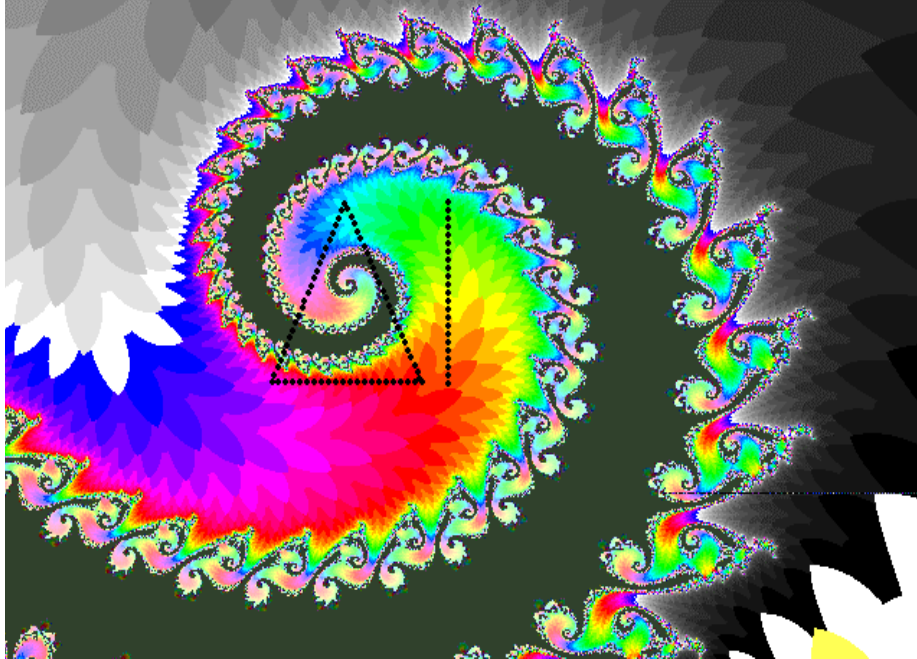




**TODOS SOMOS UNO**



**CON UNA SOLA ENFERMEDAD**

ENRIQUE A. RAMÍREZ Z.

sensoterapia



TODOS SOMOS UNO CON UNA SOLA ENFERMEDAD

---



COPYRIGTH ENRIQUE A. RAMIREZ. Z.  
ISBN 958-96102-3-4





---

## AGRADECIMIENTOS

*Al Dr. Jorge Carvajal P., quien fue mi maestro de Bioenergética desde que estudiaba en la facultad de medicina, sus investigaciones fueron el espejo en el que pude contrastar, una a una, las mías.*

*A Beatriz, Diana, David y Daniel, mi familia, mis maestros en la vivencia.*

*A mis pacientes, de ellos aprendí todo lo que soy, ellos han sido mis médicos.*

*Al grupo de Sensoterapia: María Victoria, Olga, Adriana, Nora, Gabriel, Renata, Luz Dary, Jorge y muchos otros, por arriesgarse conmigo en esta aventura que ha resultado ser la vivencia de la Sensoterapia.*

*Al Dr. Paul Nogier, Diego Franco y a los investigadores y divulgadores de la física cuántica, relativista y las modernas teorías del caos.*



---

## PROLOGO

*Hace algunos años, el autor me contaba que la sensoterapia no había logrado una difusión masiva como era de esperarse por los alcances evidenciados por él con la sensoterapia; ahora, al leer su obra y poner algunas de sus recomendaciones en práctica, entiendo parte de este dilema.*

*La sensoterapia invita a conocerse a si mismo y esto que es en esencia la búsqueda real del hombre encierra un problema para el ciudadano común que espera una terapia que le solucione fácil y seguro sus problemas pero que no lo comprometa en un proceso interior.*

*Sin embargo, la búsqueda interior propuesta en esta obra invita en forma sencilla a conocer el mundo de sensaciones y percepciones que tienen origen en la propia energía. Invita a recordar que somos parte de un tejido único del universo y que la diferencia estriba en la forma en que lo expresamos.*

*Invita también, y es tal vez el sentido profundo de la obra, a recordar que por estar hechos de la misma esencia y ser en realidad lo mismo, solo compartimos una única alteración o enfermedad con múltiples facetas. Si esto lo entendemos podremos, al trabajar en nuestro propio proceso, ayudar a transformar el de la humanidad, y en últimas el del universo.*

*Esta invitación es amplia, generosa, sencilla en sus consideraciones y ambiciosa en sus metas.*



---

TODOS SOMOS UNO CON UNA SOLA ENFERMEDAD

---

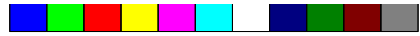
*Esta obra esta llena de mágicas y nutridas experiencias potencialmente vivenciables, que lo llevarán a un mundo misteriosos y profundo, transformador y sanador; para lograrlo, sin embargo, recomiendo al lector prudencia y paciencia, que lea toda la obra y luego, al iniciar el trabajo con sigo mismo o con los demás, tenga en cuenta estos sencillos consejos:*

- Ser capaz de ser un aprendiz sencillo y honesto.*
- Tener ritmo y constancia.*
- Desapegarse del resultado concentrándose únicamente en el proceso.*
- No salirse de las proporciones reales del alcance del trabajo a realizar.*

*Si estos sencillos consejos se siguen al hacer viva esta obra, el ideal del autor al escribirla dará frutos.*

*Santiago Rojas Posada*

*MD Bioenergético*



---

## RESUMEN INTRODUCTORIO

Todos los seres humanos, somos estudiantes de la misma universidad de la vida. En ella, por diferentes caminos, profesiones y dramas internos, nos entrenamos en el conocimiento de las cuatro materias básicas que el vivir enseña, ellas son: **energía, materia, espacio y tiempo**; de estos elementos se compone nuestro universo, nuestro cuerpo y nuestras conciencias. Albert Einstein demostró que la energía y la materia son una sola cosa y que el tiempo y el espacio no son el uno independiente del otro.

En este libro intentaremos otra forma de unificación, una teoría que pretende dar **una única explicación común** a: la salud, la enfermedad, la sexualidad, la trascendencia mística, el sentido de la existencia. La sensoterapia basada en el estudio de las sensaciones, desde el paradigma energético busca otra gran unificación, unifica en un marco común de interpretación a la medicina, la psicología, la bioenergética, la física cuántica, la relativista y las modernas teorías del caos, además a la música, la

sexología y las visiones religiosas del mundo.

Bien sea que seamos labriegos, deportistas, panaderos, mendigos, drogadictos o profesionales, todo el día, mediante el movimiento repetitivo de una brocha, el runrún de un motor o el ir y venir de un azadón, **todos practicamos una forma de yoga que entrena nuestra voluntad en el ritmo, la disciplina, la tenacidad y, finalmente, en el amor**. A la postre, aunque por caminos diferentes, nos habremos graduado, no sólo en el dominio de aquellas cuatro materias básicas sino también en la quinta, la más importante, **el amor**. **Vinimos a esta tierra para aprender a amar**, lo cual es algo que podemos hacer **mientras deambulamos por el espacio, el tiempo, la materia y la energía; la quinta materia aunque no se ve, está implícita en las otras cuatro**.

Muchos libros se han escrito sobre la energía, el espacio y el tiempo externos; este libro, en cambio, enseña a conocer la energía, el espacio y el tiempo internos, **la música de la energía interior**; conocerlos es conocerse a sí mismo.





Pinocho era un muñeco de madera, cuyo constructor deseaba que se convirtiera en hombre de verdad. Un hada le dio movimiento pero carecía de conciencia. Ese vacío lo llenaba un grillo llamado Pepe Grillo. Cuando Pinocho se alejaba del grillo, dejaba de escuchar **«su conciencia»**, caía en trampas, se convertía en un objeto dirigido por un titiritero o, engañado, se adormecía bajo la influencia de Estromboli, el Cochero Gordo quien, a través de vicios y seducciones en «la Isla de los Placeres», quería convertirlos, a él y a otros niños, en burros de trabajo. Al no tener conciencia, por no escuchar su sonido interior, el grillo, que le ayudaría a tomar el pulso a cada situación o persona para actuar correctamente, sus orejas crecieron como las de un burro y le salió una larga cola (quizá buscando reemplazar este vacío de sonido interno). Ambos **apéndices** actuarían como si fueran **antenas** que, aunque más densas que la «sutil voz interior», suplirían esa carencia. Finalmente, con la ayuda de su grillo o conciencia externa, logró despertar del peligro de animalizarse y ser esclavo.

Pinocho escapó de la trampa que le tendieron. **Descendió a las profundidades** del mar donde una gigantesca ballena era el lugar de cautiverio de **su padre constructor**. Gracias al fuego que encendieran «en el fondo de las aguas, dentro del animal», éste abrió sus fauces y pudieron ascender a la playa. Así Pinocho rescató a su padre, heroísmo por el cual el hada lo recompensó otorgándole una naturaleza humana; su sonido o conciencia ya no era un grillo externo sino un grillo interno, ya no era más un títere, era un ser humano con conciencia.

Todos podemos escuchar internamente, un **«grillo interior»**; este sonido, es produ-

cido por el titilar de **minúsculos punticos**, que gravitan como enjambre de estrellas en nuestro campo áureo.

El corazón pulsa porque el campo áureo pulsa, nuestro corazón es como «un caballo fino» que galopa en diversos ritmos, con diferentes pasos según como las riendas (el sonido interno) lo aceleren o lo frenen. **Si el sonido interior se agudiza, el corazón galopa rápido, si se hace lento el corazón también pulsa lento.** Aprender a galopar al ritmo de la energía es la clave para conducir nuestra vida. Cuando hay sincronía entre jinete y caballo hay placer y armonía, cuando no, el galopar se hace tortuoso, displacentero y peligroso.

**La vida es un camino por el que el corazón cabalga.** Tiene ascensos, descensos, praderas y riscos amenazantes, que imponen al corazón diferentes ritmos. Aunque el jinete viva multitud de experiencias, placeres, dolores y deseos «de todos los colores»; el corazón sólo siente cambios de ritmo. Si hay miedo, excitación o rabia, responderá acelerándose, por el contrario, si hay descanso, pausa o depresión, su ritmo se tornará más lento.

El jinete que sabe disfrutar y conducir los diversos pasos de su caballo hace de su vida un viaje placentero; quien apenas se sostiene sobre el animal, sin conocerlo ni a él, ni al camino, pasará con penurias su trasegar por este viaje.

Nuestra cadencia en la marcha y en la voz están determinadas por el ritmo del corazón. *«Pensamos y hablamos en palabras que expresamos al ritmo del corazón».* **«El pensamiento galopa al ritmo de la voz y la voz galopa al ritmo del corazón».** «Si el corazón se acelera la



## RESUMEN INTRODUCTORIO

---

voz se agudiza, si se frena, la voz y el pensamiento entrarán en tonos bajos».

El sonido interior es la rienda que acelera o frena al corcel cardíaco, y éste pulsa al ritmo de la espiral o envoltura áurea que las infinitas constelaciones de minúsculos punticos conforman alrededor del cuerpo. Pero, al igual que en el cosmos, esa «galaxia» individual de punticos, a su vez, gravita en el universo de galaxias vecinas conformadas por los punticos de aquellos con los que a diario se relaciona. De la misma manera que en el cosmos, los punticos más pequeños pueden ser las estrellas o incluso las galaxias más distantes, al contemplar el **telón de fondo del entrecejo, en el firmamento interno, los punticos más minúsculos y distantes son los de más alta energía, de más alta frecuencia vibratoria, mientras los más grandes y cercanos son de más baja frecuencia.**

En el mar, podemos contemplar ondas de gran longitud; otras de mediano tamaño (en las que la distancia entre la cresta de una y la de la siguiente es una distancia de medianas proporciones); pero, al mirarlo en detalle, también podemos ver pequeñas ondulaciones que cabalgan sobre las medianas. En el cuerpo de energía ocurre igual, él es un océano de ondas de todos los tamaños, de todas las frecuencias; es como **una espiral de «siete» giros o «siete cuerdas» con siete tamaños de ondas, es decir, con 7 frecuencias. El cuerpo físico es un instrumento musical con «siete tamaños de cuerdas», grandes, medianas y pequeñas; está diseñado para captar y resonar con cada una de las diversas longitudes de onda del cuerpo de energía. El campo áureo pulsa en una frecuencia superbaja, el corazón en una frecuencia**

**intermedia; en cambio, los punticos del entrecejo y el sonido interno son vibraciones del cuerpo de energía en altas frecuencias,** altas frecuencias que, al resonar en el cuerpo físico, son las responsables de **las sensaciones** de: escalofrío, hormigueo, entumecimiento, o la vibración fina del parpadeo involuntario.

Con el siguiente ejercicio, que es **el ejercicio síntesis de la Sensoterapia,** podemos conectarnos, con el resonador adecuado, a cada una de las frecuencias de esa espiral energética. El cuerpo de energía, es como una sinfonía musical, **el cuerpo de resonadores físicos es como una orquesta;** hacer este ejercicio, es dejar sonar la sinfonía y empezar a observar cual instrumento (músculo, órgano o centro de energía) se convierte en la **antena** que capta esa vibración; en este caso, «es la melodía energética la que activa al instrumento, en lugar de ser éste el que produce la energía»; según la tradición china, «es el campo de energía el que mueve al corazón y no el corazón el que produce el campo de energía» (campo que los electrocardiogramas miden).

Para hacer este ejercicio, quédese de pie, completamente **inmóvil y con los tobillos juntos;** ello le hará sentir, **el oleaje a frecuencias bajas de su energía.** Cuando sienta que ese «**balanceo áureo**» lo mece como si usted fuera una alga en el océano, intente detenerse; al hacerlo, notará que ese ritmo sigue **palpitando en su tórax,** se transmuta al pecho; el cual se infla y se desinfla anteroposteriormente. Luego, sentirá que ese oleaje tiene otra forma (o dirección perpendicular) de pulsación expresada como una energía que va **del ano a la coronilla** y nuevamente al ano. Igualmente puede ver en la pantalla visual



una oscuridad (o claridad) que a veces está cerca y a veces lejos (dando una sensación de **inmensidad**). Si se deja llevar de este ritmo descubrirá que **el ir y venir del entrecejo**, se acompasa con el superbajo del balanceo, la respiración, la pulsación áurea y todos son intercambiables entre sí. Si acerca una palma de la mano a la otra, sentirá entre ellas como **una bomba elástica de energía** que se estira y encoge pulsando en ese mismo ritmo; como si la respiración del entrecejo o la torácica se hubiesen transmutado hacia las manos.

En «el telón de fondo del entrecejo», también puede ver **«anillos grandes y cercanos»** (frecuencias bajas) que se van contrayendo y alejando hasta convertirse en **minúsculos punticos** (frecuencias altas) que vibran. Y en su danza vibrante dan origen al **sonido interno**, la rienda del **corcel cardíaco**; observando como este sonido no es fijo, sino que pulsa o es modulado al ritmo del **superbajo áureo**.

En este punto las manos pueden empezar a palpitar al ritmo del corazón, en algunas personas se levantan como si quisieran volar. Lo que se debe hacer, es empezar a caminar sintiendo como las manos, van de adelante hacia atrás **«remando rítmicamente»**, al ritmo del áureo balanceo que ahora se expresa en **la marcha**, porque la marcha que se ejecuta en resonancia con la energía.

**En contraste** con estos **ritmos lentos** (a bajas frecuencias), se pueden percibir **sensaciones más agudas** (las frecuencias más altas) en la punta de los dedos de manos y pies; altas frecuencias, que se perciben como **hormigueo** o cosquilleo. Continúe marchando, mientras el ritmo del corazón, al unísono con el balanceo

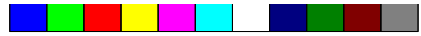
áureo, ahora interiorizado en las tres perpendiculares de la respiración (expansión torácica lateral, antero-posterior y superoinferior), le da **cadencia a la marcha y a la voz**.

**Voz** que, al ir **caminando, contando números**, su oído puede escuchar como nueva y diferente; razón por la cual lo incita a carraspear o a aclararla; lo correcto es no hacerlo, permita que se quede en su voz esa nueva energía que lo puede transformar; continúe caminando y contando números en voz alta, oyéndose y sintiéndose hasta que esté muy bien; hasta que sus manos, oídos, corazón, cadencia de la marcha y de la voz estén al unísono con su nueva energía.

Este es el ejercicio síntesis de la Sensoriterapia a través del cual podemos entrar en resonancia con nosotros mismos, con **los semejantes y con el cosmos**. Si consideramos que **el cuerpo es un instrumento musical**, este ejercicio es específico para afinar todas las cuerdas o resonadores que lo componen, desde los superbajos de la cadencia en la marcha o la voz, hasta los superagudos del sonido interno o los punticos.

Durante todo el libro demostraremos, desde muy diversos aspectos, que el universo y el cuerpo se rigen por **dos** leyes fundamentales:

- A- LA LEY DE LOS ESPEJOS. La resonancia, los armónicos, las analogías y
- B- LA LEY DE LOS OPUESTOS COMPLEMENTARIOS. La polaridad, los contrarios.



## RESUMEN INTRODUCTORIO

El ejercicio síntesis busca **afinar las cuerdas** del instrumento, alinear, en forma escalonada, a través de la resonancia, cada uno de los **«espejos» o centros energéticos** del cuerpo y, a través de la ley de los opuestos, hacer esta **pulsación cerrada y retroalimentada**, lo cual ocurre, cuando el bajo más bajo retroalimenta al agudo más agudo. Cuando los **bajos** más bajos (el balanceo, la marcha, la respiración, el entrecejo ampliado) se retroalimentan con los agudos más agudos, las cuerdas más finas de nuestro instrumento (el sonido del oído, la visión de punticos, el ardor y el brillo de los ojos etc.) se alcanza la armonía.

**Mirar: al horizonte lejano, la base de una araucaria o la pelvis femenina**, son estímulos en **frecuencias bajas** que por **ley de espejos** despierta en nosotros una resonancia en tonos bajos; pero por **ley de opuestos**, hacen que: nos ardan los ojos, nos sentimos pequeños, tensos o excitados, estas últimas son resonancias en tonos agudos y son la adaptación a esos bajos que contemplamos. **En cambio: mirar un horizonte cercano, el detalle** en la punta de la araucaria o el brillo en los ojos de esa mujer, **son estímulos en tonos agudos** que por ley de opuestos nos **hacen expandir los bajos corporales**: inspirar profundo, sentir la parte inferior del cuerpo, sentirnos más grandes, expandidos etc. Y **por ley de espejos** resonantes, nos sentiremos **agudizados**, acelerados, tensos, con ardor en los ojos etc.

El sexo es profundamente energético, en él encontramos la confirmación más clara de la ley de los opuestos. Al acercar los bajos pélvicos masculinos a los agudos del monte de venus, la ley de los opuestos les induce a producir un

bajo cada vez mayor. A una determinada cadencia en la basculación pélvica (un bajo) le corresponde un agudo equivalente en el pubis; un número determinado de vasculaciones pélvicas van permitiendo estabilizarse en ese bajo que compensa a tal agudo, permitiendo luego transmutarlo por otro bajo equivalente; de tal modo que ya no hace falta sentir dicho bajo en forma de movimiento porque se le puede seguir teniendo como la percepción de un segmento de piel más grande (aquel bajo es transmutado por éste). Pero esta estabilidad, además, permite un nuevo movimiento pélvico cada vez más ancho lo cual, por ley de opuestos, permite sentir un agudo femenino cada vez más agudo. Estos incrementos son cuánticos, en relación de números enteros, y son el motor que incita a la energía a pulsar entre bajos-agudos-bajos cada vez más intensos, a hacer cada vez más profunda su espiral, es decir, con un mayor contraste entre bajos y agudos, en otras palabras, con mayor placer. En el sexo, en la vivencia o en el ejercicio síntesis es esto lo que el cuerpo finalmente siempre está buscando; porque «la respiración o el pulso cardíaco (bajos) son al sonido nasal o al sonido interno (agudos) lo que la basculación pélvica es a los electrizantes agudos del roce contra el pubis», la espiral de bajos que se conectan a agudos en la pelvis por ley de espejos se repite en el tórax, el corazón, el pulso, la garganta, etc.

**Cuando contemplamos a alguien del sexo opuesto, por ley de opuestos, sus bajos harán resonar nuestros agudos y sus agudos despertarán nuestros bajos. Por ley de espejos nuestros bajos resonarán con los suyos y sus agudos harán eco en los nuestros.**

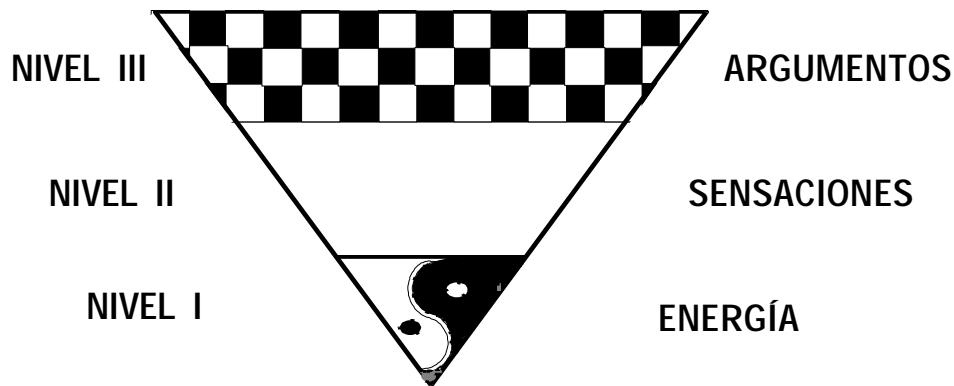


TODOS SOMOS UNO CON UNA SOLA ENFERMEDAD

Toda forma de **percepción** es ejercitar estas dos leyes en el cuerpo de resonancias. Toda forma de **enfermedad** es el bloqueo de tal «espejularidad complementaria». Toda forma de **terapia** es un recuperar la movilidad por el «ancho de banda frecuencial» en el que

nuestro cuerpo de resonancias se recrea.

El hombre y su mente están conformados por una «célula», «átomo» o «unidad fundamental trinitaria», a la que hemos denominado: **El cono de la interpretación sensorial.**



CONO DE LA INTERPRETACIÓN SENSORIAL.

**Toda energía (nivel I) despierta una sensación (nivel II). Toda sensación despierta una interpretación (nivel III).**

El tercer piso de este cono (el nivel III) da origen a lo que llamaremos **el cuerpo de palabra.**

El segundo piso da origen al **cuerpo de resonancias.**

Y el nivel I da origen a lo que denominaremos **el cuerpo de energía.**

Nuestra educación racionalista ha hipertrofiado el nivel III interpretativo, de tal forma que muchas personas aún no se han enterado de poseer estos otros cuerpos.

**En los niveles I y II todos somos exactamente iguales.** Todos tenemos la misma anatomía y fisiología energética. En todos nosotros la energía pulsa; nos movemos, pensamos, hablamos y actuamos al ritmo de tal pulsación.

En todos nosotros la melodía energética es exactamente igual; pero **la letra es diferente, el nivel III** interpretativo con el que cada uno se adapta a la pulsación del corazón (a la música que el corazón recrea al galopar por su red o camino energético áureo) **es diferente** de persona a persona. Cada hombre es un modo diferente de adaptarse e interpretar el circuito energético común.

**Existe una única enfermedad,** es el desconocimiento de la energía. Existe una única terapia, es el conocimiento de su



## RESUMEN INTRODUCTORIO

funcionamiento. Las infinitas terapias no son otra cosa que diferentes formas de interpretar los fenómenos energéticos.

Si el lector, fundamentalmente se identifica con el nivel III y su **criterio de realidad** es predominantemente lógico, podrá sentir que muchos de los conceptos aquí expresados socavan profundamente la base de la «anatomía conceptual» de su cuerpo de palabra; pero en cambio, le harán **conocer y fortalecer sus dos cuerpos restantes, el de resonancias y el de energía.**

**La energía de cada persona está atrapada en sus ideas.** Cuando el nivel III no entiende algo nuevo o ese algo contradice lo que él piensa, una energía del nivel I se queda sin su «caballito de batalla», por lo cual, se cae en **un vacío de información**; a esta sensación le tememos, más que por amor a la idea que se nos está contradiciendo, **por rechazo a la sensación de vacío e inestabilidad momentánea.**

La única enfermedad del hombre es la ignorancia acerca del funcionamiento de su energía, es la enfermedad de la desinformación. Por lo tanto, **su única terapia real es el conocimiento; el autoconocimiento, la autoconsciencia.** Este libro ofrece dos remedios que curan ese vacío; uno es el conocimiento que puede resolver esa desinformación y el otro, la técnica adecuada para sentir ese vacío, para no temerle más, para no tenerlo que llenar con conceptos; al leerlo, usted aprenderá a entrar en el vacío, a ser él; podrá dejar de interpretar para empezar a ser, a existir, a resonar.

**Cuando, al leer algún párrafo, sienta deseos de cerrar el libro y suspender la**

**lectura porque su nivel III «no entiende tal concepto», NO SE ESFUERCE EN ENTENDER,** (hipertrofiar más su cuerpo de palabras), simplemente piense que **algo excitó su energía** en el nivel I, cierre el libro e intente practicar el ejercicio síntesis, **aproveche ese impacto energético para que su cuerpo de resonancias (nivel II) asuma esa energía.**

Otra técnica sencilla para lograr **«entender sin entender»** es la siguiente: tome un papel y un lápiz, **empiece a hacer garabatos y rayas, sin sentido lógico, como descargando lo que siente.** Al final debe experimentar placidez y una sensación de pulsación expandida. En las horas o días siguientes, o incluso en los sueños, llegará a usted la comprensión de lo que aparentemente estaba confuso, pero en que en realidad era una movilización intensa de su energía (nivel I) desde los conceptos (nivel III).

Si prefiere entender en lugar de hacer la terapia, usted podrá deducir el sentido recurriendo a las dos leyes; pregúntese **¿de qué manera la ley de los espejos o la de los opuestos se aplica en ese texto confuso?** ésta también es otra manera de hacerse el tratamiento para ese vacío de información. Si lo asume así, este libro puede producir en usted una transformación profunda, un conocimiento a fondo de sus sensaciones y energía, de sus dos cuerpos restantes. **Si decide suspender su estudio por un tiempo, es porque posiblemente, su energía necesite procesar la información en la «vivencia».** Acéptelo así pero jamás renuncie a terminar de leerlo, piense que la mente es el enemigo a vencer, ella encontrará una justificada razón para seguir alimentando los mismos



errores, la ignorancia de sí es la única enfermedad y el autoconocimiento su único remedio.

Este libro está escrito en términos sencillos y comprensibles, incluso podrá parecerle repetitivo y redundante, pero cada que se vuelve sobre un tema se aborda con **la misma intencionalidad terapéutica con la que en Sensoterapia, se repite una sugerencia; sentir y volver a sentir hasta que se genere el desbloqueo es la clave de la sensoterapia. El instrumento terapéutico de la Sensoterapia son la sugerencias** («pase el frío de la pelvis para la cabeza»; «observe que al contemplar una inmensidad en el entrecejo su sensación de cabeza vacía y depresión desaparecen»; «déjese mecer, en la posición de pie, y notará que su mareo desaparece»).

Si algún tema le parece complejo, no se preocupe, **cualquier idea que no entienda la encontrará ampliada más adelante o explicada desde otro punto de vista. La energía sigue al pensamiento.** Un nuevo concepto hace circular su energía por nuevos cauces. **La dificultad para entender dicho concepto, no es un problema de lógica, de poca inteligencia o de complejidad en el tema; esa sensación extraña, proviene del desbloqueo o la modificación que esta nueva forma de interpretar da a su habitual modo de hacer circular la energía.**

Hasta ahora hemos manejado la energía en el nivel III de los conceptos, nombrándolos como: rabia, miedo, odio, frustración, etc. La Sensoterapia invita a liberarnos de esta prisión y empezar a resonar con la energía (nivel I) a través del lenguaje de las sensaciones (nivel II), a no nombrarlas, a sentirlas.

**El universo y Dios, por naturaleza son simples, sencillos y comprensibles,** pero más que con la razón con la sensación; jamás se podrán conocer totalmente, pero **siempre se podrán sentir.**

Palabras como física, música, octavas, matemática, sexo, etc. suelen asustarnos despertando un complejo de inferioridad e insatisfacción, frustración originada desde la escuela. Hay que vencer este fantasma del pasado. Cualquier persona puede entender y practicar los conceptos que aquí se enseñan. Los malabarismos mentales que con base en la física se plantean son **una «gimnasia mental terapéutica» que este libro lo invita a practicar;** atrévase a practicarla, permita que su mente y su existencia se expandan.

**Usted gravita en un universo de punticos** que conforman su envoltura áurea, pero ese universo individual pulsa en espejo del ritmo de aquel otro universo, el de su semejante.

Quando usted está frente a una mujer o a un hombre, es como estar frente a un espejo; su energía entra en resonancia con la de la otra persona. Ella sintoniza en usted un nuevo ritmo, una nueva cadencia en su corazón, su voz, pensamientos y sensaciones. Cada que usted se para frente a esa persona experimenta la misma rabia, el mismo miedo o la misma excitación; pero **cuando está frente a otros espejos experimenta sensaciones diferentes:** amor, culpa, tristeza, sueño, etc.

Si usted se queda un rato largo frente a un espejo, empezará a notar que **cambia de caras** y de expresiones; comienzan a desfilar ante usted, sus diferentes personalidades, **las diferentes facetas de su yo** (imágenes en espejo de sus seme-



## RESUMEN INTRODUCTORIO

---

jantes). Cada una de ellas despierta diferentes sensaciones, diferentes estados; son sus múltiples caras, las múltiples expresiones que usted refleja de los demás.

¿Cómo puedo saber si mi imagen está en el espejo cuando yo no me veo en él?. Cuando me paro frente al espejo allí está esa misma sensación pero cuando no me miro en él no puedo saber si está o no. **Sólo si monto el experimento, si observo**, si voy y me asomo al espejo, puedo salir de la duda; pero **al observar, modifico la realidad** puesto que siempre me encuentro allí. (Con **la misma cara con la que mi memoria me obliga a ver** y que, sin lugar a dudas, es bien diferente de la que mi esposa ve y ésta también será diferente de la que proyecto a mi hija o la que me ve mi hermano).

**Mi mente es un gigantesco archivo de caras y voces** que puedo sintonizar con mi memoria o se instalan por las resonancias que tu o aquel me despiertan. Nuestra mente es como un espejo, en ella están todas las probabilidades, todos los seres, todos los pensamientos y recuerdos; pero en **un estado latente**, como en un «limbo cuántico», en un «universo virtual»; hay que sintonizar esa información para que aparezca. **Sólo si se observa, si se hace la pregunta, aparece en el espejo de la mente aquella respuesta**. Antes de sintonizarla no podemos decir si está o no está.

**Todos somos espejos de todos**. Yo puedo evocar en mi mente un pensamiento de rabia, pero tu también puedes hacerlo cuando me sintonizas en ese estado; cuando, con tu energía rabiosa, haces resonar,

en el espejo de mi mente, esa misma vibración, mi expresión facial y vocal de rabia.

Hasta el presente **hemos creído que «mi rabia», «mi miedo», «mi excitación» son «míos»**. Nos hemos recriminado, autosensurado y autocastigado por ello; pero en realidad no somos individuales, **somos como los demás nos han hecho** porque sentimos (por ley de espejos) lo que ellos nos hacen sentir. Unos somos imágenes en espejo de otros. Somos un solo ser. Todos compartimos y somos responsables por lo de todos.

Cada uno de nosotros es individual pero somos iguales, porque todos tenemos la información del todo. Somos un **«holograma del todo»**.

**La holografía** es una técnica fotográfica con rayos **láser** por la cual es posible sacar una copia tridimensional de un objeto, persona etc. La copia puede llegar a ser tan perfecta que sea indistinguible del original. En la placa holográfica no vemos nada, sólo ondulaciones como las de las huellas dactilares (un patrón fractal de franjas claras y oscuras); pero si la iluminamos con el rayo láser, evocamos en ella el **«recuerdo»** de la imagen que tiene almacenada. La información del holograma, **antes de buscarla, está en todas partes de éste**. Cada pedacito de tal negativo contiene toda la información, puede reproducir la imagen completa.

**Nuestra mente funciona con principios holísticos, toda la información está en ella pero hay que sintonizarla**, buscarla. Esto lo hacemos al recordar o nos lo hacen los demás al relacionarnos mutuamente, al mirarnos en el espejo que ellos son para nosotros.



---

#### TODOS SOMOS UNO CON UNA SOLA ENFERMEDAD

---

Estamos «**atrapados en un cubo de espejos**», adonde quiera que miremos nos vemos reflejados. Todo lo que hacemos refleja lo que somos.

Esta materia holográfica de la que estamos fabricados nos tiene condenados a la reflexión, a la percepción, **al autorreconocimiento**, a la toma de conciencia.

La Sensoterapia no sólo **invita a transformar el dolor en placer**, el odio en amor, o el rencor en perdón, sino que va más allá de los conceptos: invita a **no nombrar**, simplemente a sentir. El que perdona es por que se ha ofendido, **ni siquiera debería existir el ofenderse**,

porque igualmente acelera nuestra energía el que nos pone la mano encima para acariciarnos como el que lo hace para agredirnos. **El mejor maestro es el que «para bien o para mal» remueve con mayor intensidad mi energía y** me permite así descubrir nuevas formas de galopar. Quizá el peor enemigo (aquel que mayor cantidad de energía hace resonar en mí) sea quien mejor pueda cumplir esa función. En lugar de ofenderme o quejarme por lo que me hace sentir, al hacer Sensoterapia transformando displacer en placer, en el nivel de las sensaciones (II), convirtiendo el argumento negativo del nivel III en energía (nivel I), al final, airoso, podré decir: **¡puedo sentir!**.



## RESUMEN INTRODUCTORIO

### PUEDO SENTIR

Tumbado en la arena, puedo sentir el incesante enjambre de **minúsculos punticos** que vibran en mi piel; escucho el lejano **sonido de un grillo** que se confunde con mi interior sonido de chicharra y frente a mis ojos veo vibrar un cosmos de pequeñísimas partículas; ellas, en ciertos momentos y espacios de mi pantalla visual conforman **anillos** que como galaxias anulares van confluyendo a un centro y luego, al igual que el big bang primigenio, nuevamente explotan hasta la periferia de su anterior anchura; de este modo e incesantemente, se concentran para **ampliarse y volverse a cerrar**.

Puedo sentir como mis genitales y ano se contraen y se relajan en este mismo ritmo; al máximo de la contracción, cuando la galaxia es un punto, una estrella, siento en ellos una picada, un cosquilleo de pequeñísimos punticos; **ellos fluyen como un escalofriante río de energía**, se expanden de abajo hacia arriba en la contracción y de arriba a abajo en la expansión. Suben y bajan galopando los valles y montañas de mi columna vertebral; en ese ritmo, mi respiración navega, flota, se deja llevar.

Al unísono con los vibrantes soles de mi estelar espacio interno, resuena en mi piel cada poro que se abre, cada vello que se eriza como magnetizado por la estática de esa corriente energética que me permea y pulsa desde el celeste espacio cefálico, hasta el terrenal piso pélvico, en un ritmo de tambor a violín, de corazón a chicharra, **de bajos a agudos**, de expansión y apertura como un big bang o agujero blanco, hasta contracción y quietud como un agujero negro; creación y destrucción, movimiento y quietud.

La vida y el cosmos respiran su música en mi piel y mis sentidos; mis oídos danzan entre el bong y el grillo, entre el corazón y el silbido, de bajos a agudos, al unísono con los bajos de las grandes olas y contrastando con los agudos de las gotas que salpican, frente a mí se va formando **un ramillete sonoro y visual** de ondas grandes, medianas y pequeñas que son muchas y una sola; sensaciones y vibraciones son diversas pero una sola al ritmo del entrecejo.

La arena que pica, el zancudo, el mosquito, cada uno en **mi piel** da una nota diferente, un sonido en mis **oídos**, una estrella que refulge frente a mis **ojos**. Escalofrío, hormigueo, picada, entumecimiento, encalambramiento, cada sensación tiene un sonido en mis oídos que agita, a su vez, una constelación de soles danzantes frente a mis ojos, una gigante roja, una enana blanca, un cúmulo de galaxias o una galaxia en espiral, un remolino que gira en mi frente; cuando lo miro y me voy hacia su centro progresivamente voy sintiendo que mi sonido interno se va haciendo más agudo y mi garganta se va apretando **sincrónicamente con mi «estómago»** y mi cuerpo entero; pero cuando me devuelvo del centro de la espiral a su periferia, todo nuevamente se va relajando y vuelvo a flotar, **esome hace pulsar**; entre tensión y relajación todo mi cuerpo palpita.

De repente **mi corazón** se conecta a este ritmo y me parece sentirlo en todo el cuerpo. Al ser corazón ya no puedo pensar, **no necesito pensar**, es un abandono total, me parece que no soy yo, sin embargo sigo siendo, pero no me puedo adelantar a saber qué pasará o qué pasó en la pulsación siguiente o anterior, cada pulsación es presente; intento sentir



---

TODOS SOMOS UNO CON UNA SOLA ENFERMEDAD

---

miedo pero me aferro al sonido del corazón en el oído y lo siento en todo el cuerpo y en mi corazón y eso me calma; no alcanzo a pensar, sólo a sentir, voy y vengo, pulso; cada segundo, cada instante del tiempo es ahora, **pensamiento y sensación son una sola cosa, no pienso, siento, soy**; soy aquí y ahora, el ahora no tiene referencia, es ahora; **soy sonido en mi piel y oídos, luz y vibración en mis ojos, ritmo en mi corazón**, manos, pies y entrecejo; soy ritmo, soy música, danza interna, armonía del cosmos, arena del mar en mi epidermis, sonido del viento en el trigal de mis vellos.

Siento que el fuego arde en mi interior y mis genitales se excitan con la visualización interna de un **rojo incandescente en mi pelvis, atizado por el frío violeta que desde el entrecejo desciende** para despertar

más rojo y más calor; no se si lo que siento es frío que me quema o fuego que me hiela, un escalofrío producto de este maravilloso contraste recorre mi piel y hace explotar, en mi firmamento interno, una nueva expansión galáctica, un enjambre de estrellas que al unísono con la piel se expanden para luego retornar. Es profundamente móvil la quietud y terriblemente pasiva la actividad. Gigante lo minúsculo e insignificante lo mayor.

Es inmenso el placer y escasa la razón; sólo atino a pensar en Dios; es infernal el calor pero es celestial el goce, es unidad, totalidad; es orgásmica la sensación, pero es continuidad cual meditación; es oración y es contemplación. No hay pareja porque **no soy dos, ni uno, soy todo, soy yo y no yo, SOY.**



---

# CAPITULO I

## LA FE QUE NOS CONVIENE

### EN BUSCA DE UN PARADIGMA ENERGÉTICO

«La energía sigue al pensamiento» y si el pensamiento es: caótico, incoherente, intrascendente, superfluo, materialista, la energía del todo que es armónica, simétrica y trascendental, no puede fluir libremente; por esta razón, se estanca o tiene que ser amordazada con sedantes, cigarrillos, licor, fanatismos deportivos, nacionalistas, segregacionistas, etc.

La mente del hombre necesita un modelo filosófico que le sirva de guía, pero este modelo no puede ser dualista, separatista, ni atemorizante.

Todas las concepciones religiosas hablan de **un Dios que es el todo**, lo perfecto, el cual habita un cielo, un tiempo espacio de armonía y totalidad. Hablan del hombre como separado de esa totalidad por un error, por una infracción de la ley (ley que no es otra cosa que la armonía), viviendo desfasado de lo perfecto, de lo bello, lo totalitario.



## TODOS SOMOS UNO CON UNA SOLA ENFERMEDAD

---

Una consecuencia o castigo de este error es simplemente vivir en el error, en la inarmonía y en la lucha constante por recuperar esa armonía. Actualmente están muy en boga los conceptos de karma y reencarnación, siendo karma la consecuencia de una causa; toda causa tiene su efecto, toda acción tiene su reacción. En la **física moderna** esto es explicado como **un principio de simetría**, el cual hace que todo sea dual, polar, complementario, todo acelere genera un desacelere, todo préstamo energético debe ser pagado, es el principio de la conservación de la masa y la energía; porque la energía nunca se destruye, se transforma.

Esta ley también sería la sustentación científica de la reencarnación; da pie a pensar que de un modo similar a como me duermo hoy y despierto mañana, tras atravesar ese túnel del tiempo que es el sueño, mañana seré yo mismo pero a la vez no lo seré, **mañana seré una reencarnación de hoy**, mañana podré recordar mi existencia pasada (la de hoy) pero no toda, parcialmente; más bien, en lugar de recordar, quizás repita las mismas cosas y mi tiempo de mañana sea igual al de hoy; porque si «recordar es volver al pasado», es decir, desde «mañana volver a ser hoy», eso es físicamente imposible; entonces no recordaré, solamente viviré o pensaré mañana cosas semejantes pero jamás iguales, en conclusión, **yo, hoy, soy mi reencarnación de ayer pero jamás igual**.

### SANANDO EL PASADO

Técnicas como la Dianética o las regresiones hipnóticas llevan a la persona a existencias pasadas, a tomar conciencia en «el pasado» de «por qué le ocurre lo que le ocurre hoy». Si pensamos en un

universo equilibrado, justo, en un Dios matemático y simétrico, equitativo como en verdad lo es, este paradigma es válido y explica sabiamente porque hay pobres, ricos, enfermos de nacimiento y desigualdad. Es el libre albedrío de cada quien el que a través de los tiempos ha generado la desigualdad y es también ese libre albedrío el que hace que solamente cada quien decida cuando y como levantarse para empezar a cambiar conscientemente la cadena de causas y efectos en su favor.

Esto es un mecanismo de programación en el tiempo; si hoy soy la consecuencia de X acciones del pasado, sólo tengo que **reprogramar**, actuar diferente en el tiempo presente para **que mañana sea lo que hoy decidí** que me ocurra. Ese «decidí» es subrayado y con mayúscula porque sólo el hombre tiene ese poder, ni siquiera Dios puede alterar esa decisión, porque **Dios es simplemente un principio de armonía**, si el hombre se acoge a él «entra en el cielo», si prefiere seguir violando los principios físicos que rigen lo perfecto, esa misma física de causa y efecto será su juez, no Dios. Si decide quebrantar la ley de la gravedad, las fracturas y hemorragias no son el castigo divino, son simplemente la consecuencia de ese desatino.

Esta filosofía no es verdad porque lo diga uno u otro maestro o la ciencia, «es verdad y debemos asumirla como tal, simplemente por **conveniencia colectiva**, porque nos hace responsables», no podemos seguir creyendo que el cielo está más allá de la muerte. Alguien que en su psiquis esté profundamente identificado con la ignorancia, el error, los complejos, los fanatismos, los prejuicios religiosos, **de la noche a la mañana y por el simple efecto de la muerte**, ¿cómo puede des-



## LA FE QUE NOS CONVIENE

---

prenderse de sus apegos e identificaciones para entrar en un cielo perfecto y armónico? **si entra, no será él quien lo disfrute.** ¿Por qué razón ese yo que en vida se fanatizó e identificó con determinadas apetencias y goces, mas allá de la muerte va a disfrutar con lo que en vida no amó, ni deseó?. Si lo hiciera, no sería el mismo yo.

El yo tiene que fabricar aquí y ahora su cielo como lo desee e identificarse con él. Pero un cielo por definición es armónico, fabricar un futuro armónico, **programar un mañana equilibrado es y debe ser nuestra religión de hoy**, debemos retomar nuestra religiosidad pero no como una adoración superflua a un ser superior, sino como una conciencia responsable de que podemos ser como Dios, ser Dios, es decir, encarnar la armonía, la sincronía perfecta con el ritmo universal. Y esto no se debe asumir como dogma, ni con angustia, ni por miedo al infierno, **debe ser simplemente cuestión de conveniencia, de sentido común.**

### AMAR AL PRÓJIMO COMO A TI MISMO

Con esa misma lógica y con la conciencia de que necesitamos un marco filosófico, una religión que nos contacte con Dios (y este es el gran vacío del Siglo XX), podemos ir un poco más lejos y pensar **¿Quién es Dios?** si es un ser bueno y perfecto que está más allá o un maestro que no podemos ver, ese Dios no nos sirve, no podemos quedarnos adorando a un Dios que no vemos, Dios es real, es un principio de armonía, si lo encarnamos así, ese Dios empezará a crecer y a latir día a día en nosotros.

**Dios es amor! ¿pero a qué?,** ¿a Dios?, es ilógico tener amor a algo que no se ve, es más lógico tener amor por lo que se ve. La mayor expresión del amor está en amar al semejante tanto como a nosotros mismos; y si queremos ser como Dios y Dios por definición es amor, entonces la máxima expresión del amor, donde **podemos llegar a ser Dios, «a ser amor» es: «amando a los enemigos»,** sólo así seremos uno con él.

¿Y por qué amar a los enemigos? Nuevamente **por conveniencia**, porque si amo a alguien que «me cae mal», si amo a quien me hace sentir mal, el amor transformará esa sensación, por lo cual, **ya no me sentiré mal**, además porque esa persona que «me cae mal» no es otra cosa que «un **espejo** donde veo reflejado a un Enrique que anda mal» y ese fulano me lo recuerda. Quizás yo fui como él en una «existencia pasada», hace dos o tres meses, o seis años, y ese recuerdo no me gusta, por eso lo odio; pero... **¿a quién estoy odiando?, ¿a ese fulano, o al espejo que él es para mí?** Qué necesidad tengo entonces de hacer terapias de regresión al pasado (si es posible regresar al pasado), si mi presente está invadido de semejantes que son imágenes en espejo de mis existencias pasadas (o futuras)? si los ayudo a ellos hoy, quizás me ayude a mí mismo más de lo que me ayudo cuando lo hago en mis regresiones.

Siguiendo con esta lógica de creer no en las doctrinas, ni en los dogmas, sino en lo que nos conviene, podemos dar un salto más y cuestionarnos: **¿la reencarnación realmente existe?** Si hoy soy el de ayer entonces no puedo ser el de hoy (12). Porque no pensar que: **lo que**



realmente existe es el espejismo del tiempo.

«Yo no soy la reencarnación de un fulano que existió en 1.800, soy la reencarnación de Pablo Escobar, soy la reencarnación tuya, o tú eres otra de mis reencarnaciones». El error es creer que somos distintos cuando en realidad **somos el mismo ser**. Asumámoslo como verdad no porque lo sea, o no (aunque de acuerdo con las nociones de tiempo relativista, de universo holístico, o la física cuántica, ésta es quizás la visión real), sino porque, nuevamente, esta es la «verdad» que más nos conviene, para mejorar la existencia en nuestro planeta.

## LOS SUEÑOS DE DIOS

Veámoslo de ésta manera: Yo soy Enrique hoy enero 19 de 1994 pero me acuesto a dormir **y sueño** que me encuentro con otros Enriques que pueden ser: Enrique enero 7 de 1986, febrero 4 de 1979, mayo 10 de 1961. Uno disfrazado de vendedor ambulante, otro de estudiante de bachillerato, otro de niño llorando, el Enrique de enero 19 de 1994 sueña que discutió con un vendedor ambulante y le cortó la cara, se fugó en el carro y atropelló a un bachiller que iba con un niño de dos años y le impresionó mucho ver a ese niño llorando. Enrique de enero 19 de 1994 a quién hizo daño en el sueño, ¿a otro seres, o a sí mismo?

El Brahmanismo dice que el universo son los sueños de Dios, **cuando Dios se duerme y sueña, el universo se expande**, todos los seres se expanden y la vida tiene su relación de causa y efecto, donde los hombres, imágenes mentales de ese Dios, tienen sus vivencias y lu-

chas; cuando Dios despierta recoge todo ese universo en una implosión que convierte los sueños de Dios en nada o mejor en Él (7).

A veces nos ocurre que **soñamos dentro de un sueño**, es decir, nos despertamos pensando que era un sueño y al rato nos despertan y descubrimos que soñábamos, que estábamos soñando; esto significa que la imagen de nuestro sueño, para quien nosotros somos su Dios, ella también sueña y es «Dios» para otras imágenes. ¿Qué somos entonces, uno o muchos?, **¿Dios es uno o es todos?** ¿Yo soy la reencarnación de un fulano de 1800, o Pablo Escobar y yo somos los sueños del mismo Dios, que duerme mientras nos odiamos?.

Conclusión: La única forma de «salvar esta divina humanidad de la esquizofrenia» es que Pablo Escobar y yo nos amemos, nos ayudemos a ser mejores, nos sintamos uno, el mismo ser, el uno reencarnación del otro. No hace falta «sanar» solamente mis imágenes mentales o hacer regresiones al pasado. **Si veo mi presente, él es mi pasado reflejado**, proyectado hacia el futuro. **Todos somos la reencarnación de todos.**

Uno de los pacientes más sensibles que ha asistido a mi consultorio, me describió una visión muy vivida que desde niño tenía del **juicio final**: «en una gran sala de teatro, sobre una única pantalla, él mismo, juzgaba los actos de su vida; los demás espectadores, hacían lo propio; **pero era extraño, porque a pesar de ser una sola pantalla cada uno asistía a su propia película**».

**Cuando a Jesucristo le preguntaban «muéstranos al padre» contestaba «a mí**



---

## LA FE QUE NOS CONVIENE

---

me veis». Según su doctrina, **dejar de ayudar a un semejante es dejar de ayudarlo a él, servirle es servirle a él.**

**En este laberinto de espejos** lo más adecuado es «hacer cada quien lo mejor por sus semejantes»; solamente así, nosotros y nuestras imágenes internas (para las que somos dios) y también nuestro Dios, el que nos sueña a todos, podremos ser mejores. De acuerdo con esta **hipótesis**: mientras exista un solo ser pobre, enfermo, ignorante o perverso, habrá pesadillas en la mente de nuestro Dios.

### ¿DIOS ES EL TODO?

Si Dios es **el todo y es armónico**, no nos puede incluir a nosotros que **somos seres imperfectos**; pero **si nos incluye no puede ser perfecto**. Completar la armonía faltante en la perfección de Dios quizá sea

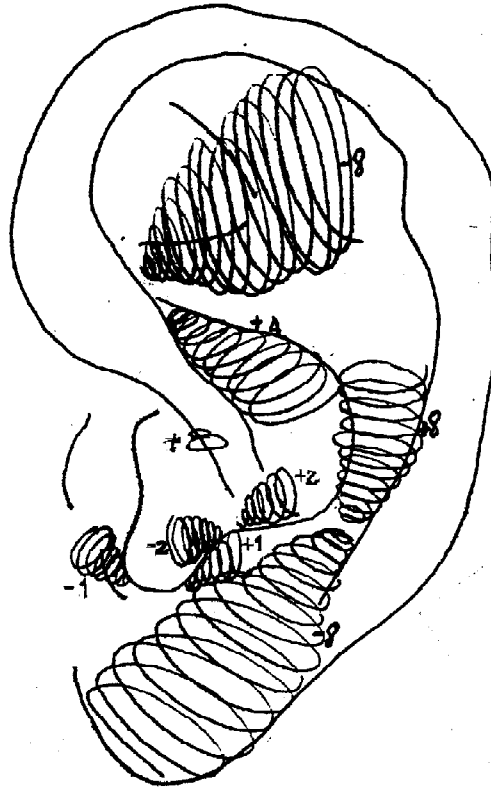
nuestro propósito y responsabilidad en este viaje. Para empezar, es un reto digno de ser asumido, una bella e importante razón para vivir, una meta que puede **llenar de sentido la existencia** de quien así la quiera asumir.

**Si realmente queremos ser responsables**, nos conviene pensar que no es Dios quien nos va a salvar, nosotros también podemos «salvar a Dios», completar su perfección. Él es un principio de armonía, de amor; quizá él ve armonía donde nosotros no, él no puede ver el mal porque al verlo lo duplicaría en su mente y eso lo haría imperfecto. Él sólo es armonía, quien se acoge a ella se hace uno con él. La armonía no discrimina ni juzga, la culpa es quien margina y autocondena. Por ello, sólo si nos acogemos a Él podemos ser Él, **podemos ser uno con la armonía.**



TODOS SOMOS UNO CON UNA SOLA ENFERMEDAD

## CAPITULO II LA MENTE FRACTAL O ESPECULAR



### LA RELATIVIDAD DEL TIEMPO

Los impulsos eléctricos van de un extremo al otro de nuestro organismo, a una velocidad tal que nos permite responder rápidamente a los estímulos (quitar a tiempo las manos si se chuzan). **Si el cosmos fuera un ser consciente** (y sin duda lo es), para que un extremo se enterara de lo que le pasa a su otro extremo, la información más rápida, viajando a la velocidad de la luz, tardaría quince mil millones de años para ir y

quince mil millones de años para regresar con la respuesta. **Sería entonces un ser muy lento para pensar** (11). A menos que existieran informaciones que viajaran más rápido que la luz. Si así ocurriera, según la teoría de la relatividad, se podría retornar al pasado, es decir, que el impulso llegue antes de ser enviado, lo cual daría pie a paradojas que van en contra de nuestro sentido común; «que yo nazca antes que mi padre» o **la paradoja de los mellizos de Einstein**, en la cual, «uno de los melli-



zos sale a hacer un viaje interestelar a una velocidad muy cercana a la de la luz y cuando regresa es mucho más joven que el mellizo que se quedó en la tierra, incluso podría llegar cuando hayan pasado más de cien, doscientos o quinientos años de la muerte de su hermano».

Con el teorema de Bell, la física cuántica plantea (y los experimentos de Alain Aspect con **partículas gemelas** así lo confirmaron) que hay influencias simultáneas, en las que, instantáneamente, causa y efecto se relacionan aunque estén la una en un extremo del universo y el otro en el otro (1).

Entonces, según esto:

- a) Existen influencias más rápidas que la luz y por lo tanto es posible el viaje en el tiempo, «que ayer sea mañana» o
- b) **El tiempo es un espejismo** que nos hace creer que somos separados e individuales. Creemos que podemos rastrear en el pasado nuestra **línea de mundo**, en la cual: «hoy soy la reencarnación de ayer, ayer la de anteayer, anteayer.....» y así hasta el infinito persiguiendo un origen individual en el comienzo del tiempo que, según esa individualidad, **«nunca se juntaría con el origen de otros»**. **¿Es eso posible? ¿Empezamos todos desde el principio individualizados?**

Las partes del universo no están más separadas de lo que lo están las imágenes en un cubo de espejos.

La teoría cuántica y la relatividad, han demostrado que **para los fotones de luz el tiempo no transcurre**; ellos no diferencian entre el aquí y el allá. Perciben

la totalidad del espacio contraída en un punto. De un modo semejante, nosotros, que estamos fabricados de fotones, vistos **desde una quinta dimensión**, por encima de nuestra cárcel cuatridimensional de: tiempo largo, ancho y alto, posiblemente seamos un **«todo holístico y sincrónico»**, **las múltiples reflexiones en un cubo de espejos de algo que es sólo uno; que no percibe el tiempo como nosotros y que es todo el espacio**.

## EL ALBERGUE DE LA MEMORIA

Si pudiéramos juntar en un solo día todos nuestros días, es decir el yo que vivió el 6 de junio de 1957 con el del 6 de junio del 48 o el del 6 de mayo del 63, etc., una persona con una edad de 80 años, reuniría en un solo día y lugar a 29.200 seres, que podrían ser todos los habitantes de un pueblo con muchas cosas en común, pero también todos diferentes; toda una comunidad se podría organizar con 29.200 días o tiempos de una sola existencia. Si en la anterior existencia tal ser fue una mujer, entre dos existencias de ochenta años. De ser posible, lograríamos recoger en un solo día, en un solo espacio, en un solo sueño a 58.400 niños, jóvenes, adultos y viejos; toda una población.

Lo increíble es que esto realmente se logra, porque el cerebro que nunca olvida, gracias a **su memoria holística, guarda el registro de todos y cada uno de nuestros días**, de todas y cada una de nuestras horas y , durante el sueño, libera en el tiempoespacio mental todos los holoideas, todos los recuerdos, todas sus imágenes mentales, permitiendo que los habitantes de nuestro universo interior, libres de la cárcel del tiempoespacio,



retornen, se recreen y sean «nuevamente reales». **De no ser así, al estar atrapados en un eterno presente, jamás volveríamos a saber nada de nuestro pasado**, lo que originaría una pérdida fatal en nuestra memoria, una **amnesia incompatible con cualquier criterio de cordura**. Surgen aquí dos posibilidades:

Los sueños son el albergue de la memoria individual, del pasado o

No existe el pasado, sólo un eterno presente y **la vida es un sueño donde tú, ése o aquél son «mi memoria»**, el recuerdo vivo de lo que fui o llegaré a ser; a su vez, yo soy lo que tú fuiste o serás, **«soy tu memoria»**.

## SUEÑOS DENTRO DE SUEÑOS

Según esto, el dormirse a un día o el morir a una vida sería como dejar de «ser uno» en este tiempoespacio cuatridimensional, para empezar a **ser todos en una quinta dimensión no temporal** y por qué no pensar, entonces, que ésta, nuestra cuarta dimensión tiempoespacio, es la quinta de un ser de «ochenta años», el cual **sueña** mientras duerme profundamente **para que nosotros podamos ser él**, o lo que él fue en algún día de algún año cuando nos creó; nos creó, al permitirnos la expresión en la dimensión en la que para él no fuimos el recuerdo que hoy somos, sino que, **por ese día, fuimos él**.

Desde nuestra actual dimensión, ese día en que «nos crearon», sería **el día en que visitamos el cielo** y trajimos ese recuerdo inconsciente que todos tenemos del todo, de lo perfecto; perfección que anhelamos cada que pensamos en Dios o cuando

buscamos en el placer, el goce, la oración o en la meditación **el retorno a ese cielo, a ese Shamadi**. Tal **éxtasis meditativo**, los místicos lo relatan como la sensación de sentirse en el todo, de **ser todo lo que piensan**; si piensan en Juan el Bautista instantáneamente lo son, **si piensan en Jesucristo instantáneamente lo son**, si piensan en una flor son flor, son viento, mar, universo entero.

El estado más evolucionado que puede alcanzar un sol de gran magnitud es cuando se convierte en agujero negro; **en la singularidad de un agujero negro, el tiempo no transcurre y toda la inmensa cantidad de masa y espacio están concentradas en un punto** (ya se dijo que el fotón de luz también percibe al universo como un punto sin tiempo). **Ser luz o ser agujero negro**. ¿Será éste **el gran estado de unificación** que alcanzan los místicos que se iluminan, cuando, desapegados de su individualidad y desapegados del tiempo, se identifican con la totalidad?.

## ¿TIENEN SOLUCIÓN LOS PROBLEMAS MUNDIALES?

Parece ficción creer que de un modo holístico **todos seamos uno y que cada uno de nosotros sea todo**; pero sabemos que así ocurre, todos así lo hemos sentido; quizás lo único que nos ha faltado y que deberíamos empezar a hacer cuando salgamos a la calle, es ver a quienes pasan a nuestro lado y pensar «ese soy yo en otro tiempo espacio», ese fui yo o yo seré ese, somos el mismo, él es mi espejo y yo lo soy de él. Sólo cuando todos empezemos a pensar así, este mundo podrá cambiar, **el egoísmo ya no tendrá sentido**. De que sirve a un político o al congresista robar los dineros de su pueblo o al



## LA MENTE FRACTAL O ESPECULAR

---

narcotraficante envenenar a sus semejantes para tener un bonito carro y una lujosa finca, si la pobreza y la descomposición social que originan con estos actos, les impedirán disfrutar tranquilamente de este dinero; es una aparente comodidad, pues la incultura, la inseguridad, la violencia y el secuestro crecen, en su entorno (que no es otra cosa que su propia mente colectiva) y **se vuelven contra él**, impidiéndole disfrutar de las comodidades por las que lucho, aún a costa de hacer daño a sus imágenes en espejo.

Las apariencias engañan; **muchos de los que viven entre lujos y ostentación son más infelices que el mendigo** o el labriego. Los miedos, culpas, aberraciones mentales, vicios o envidias que su corrupción origina son peor cárcel y peor castigo que un sitio de reclusión.

Si al hacer daño a alguien, al ser injusto y avaro con él, pensáramos que **nos estamos ensañando con nosotros mismos**, cambiarían muchas pesadillas de nuestro mundo, como cambia el panorama cuando, en una pesadilla, soñamos que nos persigue un criminal para estrangularnos pero cuando está a punto de lograrlo, **caemos en cuenta de que es un sueño**; respiramos con alivio por que sabemos que ese criminal somos nosotros mismos, una de nuestras tantas imágenes mentales y que por lo tanto no nos hará daño.

Yo soy una imagen mental de Dios, a imagen y semejanza suya, soy su doble especular; **un día él me pensó**, él fui yo en su dimensión y cuando ya no fui más él porque él paso a ser tú o a ser otro, tú y yo fuimos enviados a ésta su quinta dimensión, la de sus sueños, para **seguir existiendo como su memoria**, mientras él desde allá, nos sigue nutriendo con su alien-

to y sigue pensando como nosotros, pero diferente en los pensamientos de otros que, en su «hoy», ven las cosas desde otro ángulo, desde otro tiempoespacio diferente del que a ti y a mí nos tocó verlo; cuando ese otro llegue aquí y nos **comparta su visión y nosotros la nuestra**, podremos hacernos uno, **si en lugar de buscar lo que nos diferencia empezamos a trabajar en lo que nos une**, para llegar a **ser unidad colectiva** y no **individualidad múltiple** como lo somos ahora.

*Esquizo* significa dividido y *frenos* es mente; eso es lo que todos padecemos hoy, **todos somos uno con una sola enfermedad** y la padecemos por el **desconocimiento**, de nuestra realidad energética común, por ignorar que el universo es holístico, un holograma, donde la pequeña parte contiene la información del todo, donde cada uno de nosotros es un sonido, **un tono armónico de Dios**, una octava de su vibración fundamental, una de sus imágenes en el espejo.

## IMÁGENES MENTALES HECHAS REALIDAD

Cuando pensamos fabricamos en la mente una imagen en espejo nuestra, es decir, **nos desdoblamos en dos, el que piensa y lo pensado**, pero, a su vez, lo pensado, la imagen mental, también puede pensar.

Hay una técnica terapéutica llamada **el Ensueño Dirigido**, trabajada por el francés Robert Desoille (2); en la cual, a través de **fantasías**, se explora lo que piensa cada una de las imágenes del individuo. Son varias fantasías: la de la bruja, el brujo, el loco, el descenso al fondo del mar, el ascenso a la montaña, el dragón etc; se



## TODOS SOMOS UNO CON UNA SOLA ENFERMEDAD

le dice al paciente que haga una fantasía, donde va a viajar a la cueva de la bruja, o del dragón y en esa fantasía el dragón deja entrever sus miedos, el loco actúa según lo que él piensa que hace un loco, el diablo hace lo que él cree que hacen y piensan los diablos etc. De esa manera, gracias a la fantasía se pueden explorar y reprogramar todos los contenidos mentales, todas las programaciones de ese individuo. En la vivencia, **son estas imágenes mentales las que actúan y dramatizan sus fantasías**; porque sus programas mentales dominan el cuerpo y lo hacen actuar a criterio de ellas, durante el tiempo que logran ser reales en esta cuarta dimensión tiempoespacio.

### EL CUBO DE ESPEJOS

Nuestra mente y por lo tanto el universo (porque ambos son de la misma natura-

leza holística) son **un cubo de espejos**. Si usted se mira en un espejo se verá **multiplicado por dos**, se **divide** en la **imagen real** que es usted y su **imagen virtual**, la del espejo; cuando **perpendicular al primer espejo se coloca un segundo espejo**, usted se verá **multiplicado por cuatro**, **dividiéndose en cuatro** imágenes «mentales» o especulares suyas, si **haciendo esquina y perpendicular a estos dos espejos colocamos un tercer espejo** (ver figura No 2), nuevamente, **lo multiplicamos por dos**, si juntamos estos tres espejos que hacen esquina con otros tres espejos dispuestos de manera semejante (un dispositivo en espejo del anterior), entre estos seis espejos se forma un cubo y la imagen del interior se **verá reflejada hacia el infinito**, infinito número de veces, arriba, abajo, al frente, atrás, a su derecha y a su izquierda.

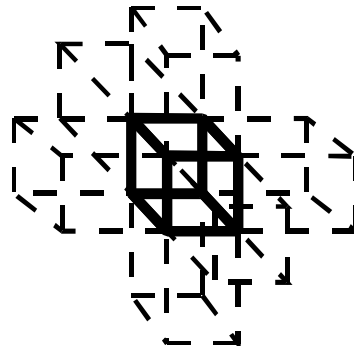
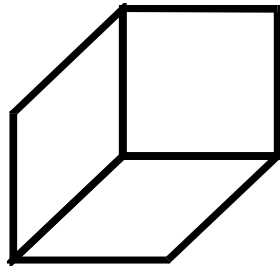


Figura No 1 El cubo de espejos.

De este modo, uno se convierte en dos, dos en cuatro, cuatro en ocho y así sucesivamente. Sí 1 es la nota fundamental, 2 será su octava alta, 4 su doble octava, 8 su triple octava, es decir su misma vibración en una escala más alta.

### LAS OCTAVAS ESPECULARES

Si una cuerda de un metro vibra **64 veces en un segundo**, una cuerda de medio metro (**dividida a la mitad**) vibrará el **doble**, es decir **128 veces por segundo**,



## LA MENTE FRACTAL O ESPECULAR

si la dividimos en la cuarta parte vibrará 4 veces más que la fundamental, su medida será 25 centímetros y vibrará 256 ciclos por segundo y así sucesivamente; si la dividimos por ocho multiplica su vibración por ocho. Si a la primera cuerda, **la lla-**

**mamos la fundamental Do1 y emite 64 ciclos por segundo**, la segunda será su octava alta, **el armónico superior Do2** (128 ciclos por segundo), la tercera será su triple octava alta Do3 (256 ciclos por segundo) y así sucesivamente.

Do1	----- //-----	64 Hz
Do2	----- //-----	128 Hz
Do3	-----	256 Hz
Do4	-----	512 Hz
Do5	-----	1024 Hz
Do6	-----	2048 Hz
Do7	-----	4096 Hz

Tabla No 1. Secuencia de octavas que duplican su frecuencia al dividir una cuerda a la mitad.

## LA FUNDAMENTAL CONTIENE A SUS ARMÓNICOS

Do2 es el producto de multiplicar por 2 a Do1; esto significa que **la información Do1 sigue autocontenida en el D02**; Do2 también lo estará en Do3 y así sucesivamente. A este proceso, en el cual la información de un tiempo o ciclo sirve de base para el siguiente, los físicos lo denominan **iterar**; Do2 es la iteración de Do1.

Estas cuerdas, del mismo grosor y con la misma tensión, colocadas una al lado de las otras, al hacer vibrar la primera, las demás vibraran por **resonancia**, por el simple hecho de estar en la misma escala de fabricación, esta «ley de formación» de: **1, 2, 4, 8, 16, 32, 64, 128, 256 es la ley de la octava**. Si hacemos sonar estas cuerdas a la vez, **todas juntas darán un solo sonido armónico**. De hecho, el sonido de **una sola cuerda los contiene a todos**, porque toda cuer-

da al vibrar instantáneamente se divide en dos, cuatro, ocho... partes o vientres de vibración y da la nota fundamental (64 ciclos por segundo) pero también da las armónicas (128, 256, 512, ciclos por segundo etc, ver figura No 2).

En el universo ningún sonido es puro o individual, todo sonido es **una nota fundamental (imagen real)** pero superpuesta a ella están sus armónicos superiores, **octavas altas, o sus imágenes virtuales**, «mentales» o «en espejo».

## LOS SIETE CENTROS Y LAS SIETE OCTAVAS

**Somos un holograma, un pequeño holoide, un fractal del todo**, La figura No 2 que es la carátula del libro *Placer o Dolor* (15) es una figura con geometría fractal; eso significa que la pequeña onda es semejante (aunque en menor escala) a las más grandes.



TODOS SOMOS UNO CON UNA SOLA ENFERMEDAD

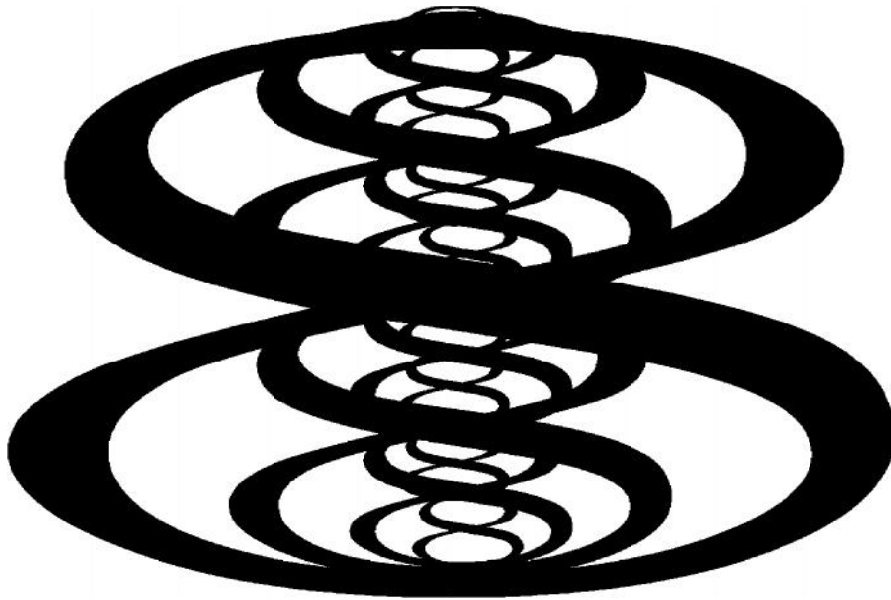


FIGURA N° 2. El fractal frecuencial que dibuja una cuerda al vibrar.

Esta figura surge de la iteración progresiva del Do1 y representa el fenómeno vibratorio que tiene lugar en el cuerpo; el

cuerpo humano tiene siete plexos de energía que son siete octavas de resonancia, como se ve en las tablas No 1 y 2.

PLEXO	VIBRACIÓN	COLOR	FUNCIÓN
1 ORAL ANAL	64 HZ	NARANJA	SUPERVIVENCIA
2 GENITAL	128 HZ	ROJO	RELACIONARSE
3 SOLAR	256 HZ	AMARILLO	EMOCIONES
4 CARDIOPULMONAR	512 HZ	VERDE	AFECTOS
5 LARINGEO	1024 HZ	AGUAMARINA	AUDIOSONORO
6 ENTRECEJO	2048 HZ	VIOLETA	SÍNTESIS VISUAL
7 PINEAL	4096 HZ	MAGENTA	PENSAR, SUEÑOS

Tabla No 2 Los siete centros de energía

Por estar fabricado con el principio de la octava, **un centro de energía es armónico de los otros**. Todos están en resonancia, se influyen mutuamente, se comunican

entre sí y con los de nuestros semejantes (imágenes en espejo reales en esta dimensión y virtuales en el pensamiento). En este cubo de espejos somos **un**



**sistema en equilibrio**, si alguien se mueve a la izquierda, influye y es influido por los movimientos de los demás; todo es sincrónico, simultáneo, **somos individuales pero nadie es individual**, todos somos uno.

## SIMETRÍA LATERALIDAD Y TIEMPO

A pesar de que en ese cubo todos somos uno, **estamos atrapados en la noción de individualidad** que nos hace creer que el derecho es diferente del izquierdo, el arriba, del abajo o el adelante, del atrás. Si filmamos una película de una pareja entrando por una puerta, encima de la cual hay un letrero en el que se lee «teatro» y a la derecha se ve otra puerta sobre la cual se lee «bar»; al mirar la película al revés veremos las imágenes como se verían en un espejo: las letras invertidas, el bar a la izquierda con el teatro a la derecha. Pero si además invertimos la secuencia en que pasan las imágenes, es decir, de atrás hacia adelante, veremos que **la lateralidad del tiempo se invierte**: la pareja en lugar de ir hacia el teatro se aleja de él. Ya no sería ni la misma pareja, ni el mismo lugar, ni la misma película. En cambio, si tomamos una película de **un mar de punticos que vibran**, interactúan y chocan unos contra otros, al invertir la película en derechas e izquierdas, en arriba y abajo, o en atrás y adelante en el tiempo, **las imágenes que veremos serán prácticamente indistinguibles** de las reales. En el mundo de las formas complejas la E vista al espejo, ya no parece la E, la p se convierte en q, la R deja de ser R (3); pero **mientras más se profundiza en el nivel energético, en el nivel de las partículas fundamentales, más se pierde la individualidad que reina en el mundo**

**físico**, más se descubren las simetrías que rigen las formas, y se va dejando entrever que: «un electrón visto al espejo es un positrón», que un quark, y un electrón con sólo hacerles otra «rotación especular», **el uno se puede convertir en el otro**; finalmente, ellos son los que originan todo el resto de partículas, sustancias y cosas de las que se compone el universo.

Especulando un poco, digamos que **Dios es el uno, «ese electrón» que, al mirarse en un espejo, se desdobló en dos**; al ser consciente de sí, creó las dos fuerzas que lo originan todo. El uno (yang) y el dos (ying). Luego, el dos se hizo 4, el 4 se hizo 8... y así sucesivamente, **la secuencia iterativa de las octavas** dio origen a todo lo que existe

**Todos somos imágenes virtuales de ese ser que desde el centro del cubo de espejos es la imagen real**, la nota fundamental que da origen a la infinita gama de octavas que somos nosotros, por eso **todos somos uno**.

Las más modernas teorías físicas de **supersimetría** ven las cosas de esta forma, como diferentes manifestaciones especulares de una sola superfuerza (4) que lo origina todo. Basada en estos mismos principios está la teoría de las **supercuerdas (5)**, según la cual, **el universo estaría formado por infinidad de cuerdas vibrantes** y que sus diferentes armónicos de vibración, serían las diferentes partículas elementales que lo componen todo y dan forma a todas las cosas con sus cargas, campos, fuerzas y relaciones de simetría; se confirma de este modo que tanto en el macro como en el microcosmos, **la mente del hombre y el universo mismo, no son otra cosa que un cubo de espejos**.



## VERSE DESDE OTRO TIEMPO

¿Que es el tiempo? El tiempo es la percepción secuencial de todos mis espacios. Si lográramos vernos perpendicularmente al tiempo, es decir, por fuera de él, comprenderíamos realmente que somos. «el punto al desplazarse en el tiempo forma la línea; es decir, «una línea es el registro de todos los días de la vida de un punto». A su vez, una línea en el tiem-

po t1, luego en el t2, en el t3.... forma, en esa secuencia, a su tiempoespacio, el plano. «El tiempoespacio de un plano es el cubo». Del mismo modo: Enrique 1991, 92. 93....etc. son los muchos tiempos de un hiperser quintidimensional que los ve a todos como uno solo, tal ser tiene una hipergeometría que Paul Davies describe como «un gusano que se extiende setenta años en el tiempo y 1.70 centímetros en el espacio.

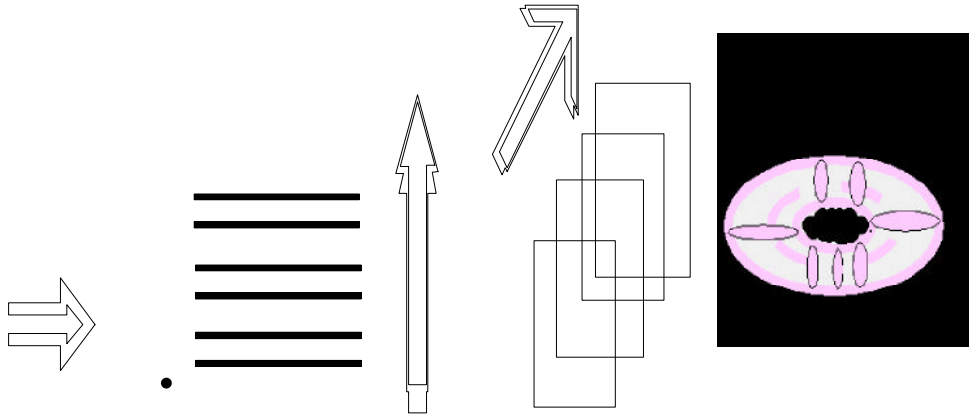


Figura N° 3. El tiempo, el espejo perpendicular que permite la reflexión y la conciencia sobre sí

## LA CONCIENCIA ESPECULAR, PERPENDICULAR

La línea, ( unidimensional) no puede verse a sí misma; pero cuando logra convertirse en círculo, se encuentra consigo misma, se autorreconoce y simultáneamente crea el plano. El plano (la segunda dimensión con su largo y ancho) tampoco sabe que es plano, pero al descubrir su perpendicular, al desplazarse en la tercera dimensión del arriba se reconoce a sí mismo porque se ve desde afuera (un plano que observa

perpendicularmente a otro plano), y simultáneamente crea la tercera dimensión de las formas, donde habita el hombre; el hombre cuando logra cerrar un círculo sobre sí mismo y autorreconocer lo que fue en un tiempo y lo que es ahora en este otro tiempo (en esta cuarta perpendicular); cuando se compara y resuena con su autoimagen así formada; cuando se mira en el espejo de esos otros tiempos y se reconoce uno con ellos, entonces se hace hombre consciente, holístico, uno y muchos en los diferentes tiempos.



## LA MENTE FRACTAL O ESPECULAR

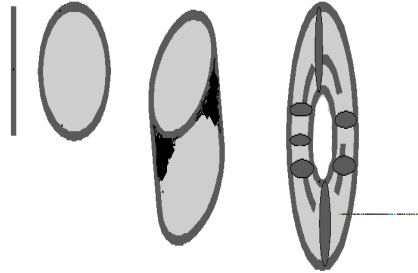


Figura N° 4A. Cada dimensión superior se crea cuando la inferior gana una nueva perpendicular (7).

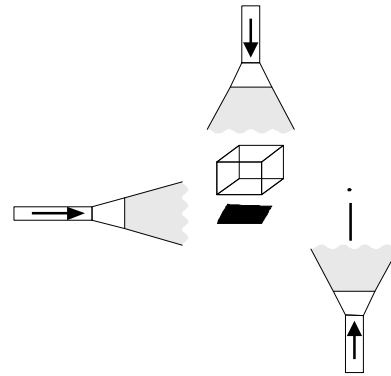


Figura No 4B. Una dimensión inferior es la sombra que proyecta la dimensión superior. a) La sombra de un cubo es un plano. si a esa sombra, lo iluminamos perpendicularmente se convierte en una línea; si a ésta la iluminamos perpendicularmente se convierte en un punto (6).

### ¿SOMOS ONDAS REALES O REFLEJADAS?

Si tiramos una **pedra al estanque**, desde la tercera dimensión de arriba, veremos **ondas concéntricas** que se alejan hasta la orilla y **regresan para interferirse con las que vienen**. Para nosotros serán parte del mismo fenómeno; pero si las vemos **desde el mismo plano del agua (segunda dimensión)**, sin el privilegio de la visión desde el arriba, **sólo veremos venir «un impulso tras otro»**, no sabremos qué origina esos impulsos, **ni sospecharemos que son el mismo fenómeno**; además, **¿cómo sería posible que algo que estaba viniendo de adelante apareciera por detrás? No entenderíamos que unas ondas son el reflejo de otras, la misma onda pero en tiempos diferentes**, si perdiéramos una dimensión más, una perpendicular más, desde el plano unidimensional de lo rectilíneo, jamás llegaríamos a comprender la unidad subyacente en un fenómeno tridimensional; semejante a esto podría ocurrir que

tú, yo y aquél **seamos el reflejo en esta cuarta dimensión (diferentes tiempos) de un mismo fenómeno quintidimensional**.

### EL TIEMPO QUE CÍCLICAMENTE RETORNA

En la figura 4A, una línea unidimensional, **al cerrarse sobre sí misma**, forma un círculo bidimensional; un círculo al desplazarse hacia arriba forma un cilindro tridimensional; un cilindro al cerrarse sobre sí mismo forma un **toroide** (como un neumático inflado); ésta debe ser la forma del tiempo, (cuarta dimensión, cuarta coordenada), un toroide, porque el tiempo es cíclico.

**El espacio se repite periódicamente en el tiempo**. La noche siempre vuelve, la primavera cada año retorna, los eclipses se repiten, las tormentas solares son cíclicas, la ovulación es cíclica, las lunas se repiten, los nacimientos, las muertes, los deseos, la saciedad, los miedos, las de-



presiones, las floraciones, las lluvias, todo extrañamente siempre retorna, todo es cíclico, **todos los espacios reaparecen en el tiempo**, como un toroide que se cierra sobre sí mismo **como un espejo, intangible a la vista pero perceptible en la memoria**; porque es en el tiempo cíclico donde está la verdadera memoria del hombre. El hombre, más que recordar, revive; **el pensamiento nunca recuerda, siempre vuelve al mismo ciclo pero en una espira superior; recordar no es volver al pasado, es cerrar, en el eterno presente, un círculo más de la espiral del tiempoespacio cuatridimensional.**

Imaginemos que «el electrón Dios» al mirarse al espejo fue originando las tres coordenadas del espacio y luego, la cuarta perpendicular (el tiempo). Al mirarnos en un espejo (ver figura No 1) se forma una **línea** unidimensional entre la imagen real y virtual; al colocar un segundo espejo perpendicular se forma un **cuadrado** bidimensional entre las cuatro imágenes; el tercer espejo perpendicular forma un **cubo** tridimensional entre «las ocho» imágenes. **La cuarta dimensión (el tiempo), sería un cuarto espejo «perpendicular»,** es decir, lo que hicimos hoy es una imagen real que **más tarde, en la ciclicidad del tiempo, volverá «reflejada»,** se repetirá con algunas variaciones pero retornará.

**El tiempo es un espejo que refleja nuestro pasado en el presente.** Si colocamos **un espejo más (una «quinta perpendicular»)** y nos salimos de las limitaciones que nos impone la dimensión del tiempo, (cuarta perpendicular), descubrimos una quinta dimensión donde no tenemos que esperar a que el tiempo transcurra y retorne, porque él

**ya esta aquí y ahora,** tu eres mi espejo de ayer; yo soy tu mañana.

## EL TIEMPO NO TRANSCURRE, SE ITERA

La iteración es un fenómeno de retroalimentación que implica la continua «reabsorción» de lo que ocurrió antes (8).

En la vivencia cotidiana, **las cosas no se repiten, se iteran. Lo que hoy aprendo es la iteración de lo que aprendí ayer,** El día de hoy no es un nuevo día, es la iteración del día de ayer.

64 Hz es **«un punto»** que al mirarse en un espejo se duplica, se convierte en 128 Hz. (128 Hz, **la línea,** es la iteración de ese punto inicial 64 Hz). La línea, vista en un espejo perpendicular al primero es iterada, se convierte en **plano** (256 Hz). Y así sucesivamente, en cada nueva iteración los niveles inferiores están autocontenidos en el nivel superior.

Cuando **un micrófono se ubica cercano al altavoz,** se puede generar un gran «chirrido»; porque un pequeño ruido inicial en el altavoz, es captado por el micrófono, amplificado y llevado al altavoz, de donde nuevamente es captado por el micrófono y así sucesivamente en ciclos consecutivos de **retroalimentación creciente, donde el último sonido que sale es la base para la siguiente amplificación,** para la siguiente iteración. El pequeño chirrido inicial es iterado rápida y progresivamente en una espiral de retroalimentación creciente (8).



## LA MENTE FRACTAL O ESPECULAR

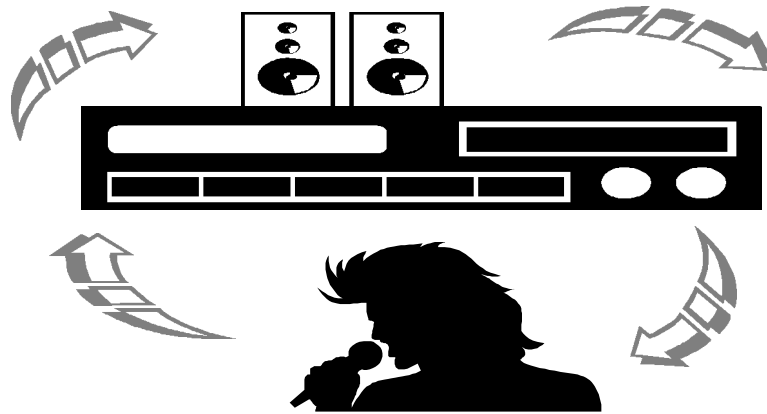


Figura No 5 espiral iterativa de ruido en un micrófono cercano al altavoz.

**El panadero amasa el pan**, lo convierte en una barra, la dobla en U, la estira hasta transformarla en barra, luego en U y así sucesivamente. **Cada iteración es un plegamiento más del pliegue anterior.** Los físicos describen con el nombre de la «transformación del panadero» al comportamiento **de las ecuaciones iterativas**, en las cuales, el resultado de la última transformación se convierte en el punto de partida para la siguiente (8). La secuencia de números de la tabla No 1 se origina de la siguiente ecuación iterativa:

$$2^n = \text{cualquier número}$$

**Si el signo = es un espejo la flecha es otro, porque ella refleja el resultado al otro lado del =.** En la siguiente iteración, n es reemplazado por ese número resultante de la primera operación. Si n=8 la segunda iteración será  $2 \times 16 = 32$ ; la tercera  $2 \times 32$ , etc. En estas ecuaciones (no lineales), al iterarlas, un término está en ambos lados del espejo (del =). Muchos fractales similares al de la figura No 2 o al de la portada, tienen su origen en estas ecuaciones

En el cuerpo, un pensamiento (de un lado del =) despierta sensaciones (del otro lado del =), que son la base para el siguiente pensamiento (**del otro lado del =**). **Un pensamiento es la iteración de una sensación, una sensación itera a un pensamiento.**

Al practicar el ejercicio síntesis de la Sensoterapia, se observa que una pulsación ampliada de los anillos del entrecejo hace pulsar los genitales y el ano; pulsación que a su vez retroalimenta la del entrecejo **en ciclos iterativos entre cabeza, pelvis y nuevamente cabeza**; «respiración» que en el libro *Placer o Dolor* denominamos **la circulación 7-1-7**. En este circuito corporal iterativo, al igual que en el del micrófono cercano al altavoz o en la masa del panadero, cada iteración presente parte de la «memoria» de la iteración anterior.

### EL TIEMPO, ¿LA ITERACIÓN DE ESPACIOS TRIDIMENSIONALES?

En la figura No 4A, la línea (1D) se transforma en plano (2D) y luego en cilindro



(3D). 1D iterando, origina 2D y ésta es la base para la dimensión 3D. Pero **¿que dimensión tiene una línea?** ¿es realmente 1D?. Un hilo visto desde lejos parece tener dimensión 1D pero visto desde adentro es realmente un cilindro 3D. **Según desde donde se mire**, la dimensión 1D puede transformarse en 3D y la 3D en 1D (8). Hoy, frente a la computadora pienso que estoy en un espacio de tres dimensiones; pero si recuerdo un tiempo pasado, lo veo desde afuera, como «un punto en un hilo», punto al cual le sucedió otro tiempo, otro punto y otros más. Bajo esta perspectiva, **mi tiempo, mi línea de mundo**, sería «un hilo» que ensarta muchos puntos 3D en mis antiguos tiempos (ver fig. No3). Secuencia de puntos (¿qué dimensión tiene un punto?) que tejen, puntada tras puntada, el hilo de mis días, **la línea de mundo por la que me desplazo en este tiempoespacio**. Pero cada tiempo no es nuevo, es la iteración del último tiempo el cual es la iteración del último tiempo y así sucesivamente.

Ese toroide temporal, podríamos compararlo con un neumático desplazándose «perpendicularmente», el cual, visto desde afuera, origina un cilindro hecho de un cilindro que, en un universo curvo, se podría **cerrar en un toroide, toroide que al desplazarse perpendicularmente origina otro toroide.....** y así sucesivamente, toroides dentro de toroides originan una forma geométrica fractal (8), donde la pequeña parte guarda autosimilitud en la forma con la gran parte. **El tiempo de hoy es la iteración de los anteriores. Lo infinitamente pequeño es autosemejante a lo infinitamente grande.**

«Si nosotros somos la masa del panadero», cada iteración es uno de

nuestros días, diferente pero semejante. **Cada espacio presente tridimensional, se repite en ciclos iterativos que denominamos tiempo.**

## LOS FRACTALES Y LA AUTOSEMEJANZA

Para Benoit Mandelbrot, la naturaleza no exhibe una **geometría Euclidiana** (triángulos, rombos etc.) sino una **geometría fractal (21)**. **Los fractales surgen de un proceso iterativo (8)**. En la figura No 6, el triángulo es una figura inicial que cuando se itera tres veces (se coloca un triángulo más pequeño en cada lado del triángulo original), origina una **«Estrella de David»**. Si continuamos iterando con triángulos (aplicando un triángulos a menor escala, en cada uno de los lados del contorno de la estrella), al cabo de 12 iteraciones, aparece otra figura a la que denominaremos **«piña»**. Nuevas iteraciones, revelarán una forma más compleja a la que reconoceremos como **«copo de nieve»**.

El proceso podría seguir hasta el infinito, observando que cada figura nueva que se forma es la repetición de las anteriores. Este es un fractal que se conoce con el nombre de Isla de Koch o Copo de Nieve y es una buena forma de entender visualmente lo que es la iteración; digamos que **la estrella de David es la iteración de triángulos, pero «la piña es la iteración de estrellas y el copo de nieve iteración de piñas; el nivel superior es la iteración del inferior.**

**La ley de los espejos rige la formación de los fractales porque la forma del todo se repite en cada una de sus partes.**



LA MENTE FRACTAL O ESPECULAR

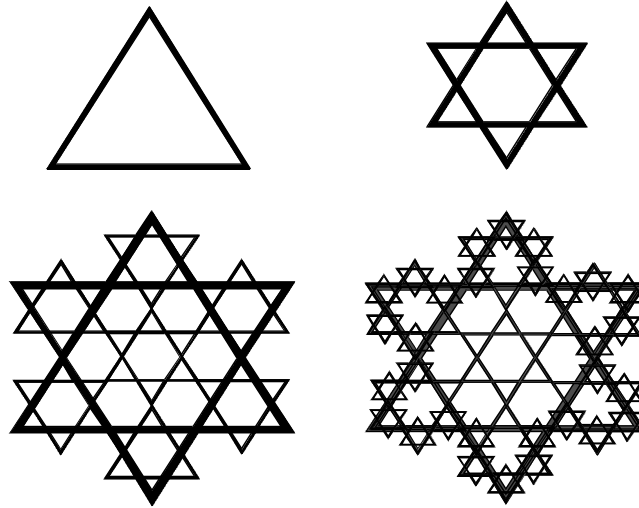


Figura No 6 fractal copo de nieve.

En la naturaleza abunda la geometría fractal: los copos de nieve, los helechos, los ríos, las montañas, la coliflor, el árbol bronquial o vascular, la oreja, las formas musicales, el micro y el macrocosmos, etc. Todas estas formas se autoentretienen en la autosimilitud y la semejanza (8).

El Polaco **Benoit Mandelbrot** (8), introdujo la siguiente ecuación iterativa en una computadora:

$$Z^2 + C = \text{algún número}$$

Z es un número complejo que puede variar y C es un número complejo fijo. Los números complejos son el conjunto de los números reales e imaginarios. Los números reales son todos los números (enteros y decimales, negativos y positivos); los números imaginarios son todos los números reales («pero vistos al espejo») multiplicados por  $\sqrt{-1}$

La computadora empieza a resolver la ecuación por primera vez, y se le da la

orden que «en la siguiente iteración coloque el resultado de la primera suma ( $Z^2+c$ ) en lugar de Z". A grandes velocidades repetía el proceso el cual, al graficarlo fue revelando frente a sus ojos, una hermosa figura similar a «un ocho formado de múltiples ochos», adornada por otros rizos vaporosos en su periferia. Este extraño dibujo salió en la portada de *Scientifics American* (10) en un artículo que popularizó a los fractales. El fractal de Mandelbrot (figura No 7), lo podemos interpretar como «la vista posterior de una mujer en posición de loto". Este 8 se repite infinitamente en escalas cada vez más profundas). Cuando la computadora continúa iterando la ecuación inicial, aparecen fractales de esta misma figura, **siempre diferentes pero siempre semejantes**. La computadora podría estar todo el día iterando, profundizando cada vez más en esta figura y aunque la escala de tamaños entre el «8» inicial y el «8» al final del día, sea similar a la distancia de la tierra a la luna, el fractal de la noche sigue guardando autosimilitud con su forma original;



---

TODOS SOMOS UNO CON UNA SOLA ENFERMEDAD

---

sigue apareciendo, siempre igual pero siempre diferente.

Hay un fractal al principio de la mayoría de los capítulos; nótese en ellos, la **tendencia a la autosimilitud; una forma siempre se repite en múltiples escalas**. Han sido generados de un programa de **la internet, fractint.18, (13)** en el cual es posible sacar un recuadro de un pequeño detalle y ampliarlo; observándose siempre la autosimilitud de las formas aún en escalas de gran profundidad; a pesar de que se hagan muchas magnificaciones la parte inicial guarda autosimilitud con las formas producto de

las iteraciones finales. Lo sorprendente de observar es **la profunda semejanza de los fractales con las formas de la naturaleza**, algo que da pie a pensar: **¿el azar fue el que ordenó la evolución o la iteración juega un papel más importante?** ¿no será la naturaleza producto de sucesivas iteraciones? Cada que se observa a la computadora tejiendo fractales en gracia a iterar una ecuación matemática, uno se siente tentado a pensar si no está penetrando en las ecuaciones con las que el creador originó sus diseños, **a cuestionarse profundamente el sentido de lo que es iterar.**

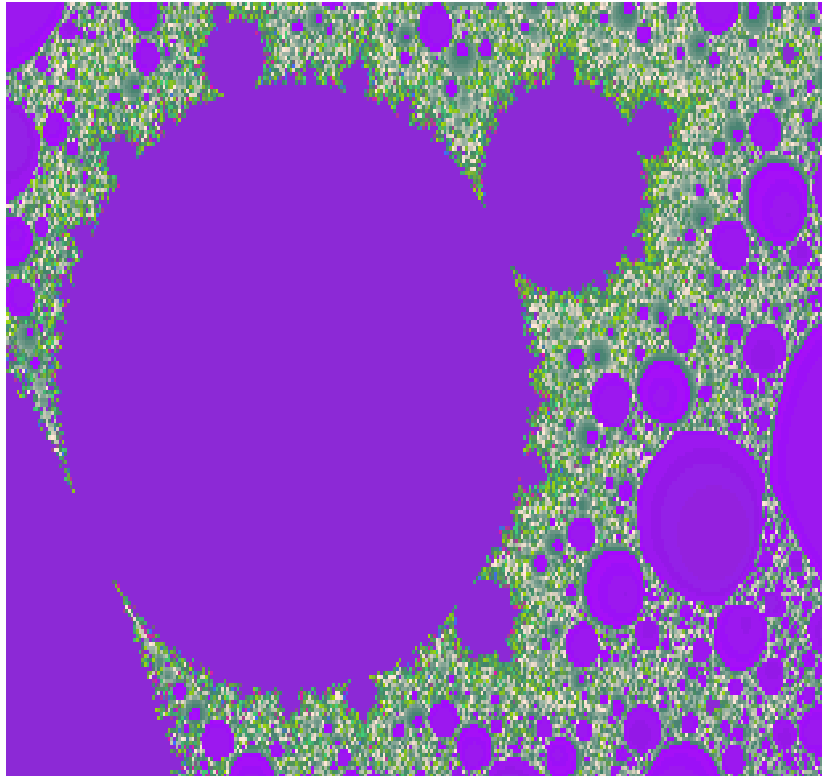


Figura No 7 El fractal de Mandelbrot un «ocho de ochos»



Si como lo indican todas las evidencias, **el universo es fractal** ¿hace falta ir hasta el otro extremo de la galaxia para descubrir que hay allá? o «el aquí es autosemejante al allá, lo pequeño guarda autosimilitud con lo grande, todo es aquí y todo es ahora» como lo insinúa el experimento de Alain Aspect con **partículas gemelas (11)**. Qué tanto se justifica seguir rompiendo átomos, dividiéndolos cada vez más, destapando cajas dentro de cajas, si al final sólo habrá cambiado la escala pues lo infinitamente pequeño seguirá pareciéndose a lo infinitamente grande.

Las sensaciones en el sexo, la voz humana, la música de un compositor, son de naturaleza fractal, siempre semejantes y siempre diferentes.

El **gocce con la autosimilitud (ley de los espejos) y con la variación (ley de los opuestos) es la esencia de la creatividad y el disfrute.**

### ITERANDO EN EL TIEMPO EL FRACTAL DE LA VIVENCIA

Asumamos que **soy una espiral energética de Do1 a Do7**, es decir de pelvis a cabeza, y a dicha espiral hoy la llamo «triángulo». Después de ciertas iteraciones con triángulos, en la vivencia, habré madurado mi energía y enriquecido mi memoria, de tal forma que ya no me veré limitado a iterar sólo con triángulos, ahora también lo puedo hacer con estrellas de David. **El tiempo, a través de la vivencia, me sigue haciendo iterar.** Después de doce iteraciones con triángulos en mi contorno de estrella (es decir 6 iteraciones con estrellas de David), un nuevo orden se me revela,

alcanzo la etapa de iteración con «piñas», más inclusiva, más de síntesis; por ley de espejos, gracias a la autosimilitud de los fractales, mi pelvis, mis pies y mis manos son una estrella de David como la de mi entrecejo o la de mi forma total corporal. Aunque me siento diferente, **siento que mis tiempos pasados están en mi presente**; ya no soy un adolescente (triángulo), ni un joven (estrella), he madurado; en mi diario devenir, triángulos y estrellas siguen forjando, iteración tras iteración, mi línea de mundo, edificando tácitamente mi camino, mientras yo itero con piñas. Transcurrido algún tiempo y tras determinado número de ciclos 7-1-7, algún día, y **sin que esta vez me percate del cambio**, mi energía **culmina** el siguiente nivel evolutivo, ha empezado a iterar copos de nieve; las «piñas» que antes era mi todo ahora son la parte, me siento inferior, desadaptado, ajeno a mi mismo, extraño; me parece que la vida corre más a prisa, todo me queda grande, «el mundo se me viene encima», no me provoca luchar. **Mi energía está resonando en una octava más** alta en el nivel I mientras yo sigo juzgando la realidad con el antiguo marco interpretativo (nivel III), aquel que me servía para iterar con «piñas» pero ahora resulta obsoleto para iterar con «copos de nieve». Estoy desfaseado en el tiempo, estoy resonando, energéticamente, en una octava más alta mientras mi nivel III sigue interpretando la realidad como lo hacía en la octava predecesora. Este desfase entre sensaciones e interpretaciones origina una serie de síntomas que en el libro *Placer o Dolor* se definieron como el **síndrome de la octava**, el cual ampliaremos más adelante con casos reales extraídos de la consulta de Sensoterapia.



TODOS SOMOS UNO CON UNA SOLA ENFERMEDAD

---

## CAPÍTULO III

# TODOS SOMOS RESPONSABLES DE TODOS

### RESONAR O RAZONAR

Razonando, veo el presente con los ojos del ayer, Resonando, siento el hoy como una armónica, como un fractal del todo.

Quizá lo que nos está sobrando es **racionalismo**, memoria lógica, y lo que nos está faltando es **resonancia**. Si en lugar de pensar tanto y obstinarnos en recordar el ayer, viviendo en el pasado, sintiéramos más y nos dejáramos impregnar de la resonancia, ganaríamos

intuición, telepatía. **No haría falta recordar, sólo sentir y ver**, captar telepáticamente la información del «*banco de memoria de Dios*», que eres tu, aquél y ese otro. Si tu eres los pensamientos y recuerdos que Dios tiene de un día cualquiera, de un año cualquiera, aquél es los pensamientos y recuerdos de otro día del año siguiente y yo guardo otros recuerdos, todos juntos, somos la memoria, en esta dimensión, del Dios que nos pensó y nos creó alguna vez en su dimensión.



Así como mis **imágenes mentales** guardan el recuerdo del día que conocí por primera vez el mar, el día en que subí a la torre de una iglesia o el día en que me enfermé de sarampión, **cada que en el espejo del tiempo retorne** al mar o suba a la torre de una iglesia, **se iluminará ese holograma** en mi mente como **un recuerdo**, una resonancia de aquella vivencia del pasado; hoy como la iteración de la última vez que lo hice. Cada vez que me enfermo se alinean, como en un cubo de espejos, los recuerdos que mi cerebro tiene registrados de las veces que me he enfermado. Al igual que mi interior está plagado de imágenes en espejo mías, **el universo exterior es el espejo de mi universo interior; al verme reflejado en él**, me ayuda a conocer y transformar mis actuaciones pasadas, erróneas, pesimistas, viciadas; ellas se convirtieron en el programa mental, en la imagen real que en **el siguiente giro del Toroide del tiempo** se verá reflejada, **haciéndome repetir en el presente el mismo error**, el mismo vicio pasado, que a su vez me recreará y reforzará este programa mental, para que en el futuro, estas imágenes mentales, que se aman a sí mismas así como son, erróneas y viciadas, tengan su expresión en mi memoria, y se recreen incesantemente en los siguientes **giros de la espiral del tiempo**.

### ¿HASTA CUÁNTAS ITERACIONES?

Hasta que **un número crítico de iteraciones** del mismo error (con triángulos), me lleven a **un punto de bifurcación** donde alcance **un nuevo orden** (iterar con estrellas de David), o me autodestruya al repetir tantas veces el mismo error. Tantas iteraciones me acer-

carán a un punto donde puede ocurrir una **«catástrofe»** inductora de **un shock** que despierte mi conciencia haciéndome replantear estas acciones. Una vez corrija estos vicios y errores, podré actuar correctamente y **programar en mi presente** con acciones diferentes, adecuadas y justas, la imagen real que **quiero que el espejo del tiempo** me traiga reflejada mañana.

Todos vivimos hoy en el castillo que nuestros sueños de ayer convirtieron en vivencias. Fabriquemos hoy, con nuestras acciones, el castillo en el que quisiéramos vivir mañana, porque **el cielo hay que crearlo**. Si sentimos que nuestro presente es un infierno, sólo tenemos que darnos cuenta del error, reflexionar sobre él, iterar repetidas veces con el circuito energético que lo sustenta, (lo cual nos hará actuar de manera diferente), hacer a otros lo que quisiéramos que nos hicieran a nosotros y el tiempo, que inevitablemente siempre retorna, se encargará de traernos la imagen en espejo del presente que hoy fabricamos.

### ¿PUEDO CAMBIAR MI REENCARNACIÓN PASADA?

Si en el espejo del tiempo, yo soy la reflexión de tu imagen, **si tú eres mi mañana**, ¿a quién daño, cuando te hago daño? Si tú vas a ser mi futura reencarnación ¿a quién beneficio cuando te hago un bien?. La conclusión es obvia, **«el amor es la única filosofía que nos conviene»**. Encarnar el amor es la única posibilidad de **que Dios encarne en todos nosotros; si el universo es un cubo de espejos donde la imagen real de Dios**



se ve reflejada en toda una humanidad de imágenes virtuales tuyas, cada vez que una imagen haga un cambio, una pequeña ganancia en el amor, simultáneamente y «como por telepatía» todas las demás imágenes se beneficiarán de ese cambio; cuando el protagonista de una película está en apuros o en situaciones tensionantes, todos los espectadores que se identifican con la película perciben sensaciones similares, y cuando él se salva y descansa, automáticamente esos espectadores se relajan. Cuando estamos frente a alguien angustiado, algo de su angustia resuena en nosotros; **todos somos resonadores de todos** y la angustia de cada uno es un poco de la angustia de todos.

Cuando alguien llega a consulta con rabia, frustraciones y ganas de llorar, le doy un papel y un lápiz para que raye desahogando todo lo que siente, simultáneamente con sus suspiros de alivio, yo voy suspirando y experimentado alivio, me voy sintiendo mejor de lo que me sentía antes.

Cada que hacemos un tratamiento de Sensoterapia a alguien, en el fondo nos lo hacemos a nosotros mismos; cada que nos sentimos mejor, los que están a nuestro alrededor, «telepáticamente», por simple resonancia, disfrutan de esa mejoría.

En el nivel III de los argumentos compartimos miedo, angustia, culpa, deseos, etc. En el nivel I (energético) simplemente **flotamos en un océano de resonancias comunes**. Si del océano saco un puñado de agua, todo el océano se ajustará para llenar ese vacío que le he creado; un movimiento en un extremo del universo puede ser percibido en el otro extremo.

## RESONANCIAS GRUPALES

En Sensoterapia hay una técnica de **terapia colectiva** en la cual diez o quince personas en círculo y sin hablar de nada, empiezan **una por una a contar números**. Al principio, los primeros números y las primeras voces se sienten cargados de la ansiedad del que cuenta, que es a su vez el reflejo de la ansiedad de todo el grupo; cuando quien cuenta, logra mejorar su voz, la cual ya no se oye tensa, sobrecargada ni angustiada, automáticamente 4 ó 5 personas del grupo **suspiran**, como si la angustia del que estaba contando fuera su angustia.

Cada que alguien de los presentes, logra alcanzar la armonía en su voz, todo el grupo va experimentando una mejoría cada vez mas creciente y a pesar de que nadie nos ha contado sus miedos, sus angustias o culpas en el nivel III, todos lo hemos sentido como energía, en el nivel I, y lo **hemos superado junto con él y gracias a él**.

## SOY EL DUEÑO DE TU RABIA

En las relaciones de pareja el uno suele ser espejo del otro, el miedo o la rabia del uno, son captados telepáticamente por el otro, gracias a la resonancia en el nivel I. Funciona así: ella lo mira, lo siente rabioso; al hacerlo, su cuerpo, por resonancia empieza a emitir vibraciones de «rabia» que él capta (**itera con la rabia de ella que en realidad es su rabia**), él siente que ella le amplifica su rabia. Esta retroalimentación creciente, como en el micrófono cercano al altavoz, conduce la relación a **un punto de catástrofe**, donde puede surgir un nuevo caos (o un nuevo



orden). Es difícil saber quién es el verdadero dueño de esa rabia que ambos sienten; si en lugar de discutir tres horas sobre quien es el culpable, asumen una actitud terapéutica y, **frente a frente, mirándose a los ojos, van contando números**, dejando salir aquel sentimiento, expresándolo con los gestos, **los movimientos de la mano**; turnándose el conteo, al final, ambos **sin decirse un solo argumento** del nivel III, habrán entendido todo, aceptado todo y se sentirán mucho mejor, la sensación agradable despertará pensamientos agradables; antes sensaciones desagradables inducían pensamientos desagradables.

Sólo consiste en discutir como siempre se ha discutido, en decirse lo mismo que siempre se ha dicho, pero **no con palabras, sino con números**; es cantar el mismo «tango», la misma ópera pero **sin importar la letra, sólo la música**. Al ir escuchando esos tonos, esos giros de voz, aunque no se escuchen las palabras, cada uno sabrá que letra suele acompañarse de esa música; pero no hay ofensa porque «el otro no ha dicho nada», sino que ha evocado un recuerdo en la memoria que rápidamente será reemplazado por otro y luego otro más. Es como escuchar la música orquestada de una melodía conocida, sin quererlo, su letra aparecerá en nuestra memoria. Inicialmente todos los recuerdos son desagradables, pero **finalmente surgirá la risa** y el alivio; difícilmente se podrá mirar al otro a los ojos sin tenerse que **aguantar las ganas de sonreír**. Si bien es cierto que la angustia, el miedo del otro, me cargan por resonancia, es más cierto que el placer o el bienestar también lo hacen y desafortunadamente, **es quizá esta resonancia en las altas frecuencias placenteras lo que con mayor dificultad manejamos**.

## ALCANZAR JUNTOS EL UNÍSONO

El cuerpo del compañero sexual genera tensión en el otro, hace subir de tono todos los resonadores corporales, los cuales anhelan **alcanzar esa vibración y resonar en ella** a través del orgasmo.

*Dos personas se gustan y se atraen porque el uno es un excelente espejo resonador del otro.*

Cuando este placer no es posible o se malinterpreta dicha tensión, fácilmente se puede **invertir la sensación de placer a displacer**, de inmenso deseo a intensa rabia; ésta es quizá la primera y más importante causa de rupturas matrimoniales. Cuando por X circunstancias se deja de disfrutar con **la tensión**, ella, que en ningún momento desaparece porque es una resonancia energética, se malinterpreta como rabia y en la misma proporción que antes se deseó y se amó, se experimenta sensación de odio.

## LA UNIDAD A TRAVÉS DE LOS OJOS

Otro error es creer que toda resonancia entre dos imágenes especulares tiene que ser igual a coito. Si una mujer hace resonar mis centros energéticos no tengo que **alcanzar su vibración** necesariamente a través de un contacto genital, lo puedo lograr **desde los ojos**, desde la **respiración en su unísono**, o desde la voz, sin que por ello tengan que venir a mi mente un solo pensamiento genital.

Puede no ser una mujer la que me haga vibrar, si estoy frente a un hombre, cuya energía sea un espejo casi perfecto de la mía, no podré evitar **que todos mis cen-**



**tros de energía pulsen, incluso el ano;** lo más sano para ambos, si queremos avanzar en la espiral energética de cada uno y mejorar nuestras relaciones y comunicación, es que cada uno alcance el nivel de vibración que el otro le ofrece, pero en ningún momento eso tiene que ser a través de un contacto genital, **la resonancia debe ser total e incluir todos los centros** (lo mismo puede suceder entre dos mujeres).

Si tú sientes que yo soy tu espejo resonante y yo siento que tú lo eres para mí, permitírnos la resonancia desde el ano hasta la coronilla, **libre de prejuicios y malas interpretaciones**, es lo más sano y práctico que podemos hacer; pero infortunadamente, eso o se malinterpreta desviándose hacia la promiscuidad o se canaliza hacia el conflicto, la rabia, el rechazo, la crítica o la autodestrucción mutua. Un niño hace resonar profundamente todos nuestros centros, ¿quién podría o querría resistirse al placer de tocarle la cabeza o decirle que es muy lindo? Lo ideal sería que cuando dos personas *de diferente o igual sexo sientan que entre ambos hay resonancias mutuas*, se pararán frente a frente, mirándose a los ojos, **dejando que sus cuerpos alcancen el uno la vibración del otro**, a través de la visión y la voz, hasta lograr un estado de mucha armonía y placer, de resonancias mutuas compartidas al unísono, libres del morbo y el vicio de la genitalización de las relaciones.

## LA COMUNIÓN DE LA RISA

Infortunadamente, esa dificultad que tenemos para manejar sanamente el placer de las resonancias naturales y armónicas, nos ha llevado a **convertirlas en**

**inarmónicas** y displacenteras; pues nos **resulta más fácil manejarlas a través del conflicto** y la discusión, que a través del amor y la comunicación no verbal.

Después de que, en la adolescencia, genitalizamos las relaciones, qué difícil nos ha resultado volver a ser niños.

Pero tampoco debemos caer en el error de creer que es la genitalidad lo único que nos hace difícil el manejo del placer. Muchas veces, cuando dos personas se miran frente a frente, lo que sienten es **un irresistible deseo de reírse**; cuando no es posible que den rienda suelta a estas resonancias, difícilmente cruzarán sus miradas, se evitarán, bajarán la cabeza, se dificultará su comunicación y, lo que es peor, **probablemente entren en conflicto**; lo cual convertirá esas resonancias de risa en malestar y muecas tensas y **así si podrán mirarse a los ojos fácilmente**.

Qué contrasentido, qué absurdo suena, pero **son estas resonancias placenteras las que están en el fondo de casi todos los grandes conflictos entre personas**, porque **sólo donde hay grandes resonancias energéticas hay grandes conflictos** y aunque en el nivel III les demos cualquier interpretación o racionalización, en el nivel I simplemente serán **resonancias por excesiva afinidad**.

Debería existir en cualquier sitio la posibilidad de que tu y yo, **frente a frente, hablemos de nada**, simplemente **nos miremos a los ojos**, contemos números para escuchar nuestras voces y sentir las resonar; pero como no es posible, quizá tenga que invitarte a tomarnos unos tragos para «**entonarme**» o fumarme un cigarrillo (que **me cambie la voz**), refugiarme en esa máscara para que me



conozcas y yo me termine conociendo **como realmente no soy.**

### COMUNIÓN VISUAL DIFERENTE A LA GENITAL

Admitiendo que yo soy tu imagen en espejo, **soy el cristal en el que puedes verte reflejado** y a través de esa resonancia entrar en contacto contigo mismo, **¿que hay de malo en que yo te sienta y tu me sientas?** Lo malo es que no lo hagamos. Genitalizar esas resonancias es el gran error que hemos cometido, querer llevarlas a un nivel tan intenso como el orgasmo mismo.

Pero ¿que hemos hecho del orgasmo? si ni siquiera lo conocemos, porque apenas lo logramos vislumbrar unos segundos y lo perdemos?. **El orgasmo en el fondo es un estado de unidad**, una sincronización de pies a cabeza, una armonización,

de **todos los centros de energía** propios y los del otro, es un profundo **estado de común unidad**, alcanzar este estado de totalidad, **de abajo hacia arriba**, (a través de los genitales) sólo es posible con aquella única persona a quien le entrego todo: hijos, fidelidad y tiempo; o **de arriba hacia abajo** con todo el mundo, hombres, mujeres, niños y ancianos pero **ya no de genitales a cabeza, sino de cabeza a genitales**, donde **los ojos, las manos**, la respiración, la voz, el amor y la buena intención son el mejor espejo, **el mejor reflejo** de la perfecta resonancia y sintonía, plexo a plexo, con ese y todos los seres que me rodean.

Si aprendo a **sentir, primero y luego a pensar**, en lugar de pensar para que esos pensamientos despierten sensaciones, eso podrá liberarme de la cárcel en la que la memoria lógica atrapa, en el pasado, las sensaciones presentes.



TODOS SOMOS UNO CON UNA SOLA ENFERMEDAD

---

## CAPITULO IV

# LA MEMORIA EN EL PASADO Y LA MEMORIA EN EL FUTURO

### SOY MI MEMORIA

**Cambiamos de piel cada mes.** El cuerpo fabrica un hígado cada seis semanas, cambia el epitelio del estómago cada veinticuatro horas. **El 98% de los átomos del cuerpo cambian en un año**, átomos que hoy están en mi cuerpo, ayer fueron tuyos o de esa flor o del río y mañana allá o a otro ser volverán. *Nadie se baña dos veces en el mismo río* porque el río nunca es igual. Nuestro cuerpo de hace un año era otra materia 98% diferente a la de hoy;

sin embargo, yo me creo el mismo, pues **tengo una memoria que me preserva idéntico**, genética y mentalmente.

Cambio y no cambio; aunque mi materia cambia, mis genes siempre me recrean idéntico y **mis programas mentales perpetúan mi individualidad**; diariamente pasan por nuestra mente aproximadamente 60.000 pensamientos de los cuales el 90% son idénticos a los del día anterior (14), mi memoria y mis programaciones son lo que realmente me puede identificar como



## LA MEMORIA EN EL PASADO Y LA MEMORIA EN EL FUTURO

«yo»; Mi materia día a día, segundo a segundo, se renuevan.

**¿Que soy yo entonces? Soy ritmo**, soy ciclos, soy una forma rítmica específica que se recrea en el tiempo, el mismo patrón rítmico, que cíclica e incesantemente se va y retorna, la misma tonada en el mismo ritmo con ligeras variaciones a derechas e izquierdas, **como un fractal**.

En cada nueva reflexión, en cada iteración, en cada nuevo «espejismo», mi yo de hoy es tan diferente y tan semejante de mi yo de hace un año como lo somos tu y yo ahora.

Finalmente, **lo único que realmente somos es memoria, y la memoria fundamentalmente es ritmo**, es lo que regresa, lo que se repite igual o semejante. Se dice que los moribundos, en un instante, logran vislumbrar toda su vida; si **la vida es un fractal**, eso permite que **al ver una parte de ella se le pueda entender toda**. Cada uno de nosotros, somos un ritmo, un circuito energético único que al proyectarlo en **una única pantalla común (el cuerpo)**, puede verse diferente desde cada una de las esquinas del tiempo espacio que se le mire.

### EL PASADO NO ES UN RECUERDO

**El ritmo, como la memoria o los fractales, retorna autosemejante**; pero hemos cometido un grave error y es «creer que nuestra memoria está en el presente o en el pasado, que podemos regresar al pasado y recrear en él nuestra memoria»; eso no es del todo cierto porque **la memoria realmente está en el tiempo**; es la «espiral del tiempo» la que incesantemente retorna, la que nos

trae las cosas, la que regresa con lo que nosotros llamamos recuerdos y, de esta manera, **en un tiempo que nunca avanza hacia atrás pero siempre regresa igual que ayer**, ante un eterno presente, nosotros sufrimos el espejismo de recrear el «eterno pasado».

Tenemos que concluir que **la memoria es el tiempo**. Igual que en una película (al ir pasando cada foto secuencialmente en el tiempo, frente al rayo de luz de la cámara cinematográfica), las imágenes van siendo proyectadas en nuestra mente en la secuencia del presente; **el tiempo con su «luz presente» va iluminando, segundo a segundo, hologramas con los recuerdos que allí están registrados**.

### LOS RECUERDOS NO SON EL PASADO

«En la secuencialidad eternamente presente del tiempo» nuestro ritmo individual se expresa una y otra vez, **igual pero diferente**, hoy como ayer, **mañana como el espejo de hoy**; como en **un cubo de espejos**, en el cual, desde el no tiempo, puedo ver que **todas las imágenes son una sola**; pero cuando estoy atrapado en la secuencialidad de la flecha temporal, tengo que **recorrerlas una a una**; mirar arriba, luego abajo (excluyendo el arriba), luego a la derecha olvidando las dos anteriores, posteriormente a la izquierda para **«recordar»** qué es semejante o qué es el pasado y así incesantemente, una imagen tras otra son el eterno presente.

**Pero la imagen en espejo ¿es un recuerdo de lo real? o ¿es otro tiempo**



de esa imagen? **¿Un pensamiento que tuve ayer es mi imagen en espejo o es otro de mis tiempos?** y cuando lo recuerdo ¿lo veo como él fue en su tiempo o como **«la imagen en espejo hoy» de lo que él fue ayer?** Si yo soy un pensamiento del Dios que un día me soñó, **¿soy un recuerdo suyo? o ¿soy otro de sus tiempos?** ¿eres tú un tiempo de Dios y yo otro de sus tiempos o él no tiene tiempo y tú y yo somos uno con él? ¿Somos dos de sus tiempos o él es eterno, no tiene tiempo y por lo tanto tu y yo somos uno con él?

Si el tiempo es la memoria, **liberarnos del tiempo es liberarnos de la memoria**, lo cual nos permitiría aquí y ahora incesantemente a ti y a mi ser el mismo, ser uno, ser él. **Desapegado entonces de la individualidad podría ver mi pasado en mi futuro o ambos reflejados en mi presente, en el tuyo o en el de aquél.**

### ¿OLVIDO O TRASCENDENCIA DE LO REPETITIVO?

Según esto, **hay dos tipos de memoria o dos formas de manejar el tiempo.**

La primera, y la que hasta ahora hemos manejado e hipertrofiado, es **la memoria con conciencia de pasado**, donde yo, desde el presente, me ubico en el marco de referencia del tiempo pasado para responder adecuadamente a mi entorno. Con esta memoria, almaceno datos e información, soy el producto de un **programa mental preestablecido** que me indica cómo debo actuar; El criterio de cordura e inteligencia lo determina el hecho de pensar bien, coherente y organizadamente. Gracias a este modelo

lógico secuencial, casi todos (en mayor proporción que los locos): matemáticos, técnicos, analistas, médicos, tenemos un patrón coherente de memoria y pensamiento que nos permite computar adecuadamente la información de cada evento **al compararla con experiencias previas**; pero esta forma de memoria es parcializada e inadecuada, porque somos **coherentes en la parte e incoherentes en el todo**. La forma de pensar es lógica y coherente en la parte pero la forma de sentir es incoherente; por lo tanto, **la vida, que es nuestro macropensamiento fractal, es en si incoherente**, tan llena de contrasentidos e inarmonía como un sueño o una pesadilla.

Hay **una segunda forma de manejar la memoria o el tiempo y es hacia adelante**, es decir, yo no me esfuerzo en recordar hacia atrás en el pasado un dato que me haga el espejo o la reflexión de a que corresponde este presente, más bien **espero a que el siguiente «tiempo» de este presente me traiga ese «recuerdo»**. En otras palabras, **espero un evento similar en el futuro** que me dé más pistas sobre cómo interpretar el presente en forma más adecuada; es un modelo analógico como la vida, como el tiempo (que trae y repite las cosas), diferente al lógico que las compara en la memoria mental y las interpreta según el programa del pasado.

**La memoria hacia atrás, lógica, compara con el pasado, la memoria futura analógica espera que el tiempo repita y confirme con un acontecimiento semejante** la interpretación que debe ser adecuada para el presente. En este caso, **la memoria no está en mi mente sino en**



el tiempo, si olvidé dónde dejé las llaves, no me esfuerzo en recordarlo, camino a donde creo que están, *dejo que ellas vengan a buscarme*. Parece más torpe y más lento pero es mejor, porque no me saca del tiempo presente («ir al pasado», a la mente, a intentar recordar donde quedaron), al caminar y buscarlas, desapegado de metas, de alcanzar la eficiencia, simplemente vivo; no me tomo demasiado tiempo en buscar; vuelvo al sitio, si no las encuentro pienso que no las debía encontrar y hago otra cosa, me dejo moldear dócilmente por el presente sin empecinarme en querer recordar; si a mi mente no viene el recuerdo de donde dejé las llaves o si al ir a buscarlas «ellas no vienen hacia mí» simplemente es que «no debo abrir la puerta», **el presente me está proponiendo otros caminos, me está propiciando la variación.**

## LA MEMORIA, INDUCTORA DE ORDEN Y DESORDEN

Muchos de los que en su mente tienen claro el recuerdo de todos los datos, saben de memoria que **de A sigue B y de B sigue C**, su vida es rutinaria, aburrida, ritualística, monótona, programada, **predecible y superflua**; son excelentes trabajadores teóricos o profesionales, coherentes a la perfección en su quehacer, porque, siempre apoyados en el presente, en ese marco teórico del pasado, **juzgan y actúan hoy como su memoria les recuerda que fue ayer**, actúan coherentemente con este mismo patrón y parece como si estuvieran muy cuerdos. Pero **la lógica secuencial** que en el trabajo funciona perfectamente, **es inadecuada para manejar lo afectivo**, lo religioso, lo sexual, **la vida**

**holística**; su marco filosófico es **amplio en lo particular, pero estrecho en lo general**, con esta especialización en la parte y limitación en el todo, van fabricando día a día, disconformidad, inarmonía y caos.

**En cambio, quien funciona con el segundo modo de manejar la memoria es desapegado del pasado**, aparentemente olvidadizo, descuidado e irresponsable, no se empecina en hacer encuadrar el presente en el mismo molde del ayer, **se permite el error, la mutación, «el olvido», favoreciendo la variación**, lo impredecible, la diversidad y **el cambio**; **no somete el presente a la estructura rígida del pasado**. Si el recuerdo de «dónde quedaron las llaves» viene a su mente, actúa en consecuencia con ese rumbo, pero si no le llega, simplemente no debería llegar y **ese «olvido» no lo interpreta como un olvido**, sino como el indicativo de que **ese no es el siguiente paso a dar**. Sabe actuar dócilmente y esperar que el tiempo le traiga el siguiente paso (**memoria hacia el futuro**), en lugar de obstinarse en recordar lo cual lo condicionaría a actuar según lo que el patrón de ayer le dicta que debe repetir hoy (**memoria hacia el pasado**).

## CONFIAR EN EL PROGRAMA QUE «RECORDARÉ» HOY

Actuando según la segunda forma de memoria (**memoria en el tiempo, no en los recuerdos de la mente**), las llaves llegarán cuando deben llegar, los recuerdos vendrán cuando el tiempo me los quiera traer, cuando la vivencia ilumine en mi mente el holograma que debo recordar; **no seré yo quien piense sino que me dejaré pensar por el tiempo**, invirtiendo el patrón de coherencia.



En la primera forma hacia el pasado yo soy quien piensa, quien sintoniza mentalmente el holograma que debe iluminarse; mi memoria está en el pasado y por eso mi pensamiento es coherente con él. En cambio, en la segunda forma, es el tiempo quien me piensa, mi memoria está en el tiempo y él viene con su pensamiento coherente; **él trae y se lleva sus recuerdos cuando quiere**, yo sólo me dejo pensar. Finalmente, mi vida toda es coherente porque él es la coherencia y la memoria mismas, él es el recuerdo y el pensamiento coherente de quien me piensa, y **yo soy un pensamiento de Dios, actúo en consonancia con él y confío en su memoria**, en su coherencia. Si no recuerdo donde dejé las llaves, simplemente no las busco, si algo no ocurre como yo lo había planeado, si cometo un error en un plan trazado lo acepto como parte de mi inteligencia superior, no como una expresión de mi torpeza.

### REPETIR LO SEMEJANTE O EXCLUIRLO

**Las mutaciones y lo inesperado permiten la variedad.** La vida es música, la música es ritmo y el ritmo, a través de la repetición, engendra o bien la satisfacción de la espera o el asombro ante lo variado. **La periodicidad del tiempo permite la anticipación y la predicción**, pero si no se es dócil en **la aceptación y el disfrute con la variedad** la memoria, en lugar de hacer bien hace mal. Si al niño se le dice que le dio gripa porque se expuso al sereno de la noche, mañana cuando se vuelva a serenar se volverá a enfermar. Si concluyo que la comida fría me hizo daño, «la comida fría me hará daño». Si acepto que soy tímido porque me sonrojo, cada que

vuelva a sonrojarme me sentiré tímido. Si me duele la cabeza por mojarme acalorado la memoria podría hacérmela doler mañana, cuando nuevamente me moje acalorado. **Una conclusión que se acepta como tal se convierte en un programa y tiende a repetirse gracias a la ciclicidad del ritmo.**

Las creencias mentales de hoy se dramatizan como hechos reales en las siguientes espirales del tiempo. Si alguien cree que: «exponerse al frío durante la dieta», «pasar bajo una escalera», «encontrarse un gato negro», o «levantarse con el pie izquierdo» son causas de problemas, «puesto que lo cree así será». Las brujerías, las enfermedades postizas, solamente ocurren en pueblos y culturas donde la mente colectiva las acepta como posibles. Una vez que alguien acepta que su problema se debía a un maleficio y que a través de un ritual mágico se le soluciona, está creando en su memoria, un programa para que mañana, **en la siguiente iteración**, esta información de hoy condicione a la futura; futuro donde una influencia extraña le hará daño y donde como en **«el espejo del pasado»**, un mago nuevamente lo salvará con sus ritos.

### LAS PROBABILIDADES, ¿AZAR O CONDICIONAMIENTO?

**Las estadísticas en medicina hacen mucho bien porque permiten predecir, pero hacen mucho mal** porque condicionan la mente colectiva de los médicos que, a su vez, predisponen la de los pacientes, quienes deben luchar no sólo contra su enfermedad, sino también contra las probabilidades. Si por estadísticas,



lo más probable es que yo me muera, «lo más probable es que me muera». **La probabilidad estadística deja de ser lo probable y termina condicionando lo real.** «El observador modifica lo observado». Un recién nacido se termina pareciendo a los que lo miran. ¿Los ahijados se parecen al padrino por herencia o por creencia?

**Gracias a la memoria todos somos víctimas de múltiples condicionamientos del pasado,** al aceptar que un tinto, un cigarrillo o un trago me reaniman, seguiré necesitando y posiblemente los busque para reanimarme. Muchas personas depresivas o tímidas, después de un cigarro o unos tragos se sienten bien, se tornan animados, conversadores, y aunque no lo notan, siempre les pasa igual; la memoria sí lo sabe y cuando quieren volver a ser animados y conversadores les hace pensar en el cigarrillo o el licor.

**Con el tiempo, gracias al ritmo y la memoria, se envían en esta programación,** se condicionan de tal manera que incluso lo contrario empieza a ocurrir, si de repente se oyen bien la voz, se sienten animados, conversadores, sin notarlo, ni poderlo controlar, a su memoria se asoman las ganas de fumar y tomar licor.

**Cualquier vicio no es más que un condicionamiento ritualístico de la memoria, que se instala gracias al ritmo y se desmonta solamente instalando otro ritmo, otra programación.**

Por todo esto, muchas veces es preferible «la memoria en el futuro» (dejar que el tiempo me traiga las llaves si así tiene que ocurrir); a la memoria en el pasado, (empecinarme en recordar para poder re-

petir hoy el mismo ritual, lo que el programa de ayer me está haciendo revivir).

De tal manera que la próxima vez que retorne a su oficina, al centro de la ciudad o al supermercado y se pregunte como de costumbre ¿qué era lo que yo tenía que hacer aquí?, si la respuesta no aflora fácilmente, incluso sin hacerse la pregunta, relájese, piense que no era el momento de recordarlo o hacerlo, **todas las cosas no se pueden hacer o recordar a la vez,** cada una tiene su tiempo. No justifica atropellar tanto la armonía interna, originada por el silencio interior, en aras de pretender suplir eficientemente, **en un sólo momento, todas las probabilidades** que exige asumir la lógica cuando anhela alcanzar una alta meta de eficiencia externa.

## PENSAR VERSUS SENTIR

Existe la memoria lógica o por asociación de conceptos y la memoria energética. Con la primera, siempre que me miro al espejo o estoy frente a un semejante, a pesar de que todos cambiamos continuamente de cara, me esfuerzo en verme o **verlo como lo vi ayer**, imponiendo así a la realidad presente una visión del pasado, impidiendo la variedad. En cambio, con la memoria energética, la visión de hoy no es un recuerdo de ayer, es una iteración de aquella, la veo y la siento similar, **pero si no la recuerdo, es simplemente porque hoy es distinta**, la acepto como la veo y no me esfuerzo en imponerle el antiguo lastre con el que la memoria me condiciona a mirarla. **¿Cómo puede cambiar aquel a quien con mi campo siempre le estoy recordando aquello que no me gusta de él?**



---

#### TODOS SOMOS UNO CON UNA SOLA ENFERMEDAD

---

La memoria lógica le impone una **letra fija** (en el nivel III) a la canción de nuestra vida, la memoria energética es su **melodía orquestada** (niveles I y II). **Sentir primero y luego pensar, es la clave para no desafinarse**, para no congelar energías y sensaciones con antiguas malinterpretaciones. Este **doble lenguaje** o hilo conductor de la vida es el que hace de los sueños **una colcha de retazos incoherente (y la vida es un sueño)**. En un sueño, un tema **sexual** (III) despierta una resonancia genital **roja** (I); pero el rojo es asociado en III a **sangre**, lo cual ligará la

temática sexual a imágenes de violencia; pero en el nivel I, el cálido rojo activa un color **violeta frío**, por ley de opuestos; ese color, en III, recuerda imágenes de semana santa, haciendo aparecer en escena a **un cardenal**, el cardenal se asocia a.... En los sueños es más móvil y fácil de **palpar este dualismo**, pero **la incongruencia e incapacidad que todos tenemos de eliminar el desorden y el dolor de nuestras vidas se origina en este desfase entre el camino que sigue cuerpo de resonancias y la lógica que guía al cuerpo de palabra.**



---

## CAPITULO V

# EL RITMO DE LA ENERGÍA DETERMINA EL RITMO DE LA MENTE

### EL TIEMPO, LA MEMORIA Y EL RITMO ITERATIVOS

El ritmo es la repetición de golpes en el tiempo, con distancias semejantes o armónicas entre ellos; es decir, el ritmo también se comporta como un cubo de espejos.

El segundo tiempo o golpe es la imagen en espejo del primero, 1-2; juntos forman un grupo que se repite en el siguiente grupo 1-2 1-2, y los siguientes cuatro tiempos

se forman luego como un espejo de los cuatro tiempos iniciales: 1-2 1-2 1-2 1-2. Varios grupos rítmicos forman un verso.

*Un verso es la imagen en espejo del anterior.* Los dos últimos versos son la imagen en espejo de los dos primeros y ambos forman un espejo, que a su vez, encontrará su imagen especular, su repetición rítmica, en la siguiente estrofa.

**El tiempo es rítmico, la memoria es rítmica, el universo es rítmico, autosemejante;**



la materia, las formas, incluso nuestro psiquismo y nosotros mismos somos esencialmente ritmo. Cada uno de nosotros tiene un ritmo fundamental, propio, que lo individualiza; Camilo Sesto, Juan Gabriel, José Luis Perales, cada uno tiene su propia manera de componer. Todas sus canciones, aunque distintas son prácticamente una sola, diferentes imágenes especulares de un ritmo primordial e inherente a ellos; cada canción es un fractal de «su única gran canción».

### EL AURA, ANILLOS CÍCLICOS QUE PULSAN

Nuestra energía fundamentalmente es un cono que pulsa entre bajos y agudos, un vórtice energético que incesantemente palpita entre contracciones y expansiones, agudos que retroalimentan bajos; nuestra energía, nuestro verdadero ser, aquello que fue antes de que tomáramos cuerpo y quedará después de que lo perdamos, fundamentalmente es un sonido, fundamentalmente es un ritmo.

En «La Música del Cuerpo» (19) se explica con detalle cómo esta energía se puede ver frente a los ojos, en forma de anillos que se abren y se cierran, se alejan y se acercan o como una alternancia del enfoque ocular cerca-lejos-cerca. Ese cono energético, al expandirse y contraerse obliga a que continuamente los ojos se estén moviendo en un ritmo que lo persigue, haciendo además que el corazón pulse a este ritmo.

Este campo energético, manifestado como la pulsación incesante de la envoltura áurea (detectable con el electrocardiograma) es el que le da la energía y el ritmo al corazón.

El cuerpo es un cono de energía, ese vórtice pulsante, al latir incesantemente entre bajos y agudos (ley de opuestos), pone en resonancia a todos los centros energéticos que gracias a la ley de los espejos, laten a un ritmo similar de expansiones y contracciones: los ojos pueden ver este ritmo como anillos grandes (frecuencias bajas), que se van contrayendo hasta convertirse en puntitos muy pequeños (frecuencias altas). El oído escucha las frecuencias bajas como sonidos roncós, vibrantes, como un derrumbe, una turbina o un motor y los sonidos agudos como campanas o grillos. El corazón late al ritmo de esta energía. Los ojos se mueven al ritmo del corazón. El sonido interno oscila a este ritmo. La garganta oscila entre bajos y agudos persiguiendo a través de los aceleres y desaceleres del pensamiento esta fluctuación del corazón y la energía. El cono energético se va ensanchando hacia abajo, hacia centros energéticos cada vez más materiales, más densos, de más baja frecuencia; así, el tórax respira y oscila en un ritmo armónico al de la garganta y a su vez, el corazón, el plexo solar, los genitales y el ano, se expanden y se contraen en este mismo ritmo.

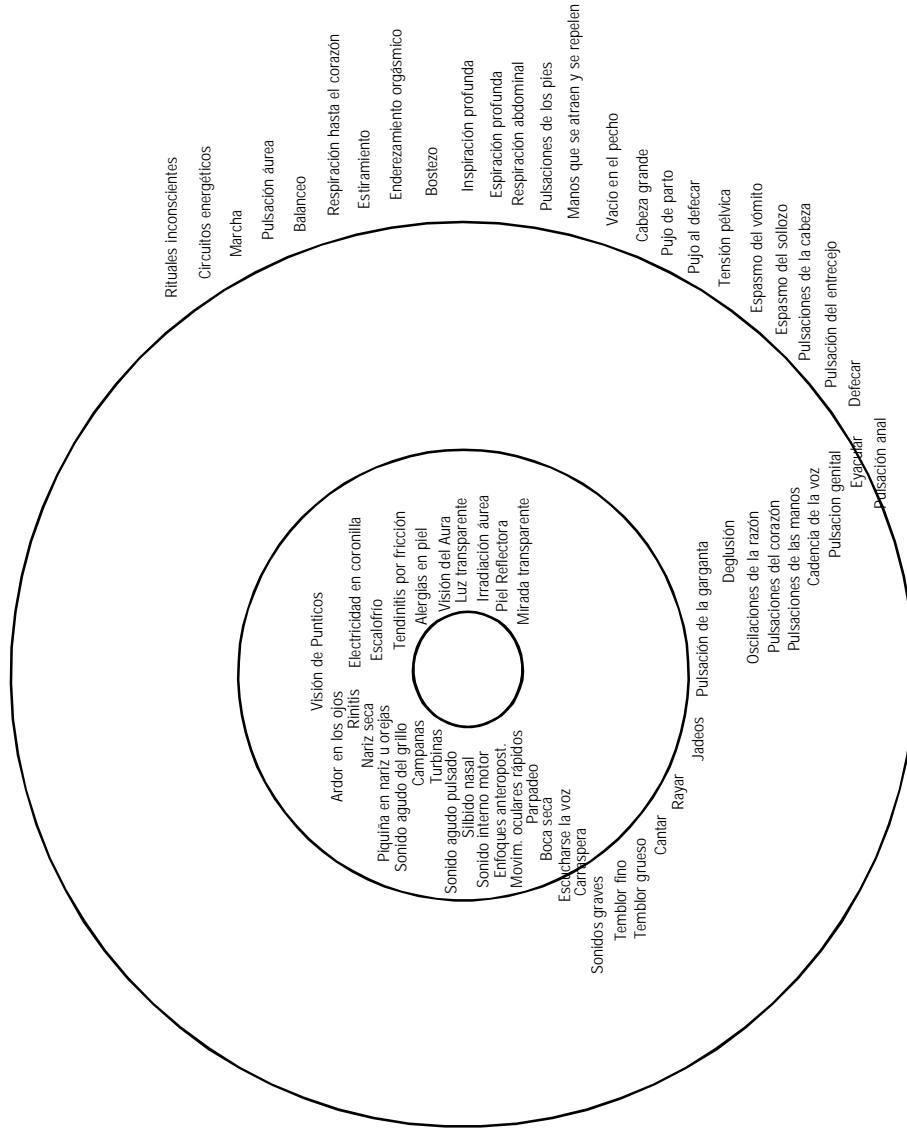
### EL CAMINO INTERNO DE LA MÚSICA Y LA LUZ

En la tabla No 3 se observa una espiral ascendente de sensaciones, clasificadas según su frecuencia en tres tamaños:

- 1) Las frecuencias bajas dadas por resonadores de las proporciones del tórax.
- 2) Las frecuencias medias o intermedias captadas o emitidas por resonadores corporales del tamaño del corazón o del puño



CAMINO INTERNO DE LA MÚSICA Y LA LUZ





58





## EL RITMO DE LA ENERGIA DETERMINA EL RITMO DE LA MENTE

- 3) Las frecuencias **Altas**, sensaciones armónicas o en la proporción de los punticos y **del sonido interno**.

Si en el nivel I hay frecuencias energéticas: bajas, medias y agudas, en el cuerpo físico hay resonadores de: grande, mediano y pequeño tamaño para emitirlos y captarlos

### LAS DOS LEYES EN LA PRÁCTICA

En síntesis, **el cuerpo pulsa porque la energía pulsa**, los centros de energía antes descritos no son otra cosa que **resonadores del vértice energético primario** y pulsan porque a través de sus ritmos buscan conectarse al ritmo fundamental. He aquí las dos leyes en acción: **la ley de los opuestos, haciendo pulsar el vórtice energético áureo y la ley de los espejos haciendo que esta unidad fundamental tenga sus armónicos resonantes en cada centro**.

La vida del hombre es el fiel reflejo del modo como él se ha adaptado a ese ritmo; a su vez, sus enfermedades están determinadas por el centro o los centros que hacen este contacto o esta conexión con la energía.

Las técnicas de la Sensoterapia buscan hacer conscientes estas resonancias entre la energía y los centros de energía. Sentir y transformar el dolor en placer, gracias a la sincronización con el ritmo fundamental a través de las sensaciones y no de la razón, ésta es la esencia de la Sensoterapia; sus técnicas no son otra cosa que **observar y restablecer el funcionamiento de las dos leyes en el cuerpo**:

- 1) **Por medio de la ley de los espejos resonantes**, ver la energía, escuchar sus sonidos, sentir **el corazón**, escuchar este ritmo reflejado en **la cadencia de la voz**, sentirlo en la respiración, **las pulsaciones del ano, los genitales**, la cabeza, etc. Los resonadores vecinos en el camino interno de la música y la luz, pueden fácilmente hacerse el uno espejo del otro, el uno puede ser transmutable por su vecino; por ejemplo, a través del ejercicio síntesis, se puede observar cómo el **ritmo áureo que balancea el cuerpo** en la posición de pie, encuentra su imagen en espejo en la respiración ampliada, **se transmuta** en la pulsación del entrecejo o **atrae y aleja una mano de la otra** al acercar una palma a la otra, late como un campo entre palma y palma o simplemente se expresa en las manos **al rayar en un papel** y estas rayas se convierten en el más fiel y terapéutico registro del ritmo fundamental de nuestra energía; todos éstos son armónicos de la energía en frecuencias bajas. Así como el electroencefalograma o el electrocardiograma ponen en evidencia el ritmo con el que nuestro cerebro piensa o nuestro corazón late, las rayas también son la expresión más fiel **del ritmo como nuestra mano se conecta al ritmo del pensamiento y a su vez se convierten en la evidencia gráfica del ritmo de nuestra energía**.
- 2) **Por medio de la ley de los opuestos**, hacer conciencia de como cada que entramos en tonos agudos en la voz, la audición o el pensamiento, suelen aparecer **tonos bajos compensatorios**: tos o carraspera al gritar o cantar alto, sueño al escuchar un violín, mueca de



## TODOS SOMOS UNO CON UNA SOLA ENFERMEDAD

---

tensión con el chirrido de una tiza o una disonancia, etc. La ley de los opuestos liga los resonadores del anillo pequeño del camino interno de la música y la luz, con los del anillo grande.

A continuación describiremos varios casos clínicos que ponen de manifiesto que **la única enfermedad del hombre es su fricción con la energía**. Todos padecemos esta misma enfermedad, **la desincronización**; todos podremos curarnos igual, sincronizándonos. En los siguientes casos se pone en evidencia que: **«la enfermedad no es otra cosa que los mecanismos exagerados mediante los cuales el cuerpo se conecta a la energía y cómo se pueden convertir estas adaptaciones patológicas, gracias a los métodos de Sensoterapia, en adaptaciones armónicas y placenteras»**. En algunos casos aclararemos **la forma en que se expresan las dos leyes fundamentales de la energía**, en otras ocasiones dejaremos para que sea el lector quien haga este ejercicio mental, puesto que, así como funcionan con estos pacientes **funciona con cada uno de nosotros**. En todos, al máximo del acelere (tonos agudos), se nos despierta un bajo compensatorio (un vacío, una pesadez, un ritmo de calma o una depresión).

### SÍNTOMAS POR FALTA DE UN ESPEJO

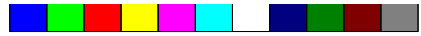
**CASO No 1:** Paciente de 34 años, secretaria profesional. Consulta porque lleva tres días sin dormir, no come; obnubilada, siente la **cabeza grande**, embotada, con mala memoria; copia una carta a máquina y lo hace bien, pero no se acuerda ni de lo que escribió ni cómo lo hizo. Lleva tres meses en diversos tratamientos y no

obtiene ninguna mejoría; **obsesivamente piensa** «si debe o no debe tomar sedantes». Su mirada es como perdida, su rostro congestivo, angustiado, su hablar lento y abatido.

**Empieza a rayar pero en sus rayas** no se observa un ritmo evidente, al mirar las rayas **los ojos se le mueven de un lado al otro, simulando el ritmo del corazón**, siente como un «mareíto». Se le sugiere que se trate de sincronizar con ese ritmo y lo hace con cierto miedo porque **«cuando se deja llevar por él no piensa»**; siente la **cabeza como embotada, grande y «escucha su voz como dentro de un tarro»**. Se le pide que cuente números en voz alta, haciendo **que su voz llene esa caja de resonancias** que su campo de energía áureo expandido le está formando en la cabeza; con esto la voz se pone más ronca. Esta sesión sólo se puede trabajar quince minutos por limitaciones de tiempo, pero al día siguiente vuelve. Continúa muy desesperada, con mucha angustia, y sin poder dormir; le sugerí rayar nuevamente y lo hace; después de un rayado inicial anárquico **se empieza a insinuar un ritmo**, a medida que rayaba palos verticales, contiguos, de un centímetro cada uno, y se le observaba un poco más tranquila.

### EL RITMO DEL RAYADO, ESPEJO DEL PENSAMIENTO.

Al ritmo de este rayado 1-2, 1-2, viene el pensamiento «sí debe o no debe tomar sedantes». Sigue rayando con este ritmo y aparece otro miedo, es el temor a enloquecerse, siente mucho miedo de que le ocurra porque el año pasado su hermano, a esa misma edad, se enloqueció; lo hos-



pitalizaron, se fugó del hospital y lo mató un carro. Ella teme que le pase lo mismo, es tanto el miedo a este pensamiento que nunca piensa en él. Además, tiene miedo de pensar en Dios, porque el hermano sufrió «locura mística» y ella teme correr la misma suerte, a diario pasa por el sitio donde él se murió y jamás mira. Se le sugiere **que raye pensando en él** y lo hace descargando ese miedo.

### DEJAR DE PENSAR NO ES ENLOQUECER

Con mucha cautela se le insinúa **que piense en la locura y raye descargando ese miedo** (el miedo a enloquecer y el miedo a la muerte son quizás los miedos más grandes que todos tenemos y se experimentan en los momentos de más profunda crisis); siente mucho miedo, termina sollozando y **en el sollozo todo su cuerpo pulsa al unísono con la energía.**

Se le sugiere que no piense más, que se meta en el ritmo dejándose llevar de los espasmos involuntarios que le produce el sollozo y que intente no pensar, más bien observar que, paradójicamente, esta incapacidad de pensar en la que se sume la mente cuando el cuerpo pulsa al unísono, es la que dispara los pensamientos preocupantes; ellos, desafortadamente desfilan uno a uno como buscando llenar ese vacío, por aquello de «pienso, luego existo» y **«si no pienso no existo»**; se le insinúa no luchar, porque **cuando ese ritmo corporal se instala no es posible pensar**, anotando que, **dejar de pensar no es enloquecerse**; por el contrario, **es empezar a sentir**. Finalmente logró disfrutar y descargar ese miedo al rayar.

### CAMBIO DE RITMO EN LAS RAYAS Y EN EL PENSAMIENTO

La paciente, inicialmente rayó en un ritmo 1-2,1-2, en palos de un centímetro aproximadamente y luego fue haciendo este mismo ritmo pero en palos de dos centímetros, o sea que algo en su interior cambio de ritmo 1-2,1-2 rápido a un ritmo 1-2,1-2 más lento, más pausado.

**Rayar es dividir un «tiempo de la mente», en dos, cuatro, ocho tiempos**; es el arte de escuchar el sonido que hace el lápiz e ir midiendo los tiempos, la manera como se tienen fraccionados los tiempos en la mente. El ritmo con **el que se raya es en última instancia el ritmo con el que se piensa**. Inicialmente puede no haber ritmo en el lápiz porque el ritmo está en la mente, pero **cuando se logra pasar este ritmo a la mano, automáticamente la mente se tranquiliza.**

Cuando el paciente está **atrapado en sus preocupaciones**, ellas llevan el ritmo, el ritmo está en su pensamiento, el lo canta y no lo conoce, solamente es su **victima**; cuando logra pasarlo al lápiz y además lo escucha y puede **repetirlo mentalmente al unísono con el lápiz**, automáticamente el problema desaparece de su mente.

### EL RITMO CARDÍACO SUPLANTA AL PENSAMIENTO

Esta paciente, al mirar las rayas, sentía que los ojos se le iban en el ritmo automático del corazón, reapareciendo el «mareito», la incapacidad de pensar y la sensación de cabeza grande; éste era un **circuito energético** que se repetía siempre. Cabalgando en este ritmo, uno-dos, o dos por



dos, venían los pensamientos obsesivos: «me tomo el sedante, no me lo tomo»; luego «sí me enloqueceré, no me enloqueceré». Ahora aparecía otro pensamiento cargado de mucha angustia, el recuerdo de la pérdida reciente, tres meses atrás, de su única hija, un embarazo buscado con muchísima dificultad durante más de seis años; **nunca se había permitido ese pensamiento en su mente**. Cuando la perdió no quiso aceptarlo, tomó sedantes, no comía, no dormía y entró en la actual crisis. Nuevamente se le sugiere que raye descargando este sentimiento. Lo hace con miedo, con rabia, llora, se desespera y finalmente se calma. Nuevamente hace rayas, ahora más largas (cuatro centímetros) con el mismo 1-2, hasta que finalmente experimenta un gran descanso.

Luego habla de otros miedos, **descubre que está llena de miedos**, teme perder a su esposo por esta enfermedad. Rayando y remplazando su ritmo mental por el sonido del lápiz, desahoga todos esos miedos.

Aflora finalmente una sonrisa a sus labios y a sus ojos, dice sentirse muy despejada; suspira de alivio y su esposo, que hacía unos momentos había entrado al consultorio, **también descansa y va respirando con alivio cuando la oye y la mira**.

Esa tarde estuvo muy bien, visitó una iglesia, fue a ver el hijo de una prima que había nacido hacía dos meses y no había querido ver, pasó por el sitio donde murió su hermano y miró, lo llamó por su nombre, *Javier*, cosa que nunca había hecho desde el accidente, pudo incluso hacer el amor con su esposo y se sintió muy bien.

## AQUIETARSE NO ES MORIRSE

Al día siguiente, nuevamente aparece la angustia; no había miedo a enloquecerse ni a pensar en su hija, ya no iteraba su circuito energético a través de estas preocupaciones pero se sentía supremamente cansada, no soportaba el peso que había cargado durante esos tres meses; los **pensamientos de tendencia obsesiva** que antes eran: «sí sedantes - no sedantes», «enloquecer - no enloquecer», «la hija sí - la hija no», eran expresados, ahora como «vivir-no vivir». Sentía que tanto cansancio sólo podría ser calmado por la muerte y quería morir, llegó muy conmovida, asustada, su cuerpo temblaba y ahora pensaba obsesivamente en la muerte.

Se le sugirió que se acostara, que sintiera como aquello que ella llamaba miedo o temor; era **una vibración fina en todo el cuerpo** que intentaba sentir pero después se levantaba con miedo, **finalmente** logró **acompañarse con el temblor en todo su cuerpo**. Luego sintió más miedo, porque sentía «como si el cuerpo se le estuviera levantando». Toda la vida le había temido a esa sensación, **jamás había podido relajarse**, era hiperactiva, incansable; alguna vez, escuchando un cassette de relajación, sintió algo semejante, experimentó una sensación de «flotar» que la atemorizó y malinterpretó como una sensación de «morir»; por eso, nunca más volvió a relajarse; ahora, que sentía profunda necesidad de descansar y de dormir, no lo lograba porque empezaba a experimentar esta misma sensación y por temor la suspendía.

**Temía** entregarse a la relajación profunda y sentir su cuerpo ingravido, **pero deseaba** y necesitaba vehementemente



descansar. Para su desgracia, **tenía en sus programaciones mentales (nivel III) el grave y común error de los depresivos, quienes creen que «el estado de quietud de la mente sólo se puede alcanzar con la muerte»** y por eso la deseaba. En el programa mental de mucha gente dejar de pensar significa enloquecer, morir; **el vacío de la quietud interna lo asocian con depresión, apatía, debilidad; le temen a este silencio porque lo asocian a la muerte.** Como éste era el caso de ella y se sentía tan cansada que se negó a continuar haciendo terapia, pues obsesivamente deseaba descansar con la muerte o en un hospital donde la durmieran durante varios días, fue preferible hospitalizarla para proteger su vida.

### EL PENSAMIENTO ENCUENTRA UN ESPEJO EN EL RITMO CARDÍACO

La paciente se reportó dos horas después de estar hospitalizada para informar que se sentía mejor, más tranquila; estuvo muy bien durante ese día pero en la noche volvió el pensamiento en la muerte.

Al día siguiente, cuando la visité en la clínica, estaba mejor, no tenía los antiguos miedos. **Le dije que pensara en la muerte** y rayara desahogando lo que sintiera; al rayar, **oscilaba en ciclos** durante los cuales **el corazón se desaceleraba y pensaba en la muerte, luego se aceleraba y pensaba en seguir adelante, en vivir y seguir trabajando al lado de su esposo, incluso dibujó una espiral;** cuando la miraba **hacia el centro, su corazón se aceleraba** y los ojos se movían más rápido, su pensamiento ahora se hacía positivo y optimista frente la vida; en cambio, cuando se iba con la mirada **hacia la periferia**

**de dicha espiral, se aquietaba el ritmo** y a su mente afluían pensamientos de muerte; las rayas ponían en evidencia su circuito energético y el modo como **su pensamiento seguía a la energía en forma automática, acorde con sus programaciones previas.**

Acostada y con los ojos cerrados, cuando su corazón se ponía más lento, sentía que se empezaba a elevar y le parecía que se iba a morir. Se le sugirió que **aceptara esa sensación, siempre escuchando el sonido del oído y sintiendo el corazón;** que se aferrara a esos ritmos, porque mientras estuviera conectada a ellos no le pasaría nada; así fue entrando en este estado, aprendiendo a reprogramar la malinterpretación que le daba a sus sensaciones en tonos bajos, descubriendo que **relajarse no era morir;** se sentía muy bien, ya no pensaba en la muerte, no temía relajarse; recordaba sin sentir miedo alguno a su hija y a su hermano. **Su corazón pulsaba en todo el cuerpo, incluso en los genitales y el ano;** lo hacía en un ritmo lento que luego se aceleraba y volvía a ser lento **como si galopara por espirales sucesivas de aceleres y desaceleres periódicos. Sentirlo le resultaba placentero.**

### CIRCUITOS O FRACTALES ENERGÉTICOS

En esta paciente, su circuito energético lo dictaba un fractal como el que introduce al capítulo II, **una espiral de espirales.** En las primeras iteraciones, **el agudo era una preocupación menor que despertaba un bajo proporcional;** a medida que la preocupación se fue haciendo «más



aguda», el bajo compensatorio también se fue tornando más bajo; cuando afloró la máxima preocupación (el recuerdo de su niña), el máximo bajo también se presentó (el deseo de entrar en la quietud de la muerte). **En varias ocasiones**, bajos y agudos se equilibraron y ella se sintió mejor; pero luego avanzaba hacia **una nueva iteración**, (en su espiral iterativa, hacia un agudo más agudo que inducía un bajo más bajo), eso ocurría, cuando un pensamiento más preocupante inducía un vacío o una inmovilidad cada vez mayor. Esto no es una cadena sin fin, en la terapia se debe continuar iterando hasta **alcanzar el no pensar, liberar el circuito energético de las interpretaciones y sentir el superagudo como un sonido interno más agudo compensado, por ley de opuestos, con un superbajo también energético (quietud, relajación, visión ampliada), ambos placenteros y libres de malinterpretaciones. Este circuito energético es fractal, por esta razón un moribundo lo puede comprender en un instante.**

## EL SONIDO DE LA RESPIRACIÓN PERSIGUE AL CORAZÓN

**CASO No 2:** Paciente de treinta y cinco años, consulta por cuadro de **angustia profunda, miedo pero no sabe a qué**; hace quince días había salido «acalorada a un aguacero», luego tuvo fiebre y escalofrío durante tres días; después de esa crisis continuó con delirio de persecución, **temblor fino en todo el cuerpo, miedo incontrolable** sin entender qué le pasaba, sensación de hormigueo y **entumecimiento generalizado, presentimiento** de que algo muy grave le iba a pasar.

Al ponerla a **rayar, lo hacía sin ritmo**, sin embargo su respiración era muy agitada, incontrolada, jadeante como la de quien termina de hacer un ejercicio fuerte; experimentaba mucha angustia y miedo. Inicialmente rayó sin ritmo, pero a los siete minutos **fue apareciendo un ritmo en su mano** y simultáneamente su respiración se fue calmando; al dejar de hiperventilar, su entumecimiento fue desapareciendo (normalmente, al hiperventilar suele aparecer este entumecimiento). Al Final, se calmó cuando logró escuchar el ritmo del lápiz, encontrando en él, un espejo de su ritmo interno, **ritmo que antes ejecutaba en el silbido de su respiración. Ahora, al repetir mentalmente su ritmo, apoyada en la reflexión que de él encontraba en el sonido del lápiz** y en las formas que él delineaba, logró sentirse mejor y salir muy tranquila del consultorio.

## CUANDO INCONSCIENTEMENTE NOS POSEE EL RITMO

En este caso, a diferencia del primero, no fue un trauma emocional sino un aspecto físico lo que sobrecargó la energía; pero **en ambos existe un común denominador que es «la pérdida consciente del ritmo»**; al no poder ver desde afuera el ritmo con el que pulsa la energía, **se está atrapado en el ritmo, «el ritmo es uno mismo» pero no se tiene la conciencia de él**. El agudo está en el pensamiento, y el bajo compensatorio es la pesadez, el vacío, el temblor o el estado de conmoción por el que se atraviesa; ambos se retroalimentan mutuamente sin el control del yo, quien está **atrapado en medio de estos dos contrarios**, sin poder hacer nada, víctima de los automatismo energéticos que las dos leyes inducen.



**CASO No 3:** Paciente de 35 años, antropóloga; cuatro meses atrás le habían diagnosticado un síndrome de Menière (**Vértigo**). Llegó al consultorio en un estado de máximo agotamiento «sumida en la oscuridad», depresión, llanto fácil e incapacidad de acción; había tenido esta crisis después de tres meses de intensa actividad en su trabajo, era obsesivo-compulsiva por éste. Se le explicó que lo que para su nivel III había sido un exceso de trabajo, para su nivel I había sido **un acelere energético que ahora había dejado paso a su fase lenta**; que el problema era no saber manejar tal fase lenta, la quietud; ésta se expresaba como una oscuridad profunda, un vacío en el que sentía pánico.

**Al cerrar los ojos veía un vacío oscuro frente a ellos**; se le sugirió contemplarlo, sentirlo, entrar en ese estado; finalmente, logró hacerlo y disfrutarlo, **aquietarse**; tras adueñarse de él, lo que antes llamaba desaliento se convirtió en una deliciosa sensación de relajación.

Hay un fenómeno energético que en Sensoterapia, la gente suele referir como «**el paso por una espiral**», **tras la cual queda un vacío**. En el diario vivir, corresponde a un ascenso vertiginoso y progresivo de las resonancias energéticas desde las frecuencias más bajas, que **secuencialmente se van iterando**, hasta alcanzar las más altas, para luego volver a las bajas (ley de los opuestos); es **un ciclo expansión-contracción-expansión**. Ella se encontraba ahora en un estado de vacío; pero ¿dónde estaba la espiral? La había vivido 10 meses antes, en su trabajo; el incremento

acelerado y obsesivo de éste, era **un avance «real», en la vivencia, por una espiral**; (durante ese tiempo no tuvo el síntoma físico de los vértigos pero **su actividad era vertiginosa**). Cuando su labor **llegó al clímax** porque terminó el contrato, quedó en el vacío que suele seguir al paso por la espiral, en la quietud que suele seguir al acelerar; quietud que no supo disfrutar y llamó agotamiento.

Después de esta terapia mejoró la depresión pero *reaparecieron los vértigos*, estaba iterando el anterior ciclo, nuevamente se había acelerado, se había metido a otra espiral, ya no a través del trabajo, esta vez se le expresó como fenómeno energético. **«A todo bajo le sigue un agudo, a toda relajación una contracción».**

## EL EJERCICIO SÍNTESIS

Es importante recalcar que **los circuitos energéticos a menudo se «dramatizan»** en la realidad como caer en un vacío, **acelerarse**, sentirse grande, pequeño, inmóvil, etc. En otras ocasiones **se perciben como síntomas: girar en círculos**, expandirse, contraerse, etc; éste era el caso con esta paciente. De pie (aplicando la ley de los espejos), se le sugirió **meterse en ese remolino** y dejarse **mecer** por él, sintió miedo de caer en el vacío; ante esta expansión, por ley de opuestos, experimentó opresión en el pecho, náuseas y sentía que su garganta se apretaba, se aceleraba también su corazón; todos estos síntomas se pueden interpretar como **«los resonadores de sus centros de energía tratando de conectarse (hacer un espejo) con el agudo de sus oídos; el cual, sería el opuesto com-**



plementario de su bajo áureo; al poco tiempo de estar haciendo el ejercicio, su cuerpo empezó «a girar en círculos»; se le ayudó a encontrar el sonido del oído compensador de este bajo; estaba muy, pero muy agudo, cuando lo logró escuchar, el movimiento físico se aquietó; le dolía el entrecejo, se le tensionaba y frente a sus ojos estaba un inmenso vacío claro, en el que parecía hundirse. Se le sugirió **que tratara de ver punticos, esta vez más pequeños** que nunca; en el fondo de su pantalla visual, encontró una pequeña lucecita que la encandilaba, era el agudo en el bajo que el fondo del entrecejo representaba, (ley de opuestos), **le ardía en los ojos** mirarla; luego, todo se iluminó demasiado y le molestaba, (cuando estaba deprimida era la oscuridad lo que no soportaba); ahora añoraba la oscuridad porque la luz del fondo del entrecejo era demasiado intensa.

Terminó soportando el ardor de los ojos (este tenía de la misma frecuencia vibratoria de la luz que veía) los alineó igualando su vibración con el sonido, lo cual equilibró garganta, estómago y corazón. Empezó a sentir que **esa luz la envolvía**; era **helada** y le producía intenso escalofrío, sentía multitud de **estrellitas muy frías vibrando en su piel**, «tiritaba» pero notó que lo hacía **acompañada con su sonido, punticos y ritmo cardíaco**. Empezó a sentirse transportada como **en un «trance místico»** (al sincronizarse con los agudos, se despertó el superbajo de la totalidad); **«divino» era la expresión que utilizaba mientras se sonreía plácidamente**, relataba sentirse desconectada del cuerpo, «que no se sentía», interpretación ésta que no es correcto hacer.

## UN CAMBIO EN EL NIVEL I DESUBICA AL NIVEL III

Se le enseñó a no pensar de ese modo, (nunca es aconsejable estar desconectado del cuerpo), sí lo sentía pero diferente, pues éste, se había templado, centro por centro, en una octava más alta; **que reconociera esas nuevas frecuencias**, las cuales en el nivel energético (nivel I) ya estaban alineadas, puesto que sentía placer, pero su modelo interpretativo, su marco teórico (nivel III) **estaba comparando el nuevo estado (de iteación con estrellas de David) con el viejo (en el que sólo iteraba triángulos)** y como su yo estaba edificado con conceptos que se quejaban y veían esas frecuencias como una enfermedad (**síndrome de la octava**), tenía que reprogramarse en esta nueva piel», en estas nuevas sensaciones, **en esta nueva octava** para que el proceso fuera total.

Al principio le **extrañaba tanta liviandad**, tanta ingravidez, pero finalmente adaptó su nivel III (interpretativo) a dicha sutileza; se quedó a vivir en «este nuevo barrio», pasando, al cambiar la actitud, de arrastrar una vida de dolores, congojas y somatizaciones (soportando una octava alta que la sobrecargaba) a vivir plácidamente, con un nivel III interpretativo **a la altura de la octava en la que antes vibraba sin disfrutarla**.

## RITMOS EN ESPIRAL

En éste último caso y en el primero, se observa una oscilación entre dos ritmos, un ritmo rápido y **acelerado** en resonan-



EL RITMO DE LA ENERGIA DETERMINA EL RITMO DE LA MENTE

cia con el **centro de la espiral** y un ritmo **lento**, quieto o el vacío cuando se va **hacia la periferia** de ella. Esos son los dos ritmos básicos en que todos oscilamos: el día y la noche, la semana y el domingo, todo el año y las vacaciones, la edad productiva y la vejez, la manía y la depresión, la vida y la muerte. Todos fluctuamos constantemente entre movimiento y quietud, acelere y desacelere; **éste es el ritmo básico de la vida**, la cotidiana manifestación de la ley de los opuestos. El circuito es el mismo, es fractal, pero es de mayor intensidad cada vez.

En las formas que se delinean cuando la gente raya, se insinúa siempre esta lucha entre los contrarios; hay básicamente dos tendencias: una hacia **lo cuadrado** o angulado y otra hacia **lo redondo** o lo espiral.

a) Lo cuadrado es equivalente a **la lógica**, al ritmo de la razón (el hemisferio cerebral dominante), lo lineal, el orden. Dos rayas paralelas (ver figura No 8) que en el siguiente tiempo forman una red con otras dos perpendiculares semejantes, red que es la iteración de las dos paralelas iniciales y luego será iterada; lo cuadrado equivale a la asociación con **lo semejante**, a la ley de los semejantes especulares, (**la memoria en el pasado**).

b) En cambio las rayas en **espiral** son: lo energético, **lo impredecible**, (el hemisferio cerebral dominado), lo no lineal, el caos. Representa el ascenso por los agudos para retornar a los bajos, es la asociación por los contrarios, la ley de los opuestos complementarios, (lo impredecible, la memoria en el futuro).

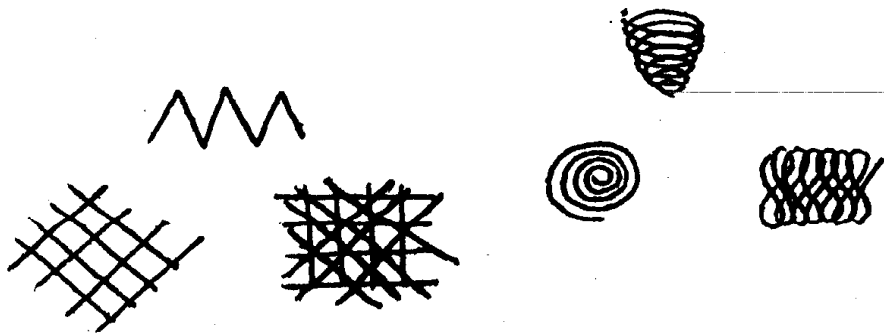


Figura No 8 Las dos leyes en las rayas. a) los espejos b) los opuestos.

**LAS RAYAS, EL CORAZÓN Y EL PENSAMIENTO AL UNÍSONO**

La mente se expresa a través de los pensamientos.

Los pensamientos se expresan a través de las palabras.

Las palabras se organizan por grupos de sílabas que conforman un ritmo en el interior de una frase o un verso.



La duración de un verso experimentalmente se ha observado entre **4 y 5 segundos**; en este tiempo es posible repetir frases entre doce y veinticinco sílabas máximo, sin error; éste es el tiempo que dura el **presente psicológico** o «**la extensión de la conciencia**». Repetir el verso: «Me tomo las pepas - no me las tomo», tarda **cuatro o cinco pulsaciones cardíacas. El ritmo del corazón es el que marca el tiempo** en el que se deletrean los versos o se ejecuta la marcha, se piensa o se tienen las ideas obsesivas. La primera paciente, así como no podía controlar el **ritmo de sus ojos (al unísono con el corazón) cuando miraba las rayas, menos aún lograba controlar las ideas obsesivas marchando** al ritmo del corazón, sus ojos y su energía.

**El ritmo de rayar** uno-dos, uno-dos, uno-dos, expresaba gráficamente el ritmo con que los versos obsesivos se turnaban en su pensamiento «si me los tomo me voy a enviciar», «si no me lo tomo no puedo dormir», para luego nuevamente volver a empezar; «me tomo el sedante no me lo tomo» y así, indefinidamente repetir todo el tiempo la misma canción, **la misma obsesión**. En la terapia, las rayas le ofrecieron un espejo a su pensamiento que lo liberó del dualismo de los conceptos, transmutó por ellas el antiguo vehículo rítmico de preocupaciones en el que galopaban.

## PULSAR O PENSAR

**Todos nos conectamos a la vida, al vórtice energético de la energía pura, a través de resonadores**; puesto que la energía es sonido, ritmo, un vórtice palpitante que da sonido a nuestros oídos y

ritmo a nuestro corazón, el más perfecto resonador de ella es el pensamiento. Éste fluye, a través de las palabras, como un sonido agudo constantemente pulsado al ritmo del corazón y modulado al ritmo de la respiración. **En 4 pulsos cardíacos cabe una frase, en 4 pulsos respiratorios (16 cardíacos) cabe una estrofa**

**El ritmo fundamental y primordial de nuestra energía lo marca el corazón, todos continua y constantemente estamos pensando o repitiendo en la mente un «sonsonete», una estrofa al ritmo del corazón.**

Ese «sonsonete», gústenos o no, es el ritmo del pensamiento, que nos conecta a la energía, a la cordura, a la vida; por esta razón, dejar de pensar o desprenderse de una idea obsesiva no es fácil; porque, al igual que la energía, **el corazón oscila continuamente entre ying y yang, entre tesis y antítesis** entre sí y no, entre bueno y malo; incesante dualidad que sólo termina cuando en lugar de pensar se empieza a sentir, **a oír el corazón**, a dejarse guiar por el ritmo interno desapegados de la razón. Igualmente, cuando rayamos y logramos escuchar el ritmo básico de nuestra energía reflejado en el sonido del lápiz, al poderlo repetir mentalmente, nos liberamos de **la tormentosa obligación de tener que perseguir al corazón con la razón, con la charla interior.**

## EL CORAZÓN EN LA GARGANTA

**CASO No 4:** Mujer de treinta y tres años, ingeniera de sistemas y administradora, llegó a Sensoterapia porque quería hacer el curso básico. Su único problema era insomnio, **no podía dormir pensando en**



**los problemas del trabajo.** Aprendió las técnicas del «ejercicio síntesis»: ver los punticos frente a los ojos, escuchar el sonido que ellos producen internamente, **no aclarar la garganta cuando el sonido interno resuena en ella y cambia el timbre habitual de la voz, dejar que la voz salga al unísono con el sonido que «se ve» como punticos al frente y corre por la piel como escalofrío o electricidad.** El insomnio había desaparecido, aunque los problemas laborales continuaban. En el almacén que ella administraba se desató una crisis económica y el contador la acusó de ser la responsable, por ello salió de su cargo, llegó a consulta con mucha frustración y rabia, **cuando hablaba del problema su voz fácilmente se quebraba.**

Por la experiencia en Sensoterapia yo sabía que la voz se emite llorosa y quebrada cuando busca compensar, por ley de opuestos, a un sonido interno muy agudo, luego, es una voz muy importante de escuchar; cada vez que hacía sus relatos con la voz cargada de la emoción que latía en sus plexos inferiores, le sugería que siguiera **«alegando», pero no con palabras, sino con números;** al hacerlo, esa voz, poco a poco, la iba calmando y transformando su estado. Pensaba en el dueño del almacén, con quien incluso estaba ligada afectivamente, sentía rabia, le palpitaba fuerte el corazón y le latía en la garganta; con ese sentimiento y esa pulsación se le sugirió que contara números para que, al escuchar esa voz, producto de ese estado energético, **el cambio en su voz le cambiara el sentimiento;** así ocurría.

## **EL AUTORRECONOCIMIENTO QUE SÓLO SE HACE SI LA VOZ ES PREOCUPADA.**

Estuvo aproximadamente dos meses desempleada, se sentía más o menos bien aunque por momentos, cuando las preocupaciones económicas la acosaban, nuevamente su voz se tornaba quejumbrosa y con un «deje» de insatisfacción. Le resultó un nuevo empleo como administradora, **las preocupaciones económicas fueron desapareciendo pero regresó a terapia lamentándose nuevamente de problemas laborales,** esta vez, su queja fue que la empresa era totalmente reacia al cambio y manipulada por un solo hombre que no aceptaba esta política de cambios, razón por la cual, a su llegada, encontró un completo rechazo, porque los empleados no entendían el cargo, porque su sueldo era la suma de muchos de ellos y porque aquella persona que manipulaba la empresa había dañado su imagen. Ella no lo sabía y desde el primer día de labores notó que todo el mundo estaba prevenido en su contra. Cada día era más evidente el rechazo y la dificultad para ejercer su labor; tenía muchos deseos de trabajar, había mucho que hacer, mucho que corregir pero todo lo que hacía era calificado como malo. Personalmente se sentía muy mal, tenía demasiados problemas económicos y afectivos, se sentía muy sola; no encontraba palabras para definir la angustia que experimentaba, se iba a la iglesia a desahogarse pero ni siquiera allí sentía descanso.

**Nuevamente, en terapia, cada que hablaba de su problema, la voz se quebraba,** los tonos agudos que la tensión emocional generaba en su voz,



retroalimentaban (por ley de opuestos) una vibración temblorosa en su modulación, que se oía como si quisiera llorar; pero no lo hacía.

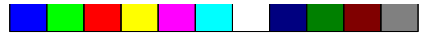
Le sugerí contar estabilizándose en esa voz y lo pudo lograr, le argumenté que **según la tesis de la Sensoterapia, aquella voz temblorosa, era la que más se acercaba a «su verdadera voz»**, la voz que el cerebro reconocía como propia puesto que estaba conectada a su sonido interno y además le vibraba en toda la piel, el problema era que esa voz sólo afloraba en ella cuando su mente estaba preocupada; **por lo tanto, ella buscaba las preocupaciones, los conflictos, las relaciones amorosas difíciles, porque sólo con esas tensiones se conectaba con su verdadera voz.** Aunque era una acusación dolorosa, pues la hacía a ella directamente responsable, la asumí como tal.

## CUANDO LAS PREOCUPACIONES SON VITALES

La situación laboral era tan difícil que ella insistió en renunciar. Le propuse que no lo hiciera hasta que no transformara su rabia, su tendencia a la frustración, hasta que fuera capaz de manejar esa situación laboral caótica, aquella que, al generar las preocupaciones, la acercaba a su verdadera voz. **Puesto que su cuerpo necesitaba preocupaciones** para que la voz fuera como realmente era, **de no lograr ahora este autorreconocimiento, muy posiblemente, al salir de este trabajo entraría en otro igual o peor.** La propuesta era hacer Sensoterapia, contar y oírse hasta aceptar tanto aquella voz, que **la oyera como propia e independiente de que el cuerpo estuviera preocupado.**

Sus problemas consistían en: preocupaciones laborales, pereza, obesidad, soledad afectiva, falta de amistades y una sexualidad en receso; Todos ellos, desde la óptica de la Sensoterapia, son **bloqueos en frecuencias bajas**, compensadores por ley de opuestos, de un sonido interno muy agudo; ellos eran distintos resonadores a bajas frecuencias que por ley de espejos manejaban, **alternativamente, el mismo bajo que en un tiempo t1 se expresaba como obesidad, en t2, se manifestaba como voz temblorosa, en t3, como pesadez en el cuerpo** o en el ánimo; su voz, que por constitución tenía bajos, necesitaba uno o varios de estos problemas resonando en los centros inferiores para poder registrar con la garganta los bajos que eran propios de su voz, unos bajos eran transmutables por otros, **uno de ellos tenía que estar siempre presente para que los bajos de su voz tuvieran un espejo en el cuerpo que les sirviera de apoyo.**

Ya había ocurrido que, pocos días antes de empezar en este trabajo, cuando *decía sentirse «muy bien»*, **su voz y ella se habían subido de tono** pero se quejaba de mucho elevamiento, **perdía «el hilo de las ideas»** y acusaba mala memoria. Estuvo en el consultorio el día antes de empezar a trabajar y me preocupó tanto verla tan desconcentrada y «alta del piso» que al día siguiente la llamé para saber como estaba en el nuevo empleo, era preferible verla tensa y preocupada que en esa actitud superflua y desconectada en la que se sumía cuando tenía agudos sin bajos compensatorios. Por teléfono la sentí mejor, aunque estaba tensionada se sentía bien, porque **«automáticamente con la llegada de los problemas, su voz regresó a los tonos bajos donde esta-**



ba acostumbrada a oírse», era aquella la voz que el cerebro reconocía como propia, aunque tuviera que pagar por ella el alto costo de necesitar problemas a su alrededor.

### CUANDO LA PREOCUPACIÓN ES EL ÚNICO RITMO DE LA ENERGÍA

En una de las terapias, noté que cuando hablaba de los problemas su voz si tenía cadencia y ritmo, acento paísa; pero cuando contaba, los números salían con pausas, entre un número y otro no había la continuidad que suele dar el ritmo. Le sugerí que intentara ligarlos a través de un ritmo y no lo lograba; toda la vida había carecido de él, su hermana era música y danzaba, sin embargo, ella adolecía por completo de ritmo; le expliqué que esta carencia era la expresión magna de su «bloqueo de tonos bajos», que intentara contar con ritmo, bailar o hacer más deporte.

En la siguiente sesión estuvo, como de costumbre, quejándose y tratando de contarme todos los detalles de la oficina, los pro y los contra. Ya había algo de ritmo en su voz cuando contaba; aunque ella no era muy consciente; ahora movía los pies al ritmo del conteo cuando estaba en la posición sentada.

Con ella no había utilizado aún la técnica de las rayas, le sugerí que lo hiciera y empezó a dibujar cuadrados y a ligarlos para formar cubos mientras decía «siempre hago esta figura», «toda la vida la he hecho» y la repetía incesantemente a medida que hablaba de sus problemas; la conclusión saltaba a la vista, ella «no tenía ritmo» porque el ritmo la tenía a ella; ella no podía expresar el ritmo porque

su ritmo estaba atrapado en sus pensamientos. Ella sí tenía ritmo, puesto que rítmica e incesantemente iban y venían ideas, siempre en lo mismo, siempre en las preocupaciones, por eso no paraba de pensar, de darle vueltas y vueltas a los problemas, incluso, de llamarlos y atraerlos. Si su ritmo fundamental estaba en la mente, en trenzar pensamientos en un tono de preocupación, el dejar de preocuparse era renunciar al propio ritmo, era desconectarse de la energía y eso no se puede permitir. Al rayar repitiendo estas formas cuadradas o cúbicas, fue oyendo su ritmo, haciéndose consciente de él, lo pudo repetir mentalmente (hacer un espejo en su garganta del sonsonete inconsciente que rítmicamente corría por su mente al preocuparse) y al lograrlo ya no era capaz de preocuparse más.

Le sugerí pensar en los problemas de la oficina y ahora le resultaba muy difícil concentrarse en ellos. Había logrado conectarse a su ritmo fundamental; pero ya no a través de preocupaciones, sino a través de las rayas y el sonido del lápiz; mantenerse en este ritmo era lo que le hacía falta a su mente, y como ya lo tenía, ya no era necesario pensar en los problemas, incluso resultaba difícil invocarlos.

De lograr la conciencia en este ritmo, si la tesis de la Sensoterapia era cierta, los problemas tampoco harían falta. Le sugerí que continuara practicándolo en la casa, haciendo rayas, escuchando el sonido del lápiz, repitiendo mentalmente este ritmo; que incluso intentara cambiarlo, que buscara otros ritmos y cada vez que descubriera uno nuevo, lo cambiara por otro y luego por otro, para



sacarla de su obsesión en hacer cuadros y su incapacidad de explorar otras formas, otros ritmos, es decir otras condiciones de vida. El resultado fue sorprendente.

### UN CAMBIO EN EL NIVEL I DESCONCIERTA AL NIVEL III

A los ocho días llegó quejándose de «la hipocresía del jefe», estaba «*extrañamente cambiadísimo*», atento y caballeroso con ella; su secretaria, que tenía más de veinticinco años en la empresa y que tantas veces la había menospreciado, **ahora actuaba diferente, la respetaba y acababa sus ordenes**; se sentía **desconcertada** con ésta inesperada actitud que tildaba de hipócrita.

Le expliqué que no era así, lo que estaba sucediendo era que **ella irradiaba otra energía, despertaba otros sentimientos**, yo, en cuanto entró, se lo sentí; que se acostumbrara a este cambio y en

realidad así ocurrió. Era diciembre y durante ese mes y el de enero, ella organizaba salidas a bailar con grupos de la oficina; antes ni bailaba, ahora no quería parar, sentía tanta energía que le asustaba. En una ocasión organizó un tour nocturno por la ciudad al que asistieron más de veinticinco compañeros de los setenta que laboraban con ella.

Había logrado su propósito, **se sentía satisfecha de haber hecho el cambio interno y sorprendida de ver cómo, al hacerlo y sin proponérselo, había transformado un ambiente laboral hostil** y desintegrado. Sin embargo, sentía que su futuro no estaba allí y a pesar de las peticiones del jefe y de los compañeros para que se quedara, incluso el ofrecimiento de un treinta por ciento más en su sueldo, presentó su renuncia. Al mes de estar vacante consiguió un puesto con un ambiente igual o mejor que el que había logrado crear en su anterior trabajo.



---

## CAPITULO VI

# ESCLAVOS DE NUESTRA PROPIA VOZ

### LA VOZ TEMBLOROSA Y EL MIEDO

En el capítulo anterior se puso en evidencia «**la esclavitud de nuestro pensamiento, condenado a perseguir la energía en su ritmo**». Los siguientes casos clínicos confirman este hecho y demuestran que **somos esclavos de nuestra propia voz** y sin darnos cuenta, estamos condicionados por ella; condenados a dramatizar en el diario vivir los mismos ascensos y descensos por los que ella cabalga.

En el siguiente caso, los agudos a los que esta paciente es capaz de ascender con su voz, retroalimentan, por ley de opuestos unos bajos que en los niveles I y II son **espasmos sollozantes** en su garganta, pero que el nivel III sólo puede justificar a través de **ideas obsesivas de miedo**.

**CASO No 5:** Paciente de diez y seis años, sexo femenino, consulta porque **todo le produce miedo**, obsesivamente piensa en el miedo, cualquier problema que le cuenten o le pase a otra persona, teme que le



pueda pasar a ella. El miedo es algo profundo, angustiante, **la hace llorar**, no lo sabe definir, teme ver noticias en televisión; siente mucho miedo porque hace poco le contaron de un muchacho que sentía mucho miedo, terminó matándose y *«yo tengo mucho miedo porque me puede pasar lo mismo a mí»* lo dice con voz angustiada, que se le quiebra, como para llorar pero sin hacerlo.

**Su tono de voz oscila periódicamente entre ritmos lentos, relativamente calmados, que se van acelerando hasta convertirse en agudos quejumbrosos y nasales, casi para sollozar.**

Cuando habla del miedo se le sugiere rayar; explica que es zurda pero le tiene miedo a la izquierda, raya evitando irse hacia el lado izquierdo de la hoja. Viene a su mente el temor a que le pase lo que a ese muchacho y termina casi llorando diciendo *¿cierto que no me voy a enloquecer?, usted me va a ayudar?, «Yo siento mucho miedo»*. En su discurso se observa esta constante **calma, acelere, calma.**

Después que ha transformado una buena cantidad de energía de miedo, se le explica que, según la tesis de la Sensoterapia, **ella es adicta al miedo**; que para su cerebro lo más importante es escuchar periódicamente esos tonos agudos, quejumbrosos donde la voz sale desde el estómago y fácilmente se conecta a la nariz y a los oídos en una sola respiración, que **esa era su verdadera voz aunque estuviera atrapada en las ideas y asociaciones al miedo**; esa era la razón por la cual el miedo periódicamente volvía; regresaba justificado por cualquier visión o conversación, porque **ella lo necesitaba** para subir a los agudos tonos

que, solamente gracias al miedo, su voz sabía dar

## MIEDO QUE RETROALIMENTA MIEDO

En un cuarto oscuro y en silencio logró escuchar el sonido del oído. Cuando pensaba en el miedo, el sonido se iba agudizando hasta que **desaparecía y la conectaba con los sonidos externos**. Es decir, al ir subiendo de tono, **el sonido interno iba desembocando en el sonido externo.**

Este mismo fenómeno se observó en la voz; inicialmente al contar, la voz iba resonándole adentro, pero al seguir contando, el miedo (y el sonido interno) iban subiendo de tono, agudizándose y cuando **empezaba a escuchar su voz como viniendo desde afuera** cargada de miedo, ya no sentía miedo sino pánico; le conmocionaba oír su voz desde afuera y tan llena de miedo, sentía profundo **«miedo al miedo»** y terminó llorando descontroladamente.

Le sugerí que llorara y se oyera, aceptando esa voz que era su propia voz, pero que ella temía escuchar; sentía más miedo aún, porque **el miedo que latía en su propia voz, escuchada como desde afuera, retroalimentaba más miedo** (como el micrófono y el altavoz, el miedo pintaba su voz de miedo y ésta era iterada por la sensación de miedo). Por esta razón no fue capaz de lograrlo y para descargar ese miedo se le sugirió que rayara y además sintiera el ritmo del sollozo dejando que ano, genitales y estómago pulsaran al unísono con los jadeos y latidos de la garganta a manera de descarga.



## ADICCIÓN AL MIEDO

Lloró mucho, liberando mucha carga, aunque sentía miedo de que no iba a terminar nunca de sentir miedo; se le explicó que era como el hambre, «sólo comemos si tenemos hambre», en este caso, **su cerebro necesitaba «saciarse de miedo»**, cuando lo lograra posiblemente ya no desearía sentirlo. Para que lo entendiera mejor, se le comparó con la masturbación y aunque ella no se masturbaba, se le dijo que **«su cerebro reptil se masturbaba con el miedo»**, ella temía al miedo, pero para él era muy importante alcanzar aquellos tonos en la voz, emitirlos y oírlos, porque eran sus sonidos más naturales y su ritmo fundamental, ancestral; se le sugirió que leyera «La música del cuerpo» para que entendiera mejor estos conceptos.

A los quince días volvió presa del pánico, había estado bien ocho días, hacía mucho tiempo que no se sentía así, al no sentir los pensamientos de miedo se había sentido despejada, pero ahora nuevamente estaba desesperada. Tenía mucho miedo de enloquecer, **no lograba parar la mente**. Pensaba en forma incesante y todos sus pensamientos se convertían en miedo.

Se le sugirió que rayara para descargar esta energía y lo hizo, pero incesantemente hablaba tratando de explicar: «pero es que esto no me sirve», «entonces me voy a pasar toda la vida llorando para que se me quite», «pienso que voy a llegar a la casa y no voy a parar de sentir miedo», «yo misma traigo los pensamientos de miedo».

## SENSACIONES EN LA VOZ, YA NO EN EL CUERPO

Se veía muy angustiada, sentía mucho miedo y no lo podía ubicar en ninguna parte del cuerpo; era como en su cabeza, en su voz, estaba atrapada,» **«su voz era de miedo y la hacía sentir más miedo»**. Para no retroalimentar más este circuito iterativo de voz-miedo-voz, busqué otra opción, **le propuse escuchar el sonido interior**, solamente lo oía con los oídos tapados y lo sentía como un transformador rumbando en la cabeza. Se le explicó la importancia de **escucharlo y que lo sintiera correr por todo el cuerpo** sin intentar pensar en nada. Luego escuchó también los tonos agudos como el sonido de un grillo y se fue calmando; pero carraspeó y cuando se le dijo que no lo hiciera, relató que lo hizo por que había sentido **«como una voz en la garganta que no era la mía, por eso carraspeé y lo dañé»**. El agudo, recién descubierto del sonido interno, despertó por ley de opuestos, un bajo, una nueva voz en su garganta que ella no aceptó, **transmutó ese bajo nuevo por un carraspeo, y evitó la transformación que se pudo haber presentado si esa nueva voz se hubiera quedado en ella**.

## OÍRSE, VERSE O IMAGINARSE CON MIEDO ITERA MÁS MIEDO.

El miedo vuelve y arremete, dice: *«me da miedo verme o imaginarme llorando»*, **«me veo como desde afuera (antes se escuchaba desde afuera) llorando y me da miedo»**, *«es que yo misma busco sentirme mal»*, *«yo misma pienso cosas que me hacen dar miedo y no debería hacer-*



lo», «pero me da miedo imaginarme llorando y ahí mismo siento miedo».

Le pregunté si veía los punticos con los ojos cerrados. Sí los veía y muy pequeños, vibraban al mismo ritmo del sonido, pero luego dudó «no sé si los veo o los imagino» (la imaginación es una imagen en espejo de lo que se ve); luego volvió a sentir miedo, «me veo llorando y me da miedo verme desde afuera».

Vuelve y entra en crisis, «siento mucho miedo, no puedo parar de pensar», «me da miedo enloquecerme»; se le explica que ella se conecta al ritmo interno a través de los pensamientos y que por eso no puede parar de pensar, que busque, a través del sonido del lápiz al rayar, encontrar otra forma de acceso al ritmo fundamental de su energía. A medida que empezó a rayar en un ritmo alternante de cuatro espigas pequeñas, tres grandes, se fue metiendo en este ritmo; yo intentaba repetírselo con otro lápiz para que lo fuera haciendo consciente. De este modo se calmó mucho. «Ya se me quitó el dolor de cabeza»; nuevamente arremetieron los pensamientos de miedo; aunque **ahora era más fácil escuchar el sonido del lápiz afuera**; dudó: «pero yo soy la que le impongo el ritmo al lápiz»; le respondí: pero usted también es la que trae los pensamientos del miedo! Sin embargo, se le insinuó que se dejara llevar del ritmo de adentro, luego que tratara de buscar otro ritmo pero, aunque rayaba con otras formas haciendo ochos u otras formas de espigas, **el ritmo siempre era el mismo**. Luego ocurrió algo interesante, **el mismo sonido del lápiz le empezó a retroalimentar el miedo**, antes había sido oírse desde afuera o verse desde

afuera lo que le autopropiciaba miedo, ahora la audición del lápiz en el ritmo de su miedo también se lo retroalimentaba; crecientemente las espigas se fueron haciendo más amplias, el rayado era intenso y cargado de emotividad, **el ruido del lápiz era un agudo que por ley de opuestos le retroalimentaba el miedo** y no lo podía parar, se le incitó a **alcanzar este clímax iterativo de autoinducción entre sonidos externos y estado interno** hasta que al final quedó más tranquila.

Con esta técnica de descarga a través de las rayas, el llanto o la voz, ella lograba inducir, por ley de opuestos, los bajos que su nivel III interpretaba como sollozar de miedo, al descargarlos, conseguía calmarse y estar bien ocho o quince días.

## EL LLANTO TRANSMUTADO EN SONRISA

A dos sesiones posteriores volvió con carga o deseos de llorar porque sabía que haciéndolo descansaba. Ahora entendía que **el miedo surgía como una necesidad, era útil** para alcanzar a través de los espasmos del llanto (los bajos) las frecuencias más bajas de aquel ancho de banda que su voz tenía, ancho que su oído periódicamente necesitaba escuchar para **autorreconocerse**.

A la siguiente sesión **nos paramos frente a frente para mirarnos a los ojos y contar**. Durante el conteo **solía aparecer en ella una sonrisa que la incomodaba y que procuraba evitar, transformándola en reproches y autocensuras**; al miedo ya no se le percibía tanta carga. Aunque su voz dijera las mismas palabras, aquellas



## ESCLAVOS DE NUESTRA PROPIA VOZ

---

quejas no eran más que un mecanismo de defensa a través del cual **evitaba que aflorara la sonrisa**; se lo hice notar y logró mirarme, **contar y permitir que la sonrisa floreciera en la voz, retroalimentando nuevamente sonrisa.**

Antes, el miedo en la voz retroalimentaba más miedo, miedo que la hacía sollozar y en esas tensiones, mímicas y sonidos del sollozo estaba «la carga cortical» con la que su cerebro se conectaba a sus más genuinas y ancestrales frecuencias; pero ahora, **la voz sonriente tenía los mismos tonos que la voz sollozante**, con la terapia había descubierto la manera de **transmutar los tonos vocales de sollozo en tonos de risa**, ahora podía elegir a través de cual de estas dos opciones, el sollozo o la sonrisa, nutrir su cerebro y hacerlo iterar su ramillete frecuencial de base. Tomatis, el fundador de la Audiopsicofonología, denomina a este ramillete de armónicos «la carga cortical», ellos serían los encargados de retroalimentar al cerebro, de activarlo funcionalmente (16). Con la voz matizada por la sonrisa, ya no por el llanto, era muy agradable verla y escucharla contar, ella igualmente lo sentía placentero.

### LA VIVENCIA DE MAÑANA «GEMELA» DE LA DE HOY.

En los casos expuestos, los métodos de Sensoterapia ponen en evidencia que **somos víctimas del ritmo**. La naturaleza

rítmica de nuestro pulso fundamental (niveles I y II), en las cotidianas y repetitivas vivencias, va consolidando una programación, una manera rutinaria de pensar y actuar.

Como cualquier computadora, nuestro ritmo inteligente, si se programa positivamente genera acciones y productos positivos; pero si se programa inconsciente, incoherente o negativamente genera este tipo de acciones y productos.

La energía, como el tiempo y la memoria son cíclicas, **lo que interpretamos en el ritmo de hoy será lo que vivenciaremos en el ritmo del mañana y las vivencias del mañana serán el programa que se repetirá** cuando el espejo del tiempo invierta: pasivo en activo, pensamiento en realidad, ritmo mental en ritmo real, lo que te hago a ti en lo que tú me harás mañana. El siguiente aforismo de la Sensoterapia, resume estas ideas:

**SÍ TE SIENTES BIEN, INTERPRETAS BIEN.  
SÍ INTERPRETAS BIEN, PROGRAMARÁS BIEN,  
SÍ PROGRAMAS BIEN TE SENTIRÁS BIEN.**

La última paciente sentía miedo y ese miedo hacía que su voz fuera miedosa, pero luego **era su voz la que, a modo de espejo, la hacía sentir miedo**. Lloraba de miedo y lo sentía, luego, estando bien, se veía «desde afuera» como lloraba, a su vez, esa imagen nuevamente la hacía sentir más miedo.



TODOS SOMOS UNO CON UNA SOLA ENFERMEDAD

---

## CAPITULO VII

# TODOS SOMOS ADICTOS A ALGO

### REFLEJOS CONDICIONADOS EN LA VOZ.

Los alcohólicos y fumadores utilizan el **vicio como una forma de entonar su voz**, conversar amena y alegremente un rato, pero luego esa voz en un tono semejante los remite al alcohol y al cigarrillo; alcohol y cigarrillo, pondrán la voz en el tono que ellos saben hacerlo y se repite el ciclo hasta que envicia y atrapa, se hace ritual, obsesión, com-

pulsión; **ese ritmo se autopropicia sin cesar** como un programa sin control.

**Los rituales y vicios en la interpretación y en la acción**, se instalan como reflejos condicionados sutiles, gracias al ritmo, a la cadencia en la voz y en la respiración que le son propios, **la voz se convierte en una microinformación sonora que nos convierte en adictos** a la culpa, la preocupación, la depresión y los miedos tanto como a las drogas. Ideas y acciones negativas (nivel III) se



asocian a nuestro ritmo básico (nivel I y II); como éste, cíclica e inevitablemente retorna (se itera), dichas acciones e interpretaciones regresan con él. El pensamiento se hace sensación hoy; pero mañana esa sensación evocará tal pensamiento.

Los siguientes casos, ilustran lo anteriormente expuesto y que se observó como un común denominador, con relativas variantes, en más de 800 drogadictos tratados con Sensoterapia en los Hogares Claret de Medellín, aproximadamente un centenar en el servicio de farmacodependencia del Hospital Mental de Antioquia y 25 indigentes en «Los aguapaneleros».

## BAJOS EN LA VOZ, LAS RAYAS Y LA VIVENCIA

**CASO No 6:** Paciente de 32 años, sexo masculino, médico. Un año antes, cuando había hecho el curso de Sensoterapia, observamos que tenía en él dominaba el ritmo acelerado, el cual lo hacía **explotar en forma agresiva, alzar la voz, fruncir el entrecejo** y enojarse; periódicamente tenía crisis de mal genio y explosiones de ira. Esto lo aprendió a manejar y controlar mucho, pero en ese curso no había quedado claro, en que forma se expresaba el ritmo lento o a bajas frecuencias. Ahora, al ponerlo a rayar, empezó haciendo espigas horizontales **anchas en la parte de abajo** pero al **ir subiendo por la hoja, las iba encogiendo** y acelerando el ritmo del rayado.

A la par **con este acelere en el papel, se le iba apretando el entrecejo** e incluso aparecía un pequeño dolor de cabeza, cosa

bastante rara en él; luego se hacía **lento el ritmo del rayado, la cabeza se relajaba y desaparecía el dolor**.

No le gustó este ritmo rápido de rayar y decidió seguir **rayando lentamente con espigas anchas**; iba hablando a la vez que rayaba de éste modo; **la voz se le fue tornando arrastrada, como si estuviera ebrio**. Él periódicamente se emborrachaba; sin darse cuenta, empezó a hablar sobre el trago, hacía quince días que no bebía porque estaba tomando una esencia floral llamada *Haya*, la cual se formula cuando la persona es «crítica e intolerante»; le pregunté si había notado que tenía la voz como si estuviera «traguiado» y observó que sí, así se le ponía cuando llevaba ocho tragos; **«me siento entonadito»**.

Seguía rayando en este ritmo y hablando, **súbitamente le dio un viraje a la conversación hacia lo sexual**, con su voz enredada, empezó a hacerle chistes morbosos a mi secretaria, que estaba allí. Era muy interesante observar cómo **el solo hecho de rayar en ritmo lento lo había conectado con sus frecuencias bajas expresadas como la voz arrastrada, esa voz, en él, tenía que ver con el licor y el morbo**, con aquello que hasta el presente había sido su forma de expresión de las frecuencias bajas.

Una semana más tarde seguía sin beber, se sentía bien, decía que por momentos notaba que la voz se le enredaba como si estuviera borracho pero él no le «paraba bolas a eso» y seguía hablando. **Ahora podía entrar en esta cadencia de la voz sin que inconscientemente aflorara el deseo de beber**; el cuerpo, inconscientemente, ya no lo incitaba a beber para poder emitir y oír ese tono lento o arrastrado de su voz, porque él,



ahora, lo dejaba aparecer espontánea y periódicamente.

Quince días más tarde, pensando en el hecho de que sus rayas lentas y su voz arrastrada eran la manifestación de los bajos, aquellos que él dramatizaba a través del alcohol y el morbo, si la teoría era cierta, pensé que no sólo debía persistir la abstinencia de la bebida, **era de esperarse que hubiera habido un cambio a nivel sexual.** En los días siguientes le pregunté como iba aquel aspecto a lo que me respondió enseguida: «Estoy sorprendido, no sé que me pasó pero yo me masturbaba dos o tres veces por semana y hace quince días que no lo hago, ni siento el deseo de hacerlo, aunque tampoco he tenido relaciones sexuales, estoy practicando muchísimo deporte, eso sí»; y luego preguntó asombrado ¿eso tendrá que ver con lo que hicimos?, ¿algo tan simple me cambió tanto?. Un año mas tarde seguía bien en ambos aspectos.

## LA DOBLE VOZ Y PERSONALIDAD DE LOS ALCOHÓLICOS

En otra ocasión, **un alcohólico** de botella por día llegó a Sensoterapia; **tímido, de mirada gacha, de voz apagada, inseguro, tembloroso** y de aspecto desarreglado. En una sola sesión **descubrió en él otra voz, firme, ronca, imponente, era como otra persona,** él no se conocía así; lo dejé que se oyera por más de media hora hasta aceptar esa voz, le gustó y se quedó con ella aunque se sentía raro, volvió unas cuatro veces, cada ocho días, durante un mes y desde la primera sesión no volvió a tomar un solo trago de aguardiente, ocasionalmente una o dos cervezas.

**Cambió por completo su aspecto, su voz era firme y segura, tanto que su mujer lo desconocía,** no confiaba en su cambio, decía que hablaba como cuando estaba borracho y él le juraba no estarlo; ella lo escuchaba «agresivo, imponente», lo sentía como si fuera otro. Su oído estaba tan acostumbrado a escuchar esa voz en «el esposo borracho» que en «sano juicio» y con esa voz, ella creía que él estaba ebrio, aunque sus ojos le dijeran que no lo estaba; si ese **«condicionamiento auditivo»** se había instalado tan fuertemente en ella que lo escuchaba afuera, ¿que se podría esperar de él que se escuchaba adentro?. Si **ella que lo oía desde afuera, se confundía y no lo reconocía,** de él, que **cuando hablaba como borracho era un borracho y cuando no hablaba así era un tímido e inseguro,** sólo se podía esperar una **doble personalidad;** un tímido que desea ser seguro y de voz resonante (borracho) y un borracho que no quiere ser tímido e inseguro y por eso no para de beber. Contar números con voz cadenciosa resolvió esta **encrucijada energético - interpretativa.**

## ITERAR CON LA VOZ SOBRIA

Este paciente estuvo bien aproximadamente mes y medio, después no volví a tener noticias de él; lo que se puede predecir es que recayó; instalar un vicio toma tiempo, ritmo, repetir el ritual, iterarlo, escuchar inconscientemente muchas veces como **la voz va cambiando con la bebida, el cigarrillo o la droga** e ir asociando esa voz con ese ambiente, esos temas, esos químicos y esa personalidad; desmontar estas programaciones obviamente también toma



tiempo y ritmo, implica practicar periódica y disciplinadamente la Sensoterapia, iterando esa voz y actitud sobria hasta lograr **instalar conscientemente el nuevo modelo, el nuevo ritual**, la nueva programación del ritmo fundamental y la cadencia de la voz que lo libere del antiguo condicionamiento, de la antigua programación.

### EL PENSAMIENTO SIGUE A LA ENERGÍA

Todos los casos anteriores, ponen de manifiesto que **somos víctimas inconscientes de los automatismos energéticos que las dos leyes fundamentales de la energía despiertan en el cuerpo**. Ellas aceleran y desaceleran nuestros niveles I y II mientras el nivel III, que siempre llega tarde, **racionaliza con la interpretación que juzga más adecuada** qué significado tiene esa adaptación que la energía hizo, adaptación (I) que siempre es más rápida que la interpretación (III).

La primera paciente, la secretaria, **asociaba el estado de relajación con la muerte**, cuando la espiral de la vida se aceleró, gracias a los conflictos, dejó paso a la expansión, a la quietud del vacío; ella, que no sabía relajarse, entró a resonar en las frecuencias bajas, que incitan a dormir desapegarse y relajarse, pero no podía hacerlo porque **si su pensamiento seguía a la energía, el programa que tenía en su memoria la conduciría a acabar con su vida**; aunque al momento de consultar, su energía ya estaba en las frecuencias bajas, su pensamiento seguía sin poderlas entender, fijado en el acelere. Al ayudarla con Sensoterapia a asimilar todos los acon-

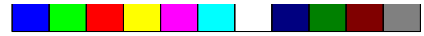
tecimientos dolorosos que no había asimilado, **tras pasar por el acelere de su energía, entró en las frecuencias bajas**; ya no volvió a pensar en los conflictos, pero una programación muy negativa le impedía entregarse por completo a su ritmo lento; **a un mismo fenómeno energético (la resonancia en los tono bajos) le tenía dos nombres antagónicos, relajarse y morir**.

En el segundo caso, la antropóloga, **después del acelere inducido por la espiral vertiginosa de su trabajo maratónico**, entró en los bajos, en **la expansión del vacío**, que ella denominaba depresión según su programación previa e inconsciente.

En el médico, **el acelere**, los agudos de su vórtice energético, los tenía programados como **agresividad** e impulsividad. Cada que su energía se aceleraba, su pensamiento la seguía, se enardecía, luego **compensaba con los bajos dramatizándolos como: borrachera, erotismo y masturbación**.

La ingeniera de sistemas y administradora, oscilaba entre estar deprimida, con pereza, obesa, encerrada y **quejumbrosa, como expresiones de sus bajos y los agudos los cantaba en su mente cuando «pensaba y pensaba» de un modo obsesivo en sus problemas**, lo que, a su vez, la hacía sentir más pesada y deprimida, repitiendo rítmicamente este ciclo, iterándolo.

El alcohólico y en general los alcohólicos y drogadictos, **aceleran su energía** gracias al efecto de **la sustancia y el vacío subsiguiente lo viven al otro día como depresión**, timidez, guayabo, culpa, remordimiento, etc.



## TODOS SOMOS UNO CON UNA SOLA ENFERMEDAD

La estudiante que era **adicta al miedo**, aceleraba su energía gracias al miedo; **alcanzando el clímax cuando éste se retroalimentaba automáticamente** haciéndola entrar en **espasmos de llanto y sollozos**, expresiones éstas de **sus bajos** rítmicos, profundos y sentidos.

Un aforismo energético subraya que «**el pensamiento sigue a la energía**», pero también «**las rayas siguen a la energía**» y «**el pensamiento sigue a las rayas**». Por eso rayar nos sirve como un vehículo de expresión de éstos, como **un puente** entre el ritmo de la energía y el ritmo del pensamiento.

El siguiente caso es más simple, tan simple como las simples rayas que lo ilustran.

### EL RITMO, LA PULSIÓN MÁS ANCESTRAL

**CASO No 7:** Paciente de 35 años, ama de casa. Consulta por **depresión, llanto fácil**; se puso a llorar con sólo empezar a hablar. Continua y periódicamente llora y se deprime. **Al rayar, hacía valles y montañas amplios y lentos**, Fig. No 9. Siempre esta forma, cerrándola en **una espiral** y siempre rayando lento, ese era su ritmo y **ése era el resumen de su vida**; eso era lo que hacía todo el tiempo, subir y bajar en ritmo lento. Le dije que explorara otro ritmo y rayó igual pero más rápido, **no le gustaba el ritmo rápido**, prefería el lento. Le expliqué que el lento era la depresión, que preferirlo **era preferir la depresión**, que intentara **acelerar el lápiz y repetir mentalmente el ritmo**, lo cual la fue acelerando, sentía **desespero, sudor y rechazo**, pero finalmente lo logró, su cara cambió de expresión, se transformó; ini-

cialmente lloró y lloraba fácil, pero en éste nuevo ritmo le resultaba difícil llorar, por el contrario, pensaba en trabajar y **sentía ganas de hacer cosas**.

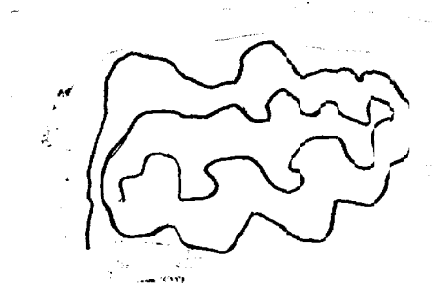


Figura No 9 Las rayas como información.

En estas rayas estaba sintetizada de una manera simple y sencilla su vida; **los valles son la depresión, las montañas el acelere**, que lo vivía en forma de llanto para luego descender a otro valle e ir repitiendo, en ritmo lento todos los días, este programa como **cerrando una espiral**, iterando la espiral de su energía a la que su pensamiento seguía ciega e inconscientemente, según el programa asumido.

Rayar en forma acelerada, aceptando la desesperación que al principio se produjo, rompió el ritual de vivir el acelere con sollozo y le cambió la programación. Cuando se tiene disciplina y se repite la técnica, finalmente se instala un nuevo programa donde **los aceleres ya no son de sollozo** o desespero **sino de actividad** y productividad, a las cuales no les sigue una depresión, sino **un descanso**.



## ALCANZAR EL LÍMITE

Es condición necesaria **para que la energía pulse**, tener que alcanzar un máximo de contracción, para luego **rebotar hasta el máximo de expansión y volver nuevamente a la contracción**, esto se constituye en **el libreto principal** de nuestra energía. Si sentir miedo acelera la espiral hasta ese clímax, el cuerpo buscará sentir miedo; **si es llorar, el alcohol, la rabia o el sexo, el cuerpo simplemente buscará, en el nivel energético, el clímax que necesita**, el punto límite la última iteración que lo precipitará a un nuevo orden, donde dejará de ser triángulo para convertirse en estrella. Al cerebro reptil, más primario que el neocórtex, **no le importa a través de que ritual** o programación se logre, a través de que pensamiento se tenga que alcanzar ese clímax.

## EL DOBLE LENGUAJE I-III

Cuando alguien (en III) descubre **una manera negativa de alcanzar este clímax**, con el tiempo y la fuerza de la costumbre, **no logrará evitar el repetir tal programa**, aunque a los ojos de los otros y de él mismo, sea irracional. Muchos alcohólicos y drogadictos consumen, más que por el placer del consumo, por la culpa o el vacío del día siguiente, es decir, **son realmente adictos a la expansión, al vacío que le sigue a tal acelere**.

En una ocasión traté a un veterinario alcohólico, quien, al día siguiente de la borrachera, experimentaba profunda depresión, sentía un inmenso vacío; al sugerirle que se metiera, haciendo Sensoterapia, **en ese vacío, se sentía flotando como suspendido**; finalmente lo apren-

dió a disfrutar, lo reprogramó positivamente, **ya no lo llamaba guayabo, ni depresión sino vacío**, quietud interior y lo disfrutaba mucho. Automáticamente suspendió la bebida y al mes y medio que supe de él, continuaba practicando esta manera consciente de entrar en la expresión de sus bajos.

En él, una sola sensación, el ritmo lento (los bajos), alcanzaba a producir dos o más interpretaciones, la más lógica era la depresión, porque **«lógicamente» la borrachera debería generar culpa**. Con Sensoterapia pudo ver la otra cara de la moneda, la otra interpretación **«el vacío es placentero» y además lo pudo obtener sin culpa**.

## EL BAZUCO, DELATOR DE ESE DOBLE LENGUAJE

El bazuco ofrece la más clara evidencia de que **el pensamiento (III) sigue a la energía (I) a donde ella se acelere, cueste lo que cueste**.

Un alto porcentaje de los bazuqueros odian la droga, la consumen porque les acelera la energía, **los excita, incrementando la vibración corporal, la tensión y eso para los cerebros reptil y mamífero es sinónimo de placer en el nivel I y II, aunque el pensamiento y la interpretación III (neocórtex) sean: dolor, angustia, miedo o displacer**. En ratas se ha visto que al colocarles electrodos en su rinencéfalo (en la amígdala), mediante una palanca se estimulan compulsivamente a una velocidad de 2 veces por segundo, prefiriendo este estímulo a la comida, pudiendo incluso morir de inanición, con tal de no renunciar a este placer (24).



El consumo del bazuco también es una **«masturbación química»**, que excita al cerebro reptil, pone en funcionamiento en los niveles I y II las leyes de la energía. **El nivel III llega tarde a tal acelere energético e interpreta de cualquier modo las intensas sensaciones y pulsaciones energéticas.**

Como ejercicio, sugerimos al lector tratar de clasificar en el siguiente texto, como se expresan la ley de los espejos y la de los opuestos.

**A nivel de los ojos, la bazuca hace vibrar más rápidamente los punticos** lo cual induce a que algunos tengan **alucinaciones visuales**, delirios de persecución, paranoias que los obligan a esconderse o a estar llevando **un ritmo incontrolado de giros en su cabeza** de un lado hacia el otro «alucinando policías», cuando en realidad se trata de un ritmo automático del cuerpo, que persigue a la energía induciéndolo a mover la cabeza, es simplemente un **ritmo alternante de derecha a izquierda**, igual que el balanceo en la posición de pie o la respiración, sin embargo los conceptos en el nivel III, opinan que mueve la cabeza porque está **«buscando policías»**.

**En los oídos, la droga agudiza el sonido del oído**, lo que **dispara la charla interior** persiguiendo el sonido hasta el descontrol, donde aparecen: **alucinaciones auditivas**, ideas obsesivas, delirios de persecución, pensamientos de culpa, deseos de salir corriendo (**como queriendo alcanzar la energía**), caer en un vacío, ponerse a llorar, etc.

**A nivel de la garganta**, produce **«tragadera»** o en su argot, **«remasticadera»**, excesiva salivación, lo-

**cuacidad**, o lo contrario: calladera, «encalambramiento» de la boca; algunos se tornan agresivos, **la voz se les pone más ronca**, por lo que se sienten **más machos**, capaces de hacer cosas que en sano juicio no harían delinquir, robar, atracar e incluso hasta matar.

El acelere que la bazuca produce en la energía, **a nivel del pecho** produce: **opresión**, hiperventilación y a nivel del corazón **taquicardia**; ellos pueden interpretar esto como miedo, pero no por eso lo evitan, muchas veces en lugar de decir vamos a trabarnos dicen: «vamos a **paniquiarnos**» o **«a fumarnos un taquicárdico»**; algunos fuman porque **los hace llorar** y aunque suene absurdo, **llorar, para el cuerpo de resonancias, es «el clímax energético»** de: la garganta, el pecho, el estómago, donde todo el cuerpo se hace uno y entra en espasmos rítmicos de frecuencias bajas, matizadas por los agudos de los quejidos y jadeos incontrolados; donde todo pulsa, desde el ano hasta la coronilla.

Para el cuerpo energético (Nivel I), esto es lo más importante, es simplemente respirar, pulsar. Durante el sexo normal, en el clímax de placer, podrían aparecer sollozos incontrolados, siendo éstos la máxima expresión de felicidad; iguales reacciones suelen aparecer durante el consumo de la bazuca, ya que ésta excita, en el piso inferior del cerebro (llamado cerebro reptil), centros donde se ubica el placer. Pero con una gran diferencia, **lo que para el cerebro reptil (en el piso inferior) es un gran orgasmo**, para el neocórtex o cerebro humano (en el piso superior) estas reacciones son interpretadas como: rabia, dolor o angustia. En el nivel I se trata simplemente de energía, en el nivel III, la interpretación suele cambiar según el án-



gulo del que se mire. Con el bazuco cabe decir que: «una cosa piensa el burro (cerebros reptil y mamífero) y otra el que lo está enjalmando» (neocórtex).

El acelere inducido en la energía por la bazuca, **en el plexo solar**, suele ser interpretado como: cólico, náuseas, deseos de defecar o como **remolinos que dan vueltas en el vientre** apretando y contrayendo las vísceras en espasmos y relajaciones, esto genera mareos, crisis de agresividad.

**A nivel genital, raras veces excita**; aunque la bazuca «erotiza» a la mayoría, esta «**masturbación química**» es a nivel del **cerebro reptil**. El placer es visual o mental pero **suele no haber erección**; **hay apatía sexual**, pérdida de interés por la mujer o atracción hacia los hombres.

Se rutiniza el sexo malsano, lo cual asocia más placer a este ritual negativo y lo refuerza, instalándose un programa más peligroso aún, cual es, **asociar el placer del sexo a la bazuca**; muchos terminan creyendo que es la bazuca la que origina ese placer cuando en realidad éste es natural e independiente de ella.

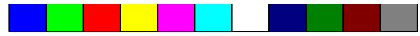
El estado que ellos denominan «**embale**» es un **típico síndrome de pánico**; pero a juzgar por las sensaciones que relatan, independientes de la interpretación que ellos le dan, **es como un «orgasmo sin placer»**. De hecho, en varias ocasiones hemos tratado **mujeres no adictas** con diagnóstico de **síndrome de pánico, que en una sola sesión logran transformar tales sensaciones en un estado de profunda excitación**. La extraña dependencia de

los bazuqueros a «el displacer», sustenta la hipótesis fundamental del libro *Placer o Dolor*: «**las mismas sensaciones endógenas que producen el intenso dolor son las que producen el intenso placer**». El **doble lenguaje entre el neocórtex y sus pisos inferiores, el cerebro reptil y el mamífero, son la trampa en la que se envuelven los adictos a este subproducto de la cocaína**.

**A nivel del ano**, la bazuca produce **hormigueo, piquiña, pulsaciones**, que muchos interpretan como homosexualidad y actúan en consecuencia con este programa o interpretan como irresistibles **ganans de defecar**; o de apretar el esfínter, **reflejo ancestral** que se acompaña de miedo, pánico o inhibición, equivalente a «**cuanndo el perro mete la cola entre las patas**» (un perro amplifica con su cola las «sensaciones de su sonido interno», «Pinocho por no tener sonido interno requería de una cola»).

El acelere **a nivel de piel** produce cosquilleos, **hormigueos, escalofríos**, temblor, «**encalambramiento**» que induce a moverse, caminar, tics, compulsiones etc.

Todos estos cambios en el nivel energético **son simplemente contracciones y expansiones** naturales del vórtice energético de cada centro pero **la interpretación generalmente negativa hace actuar negativamente** y la repetición compulsiva del ritual termina reforzando aún más este comportamiento, generalmente antisocial y aberrado, degenerando en muchas ocasiones en actitudes psicópatas, doble personalidad, sicariato, instintos homicidas, etc.



## LA BAZUCA, ¿UN MEDICAMENTO?

Aproximadamente un 70% de los adictos al bazuco, tienen de base una **depresión endógena**. ¿El «acelere» que la base de coca les induce será una forma desesperada a través de la cual ellos **se liberan de este ritmo lento** que no saben manejar?

**El miedo y el pánico** son las sensaciones que **preceden a una crisis psicótica**; no es infrecuente ver adictos con rasgos paranoicos, esquizofreniformes o maníacos. ¿Ese «embale» que suele quedar al final del consumo, no será acaso una forma inconsciente de **acercarse a ese deseado y temido estado** de «encalambramiento», temblor y taquicardia que es el ramillete de sensaciones comunes a: el síndrome de pánico, la psicosis, el orgasmo, la hipoglicemia y la cercanía de la muerte?

Los síntomas de la paciente que numeramos como caso 3, son propios de un **síndrome de pánico**; posteriormente, a esta paciente, **se le diagnosticó una hipoglicemia**. Asiste a mi consulta una **paciente diabética dependiente de insulina** (muy psíquica), la cual me relata que **experimenta estados de mucho placer en las crisis de hipoglicemia**; pero es **la hiperglicemia la que le produce los estados de más intenso placer**. En las hiperglicemias se acerca a una luz amarilla terrosa, muy semejante a la que ella ve irradiar a los pacientes cancerosos o moribundos. De hecho, **su diabetes se originó a los 13 años cuando vio morir de cáncer a una de sus hermanas**. Ella, que es muy sensible, reconoce que aunque le teme al estado de hiperglicemia, éste es muy placentero. Cuando logra disfrutarlo y sostenerse en la sensación de entumecimiento electrizado que le despierta, se testa la glicemia y la nota más baja de lo

que esperaba. Es un sólo caso pero ¿será acaso la diabetes una forma de adicción endógena a la hiperglicemia?, al azúcar?

Muchas formas de **obesidad no son más que adicciones al azúcar**, ¿por qué la diabetes no podría ser una adicción, no del neocórtex pero sí **del cerebro reptil** al azúcar? El azúcar es una sustancia bastante implicada en la energética y el psiquismo. Se le responsabiliza de ser inductora de alergias, asma, jaquecas y otra serie de enfermedades donde el común denominador es el exceso de energía. ¿Será dañina de por sí o será que no sabemos aguantar el estado energético al que nos eleva? Además, es bien conocida la pulsión que los fumadores desplazan hacia el azúcar cuando abandonan el cigarrillo.

¿Es diferente decir que: «un paciente **tiene dependencia de la insulina**» a decir que «**es adicto a la insulina**»?

Algunos casos de: **epilepsia, personalidad compulsiva o temperamentos agresivos** y extrañamente asma, **encuentran en el bazuco un alivio o acercamiento a su sintomatología**; ¿son ellos más adictos que la paciente dependiente de insulina?

Algunos adictos a la marihuana, encuentran en la risa una forma de alineamiento de su energía; antes de ser adictos así ocurría; pero, **al descubrir la marihuana hallaron la forma más sencilla de poder reír sin tenerse que explicar el por qué de su risa**. ¿Son adictos a la marihuana, a la risa o a los derivados de la morfina (**endorfinas**) que la risa espontáneamente libera en el torrente sanguíneo?

¿Por qué es la adicción a las drogas el principal problema de la humanidad en la actualidad?



**¿Es la adicción a las drogas una forma de sensoterapia inconsciente?**

Una socióloga de 42 años, esposa de un médico amigo, presentó **un cuadro convulsivo** con cambios difusos en el trazo eléctrico del electroencefalograma. Aunque el resto de los exámenes era normal, el neurólogo le ordenó Carbamacepina tres veces al día. Cuando me consultó, hacía cinco meses que estaba tomando esta droga. Pero investigando su problema, relató que **desde los 18 años, cada mes, sentía orgasmos** con excitación y turgencia en el clítoris y los pezones, acompañados de taquicardia, con **oleadas de calor**, rubicundez facial, etc, los cuales se le presentaban **de súbito**, en cualquier lugar o circunstancia. Ella simplemente **los disfrutaba**; pero seis meses atrás, esos estados se habían **incrementado en frecuencia e intensidad** (por esa época, como buscando estimularse más para alcanzar su energía sentía **gran apetencia por la cafeína**; el café, se lo comía granulado como golosina y fácilmente lo olía a distancia). Una noche en la que tuvo tres episodios orgásmicos espontáneos, se quedó dormida y a las dos de la mañana su esposo debió llevarla a urgencias pues presentó **un cuadro convulsivo (primer episodio)**. Con la Carbamacepina, sus orgasmos habían desaparecido, cosas que ella sentía como **un castigo**; pero en cambio, de ser muy apacible, **había pasado a ser agresiva**. Al enseñarle el ejercicio síntesis, reapareció la sensación, **el entumecimiento del clítoris**, lo reencontró en la punta de la lengua, de la nariz, de los dedos la coronilla y el ano (**las puntas del cuerpo**); **lo acompasó con los punticos del entrecejo y el sonido in-**

**terno**, lo cual le dio mayor control de su trance. La pregunta era: ¿ella era una epiléptica y sus «orgasmos» eran «convulsiones subclínicas»? o **¿es el orgasmo una forma incipiente de convulsión?** Mientras pudo controlar su energía no tuvo problemas en sentirlo; pero, tras iterarlo toda la vida, cuando se hizo tan intenso que **alcanzó un pliegue de catástrofe a donde ella ya no pudo seguirlo**, el orgasmo pasó a ser convulsión con desconexión y descarga.

En los casos antes expuestos, a través de la sensoterapia, los pacientes encontraban **la forma de acercarse, en forma placentera, a lo que ellos malinterpretaban como: embale, pánico, delirio de persecución, paranoia, hipoglicemia, «la risueña», depresión o epilepsia.**

La Sensoterapia no es un invento nuevo, es sólo una técnica que permite un nuevo modelo de clasificación y reinterpretación de las sensaciones que todos experimentamos todos los días. **Todo quien siente hace sensoterapia. Las dos leyes de la energía operan en todas las personas sean conscientes de ellas o no.** Que un niño desconozca la ley de la gravedad o la ley de la conservación de la materia y la energía, no lo exime de estar sujeto a ellas.

**Lo único que diferencia los casos antes mencionados y a casi todos los seres humanos, es la forma como cada uno interpreta las mismas sensaciones** y a través de qué mecanismos (hipoglicemia o hiperglicemia, el miedo, la rabia, la frustración, la convulsión, el sexo, la meditación, la sensoterapia, el fútbol, el



bazuco, la marihuana, la oración, el trabajo, el sicariato, etc.) se acerca al clímax de su energía.

## LA INTERPRETACIÓN CONDICIONA A LA ENERGÍA

Las drogas sensibilizan a la energía, los chamanes indígenas la usaban, para conducir «el vuelo hacia lo alto». **Sin conducción, la mente se deja llevar** hacia donde las imágenes, el ambiente y las circunstancias que rodean el ritual del consumo de la sustancia la guían.

Cuando era médico interno en la clínica León XIII, tuve la oportunidad de observar la siguiente experiencia:

Mientras a una paciente se le practicaba un curetaje bajo el efecto del «Ketalar»<sup>®</sup> (un derivado del LSD), ella deliraba con la muerte, decía que sentía mucho miedo, pánico; que **se iba a caer en un abismo oscuro y profundo**; iba cayendo aceleradamente y en picada por una profundidad oscura, sentía que el infierno estaba allá abajo; recordé que el profesor de anestesiología nos había hablado de estas alucinaciones inducidas por Ketalar<sup>®</sup> y también había dicho que **se podían conducir y dirigir**, por lo cual empecé a sugerirle: «no piense que está cayendo», **«piense que está volando»**, sienta el viento pasar por sus oídos, escuche un sonido en ellos, no tema a caer, siéntase volar. Acostada, seminconsciente, se fue dejando llevar por mi voz y la fantasía; **lentamente el panorama se transformó**, lo describía brillante, el vuelo lo relataba como mágico, flotaba, se deleitaba volando, la expresión cambió, el rostro se le iluminó, fue quedándose en silencio con mucha placidez y calma.

El procedimiento quirúrgico finalmente culminó sin problemas. Las drogas no producen otra cosa que el acelerar de la energía, excitan y hacen vibrar los centros energéticos con mayor intensidad, **hacen ver «el drama interno» con otro color, con otro matiz emocional**; el programa mental no se modifica, **cambia la lente a través de la cual se ve**.

Las drogas **distorsionan la realidad**, hacen que en la memoria se **asocien intensas vibraciones energéticas, normalmente placenteras e incluso espirituales con ambientes y situaciones negativas**, antros, lugares de mala muerte, prostíbulos, «hoyas», burdeles ilícitos, plagados de antisociales.

El cuerpo que energéticamente (en el nivel I) está dando **sus vibraciones más altas, las asocia a éstas visiones y audiciones negativas**, generándose una negativa y patológica programación de la mente (en el nivel III) como la que se observa en la subcultura de los adictos.

## EL RITO QUE SE HACE VIVENCIA

Es bien diferente el consumo que de las sustancias psicoactivas hacen **las culturas indígenas**. Si bien las utilizan, el marco filosófico es diferente; formaban parte de **un rito, muchas veces orientado a expandir la conciencia hacia Dios, hacia la naturaleza**, donde hay unas normas que enmarcan el rito, un control. A menudo, **un chamán** con su tambor y su presencia, símbolo de lo divino, es quien conduce y **dirige el trance** colectivo, la mente tiene entonces la posibilidad de crecer gracias a la orientación que «el vuelo» puede tener.



## LA ESTAFA DE LOS SENTIDOS

Pero los drogadictos de hoy, se sumergen «en un vuelo» enmarcado dentro de lo prohibido e ilegal, donde sus mentes asocian droga con: promiscuidad, rock metálico, símbolos satánicos, el consumismo, la delincuencia, el narcotráfico, el sicariato y las vías ilegales de acceder nuevamente a la sustancia. Se invierten de este modo los patrones del placer normal. El cuerpo, fabricado para experimentar placer cuando se alcanza una meta, aprende a disfrutar con la conquista de metas artificiales, «orgasmos químicos» irreales, intensas vibraciones energéticas asociadas, ya no a la belleza y la armonía de un cuerpo femenino que hace pensar en el amor y en Dios, por el contrario, ligadas al miedo, la rabia, la culpa y el deseo de conseguir más droga para saciarse de nuevo; situación que finalmente se torna insaciable, por lo cual se incurre en el delito; su objetivo, conseguir más droga.

El solo hecho de tener la plata en la mano ya inicia la excitación y el deseo; aun el mecanismo de conseguir la plata, se convierte en un ritual durante el cual se condiciona al cerebro reptil (diseñado biológicamente para disfrutar con la consecución de metas), a disfrutar con el alcance de metas negativas y antisociales.

Mientras trataba a un sicario, me hablaba con satisfacción de un asesinato que había cometido el día anterior: «me lo coroné», «me lo coroné», decía; le pregunté a cuantos había matado y ya había perdido la cuenta, éste era su trabajo, con él se conseguía la plata para el vicio. Le dije: «Cierre los ojos, véase disparándole a al-

guien y me dice que siente», lo hizo, describió una sensación de explosión roja en su cabeza, que lo hacía reír produciéndole mucha satisfacción; le resultaba agradable sentir aquello. Este era, ahora, su ritmo de vida; ya estaba acostumbrado, incluso, hacerlo le hacía falta.

Él me hablaba de sicarios que trabajaban gratis, llegaban al sitio de consumo preguntando ¿a quién hay que matar? y mataban simplemente por el placer de hacerlo; llevar un tiempo sin hacerlo les generaba una especie de «síndrome de abstinencia»; él particularmente, robaba por el placer de hacerlo, por lo que sentía al robar. Si le compraba un cigarrillo a un viejito le sustraía soterradamente un confite, sólo por experimentar el placer de lo prohibido y lo ilícito, sensación que para él ya era un «circuito normal» de su energía, dejar de hacerlo era como «dejar de ser él».

## LUZ ATIZANDO UN INFIERNO

Un drogadicto, «jalador» de carros, llegó a la consulta asustado y tembloroso. Cuando venía hacia la terapia, alguien, a quien él en otra ocasión le había robado un montero, lo había reconocido; lo persiguió pero logró escapársele, le dije que cerrara los ojos y sintiera ese miedo.

Relató escalofrío con temblor y taquicardia, sus párpados le vibraban intensamente. Le sugerí que escuchara el sonido del oído y visualizara los punticos, los veía plateados y dorados; fríos y vibrantes en la piel, los acompasó con el sonido interno y el corazón. En quince minutos estaba disfrutando intensamente de aquella sensación, el miedo ya no estaba.



**El cuerpo simplemente acelera y desacelera la energía** en el nivel I, independiente de qué programa, ritual o argumento corra en el nivel III. Es como la computadora, sólo maneja en sus circuitos, un lenguaje de impulsos eléctricos y silenciosos (hardware); desconoce el programa, o la interpretación lógica que del programa hace el operador (software).

Normalmente a través de la Sensoterapia **los punticos plateados y dorados sólo aparecen en personas muy espirituales y en estados muy especiales, en experiencias místicas** o religiosas, en estados que se podrían definir como celestiales; pero resultaba paradójico observarlo en este tipo de personas y en este tipo de circunstancias. Sin embargo, **que el acelere energético sea por: meditación, orgasmo, droga, miedo o llanto, es indiferente para el cuerpo, en el nivel I;** para él, simplemente se trata de una pulsación sincrónica de todos los centros y por ende le gusta.

Estos mismos colores, incluso el **transparente o el estado cristalino, que es aún superior, se suelen ver en pacientes con cáncer o en estados terminales.** La misma energía que a unos ilumina, para otros puede ser cegadora de sus vidas o del propio infierno.

## EL ESPEJO TERAPÉUTICO

**Todos somos adictos a algo**, a todos nos mueve esa marea interna de aceleres y desaceleres. En muchos de esos ritmos, el cerebro reptil descubre placer donde nosotros no.

**Si el lector quiere saber cual es su ritmo interno**, cómo se le expresa su circuito energético y con que programación está asociado, **sólo tiene que sentir y rayar**; cada que se sienta: tenso, preocupado, con rabia o discomfort, raye y sienta; deje que su mano ponga en evidencia y registre en el papel, el ritmo y las formas que se repiten, los pensamientos y **programaciones viciadas que cíclicamente retornan.**

Haga esto todos los días, cada que se sienta mal; no pasarán unos meses sin que **algo muy profundo haya cambiado en usted**, sólo hay que sentirse; **utilizar los espejos** en los que nuestra energía, al verse reflejada, origina una reflexión, un autoconocimiento, ellos son: dibujar **rayas, escuchar el sonido interno, el silbido de nuestra respiración, el ritmo del corazón, los altibajos de la voz**, observar cómo cambian según la persona, el momento, o el lugar en que estamos.

Si le hacemos terapia a alguien que lo necesite y en lugar de conversar lo invitamos a rayar para que él mismo se descubra y ordene sus ideas y sensaciones, **él será un espejo en el que aprendemos y nosotros lo seremos para él.**

Sólo es cuestión de empezar, luego el tiempo, el ritmo y la perseverancia nos mostrarán la ventaja de programar conscientemente.

## DESCENDER PARA ASCENDER

Siempre que hay displacer, el cuerpo y la mente tienden a interpretar en forma negativa, originando pensamientos y programaciones negativas, **al rayar y sincronizarse con la energía se descu-**



---

#### TODOS SOMOS ADICTOS A ALGO

---

bre placer, una vez que hay placer y armonía la mente tiende a interpretar positivamente, lo cual equivale a programar un futuro positivo. Recuerde siempre este aforismo:

SI TE SIENTES BIEN, INTERPRETARÁS BIEN.  
SI INTERPRETAS BIEN, PROGRAMARÁS BIEN.  
SI PROGRAMAS BIEN, TE SENTIRÁS BIEN.

Pero **no consiste en engañarse diciéndose cosas «positivas», cuando en el fondo el cuerpo se siente mal**, por el contrario, es dejar que ese malestar esté ahí, incluso aumentarlo a sabiendas de que: **«al máximo de descenso le sigue**

**un ascenso», que «al máximo de contracción, le sigue una expansión».** Es permitir que el cuerpo **«toque fondo»**, llegue al extremo energético **límite, donde se retroalimenta el polo contrario**; finalmente aprendemos a disfrutar y a aceptar todos los opuestos, a **conciliar todos los contrarios** y cambiar la antigua forma parcializada, fraccionada y temerosa de vivir la vida para vivir de un modo libre, rítmico y total. La vida se compone de ritmos: día-noche, luz-oscuridad, acelerere-desacelere; nuestro error es querer vivirla parcialmente, amando sólo el día o la luz, lo rápido o lo lento, lo frío o lo caliente.



TODOS SOMOS UNO CON UNA SOLA ENFERMEDAD

---

## CAPITULO VIII

# EL RITMO ENERGÉTICO CAMUFLADO EN LA VIVENCIA

### DESENTONADO EN LO NUEVO

Hasta aquí hemos analizado casos en los cuales el ritmo fundamental de la energía se maneja inconscientemente a través de rituales y programaciones incorrectas e inadecuadas. La siguiente historia nos muestra cómo **es posible manejar el ritmo de la energía, o mejor nuestra energía rítmica, a través de rituales o actividades adecuadas**, programaciones mentales eficientes y productivas.

**CASO No 8:** Paciente de veinticuatro años, sexo masculino, estudiante de último semestre de administración. Tres años antes había venido a consulta por que se sentía muy saturado de estudio. Pensaba que lo tenía todo, pero a pesar de ello, se sentía triste. Durante la terapia experimentó muchas sensaciones que en ese entonces le parecieron muy extrañas. Continuó **su carrera de la cual estaba muy satisfecho; era de los mejores**, ganó dos becas entre 400 opcionados, cuatro de sus trabajos de investigación habían sido premiados y



## EL RITMO ENERGETICO CAMUFLADO EN LA VIVENCIA

sin terminar, ya tenía tres ofrecimientos diferentes y muy buenos para empezar a trabajar.

En esta ocasión regresa porque tres años atrás yo le había dicho que **tenía mucha energía en las manos, que podía aprender a manejarla y ahora sentía que debía hacerlo**, porque en los últimos dos días a dos personas con molestias leves a los que les había puesto sus manos sobre la cabeza, relataron mejoría. Siendo profundo **desconocedor de la energía**, puesto que su especialidad era la administración, ahora volvía para profundizar en estos fenómenos y porque se sentía en crisis ya que acababa de tener **una ruptura en un noviazgo de tres años**.

No expresaba mayores síntomas, ni angustia; sin embargo, le sugerí que rayara descargando lo que sentía y además observando en que ritmo estaba. Empezó a hacer espigas anchas y lentas que le producían angustia, pero luego se fue acelerando y terminó **en una rubrica de cuatro tiempos de la Jota de José, con la cual iniciaba la firma**; esto le daba la sensación de terminar algo, de concluir o sellar un proceso, luego empezó a hacer rápidamente la A en cuatro palos y le desesperaba porque no alcanzaba a concluirlo bien en un solo tiempo (en el mismo tiempo rápido en que hacía la rúbrica de la J de su firma); **cuando logró hacer la A de cuatro palos en ese tiempo que era su ritmo fundamental, se sintió mejor**; Luego tomó conciencia de que ese era su ritmo de base, **él era muy activo, muy simétrico y organizado, le gustaba que todo le cuadrara perfecto y casi siempre así ocurría, cuando algo no le encajaba, experimentaba angustia**, una opresión semejante a la que sentía al intentar hacer la A de cuatro palos sin lograr

hacerla bien en ese ritmo rápido en el que rubricaba la J de su firma.

Hasta aquí, se concluía que era una persona bien adaptada a su ritmo de energía, hacía las cosas rápido y bien hechas, se ceñía a su ritmo fundamental; **desconocía su energía como tal, pero la manejaba inconscientemente a través de sus rutinas diarias bien ejecutadas**; su vida simplemente era armónica y tranquila, siempre y cuando estuviera ajustado a su ritmo rápido, porque **cuando no encajaba en este ritmo empezaba a experimentar malestar**.

Puesto que quería **conocer y manejar su energía como tal**, explorarla más allá (no indirectamente a través de la rutina diaria como lo había hecho hasta ahora) le empecé a dirigir el ejercicio síntesis de la Sensoterapia.

## EL EJERCICIO SÍNTESIS

De pie, con los artejos de los dedos, los tobillos y las rodillas tocándose, le sugerí que intentara **sentir el balanceo del cuerpo** y así ocurrió, pero era tan intenso que **lo desestabilizaba hacia los lados** y además le despertaba **una sensación opresiva en el pecho**.

Cuando le sugerí que cerrara los ojos y observara si veía algo al frente (oscuro o claro, cerca o lejos), me respondió que **veía una oscuridad que se le venía encima y le apretaba la cabeza**. Le sugerí que siguiera observando como esa pantalla oscura se iba acercando cada vez más, oprimiendo o contrayendo la cabeza hasta un punto máximo de cercanía u opresión, luego del cual reaparecería la expansión; en efecto así ocurría, la



oscuridad se acercaba, hacía doler la cabeza y oprimía el pecho como con angustia, pero **luego aparecía lejos y alejándose más**, con lo cual la sensación opresiva en pecho y cabeza ya no estaban; en cambio, **sentía como si la cabeza le fuera a explotar** de lo grande que la percibía; ahora, el balanceo del cuerpo era sincronizado con estos acercamientos y alejamientos de la pantalla visual, pero seguía faltando el ritmo, la continuidad. Así como en el máximo acercamiento o contracción del entrecejo, dolía y se perdía la imagen, en el balanceo, al máximo de desplazamiento a la izquierda se perdía el equilibrio y parecía que se fuera a caer, es decir, «**en el balanceo y en el entrecejo se insinuaba el ritmo fundamental de su energía**», pero él no lograba percibirlo con continuidad desde sus agudos más agudos (la contracción, el acercamiento) hasta sus bajos más bajos (la expansión y sensación de que su cabeza fuese a explotar); como **no era consciente de estos puntos extremos, donde lo cercano, la contracción, se convertía en expansión, ni disfrutaba del punto lejano, donde la expansión se convertía en contracción, no había continuidad y por lo tanto tampoco había consciencia de ritmo ni placer.**

Esto que él observaba en su entrecejo se podía evidenciar al mirar su balanceo, porque el cuerpo tampoco expresaba el ritmo, era como si a un péndulo se le impidiera llegar hasta su máximo de avance hacia la derecha y hacia la izquierda.

**Si el ritmo de su energía era una oscilación que debía desplazarle la cabeza 8 centímetros a la derecha y 8 centímetros a la izquierda, los ligamentos**

**y músculos del pie sólo le permitían 5 centímetros porque en los últimos 3 se perdía el equilibrio.**

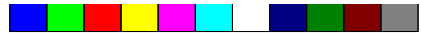
Así ocurría en el desplazamiento tanto hacia la izquierda, como hacia la derecha. Le sugerí que corrigiera la postura imitando la posición militar (de éste modo se gana unos centímetros y a menudo, **el péndulo del cuerpo, al hacerse más largo, logra sincronizarse con la mayor amplitud del desplazamiento que la oscilación del campo de energía está imponiendo**), pero esto no resultó en este caso, no fue suficiente.

## SALIRSE DE CASILLAS

El bloqueo del entrecejo también lo podemos ilustrar con números para que se entienda mejor (ver figura No 10).

Si asumimos como **punto cero un foco visual, no lejano ni cercano**, donde cabeza y ojos están tranquilos. Y si la energía del foco debe oscilar anteroposteriormente entre **+8 centímetros alejándose y -8 acercándose**, a +1, +2, +3 ... hasta +5 centímetros, la cabeza la sentía bien; pero cuando la energía quería alejarse a +6, +7, el sentía como si se le fuera a explotar; luego al acercarse y venir, en -5 empezaba a relatar opresión en la cabeza y ver una oscuridad que se le venía encima para aplastarlo.

**Su entrecejo, de todas formas oscilaba entre -8 y +8 porque éste era el ancho de su banda de resonancias energéticas**, aunque él sólo había logrado adaptarse cómodamente hasta + 5 y - 5; como **en el extremo +8 sentía la cabeza explotar y en el -8 le dolía en forma opresiva**, no había control sobre los resonadores



## EL RITMO ENERGETICO CAMUFLADO EN LA VIVENCIA

osteomusculares del pie que podrían soportar el desplazamiento del péndulo corporal en los últimos 3 centímetros a la derecha y el otro extremo izquierdo a 8 centímetros del centro.

**A nivel del oído** ocurría algo semejante, al irse contrayendo el entrecejo y la cabeza, **el sonido del grillo se iba haciendo más agudo** hasta que lo dejaba de escuchar como sonido para **convertírsele en pensamientos de angustia**; al alejarse de la pantalla visual hacia +8 centímetros del foco normal **veía una inmensidad y el sonido era bajo como el de un eco.**

Con **notas musicales** también se podría graficar esta oscilación de sonido. Si el tono fundamental **dominante de su sonido interno es un Do5**, cuando el entrecejo se contrae, el sonido va **subiendo** a: Do5, Re5, Mi5, Fa5, **Sol5 (cinco distancias)**, y hasta ahí logra escuchar su sonido interno, porque en La5, Si5 y Do6 (ocho distancias), se dispara la charla interior preocupante, **se transforma el sonido en pensamientos incontrolables**; agudización ésta que coincide con sensación opresiva en el pecho y la cabeza.

Lo mismo ocurre con la expansión o el descenso hacia los tonos bajos. **Desde el punto de equilibrio Do5** hasta Si4, La4, Sol4, **Fa4**, las cosas van bien, pero si el campo de energía debe seguir bajando

hasta Mi4, Re4 y **Do4 (ocho distancias hacia abajo)**, en estos últimos tonos nuevamente desentona, se pierde la conciencia del sonido bajo y al perderla se pierde la sensación de tranquilidad que debería existir al mirar el vacío al frente de los ojos. Esta información es armónica con los últimos 3 centímetros más lejanos del entrecejo y con el desequilibrio del balanceo hacia un extremo del cuerpo, (en los últimos 3 centímetros laterales).

Concomitante con esta pérdida del ritmo en los centros superiores, se bloquea la oscilación del tórax, en los puntos extremos, produciendo **opresión y angustia con la contracción del entrecejo o sensación de vacío en el pecho durante la expansión de la cabeza.**

A nivel de **la voz, los tonos agudos** equivalentes a la contracción del entrecejo y el incremento de la energía **producen: tensión en la garganta, «carraspera»,** la voz quebrada y llorosa o un gallito» que desentona al hablar; mientras **los tonos bajos producen una voz muy lenta, que retumba, deseos de no hablar, o silencio.**

Este **rango de frecuencias enmarcadas dentro de los límites en tonos bajos y agudos conocidos, lo llamaremos la banda de resonancias**, en Auriculomedicina, Paul Nogier (9) lo denomina «banda pasante».

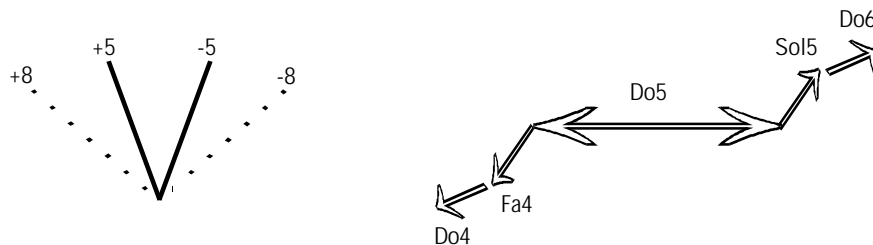


Figura No 10 Banda de resonancias a) en el balanceo. b) en el sonido interno



## SONIDOS EXTERNOS QUE HACEN ECO EN LA ENERGÍA INTERNA

El paciente, seguía meciéndose sin poderse abandonar relajadamente en ese balanceo. Enderezar la postura no había ayudado a corregir ese desfase entre el péndulo de la energía pura y el péndulo corporal, seguía sintiendo la cabeza oprimida y como para estallar, la sentía pesada, por ley de espejos, **los pies también se le pusieron pesados**; parecía como si se fuera a desvanecer por lo que le sugerí seguir trabajando en la camilla.

**Al acostarse esa pesadez se hizo agradable.** Cuando la oscuridad del entrecejo se le venía encima sentía que lo aplastaba contra la camilla, al alejarse sentía una sensación de liviandad. **Las manos se fueron levantando del cuerpo como si levitaran** y empezaban a hacer **movimientos circulares** al lado del tórax, **en el ritmo lento en el que inicialmente rayó.** Estaba en este ritmo, cuando de súbito las manos cayeron a la camilla, simultáneamente con la interrupción brusca del sonido grave que producía el compresor de un pintor vecino; le pregunté si había notado la simultaneidad de estos dos eventos y me contestó que sí, cuando las

movía no sabía que estaba influido por el sonido externo, pero **notó la supresión súbita de la ingravidez de sus manos, simultáneamente con la detención del motor.** Le pregunté luego si **veía punticos minúsculos** frente a los ojos y así ocurría, estaba mirándolos, cuando el pintor volvió a encender el compresor, notó que los punticos **se aceleraban al ritmo del compresor** y le agradaban; pero luego, cuando el sonido externo ya no fue de compresor, sino **un sonido más agudo, como el de un esmeril, sintió opresión en el pecho, los punticos se hicieron más pequeños, se aceleraron y veía el fondo oscuro del entrecejo más lejano,** simultáneamente que sentía la cabeza más grande y pesada, por ley de espejos, los pies también se le ponían pesados.

Luego fue el lado izquierdo de la cabeza el que se oprimió mientras el derecho se expandía (ley de opuestos), le sugerí que aumentara la opresión izquierda y observara si al hacerlo, la expansión derecha aumentaba y así ocurría.

## PULSAR EN TRES PERPENDICULARES

La ley de los opuestos afirma:

SIEMPRE QUE ALGO SE EXPANDE, ALGO SE CONTRAE.  
A MAYOR CONTRACCIÓN, MAYOR EXPANSIÓN.  
A TODA CONTRACCIÓN, LA SIGUE UNA EXPANSIÓN.

Por ello, se le sugirió **que aumentara la contracción del lado izquierdo de su cabeza hasta que se le convirtiera en expansión y así ocurrió,** por esa misma ley, el «hemicráneo» derecho se contrajo y luego continuaron turnándose como sí entre el hemicráneo derecho y el izquier-

do existiera **una bomba pulsátil, porque mientras uno se expandía el otro se contraía.**

Estando en este ritmo, fue empezando a sentir mucha liviandad, sentía una pulsación como el vaivén de los barcos o **como**



**el ir y venir de las algas en el fondo del mar**, yo también fui entrando en un sopor, creo que me dormí; sin embargo sentía todo el tiempo que estaba con él. Cuando desperté, le pregunté que veía y al hacerlo lo saqué de un estado muy especial en el que también él estaba; me relató la visión de un colchón de estrellas sobre el que flotaba y lo cubría todo, como un manto sobre un fondo rojizo, era como presenciar, acompañado de una sensación de omnipotencia, el estallar de juegos pirotécnicos deliciosos y extasiantes.

**Su voz estaba más ronca, ya sí había ritmo en su cuerpo**, después de contar hasta doscientos para que se acostumbrara a esa voz, le dije que se parara rápido para ver como estaba el balanceo y luego de una lógica inestabilidad inicial, empezó un balanceo, ahora sí rítmico, pero esta vez anteroposterior.

Luego de contar y establecerse en este ritmo, empezó **un nuevo ensanchamiento del ritmo**; pero en esta ocasión, **lo incitaba a empinarse**, en un balanceo diferente, de arriba hacia abajo; al final se quedaba empinado como si quisiera volar, mientras yo lo sostenía; le sugerí que se quedara en esa posición sintiendo la energía en **la punta de los dedos (resonadores naturales de las más altas frecuencias de la cabeza)** abrió los ojos y sintió como un aire nuevo que le entraba y lo refrescaba, semejante a la brisa de la mañana.

### LA MIRADA EXPANDIDA

**Sus ojos estaban muy abiertos, muy brillantes** (con otra mirada), con otra energía. Le sugerí que se mirara al espejo e inicialmente se sorprendió; le pareció como una mirada agresiva, penetrante, se quedó

mirando ese brillo de los ojos, adaptándose a **esa nueva luz en ellos**, al poco tiempo, los párpados se relajaron, afloró una sonrisa y una mirada que él definió como comprensiva. **Este tipo de mirada «como sin enfocar, brillante y perdida en la distancia», en la inmensidad, es la suelen tener los pacientes que entran en estados psicóticos**; obviamente, él no había adquirido ninguna psicosis, por el contrario, conscientemente había entrado en **un estado expandido de su conciencia y energía**.

Quien hace una psicosis, entra en un estado de expansión semejante pero inconsciente; **su energía, su enfoque visual y su piel ganan acceso a una octava de vibración más alta** (empieza a iterar con copos de nieve), pero su cuerpo de palabra se queda corto (en el nivel III) para interpretar adecuadamente tanta expansión de los sentidos (sigue creyendo que aún itera con piñas).

Al final le dije que rayara de nuevo. Rayó en un ritmo lento, con **espigas anchas** como las primeras; pero a diferencia de aquellas, éstas **ya no le generaban displacer, por el contrario, le resultaban relajantes y placenteras**, manejaba mejor sus tonos bajos.

### RITMO LÓGICO AL UNÍSONO CON LA ITERACIÓN ENERGÉTICA.

Antes de vivir esta experiencia de entrar en **los bajos de su energía** (la expansión de su cabeza hasta el punto donde **la sentía estallar, en el vacío que coexistía con la liviandad y la sensación de flotar**), rechazaba esta forma de rayar y se aceleraba hasta alcanzar la velocidad en la que solía realizar la J de su firma como



## TODOS SOMOS UNO CON UNA SOLA ENFERMEDAD

---

la A de cuatro palos; **ahora el ritmo lento le gustaba** y la sensación que producía también le resultaba agradable.

Al final le pregunté sorprendido, si él era algo hipocondriaco, si experimentaba muchos síntomas; por que al tener tanta sensibilidad y sin un manejo consciente de la energía, lo usual es que se sufra mucho; me contestó que no, raras veces se sentía mal, **solamente se disgustaba cuando las cosas no le salían bien, pero eso no sucedía con frecuencia**; por el contrario, todo le «marchaba sobre ruedas», siempre le ocurría lo mejor; las sensaciones que él hizo conscientes, a través de Sensoterapia, realmente todos los días las experimentaba y todo el día; **todos los días, él oscilaba entre estos contrarios pero camuflados en la lógica de la vivencia**, ellos se repetían cíclica e indefinidamente a través de los dramas de la rutina diaria, con sus expansiones y contracciones cotidianas; acelere y tensión para alcanzar una meta, relajación, descanso, vacío y desapego cuando se conquista; luego acelerarse tras otro ideal y nuevamente relajarse.

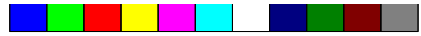
En su vivencia, casi no experimentaba síndromes de la octava intensos, pues él, **a través de conquistar alguna meta (culminar un semestre, un trabajo, un examen etc.) en su profesión, pasaba de «iterar con estrellas de David a piñas» y su nivel interpretativo entendía el cambio**, se adaptaba adecuadamente a su banda de resonancias ensanchada. En cambio, en el transcurso de la terapia, se le manifestó un síndrome de la octava, porque **explorar su energía como tal, era una experiencia nueva para él**, una ruptura con los aspectos que habitualmente iteraba; su nivel III-interpretativo, estaba acostumbrado a manejar esas mismas

sensaciones de otra manera. Sin embargo, vivir la experiencia, no sólo le ensanchó su banda de resonancias energéticas (niveles I y II) sino también su marco interpretativo.

**Todos somos iguales pero todos dramatizamos el acelere de una manera y la quietud de otra.** En el incesante ritmo de la vida, todos oscilamos en esta espiral, todos somos uno, con este mismo mecanismo energético de funcionamiento (en los niveles (I y II) pero con diferente programación (nivel III).

En esta terapia, antes de encontrar el ritmo del balanceo, el paciente siente angustia, luego, **al ganar ritmo, cuando la segunda pulsación (o balanceo) es un espejo de la primera y la tercera a su vez es semejante a la segunda, el cuerpo recupera la confianza**, pierde «el miedo» porque ahora se mece entre distancias y puntos afines, armónicos, el uno espejo del otro.

La lógica puede suplir parcialmente este ritmo, **cuando un pensamiento (B) es coherente y consecuente con el anterior (A) y a su vez, el siguiente (C) es armónico con los dos primeros (A=B=C)**, la energía entonces pulsa con ritmo, tiene coherencia. Cuando estos tres pensamientos, a su vez, son coherentes y consecuentes con tres anteriores y también con los tres siguientes, entonces, **ritmo energético (balanceo) y pensamiento (la lógica) se hacen uno**, cuerpo de resonancias energéticas (niveles I y II) y el pensamiento, (cuerpo de palabra) marchan sincronizados; así se logra que energía y pensamiento sean uno solo, **que la energía siga al pensamiento y el pensamiento siga a la energía.**



En el común de las personas, el pensamiento sigue a la energía, el ritmo automático de la energía (niveles I y II) condiciona las acciones, ellas son una ejecución exacta e inconsciente del programa mental (Nivel III), porque los circuitos energéticos al activarse, nos hacen víctimas de nuestra programación mental (caso No 1).

### NIVEL III ITERANDO DIFERENTE AL NIVEL I

Los programas mentales o paradigmas (**filosofías, religiones, creencias, doctrinas**), con los que la mayor parte de la humanidad interpreta la realidad, tienen un grave defecto, **no están basados en lo analógico, en lo holístico**, ignoran las nociones del tiempo relativista, sincrónico y el espacio multidimensional, desconocen estas características propias de la energía; la mayoría **están basados en lo lineal, lo lógico, en la memoria del pasado, en la geometría Euclidiana, en la física mecanicista** de siglos pasados; como ésta no es la manera de fluir de la energía, dichos lenguajes se convierten en **una trampa de contradicciones**. Cuando alguien funciona con un pensamiento que sigue a la energía, si su energía resuena al ritmo lento, la lógica le sirve para hacer las conciliaciones e interpretaciones de la realidad (la adecuada adaptación lograda por el último paciente); pero cuando la energía se acelera, su pensamiento lógico ya no alcanza a seguirla, se hace **muy lento para nombrar y entender la simultaneidad de dos fenómenos contrarios, estar relajado y tenso a la vez, grande y pequeño, ser arena y estrella**, «no es lógico», no es posible; de este modo, la razón se quiebra, se cae:

- a) «En la locura» entendida como el descontrol y **la disociación entre la energía y el pensamiento**, o
- b) La **pérdida de la conciencia del sentido energético y místico de la vida**. El pensamiento ya no logra seguir a la energía y **la energía se queda sin un pensamiento que la vehículo adecuadamente**, por lo cual, se empieza a acumular de un modo caótico en el cuerpo y la mente, incubando progresivamente una enfermedad. Enfermedad que a la larga, acabará con la vida de ese ser, cuando el desfase entre energía y pensamiento sean insostenibles.

El caso anterior pone en evidencia este desfase, el estudiante de administración era brillante en su carrera, su lógica se acomodaba perfectamente al ritmo de su energía, era evidente que vivía muy bien sin problemas y sin síntomas (sabía iterar con piñas), en Sensoterapia **al acelerar su energía** (empezar a iterar copos de nieve), **la lógica no le sirvió para seguir este vertiginoso ascenso**.

El paciente anterior, al aceptar las sugerencias e interpretaciones de Sensoterapia, logra encontrar **el camino para que su pensamiento y energía se hagan uno** y de este modo, poder disfrutar de esta **experiencia de totalidad**. Todos hemos tenido la experiencia de este desfase, entre energía y pensamiento cuando, **en el orgasmo, la energía se acelera tanto que no la logramos seguir con la lógica; se termina, tras la inevitable desconexión, con una descarga de energía vital** y sensación subjetiva de pérdida de la conciencia.



## LO LINEAL, PREVISIBLE - LO NO LINEAL, IMPREVISIBLE

Cuando la gente raya, siempre se presenta el siguiente argumento de fondo: **los que rayan** en espigas y valles o en **cuadrados y formas anguladas es porque están pensando** y analizando con sentido lógico, **igualando un tiempo al anterior y al siguiente** ( $A=B=C$ ); en cambio, **cuando rayan en formas espirales**, la lógica se quiebra, desprendidos de la razón, se abandonan, **no piensan o sienten mareos, vértigos**, miedo de caer en un vacío, **caos**, desorden, confusión, un orden no lógico, un enredo que no entienden o simplemente silencio y vacío mental. Todo el que raya, sin proponérselo conscientemente, en el lenguaje de las formas, siempre expresa este incesante dualismo entre:

- a) El ritmo y el orden de lo cuadrado (la lógica), lo lineal, lo discontinuo, versus
- b) El aparente caos y desorden de la espiral (analógica), lo no lineal, lo continuo (ver figura No 8)

## RAYAR ES ITERAR PARA ALCANZAR UN NUEVO ORDEN.

El lenguaje de **bajos, agudos, armónicos, octavas y espejos**, es un lenguaje universal, es el lenguaje de la energía y el cuerpo; aprenderlo es más importante que aprender un lenguaje extranjero, un lenguaje de computadoras o la jerga técnica de un deporte, no es un simple conocimiento, es un conocimiento vital.

Las rayas también son un lenguaje coherente y colectivo, predecible, que puede

expresar mensajes de nuestro cuerpo, mente y conciencia; empezar a explorarlo y conocerlo es empezar a reflexionar, a reflejarnos y **vernos reflejados en el espejo de las formas de nuestra mente** (ver el fractal que introduce al capítulo VI). El ritmo es lo más ancestral y genuino en nosotros.

La meta es lograr un conocimiento de los ritmos de la energía para que el pensamiento pueda seguir a la energía sin peligro; esto se logra **rayando, sintiendo y reconociendo los ritmos del presente, reprogramando positivamente** las interpretaciones (nivel III) de esas sensaciones (nivel II). **Como la energía es cíclica, cuando regrese, regresará con un pensamiento conocido y programado conscientemente, por lo cual no seremos víctimas de esa programación**, seremos conscientes de que así lo programamos; después de varios ciclos y reconocimientos conscientes de nuestros ritmos y nuestras programaciones, lograremos no sólo que el pensamiento siga a la energía, sino que también, **podremos hacer que la energía siga al pensamiento**; ya no seremos títeres inconscientes de la energía, por el contrario, podremos empezar a dirigirla a voluntad.

**La energía del cosmos**: galaxias, agujeros negros, el agua, el viento, el DNA, las partículas subatómicas y los vórtices de energía corporal, **se manifiesta en la forma espiral**; la técnica de **las rayas** y los ritmos de la mano, ponen en evidencia, en el lenguaje de las formas, nuestra naturaleza rítmica; la espiral que se pliega hacia el centro, grafica los aceleres hacia las altas frecuencias (resonadores de la cabeza), luego, según la ley, **después de la máxima contracción, vuelve a la expansión** (del centro a la periferia) de los



**agudos a los graves**, del acelere a la quietud. En un ritmo incesante, la energía arrastra el pensamiento a que la siga y la interprete.

### DEFASE POR RÁPIDO O POR LENTO

Anteriormente, analizamos qué interpretaciones daban los casos expuestos a la energía en la parte lenta y gracias a qué programaciones lograban seguir la energía a su clímax de acelere. Aclaremos ahora que **el pensamiento lógico no sólo tiene problemas para seguir la energía cuando se acelera vertiginosamente, sino también en las espigas anchas de ritmos superlentos**; en ellos se distrae, se disgrega, no logra captarlos como un todo, **al superbajo lo percibe fraccionado**; un sólo tiempo largo lo percibe como dos o cuatro tiempos; **en el ritmo lento de la energía, a un único fenómeno lo interpreta dos o cuatro veces, a una misma sensación le alcanza a dar varias interpretaciones**, incluso contradictorias, (muerte, soledad, quietud, vacío).

La lógica, en el ritmo rápido, a dos formas energéticas opuestas las tiene que hacer caber en un sólo pensamiento que le resulta un contrasentido, por ejemplo: *lo más pequeño es lo más grande*, esto es ilógico, visto en el tiempo en el que se pueda pensar un pensamiento (4 a 5 segundos), se necesitan otros 4 ó 5 se-

gundos para añadir otro verso, otro pensamiento que explique al anterior: *Las frecuencias más altas tienen más energía* y quizá otros 4 ó 5 segundos para que la lógica acabe de entender que *las frecuencias más altas son dadas por las cuerdas más pequeñas*; sin embargo, **la razón quisiera tomarse otros tres o cuatro versos más para entender; pero la energía, no la puede esperar**; en los primeros 4 o 5 segundos del primer verso, del primer pensamiento, hace el salto de lo más pequeño en las frecuencias altas, de mayor energía, a lo más grande en las frecuencias bajas y de menor energía, del máximo acelere a la máxima quietud; **la razón burrada y quebrada se queda, como en el orgasmo, sin entender que pasó en el clímax** del acelere y que es lo que siente ahora, tras haber atravesado ese túnel espiral caótico, que ahora lo dejó en un vacío de pesadez, relajación o muerte; porque, si bien es cierto que, a nivel de vibración está ahora en ritmo lento, su lógica y su pensamiento todavía están atrancados en las frecuencias altas, **queriendo entender lo que pasó en el acelere**. En el ritmo lento, también puede presentarse un desfase; si el entrecejo tarda **12 segundos** para ir desde la contracción hasta la expansión, en ese tiempo, la razón logra acomodar más de dos versos, **2 conclusiones** respecto a la quietud que (por ley de opuestos) suelen ser **antagónicas** y generadoras de conflicto; por esto se hace tan necesario aprender a sentir la energía, más que a interpretarla.



TODOS SOMOS UNO CON UNA SOLA ENFERMEDAD

---

## CAPITULO IX

# ORGASMO PÉLVICO DISCONTINUO

# ORGASMO CEFÁLICO CONTINUO

### SIMETRÍA EN ESPACIO Y TIEMPO

Tenemos dos cerebros. **El hemisferio izquierdo es lógico, se basa en la ley de los espejos** (en las analogías), siempre está buscando igualar, *analizar que es semejante a que* (si  $A=B$  y  $B=C$  entonces  $A=C$ )., es rítmico, iguala un tiempo con el siguiente y el anterior. Esta tendencia a igualar un tiempo al otro se evidencia en el rayado de espigas y cuadrados. En cambio, **el hemisferio derecho**, fundamentado en **la ley de los opuestos** (los contras-

tes), lo espiral y circular, *tiende a comparar y a conciliar los contrarios*: expansión con contracción, bajos y agudos, acelere y desacelere, todo y nada, infinito igual a cero. Analogías el dominante, contrastes el dominado; **pero ambos, al fin y al cabo, son «el uno espejo del otro»**. A través de ellos, todo el día oscilamos entre tesis y antítesis, derecha e izquierda, imágenes reales e imágenes virtuales.

**El tiempo es rítmico como un péndulo; tiene, o es, la memoria**, porque al repe-



tirse vuelve con las mismas cosas reflejadas. Se expresa en el cuerpo como un diálogo uno a uno. **Un pulso cardíaco (formado de una sístole más, su imagen especular, la diástole), se compara con el anterior y el siguiente;** los tres son diferentes pero semejantes, son tres tiempos donde cada uno es espejo del otro. **Un ritmo respiratorio** se compara con el anterior y el siguiente, deben ser armónicos; **en la marcha**, pie izquierdo y mano derecha adelante son simétricos y armónicos, en el tiempo y la distancia, con el siguiente paso, cuando serán complementados por pie derecho y mano izquierda adelante.

**Un tiempo debe ser la imagen especular del anterior y del siguiente para que haya continuidad y armonía.** Una pulsación del entrecejo debe ser semejante a la anterior.

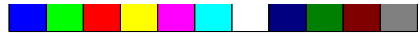
**Si se avanza una espira más en los tonos agudos, para compensar, se debe descender una más en los tonos bajos.**

Tensión debe ser armónica con relajación, la fase activa debe ser simétrica con la pasiva. Se necesita equilibrio, **conservación de las simetrías**, lo cual garantiza el automatismo. Gracias al ritmo, a **esta tendencia a la repetición, a la duplicación de tiempos, períodos y medidas armónicas**, podemos aprender secuencias de movimiento que el cuerpo posteriormente ejecutará en forma automática: caminar, correr, manejar carro, bañarse, lavarse los dientes etc. Todos éstos son **«melodías musculares» que ya se han estereotipado** en nosotros, secuencias rítmicas de movimientos conjugados que aprendimos una vez, pero que ahora **son automatismos rítmicos.**

## REGRESAR DE LOS AGUDOS POR UN BAJO DIFERENTE DE LA RELAJACIÓN

El cuerpo siempre está buscando alcanzar algo, se tensiona y luego regresa de esos agudos por la vía de la relajación. **El bajo, a través de iterarse e iterarse, siempre busca convertirse en agudo.** Los centros de energía inferiores «persiguen» a los superiores como en un grupo de ciclistas, los de atrás persiguen al que se acelera, el nivel inferior anhela conectarse con el superior; *el pecho, a través de la inspiración profunda, siempre busca conectarse a la garganta, la garganta se tensiona cada que el sonido del oído se agudiza, el sonido interno se agudiza cuando los punticos del frente de los ojos se aceleran, ellos se aceleran cuando la espiral energética del entrecejo se va hacia tonos agudos, cuando entra en contracción.*

La energía no se destruye, se transforma, por eso puede ocurrir que todos los centros **se tensionen para alcanzar los tonos agudos, pero que el regreso a los bajos compensatorios no sea una relajación como tal;** en su lugar, este regreso a los bajos, se manifieste como un bajo diferente al inicial y, en lugar de relajarse, empezar a sentir el cuerpo como una unidad, como **un gran bajo corporal que, en su unidad, reemplaza al bajo de la relajación;** decimos entonces que **el bajo de la relajación fue reemplazado o transmutado por el bajo que implica percibir el cuerpo como totalidad** (recuérdese el caso No 4, la ingeniera obesa que **alternativamente compensaba sus agudos con un bajo en 1) «la voz temblorosa» o expresado como 2) la pesadez del**



cuerpo, 3) su soledad o 4) el ritmo de sus preocupaciones. Un bajo en un tiempo t1, era transmutable por otro en un tiempo t2, volvían los agudos y en el tiempo t3 los compensaba un tercer bajo (o el primero). En el caso No 4, unos bajos se transmutaban por otros y se alternaban; pero, **si un bajo resuena simultáneamente con los tonos agudos; se alcanza una relajación sin relajar**, ya no son: un tiempo de tensión al que le sucede otro de relajación, **son un estado en el que expansión y contracción se hacen uno sólo; coexiste en el tiempo agudos y graves, tensión y relajación se sienten en un sólo tiempo de percepción**. El siguiente caso ilustra mejor este fenómeno. Es la más clara evidencia de la ley de los opuestos en el cuerpo.

#### LEY DE OPUESTOS EN CADA CENTRO Y EN EL TODO.

**CASO No 9.** Paciente de treinta años. Sexo masculino. Estudió **cuatro semestres de medicina** pero se retiró por **adicción al bazuco**. Actualmente cursa quinto semestre de **biología** y está a punto de retirarse por esta misma causa, Se le sugiere que piense en el problema que lo angustia y siente **un remolino en el plexo solar**, mientras más se concentra en el centro de éste, más se le **apreta el estómago y al máximo del apretamiento llega una expansión local**; el estómago empieza a pulsar entre expansiones y contracciones; pero al sentir las, le aparece **un vacío en el pecho; si lo aumenta le da una opresión y si aumenta la opresión más crece el vacío, hasta que el pecho también le empieza a pulsar**; estando respirando al ritmo de esta pulsación, le comienzan a

**vibrar los párpados; al frente de los ojos ve un titilar como el centelleo de los tubos de neón**, el cual pasa rápidamente, pero a su vez, nota que hay unas manchas blancas grisáceas que fluyen como ondas muy lentamente; **mientras más se acelera el titilar, más lentas se hacen las ondas blanco grisáceas, hasta que se aquietan**. Cuando esto ocurre, aparece un sonido grave en el oído, **mientras más se acelera el titilar más graves se tornan los sonidos del oído (ley de opuestos)**; hasta que, se hacen tan bajos que, se acompañan con la pulsación del pecho, luego con la del estómago, finalmente, **se acelera tanto el titilar (agudos cada vez más agudos) que esto hace aparecer un ritmo muy lento en los genitales y el ano, (bajos cada vez más bajos)** muy placentero, según él, *casí como un orgasmo*; **el titilar del entrecejo le recorría todo el cuerpo como un delicioso escalofrío**, de pies a cabeza, mientras más rápido era este titilar, **más lenta iba siendo la pulsación y más inferior el centro energético que se iba conectando, pero todos acompañados**. Cuando se concentró en el primer centro, a nivel del ano, fue como si todo el cuerpo entrara en una quietud (un superbajo), pero a su vez la piel le vibraba intensamente (un superagudo), **estaba vibrando, en el «movimiento de la quietud», los dos opuestos se habían encontrado**.

#### UNA U DE UES DENTRO DE OTRA U MAYOR

En este caso, análogo a la transformación del panadero, **el pecho itera la pulsación inicial del «estómago» pero es iterado por la pulsación de los ojos** (o los oídos).



En cada nueva iteración, las anteriores van quedando autocontenidas; finalmente, la piel vibrante y la quietud de la postura erecta son el superagudo y el superbajo del límite, la última transformación del panadero, **el último «pliegue de la masa en U» en la que están autocontenidas las anteriores** ues, formando tras estas iteraciones **un fractal** frecuencial de sensaciones

### QUE ES UN ORGASMO

Esta historia demuestra claramente la interdependencia entre bajos y agudos, mientras más bajos se hacen los bajos, más agudos se hacen los agudos y mientras más lento sea el ritmo lento, más rápido será el ritmo rápido.

Las anteriores historias mostraban **estos dos ritmos en dos tiempos distintos; acelere-quietud-acelere, en el último paciente, ambos están simultáneamente y mientras más se acelera la parte superior, los agudos, más lenta se hace la parte inferior, los bajos;** retroalimentación que se va ensanchando progresivamente hasta alcanzar **un clímax o punto culmen, donde agudos (titilar del entrecejo) y bajos (progresiva quietud en centros inferiores) coexisten y se retroalimentan.**

Antes, en el tiempo, ocupaban dos espacios diferentes, ahora son **un sólo tiempo, coexiste en el presente del cuerpo dos contrarios;** dos opuestos se han hecho uno, dos pulsaciones contradictorias se han conciliado.

Los bajos, el ritmo lento, se expresan ahora en la forma física, abarcándola en su tota-

lidad, a través de la correcta **postura corporal;** los valles y crestas de la columna vertebral grafican una onda superbaja. Por su parte, los agudos, el acelere, el ritmo rápido simultáneamente se expresan en el titilar de los punticos o en **el brillo de los ojos y la piel,** en la belleza física.

**La espiral energética,** acostumbrada a pulsar de bajos a agudos y nuevamente a bajos (en tres tiempos diferentes), un tiempo para cada uno, **tiene ahora tres bajos alternativos** 1) ritmo lento, 2) relajación, 3) sentir la totalidad de el cuerpo en tensión relajada; En este caso los tres bajos, **coexisten con sus agudos complementarios simultáneamente** 1) sonido interno agudo, 2) titilar del entrecejo, 3) sentir la fina y minúscula vibración en la piel. Tensión y relajación, agudos y bajos **coexisten simultáneamente en un sólo tiempo de percepción.**

**Si hay una definición energética de lo que es un orgasmo ésta sería la mejor;** incluso, espontáneamente el paciente lo definía como tal, lo sentía como tal; **es un estado de máxima vibración corporal, de sincronía perfecta entre los bajos más bajos y los agudos más agudos, es la coexistencia simultánea en el tiempo y el cuerpo de dos opuestos eternos, la polaridad en comunión, la contradicción conciliada;** la imagen real y la virtual, son una sola, es un estado de conciencia ampliada con sensación de totalidad; **el ritmo lento da la conciencia de placer al ritmo rápido, porque éste al compararse con él tiene un punto de referencia, un marco espacio temporal, que le permite autorreconocerse y disfrutar del contraste, ya no va más la lucha de los contrarios si no la cooperación entre ellos.**



## NIVEL I QUE SE HACE ESTRELLA CUANDO IIII AÚN SE CREE TRIÁNGULO

El pensamiento debería seguir a la energía en este estado; es decir, **así como el cuerpo logra la integración de los contrarios, la lógica (Nivel III) también debería conciliar sus opuestos, sus luchas, sus contradicciones.** En el orgasmo instintivo, esto no suele ocurrir, pues la razón es muy lenta para alcanzar la energía, ésta continúa su **vertiginoso ascenso iterativo frecuencial hacia un clímax donde la ruptura es inevitable porque** la lógica no logra entender la energía en los giros más veloces de las últimas y sutiles espiras superiores; la falta de este espejo interpretativo da origen a la desconexión y descarga del orgasmo. **Reaparece entonces la dualidad, se pierde la retroalimentación rítmica entre bajos y agudos que antes se percibían simultáneamente**, se instala una fase de relajación y quietud percibida como independiente y aislada en el tiempo de otra fase anterior de acelere y **tensión, a menudo, en contradicción, la una temida, la otra deseada**; se perciben los bajos sin conciencia de los agudos y los agudos sin conciencia de los bajos.

### EL GOCE CON LO QUE SE PIERDE

Hasta esta parte, todos los argumentos expuestos nos conducen a una conclusión inevitable, estamos cometiendo un gravísimo error en el manejo de la energía, la mente y los ritmos, con el actual enfoque que le damos a nuestra sexualidad. El tantas veces afamado orgasmo frenético y desbordante, con desco-

nexión y descarga, es quizá la causa primera y más profunda de nuestros problemas.

**Tiene que ser un gravísimo error el disfrutar intensamente, de incrementar a niveles exorbitantes una resonancia energética vertiginosa para no poder seguir la energía en el culmen de su espiral y retornar con ella a las frecuencias bajas conscientemente;** por el contrario, caerse desde esas alturas y tras la momentánea desconexión de la conciencia, **regresar a un cuerpo nuevamente dividido en dos.**

Sería mas sabio si, acordes con el ritmo, **sólo contrajéramos hasta donde podemos relajar y relajarnos hasta donde podemos contraer**, manteniendo la retroalimentación entre agudos y bajos; no dar un giro de más a la espiral de tonos agudos, más bien, regresar y darlo en tonos bajos, luego entonces, dar ese giro en tonos agudos y volver a los bajos, agregando un nuevo giro; **siempre fieles al ritmo, a la respiración, al equilibrio y a la simetría entre actividad y pausa, acelere y desacelere;** no agregar dos pesos a un lado de la balanza si en el lado opuesto no podemos compensarlo. Pero equivocada y voluptuosamente insistimos en **acelerar al máximo los agudos obligando a que sea el cuerpo quien conecte automáticamente los bajos, expresados en forma de espasmos musculares incontrolados.**

Este reforzamiento progresivo de un ritual a través del cual, en la «posición horizontal», **se disfruta intensamente de la tensión sin saber entrar a conciencia en la relajación**, luego en la vida, «en la vertical», se dramatiza como una creciente



carga de: conflictos, rabias, preocupaciones, miedos, para que en el clímax de éstos, aparezcan los bajos en forma de: culpas, depresiones, llantos etc. Cualquiera de **los casos clínicos sirven para ilustrar, en la rutina diaria, el ascenso y descenso por la espiral energética que en el sexo es un orgasmo con descarga e inconsciencia.**

### UN PUNTO DE CATÁSTROFE

En la iteración del tercer triángulo, en el triángulo la de la figura No 6, súbitamente se produce una drástica transformación del orden imperante, aparece la estrella de David. Estas abruptas transformaciones son una característica de las cascadas iterativas. **A esos puntos críticos donde se produce una súbita transformación de un estado en otro, el matemático Francés René Tom los denominó «Catástrofes».**

El pliegue de catástrofe es el punto donde un kilogramo de más rompe súbitamente la viga de un puente, o el soplo de más que estalla una bomba en una piñata; el leve aumento de calor faltante para **transformar un grano de maíz en crispeta**; los cero grados que congelan el agua o los cien que la hacen hervir; la nueva iteración que en la mente de un perro lo hace decidirse a atacar o huir, o en el orgasmo incita a eyacular cuando **un nuevo orden deja atrás la antigua forma de iterar.**

El cuerpo con su **funcionalidad iterativa**, periódicamente se va acelerando por **una espiral energética que lo precipita hacia un punto de catástrofe**, la convulsión, el orgasmo, la psicosis, el vértigo y aún la muerte son ejemplo de algunos de estos puntos de catástrofe donde la razón no

alcanza a duplicar la sensación y hacer un «espejo verbal» de ella. **El lenguaje de la Sensoterapia, permite acercarse a estos puntos sin disociarse.** El que apenas entiende el inglés, al escuchar a un Americano no logra duplicar sus ideas, en cambio, quien se prepara previamente, se entrena en escuchar estas frecuencias y, cuando lo requiere, las reconoce fácilmente sin desconectarse del discurso lógico.

En la figura No 6, si asumimos que el cuerpo es la estrella de David, entonces la cabeza, los pies, los genitales, cada uno se reconocerá como triángulo; pero, **tras un número crítico de iteraciones, se alcanza un punto de catástrofe** donde esa estrella de la totalidad estará en los genitales y tendrá sus espejos en las manos y los pies. **Posteriormente, la cabeza deberá descubrir el nuevo orden**, «el todo ya no es estrella, ahora es piña»; luego la «piña» estará en los genitales posteriormente en todas partes; así sucesivamente, se irán revelando nuevos ordenes en el nivel I, que el nivel III debe descubrir.

Si antes de la descarga orgásmica, los bajos los diéramos nosotros, **transmutando esos espasmos involuntarios en otros bajos conscientes**, tales como la pausa, la relajación lenta, la conexión a un segmento más grande del cuerpo, **asistiríamos conscientes a ese cambio de orden, no se presentaría el síndrome de la octava**, no ocurriría la desconexión y la inconsciencia que ella genera posteriormente.

### EL TODO AUTOCONTENIDO EN LA PARTE

El cuerpo humano es **una espiral vertical**, resonante, con frecuencias bajas



## TODOS SOMOS UNO CON UNA SOLA ENFERMEDAD

(espiras anchas), músculos grandes a nivel inferior, en pelvis; al ir ascendiendo la espira se va cerrando (garganta oídos ojos) cada vez emite frecuencias más altas, más energéticas; la tabla No 1 describe una escala de octavas desde el ano resonando a 64 ciclos/seg (D01) hasta la coronilla vibrando a 4.096 ciclos/seg (D07).

**Los siete centros de energía son como las «siete octavas de un piano».**

En el cuerpo, las cuerdas más anchas y gruesas están en la base de «esa espiral energética» y al ascender se encuentran músculos cada vez más pequeños que resuenan con frecuencias cada vez más sutiles, en energías progresivamente más altas.

**En la excitación sexual esa espiral se hace horizontal**, los bajos siguen estando en la pelvis pero **los agudos los empiezan a dar los genitales**, progresivamente ellos se convierten en un resonador de la cabeza, al resonar en: D02, D03, D04, D05, D06 y posteriormente en D07 según el grado de excitación que se logre soportar. De un modo holístico, todo el cuerpo estaría autocontenido frecuencialmente en los genitales.

Por ser el cuerpo y el cosmos de naturaleza fractal, así como en la figura No 7, el gran «8» se repite infinitamente en los pequeños «ochos», esa espiral de los 7 centros y octavas que se repite en los genitales, debe repetirse también en: pies manos oídos, la voz, la piel etc. (ley de los espejos); así lo insinúa la carátula del libro «la música del cuerpo».

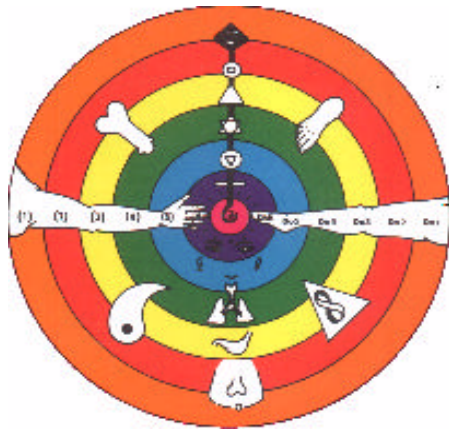


Figura No 11. Holograma de los 7 centros que, de un modo fractal, se repite en todas partes.

### **DEL CENTRO PARA ARRIBA O PARA ABAJO**

Es muy frecuente que la espiral rítmica oscile en **dos tiempos separados**; cuando está en el ritmo **acelerado va desde Do4 (como expresión del bajo) hasta Do6**

**y Do7 (como expresiones de los agudos)**; Cuando está en el **ritmo lento van desde Do1 (el bajo) a Do5 (el agudo)**.

Es difícil encontrar una persona que logre mantener **una pulsación completa desde Do1 a Do7 para regresar a Do1**, como



ocurría en el estudiante de biología, protagonista de la última historia; en él, el bajo más bajo, de la casi quietud en los centros inferiores, entró en retroalimentación con el agudo más agudo del titilar de los ojos, el vibrar de la piel de abajo hacia arriba y viceversa, propiciando una alineación y sincronización rítmica y placentera. Este estado **se puede lograr con Sensoterapia**. El ejercicio de la Sensoterapia, que se resume en la introducción de este libro, es **como un orgasmo sin desconexión, ni descarga, inducido desde los centros superiores**. Esta sincronización con el todo, la mayoría de la gente lo logra sólo frugazmente desde los centros inferiores.

**A través del sexo, en cuestión de minutos es posible lograr un alineamiento y pulsación rítmica retroalimentada desde DO1 hasta DO7; pero localmente, a nivel de pelvis; este todo en la parte, no se logra soportar mucho tiempo; una desconexión es inevitable** si la espiral no se levanta desde la posición horizontal de los genitales a la vertical; es decir, **si no se buscan los resonadores a nivel cefálico de los agudos que se están dando a nivel pélvico**. Si la estrella de David de los genitales, no se reencuentra en cabeza manos y pies, porque la pelvis no puede soportar por mucho tiempo las altísimas, frías y finas vibraciones cefálicas (DO5, DO6, DO7); a menos que, desde la cabeza se esté captando esta pulsación, es decir, **encontrar del cuarto centro hacia arriba, una imagen en espejo de la espiral que pulsa del cuarto centro hacia abajo**.

Mientras en el orgasmo con descarga **la pelvis** fabrica una imagen frecuencial en espejo de la espiral corporal total con DO1

en el ano, y DO7 en la cabeza del pene, **en el orgasmo sin descarga, los resonadores cefálicos logran copiar una imagen en espejo de la espiral que en los genitales esta produciendo intensas resonancias placenteras desde DO1 hasta DO7**. Todo el cuerpo erecto, se hace tan sensible como los genitales excitados (Ver tabla No 5 y 6 más adelante).

### EXPANDIRSE EN TODAS LAS PERPENDICULARES

En la historia numero 8, del estudiante de administración, ilustramos con números la pulsación de **la banda de resonancias frecuenciales** de su entrecejo, **asumida** desde -5 cerca, hasta +5 lejos; su sonido interno desde un tono central en **Do5, que en la contracción subía a Sol5 y en la expansión bajaba hasta Fa4**, (ver figura No 10). Gracias a la Sensoterapia, él logró **ensanchar su banda de resonancias** a un ritmo de expansiones y contracciones por : +8, +7, +6, +5, +4, +3, +2 +1 y -1, -2, -3, -4, -5, -6, -7, -8 cm. de su foco visual en el entrecejo; entrar en una conciencia rítmica retroalimentada entre cerca-lejos-cerca que se repetía a nivel de todo el cuerpo en forma de un **balanceo periódico entre +8 cm. a la derecha y -8 cm a la izquierda**; y a nivel de sonido, subía y bajaba desde la máxima expansión en los **bajos Do4, Re4, Mi4, Fa4, Sol4, La4, Si4, Do5**, hasta **Re5, Mi5, Fa5, Sol5, La5, Si5, alcanzando el Do6 de la contracción del entrecejo**. Al ritmo del entrecejo, su anillo torácico, a través de la respiración, también se expandía y contraía cíclicamente entre estos dos polos y este estado le resultaba muy placentero.



Pero el placer puede no terminar ahí, **si él intenta agudizar más los agudos** (enfocar más cerca), hacia -9, -10 o subir hasta Do6, Re6, **Mi6**, esto produce mayor tensión y placer; pero, al igual que en la última historia (la del estudiante de biología), al aumentar los agudos (el titilar del entrecejo, ver los punticos más acelerados) automáticamente los bajos también incrementan su expansión en tonos más bajos; en este caso debe descender hacia Do4, Si3, **La3**, hacia los bajos, a ensancharlos más. A nivel del entrecejo, desapegado entonces del enfoque cercano, **vería una inmensidad que se va mucho más lejos**, alejándose un nivel energético más **hasta +9**; para regresar luego hasta -9, se aleja hasta +10, volverá a sentirse expandido y así sucesivamente, **cada vez será capaz de sentir progresivamente, mayor expansión, pero a su vez, una mayor contracción.**

En efecto así ocurrió; en la siguiente sesión, cuando presenciaba la expansión del entrecejo más ampliada, nuevamente experimentó temor de sentir que la cabeza se le alejara tanto, inicialmente le resultó angustiante tanta expansión, pero **al dominar los bajos, pudo detectar en el balanceo placentero, un espejo de esa expansión, expresado como un ritmo ahora más ancho.**

El sentido energético de la vida, **lo que más placer produce y más motiva a la acción, es ensanchar el cono de pulsación del entrecejo y con él, el de todos los centros**; este es el propósito que mueve el cuerpo a la acción y lo incita a luchar, a alcanzar nuevas y vibrantes metas, seguidas de mayores, más profundos y satisfactorios descan-

sos. Iterar triángulos, ganar un nuevo orden, evolucionar a estrellas de David, a piñas, alcanzar los copos de nieve etc.

## DE LA POSICIÓN FETAL A LA ADULTA

A través de la Sensoterapia es fácil poner en evidencia el mecanismo mencionado y disfrutar del clímax energético que se induce desde el entrecejo y la cabeza. **En el sexo** ocurre un mecanismo semejante, pero **esta pulsación entre bajos que retroalimentan agudos y relajaciones que inducen contracciones ya no se ubican, en los anillos del entrecejo sino en los pélvicos.**

En los libros: «*Placer o Dolor*» y «La música del cuerpo» se explica en detalle el fenómeno energético descrito por Paul Nogier en la oreja (9): La existencia de **dos posiciones energéticas simétricas y complementarias, la adulta y la fetal.** Mientras la adulta está con la cabeza hacia el sol y el ano hacia la tierra, la fetal está invertida, tiene su cabeza abajo y su ano arriba. Presentándose una **correspondencia simétrica de centros, donde el ano adulto equivale a la coronilla fetal**, las nalgas serían como su cerebro y el ano como su pineal, los genitales adultos tendrían **los órganos de placer fetal, como son los ojos y la boca**, el plexo solar del adulto equivale al oído y la garganta del yo fetal, el cuarto centro es el único que les es común porque **el pecho es el centro de ambos**; luego la garganta y los oídos adultos son el plexo solar fetal, los ojos adultos son los genitales fetales y la coronilla del adulto resuena con el ano del yo fetal.



ORGASMO PELVICO DISCONTINUO - ORGASMO CEFALICO CONTINUO

7 Pineal	←————→	1 Oral anal
6 Visual	←————→	2 Genital
5 Audiosonoro	←————→	3 Emocional
<b>4 Afectivo</b>	←————→	<b>4 Afectivo</b>
3 Emocional	←————→	5 Audiosonoro
2 Genital	←————→	6 Visual
1 Oral anal	←————→	7 Pineal

Tabla No 4. Fórmula adulta y fetal.

**A través del sexo, esta pulsación que describimos en el entrecejo del estudiante de administración, pasaría al entrecejo fetal,** pudiendo la pelvis oscilar entre -8 y +8, entre contracción de los músculos pélvicos, desde una máxima nota vibrante de **Do6**, Re6 que le pondría todo el cuerpo tenso y compacto hasta una relajación suave y liviana que lo expandiría devolviéndose hacia los anillos anchos de la espiral por Re4, **Do4**, Si3, La3 incluso relajando aún más hasta Sol3 para luego contraer progresivamente por **Do6**, Re6, **Mi6**, alcanzar un nuevo grado de tensión en Fa6 y, sin excesos, regresar a los bajos, para descender un poco más, **expandirse más hasta Fa2** y, de este modo, poder soportar una nueva contracción más intensa en el otro polo.

**Es como un columpio, cada que sube un poco más en el extremo lejano, sube un poco más en el cercano, pero jamás de un solo lado,** este es el secreto para avanzar, más y más lejos, en el terreno de la sexualidad y de la vida

misma, si se avanza hacia la contracción simultánea y sincrónicamente se debe avanzar hacia la expansión, tal como se ilustró en la última historia (caso No 9).

**LOS GENITALES ITERAN AL ENTRECEJO Y VICEVERSA**

En «La Música del Cuerpo» se describe un hecho, muy común en las mujeres cuando hacen Sensoterapia, en ellas, **al ver su pantalla visual fluir entre contracciones y expansiones, fácilmente sus genitales entran en resonancia y empiezan a contraerse y relajarse en este mismo ritmo presentándose incluso una retroalimentación;** a mayor contracción en los anillos del entrecejo, mayor contracción en los genitales y viceversa, lo cual aumenta el placer y la sincronización; también se describió **la semejanza energética entre ojos y genitales** donde, se observa una progresión armónica desde los bajos hasta los agudos, así:



TODOS SOMOS UNO CON UNA SOLA ENFERMEDAD

OCTAVA	OJOS	GENITALES
Do1	cejas	nalgas y ano
Do2	párpados	labios mayores y menores
Do3	globo ocular	introito
Do4	iris	vagina
Do5	retina, humores	pliegues, lubricación
Do6	brillo de los ojos	clítoris, vello púbico
Do7	energía de la mirada	cargas estáticas

Tabla No 5 espiral de Do1 a D07 en genitales femeninos y ojos. La parte es una espiral fractal semejante al todo.

Lo importante de observar es la progresión armónica que se insinúa desde la belleza de las formas en los bajos hasta los agudos vibrantes, expresados como textura, brillo, cargas estáticas, etc.

En sánscrito, al órgano genital femenino se le denomina «**yoni**» que quiere decir «**espacio sagrado**». Al pene se le denomina «**Lingam**» que significa «**órgano de Dios**», «**vara de luz**». Tales palabras hacen referencia a una energía más cefálica que pélvica. Otras denominaciones son: «**tallo de jade**», «**cetro de luz**» o : «**puerta preciosa**», «**umbral dorado**», «**corazón de flor**». Todos ellos reflejan esa presen-

cia del todo en la parte. **Los textos antiguos sobre tantra** (palabra que significa expansión), conocida como «**el yoga del sexo**», conciben al «**lingam como un microcosmos del cuerpo entero**», reconocen que «**todo el cuerpo está en los genitales**». «**Los tántricos, aspiran a una conexión o unión espiritual, a experimentar el yo individual como parte del todo**» (25)

*El ojo del hombre al contemplar esa atrayente visión de los genitales femeninos pone en resonancia su propio cono energético pélvico; allí, el Do1 resuena en sus nalgas y pelvis, el Do2 a nivel de testículos, según el siguiente cuadro.*

D01	Nalgas, ano
D02	Testículos
D03	Base del pene.
D04	Parte media del pene
D05	Glande
D06	Cabeza del pene
D07	Frenillo, uretra

Tabla No 6 Holograma genital masculino. El todo en la parte.



**La espiral pélvica masculina se hace un espejo de su espiral ocular donde se refleja la pélvica femenina** (tabla No 5) y empieza un juego de retroalimentaciones mutuas entre las cuatro espirales o **entre las cuatro imágenes en espejo**.

Una vez consumada la penetración, el cono energético del hombre busca alcanzar las altas vibraciones de la mujer; a su vez, el ascenso a tan altas frecuencias, hacia la punta del pene, lo obliga a producir contracciones rítmicas del ano y el piso pélvico, en tonos bajos, que por ley de opuestos neutralizan estos agudos; este proceso **progresivamente va ensanchando la espiral** inferior hacia tonos cada vez más agudos en la punta, compensados por tonos cada vez más bajos en la base y en el ano. A su vez, tal expansión masculina, por ley de espejos expande la espiral genital femenina que la contiene.

## LAS DOS LEYES RIGEN EL SEXO

A nivel de genitales se pueden sentir dos tipos de sensaciones: tonos agudos y tonos bajos.

### A- TONOS AGUDOS:

- 1- Hormigueo
- 2- Piquiña
- 3- Cosquilleo eléctrico
- 4- Calor frío casi como ardor, etc.

### B- TONOS BAJOS:

- 1- Tensión pélvica
- 2- Movimientos amplios
- 3- Enderezamiento rígido, etc.

### A- POR LEY DE OPUESTOS:

**1- Un agudo en los genitales femeninos**, puede despertar, **en ella misma, un bajo local** o a distancia (cefálico) que lo neutralice (espiral interna). Pero también puede incitarlo, **a él**, a neutralizarlo con un bajo pélvico o a distancia (espiral híbrida)

**2-Un bajo en los genitales femeninos**, puede despertar, **en ella, un agudo**, localmente o a distancia (espiral interna). **El hombre**, puede responder a este bajo con un agudo local o a distancia (espiral híbrida).

### B- POR LEY DE ESPEJOS

**1- Un agudo en los genitales femeninos**, despertará **un agudo**, en ella **o en los genitales masculinos**, localmente o a distancia.

**2- Un bajo en los genitales femeninos**, despertará, en ella o en los masculinos, **otro bajo** especular que lo reconozca; **localmente o a distancia**.

Todo lo anterior pero **en espejo**, le ocurre a ella con él.

**El creciente remolino energético inferior de Do1 a Do7 debe ser duplicado a tiempo por otro semejante del otro lado de la balanza, del pecho hacia arriba**, a través de las técnicas de la Sensoterapia: **ver la pulsación del entrecejo** que se acerca más y se aleja más, escuchar como los sonidos del oído, se hacen más graves y más agudos, al ritmo de los anillos grandes que progresivamente se van haciendo más pequeños, hasta convertirse en **minúsculos punticos que vibran al**



**unísono con el sonido del grillo**; debe haber una **simetría y equilibrio de cargas** de un lado y otro del péndulo energético para que exista ritmo y continuidad en el acto.

Esto debe ocurrir así en el hombre, pero también en la mujer, un tiempo abajo y otro arriba, cada uno sin perder su centro.

### **BAJOS MASCULINOS CON AGUDOS FEMENINOS**

Es un **error** del hombre, arremeter con sus bajos (contracciones musculares pélvicas intensas) hacia los agudos que la mujer le incita, para cerrar con ellos **una espiral rítmica entre bajos propios y agudos femeninos**, olvidándose de sus propios agudos.

Por el contrario, **debe dejar que la mujer sea quien alcance con sus bajos sus propios agudos**.

Hacer un **híbrido**: «bajos del hombre con agudos de la mujer» es lo primero que se plantea y lo más fácil de lograr para el hombre, pero no es estable.

Debe el hombre abstenerse, **buscar en sí mismo (por ley de espejos) unos agudos semejantes y/o (por ley de opuestos) unos bajos propios (locales o distancia), que neutralicen el agudo que la mujer está despertando en sus genitales, para cerrar hacia adentro su espiral rítmica; la cual será un espejo de la que la mujer hace** cuando irrumpe con frecuencias bajas, producto de movimientos en masa amplios, para alcanzar dentro de sí la retroalimentación entre agudos y bajos propios. Esta

espiral femenina así formada, a él, le ensanchará, por ley de espejos, su espiral energética, haciéndolo más deseable para la mujer, quien copia en sus genitales la espiral corporal masculina y lo seduce para que la alcance allí. Tras ver este espejismo, el hombre nuevamente buscará alcanzar esos agudos más agudos, con sus bajos ahora más bajos, **para iterar esa espiral que se ha ensanchado, asumirla, duplicarla en sus genitales y disfrutarla**; pero debe abstenerse y repetir el proceso hacia adentro y hacia arriba sin dejarse dominar por el instinto primario.

El instinto primario tiende a hacer **una espiral inferior con bajos y agudos propios pero sin su espejo cefálico complementario** o una fusión rápida pero falsa de «bajos propios con agudos ajenos (espiral híbrida).

**El placer radica en alcanzar los agudos más altos posibles; pero nunca independientes de sus bajos complementarios.**

Porque es en este contraste, en la conciencia de **la distancia entre agudos y bajos, donde se esconde la esencia del verdadero placer.**

Lo correcto es **levantar verticalmente la espiral** y reencontrar **esos agudos arriba**, en la propia cabeza, que a su vez percibe, a través de los sentidos superiores (donde no es fácil incurrir en sobrecarga), las más altas vibraciones del cuerpo femenino. **Transmutar la espiral genital hacia la corporal** se logra sintiendo el Do7 como una vibración fina en la piel y el D01 como una contractura generalizada en tensión dinámica; ésto se debe hacer, aunque signifique renunciar momentáneamente al placer de los genitales.



Si la cabeza del hombre no calca a tiempo la «estrella de David» que le está resonando en la pelvis, su compañera sexual no podrá verla en él y los genitales femeninos tampoco podrán alcanzarla conscientemente. En cambio, si lo hace, **esta espiral del entrecejo del hombre expandida y activada con la contemplación del cuerpo femenino se convierte en deseada y excitante por la espiral inferior de sus genitales** que ahora, al iterar la información que le viene del entrecejo, nuevamente se expanden para alcanzar estas frecuencias excitadas por la vía superior: **mujer → ojos → genitales**, a diferencia de la excitación desde abajo, que por ser más sobrecargante es más peligrosa.

### VÍA INFERIOR HORIZONTAL VIA SUPERIOR VERTICAL

En realidad ambas vías, siempre y cuando se combinen rítmicamente, son correctas; **lo inadecuado es excederse en la inferior sin compensarla con la superior**, la cual es más integradora y holística; en ésta, la espiral del hombre está **vertical**, permite menos placer local a nivel de genitales, pero a expensas de una relación más total y compartida.

En la vía inferior, la espiral es **horizontal**, es mucho más excitante, pero ofrece el peligro de la sobrecarga, porque concentra todo el placer a nivel pélvico, siendo egoísta, no sólo con el espejo superior, en la propia cabeza, sino **también con el espejo perpendicular, en la imagen de la persona amada**. Es muy peligrosa porque ensancha desafortadamente la espiral inferior, corriendo el peligro de no encon-

trar a tiempo su imagen especular del cuarto centro hacia arriba.

**Se ensancha la cabeza fetal, en la pelvis adulta, en un cono de pulsación mayor que aquel que la cabeza adulta puede percibir en el siguiente tiempo**, haciéndose dominante la cabeza fetal sobre la cabeza adulta, algo que la razón y la lógica no pueden permitir, **desencadenándose por lo tanto un orgasmo con desconexión y descarga** (ver tabla No 4).

**Si por el contrario la vía que se toma es la superior: Cuerpo femenino è ojos è genitales, es decir, la espiral vertical, el placer consiste en hacer que la espiral de la otra persona, (también vertical) sea cada vez más ancha** (propiciar el placer del otro) **y eso, indirecta pero automáticamente, ensanchará la propia espiral que, al comportarse como un espejo de ella, se expandirá. Ella expandida hará que el pecho del hombre se ponga erecto, su mirada ampliada, su voz mas ancha, su pelvis tensa y vibrante.**

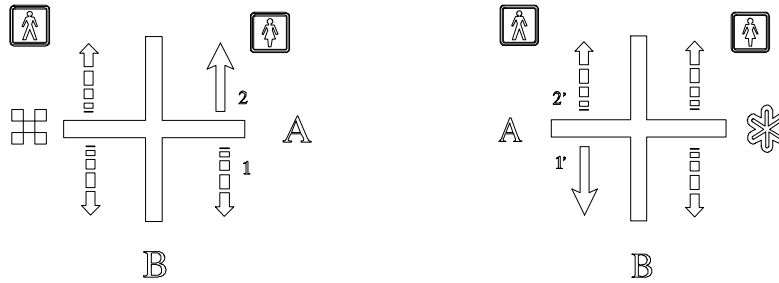
### PECHO, ESPEJO INTERNO - ELLA, ESPEJO EXTERNO

El contacto genital es un sistema de espejos. **La cabeza masculina es una imagen en espejo de su pelvis; pero perpendicularmente a ese espejo del pecho, está ella que es su espejo externo** (ver figura No 12). **Lo mismo le ocurre a la mujer.**

El espejo A en el centro **del cuerpo es el pecho, la expansión de la energía hacia abajo (flecha 1) debe producir un crecimiento simétrico o especular hacia arriba (flecha 2)**. El espejo B es la pareja sexual.



TODOS SOMOS UNO CON UNA SOLA ENFERMEDAD



- a) Vía superior, vertical: **mujer → ojos → genitales.**      b) Vía inferior, horizontal: **mujer → genitales → ojos.**

Figura No 12 imágenes en espejo superior, inferior e izquierda

En la vía inferior, de la espiral horizontal, el hombre, egoísta consigo mismo y con la otra persona, expande al máximo su espiral inferior (flecha 1'), hasta el punto que **no logra duplicar y hacer consciente, del cuarto centro hacia arriba, una espiral semejante a la inferior**, (flecha 2' superior, en trazos discontinuos para ilustrar que es una imagen en el espejo A, de 1'); la no elongación de este lado del espejo, obviamente, no permite el crecimiento de las flechas del espejo B (el cuerpo femenino).

En la vía superior, de la espiral vertical, el hombre excita la espiral superior femenina (flecha 2 continua), la cual por ley de espejos, activará en ella la flecha 1 inferior. En este caso, el hombre no busca su placer sino el de ella. **Estimulando la flecha superior femenina 2, hace que la flecha inferior 1, se prolongue hacia abajo**, ayudándola luego, a encontrar su opuesto simétrico arriba 2; la excita arriba y abajo en forma simétrica. Por consecuencia lógica, la elongación de este espejo externo la verá reflejada en si mismo; lo que se convierte, también por ley de espejos, en su propio orgasmo.

Si veo en mi entrecejo cuando ella pasa de iterar con triángulos a estrellas o de estrellas a «piñas», **mis genitales que iteran lo que mi pensamiento o mi entrecejo vislumbra, son atraídos, desde arriba, a estos ascensos, obteniendo de este modo un orgasmo hacia arriba y hacia adentro.**

Si pienso en hacer que el otro sea feliz es su reflejo el que me colmará (vía vertical); **si pienso en colmarme yo, cuando logre una estrella en la pelvis no tendré un espejo de ésta arriba ni afuera, un resonador con más energía que mis genitales**, en el cual me pueda apoyar y verme reflejado; **me quedo sin punto de referencia**, pierdo el autocontrol, el ritmo, la simetría, y la armonía. El cuerpo busca recuperar el equilibrio a través de resonadores automáticos e involuntarios en el sistema de espejos inferior, produce bajos más bajos (contracciones viscerales orgásmicas) que compensen los agudos más agudos que sin control se excitaron. Por esta vía horizontal, se pierde la resonancia con el espejo superior, la flecha 2', se aísla aún más la relación con el espejo B y sus flechas superior e inferior, **se entra en una fase refractaria, donde ya no habrá más reflexión energética.**



---

## CAPITULO X

# EL JUEGO DE LOS ESPEJOS

### SIMETRÍA Y BELLEZA

**El universo, la mente y el cuerpo son un cubo de espejos;** la simetría y el ritmo son la esencia misma de la creación, quien así lo entiende puede recrearse en ellos, por ellos y para ellos. La lógica, la coherencia, la música y la belleza tienen su base en la ley de los espejos, en la repetición y el ritmo. **La mente, la voz, los ríos, la naturaleza entera tienen geometría fractal, se recrean en la autosimilitud.**

Según la Figura No 13 que ilustra **cuatro imágenes en espejo, Percibir es duplicar;** es hacer una imagen en espejo, de un lado de «una membrana sensible», que sea el reflejo de lo que está al otro lado; es asociar, integrar, **iterar.**

**Los genitales femeninos,** energéticamente, se comportan como **un cono que pulsa;** con un bajo formado por pelvis y nalgas y tiene sus agudos en labios, clítoris y vellos; (ver tabla No 5). Dicho cono, **pone**



TODOS SOMOS UNO CON UNA SOLA ENFERMEDAD

en resonancia el cono de pulsación del hombre, con bajos en pelvis y agudos en la cabeza del pene (ver tabla No 6); A su

vez, este cono inferior de cada uno, tiene su espejo que lo percibe, del cuarto centro hacia arriba.

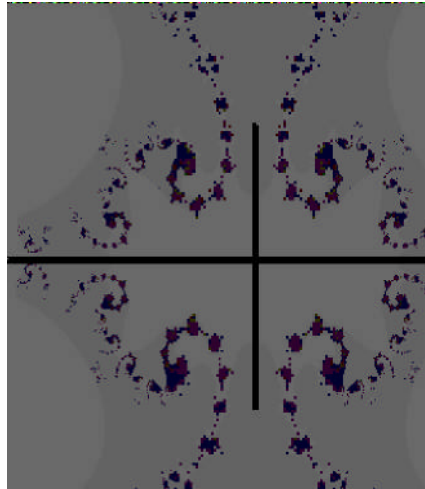


Figura No 13 percibir es duplicar

**Toda excitación es un intento por agregar al cono inicial, un agudo más agudo y a su vez, un bajo más bajo.** Toda fricción, todo contacto, todo roce, busca elevar el nivel de vibración a un orbital más alto y de mayor energía, más inclusivo; con un bajo más bajo y un agudo cada vez más agudo. Como éste es un sistema cerrado de espejos, todo cambio o incremento de energía en un cuadrante, automáticamente influye en los demás; lo contrario también sucede; cualquier descenso o pérdida de la energía en un polo, automáticamente influye sobre su complementario. (Figura No 12),

La pulsación incesante entre pelvis-cabeza-pelvis, como ya se dijo, es algo natural en la mujer. Como todos sabemos, el placer del hombre radica

fundamentalmente en la contemplación de la mujer. Podemos decir que **mientras el hombre pulsa contemplando la mujer en su pelvis, luego en la cabeza y volviendo a la pelvis; ella se autorecrea en su excitación;** por lo tanto, **el hombre que hace crecer esta excitación en la mujer, en realidad, la está haciendo crecer dentro de sí mismo.**

El arte del juego consiste en saber que el hombre siempre **debe estar en actitud de propiciar** y dirigir desde su entrecejo y **la mujer en alcanzar lo que el hombre le propicie. Por naturaleza la mujer se otorga con sólo contemplarla,** el hombre en cambio debe asumir conscientemente esa actitud de entregarse. El macho que no corteja a la hembra, que sólo bebe en la fuente que



## EL JUEGO DE LOS ESPEJOS

---

ella le otorga sin nutrir esa fuente, rompe con ese tao de ying y yang generando desequilibrio e insatisfacción.

### ABSTENERSE DE LO PRIMARIO

La mujer es el agudo a alcanzar por el hombre. **Él quiere hacer el unísono (orgasmo) con su piel, sus senos, sus formas; alcanzar en su cono de pulsación total, el cono de vibración, de más alta frecuencia, que ella emite.** Si lo hace a nivel de genitales, es una vía rápida y primaria, sólo toma unos segundos en lograrlo; este es un grave error, patrocinado por la actitud primaria del hombre; el proceso debe ser diferente.

**El hombre debe alcanzar el nivel de vibración femenino; pero no en sus genitales sino en su entrecejo;** en otras palabras, contemplarla, disfrutarla **hacerse un espejo de ella.** Cuando todo el ser del hombre, en sus manos, su voz, sus ojos, refleja cual espejo, la vibración de la total espiral energética de su mujer, cuando hace el unísono con ella a nivel cefálico, entonces, **ella se siente atraída por su propia imagen así duplicada en una octava superior y quiere alcanzarla, iterarla.**

Es ahí cuando la mujer desea con vehemencia al hombre y se lanza a conquistar ese orgasmo de vibración superior que él encarna (su propia energía duplicada).

### ITERANDO, LA TRANSFORMACIÓN DEL PANADERO

La mujer, fácilmente logra iterar ese antiguo nivel de vibración; empieza a vibrar más alto, la espiral de pulsación de sus genitales se sincroniza con la de su entre-

cejo expandido; pulsa al unísono **en un orgasmo nuevo, en una octava nueva, que reúne lo que antes era más lo que el hombre le reflejó de sí misma (ha hecho el unísono con su imagen espejular), la ha iterado.** Esto la eleva a una octava superior más sensual, más vibrante, más energética; lo cual la hace nueva y vorazmente más apetecible, más atrayente para él; quien es ahora **el que ve su energía duplicada en el espejo del cuerpo femenino y desea impetuosamente alcanzarla.** Siente el deseo profundo de mover con fuerza los bajos de su pelvis, para alcanzar la vibrante y aguda sensación que la vagina le ofrece; pero nuevamente, no debe caer en la trampa, en la engañosa actitud de la primaria acción; sabio es abstenerse en el nivel instintivo inferior y alcanzar hacia arriba, en él, en su espejo superior, del pecho hacia arriba, el orgasmo que quiere encontrar abajo, haciendo de sus genitales espejo del cuerpo femenino. Se sacrifica, guarda su orgasmo para más tarde cuando lo obtendrá desde arriba, por la vía interna, al alinear sus bajos pélvicos con sus agudos cefálicos, los cuales serán una imagen en espejo de lo que siente en su pelvis y lo que contempla en la perpendicular externa (ella). Levanta su espiral de la posición horizontal a la vertical, lo cual es momentáneamente menos placentero, menos explosivo pero más total y más trascendente.

**Es el éxtasis femenino el verdadero orgasmo del varón, quien la contempla y se deleita en la contemplación** y en el goce de sentir en su piel el orgasmo de su amada; de percibir con sus ojos, la incesante vibración expandida de abajo a arriba, de bajos a agudos, la total emanación del cuerpo femenino.



Incesantemente se repite el proceso, **cada iteración, como en la masa del panadero, contiene las iteraciones que le precedieron, las «piñas» contienen estrellas que a su vez son la iteración de triángulos.**

De esta manera, ciclo a ciclo, **duplicación, tras duplicación cada respiración de la mujer se convierte en un orgasmo y, a su vez, el orgasmo del hombre;** alcanzando ambos, un verdadero orgasmo cerrado, de retroalimentaciones y resonancias incesantes donde, **entre el espejo externo y los espejos internos perpendiculares, se entretiene un sistema de reflexiones y transmutaciones, que puede ser interminable si se sabe medir los tiempos, y vivirlo en la posición vertical igual que en la horizontal, tanto en la vida como en la cama.** Puede y debe ser interminable, porque este ritmo no termina al pasar a la posición vertical; de la cama a la rutina, la actitud propiciatoria debe continuar.

**«La felicidad del otro es mi propia felicidad», nada más sabio pudo plantear la naturaleza;** si el orgasmo del hombre es extasiarse con la poderosa irradiación expandida de su mujer y a su vez, la mujer, beneficiarse de esta irradiación y propiciarla a su amante para que se recree en ella y alcance a través de esa externa vibración niveles internos progresivamente más energéticos, esto se convierte en un ascender diario y continuo; **«yo subo en mi energía, gracias al ascenso que te propicio»; porque «yo soy la iteración, en este tiempo t3, de lo que tu iteraste de mi (t1) en el tiempo t2».** «Somos un fractal que fabricamos juntos, día a día, cada que yo soy tu espejo resonante y tú lo eres para mí».

Por esta razón, con los meses y los años, aquella otra persona va siendo el más perfecto espejo, el mejor resonador de sí mismo; cada ciclo de ciclos que se repita aumentará más y más la energía de la pareja. **Todas las mujeres están en aquella mujer, todos los hombres están en ese hombre,** por eso **debe ser una sola persona,** una pareja estable, **un circuito cerrado dual, de resonancias internas.** El uno hace crecer al otro quien, al expandirse, se torna más atrayente.

## AGOTAR LA FUENTE

Es todo lo contrario de lo que suele ocurrir en la vía horizontal, egoísta y explosiva, **cuando el hombre expande solamente su espiral inferior y pierde su energía sin involucrarla en el sistema de resonancias cerradas,** con el tiempo las resonancias iniciales que en un principio lo unieron como pareja, al no nutrirlas y expandirlas, corren el peligro de extinguirse, haciendo que desaparezca la atracción; se torna monótona y rutinaria la relación, con tendencia a buscar fuera de la pareja objetos de placer que suplan, con sus altas frecuencias, la excitación y tensión que al interior de la propia pareja se dejó de cultivar.

Aunque parezca un sacrificio, es mucho más adecuada la vía del orgasmo continuo, donde el orgasmo no está en el hombre sino en la contemplación y propiciación del éxtasis femenino, donde el goce del uno es directamente proporcional al goce del otro y esta propiciado por éste; finalmente la pareja, con ella la familia y la sociedad entera se fortalecen, **la fidelidad se guarda por conveniencia y por simple mecanismo energético,** pues na-



die emite tanta energía ni atrae tanto como aquella persona que ha sido día a día espejo resonante de sí mismo.

### POR QUÉ NO CAMBIAR DE ESPEJO

Pero no sólo por conveniencia es importante la fidelidad, en este tipo de manejo de la sexualidad, resulta peligroso andar cambiando de pareja; **es muy difícil no perderse si el punto de referencia energético se está cambiando**; si al laberinto de resonancias en el que a diario nos vemos le agregamos una nueva complejidad, consistente en cambiarle el centro al cubo de espejos, perderse es la opción más probable.

**Un fractal copo de nieve se fabrica iterando triángulos** (ver figura 6), ellos forman estrellas y ellas «piñas», las cuales, iteradas, hacen el copo de nieve. Si en alguna iteración, se cambia el patrón que se traía y en lugar de un triángulo se itera un rombo o un cuadrado (a esto equivaldría el cambio de pareja), no será posible la autosimilitud de ese fractal; ¿sin esta autosimilitud cómo es posible el autorreconocimiento?

Del mismo modo, en la relación de pareja, si se viene iterando, en el presente, **un campo de energía  $2n$** , un tercer campo, con **un  $n$  diferente** (rombos en lugar de triángulos), producirá una asimetría en el fractal que se venía fabricando.

**Los genitales iteran al entrecejo y éste a éstos.** Si asumimos que **un coito es la iteración de la ecuación  $2n$** , donde el valor de  $n$  es una sensación genital que reconocemos como la frecuencia 128 ciclos/segundo, en la siguiente iteración, en el entrecejo, esa frecuencia se duplica-

rá, será 256 Hz; este resultado será luego iterado por los genitales (512Hz). **El orgasmo con desconexión y descarga sobreviene cuando la pelvis** (estando en 512 Hz) **cambia las reglas de juego y se itera a si misma**, emitiendo ella el 1024 Hz abajo, cuando le correspondía el turno al entrecejo; esta doble iteración inferior con sus 1024 Hz, sobrecarga al entrecejo que, para poder iterarlo, **tendría que saltar de 512 Hz, la última frecuencia que asumió, a 2048 Hz** el cual sería el resonador adecuado para duplicar la doble iteración pélvica. Esto se puede lograr, el entrecejo sube a 1024 Hz; pero luego, los genitales, que hace pocos segundos habían hecho un doble salto de 512 a 1024, aún no se han relajado cuando se les está exigiendo iterar al 2048 que acaba de asumir el entrecejo; **para subir a ese 4096 Hz que les haría falta**, sólo pueden hacerlo gracias a la descarga orgásmica; ese 4096 Hz, lo hacen los resonadores involuntarios, en **una secuencia tan rápida que la conciencia no alcanza a asumir totalmente estas frecuencias, a incluirlas dentro de una cascada de frecuencias armónicas y conocidas** (ver Figura N° 17, el Tao Fractal).

### ME CONTRAIGO PARA QUE TE EXPANDAS

Cuando a **una bomba inflada la estrangulamos en la mitad**, dividiéndola en dos bombas más pequeñas comunicadas, toda expansión del lado derecho se hace a expensas del aire del lado izquierdo. Decimos que **cuando un lado es yang el otro se hace ying**.

Es frecuente, en Sensoterapia, encontrar que las personas, principalmente las mu-



jeros, describen una manifestación de la ley de los opuestos como «una sensación alternante, rítmica, entre **cabeza grande versus genitales pequeños y cabeza pequeña versus genitales expandidos**».

Así como puedo enfocar la montaña lejana o el árbol cercano, a nivel de energía, **puede ocurrir que me enfoque en mi cabeza, con pérdida o distorsión del plano de los genitales** (la montaña lejana) o me enfoque en los genitales, sin poder contemplar en detalle «el árbol cercano»; cuando enfoco la cabeza (el árbol cercano), los genitales se desenfocan; ocurre como en el caso de la bomba, cuando se contrae la cabeza los genitales se expanden.

Al principio, no es posible sentirlos simultáneamente, es necesario turnar rítmicamente la atención entre arriba y abajo, cerca y lejos. **En la pareja ocurre igual, a menudo, la expansión del uno implica la contracción del otro.**

Cuando el hombre, de una forma egoísta, copa todo su cono de pulsación pélvico desde sus bajos más bajos (movimientos amplios y fuertes de cadera) hasta sus agudos más agudos (vibraciones eléctricas y sutiles), **la pelvis de la mujer (por ley de opuestos) tiene que contraerse expandiendo por consiguiente su cabeza (no siente, piensa o se distrae)**; en cambio, cuando el hombre expande su cabeza, viendo, oyendo, sintiendo desde arriba a sus genitales «pasivos» pero propiciadores del **ascenso o expansión de la pelvis femenina**, al máximo de esta vibración (por ley de espejos), **ella conducirá los genitales masculinos a una expansión pasiva**, no buscada pero que se otorga; con lo cual, **la cabeza del hombre se con-**

**trae y la de la mujer se expande**, envolviéndolos en un clímax pausado y cerrado tras el cual, nuevamente se originará otro ciclo donde la pelvis contraída de la mujer busca alcanzar las altas frecuencias de su ahora expandida cabeza; se inicia nuevamente la expansión de la pelvis femenina, la cual incita al hombre a cargarse rápidamente de este novedoso fognazo energético, pero como ya se ha dicho, debe sacrificarse otra vez y **saber esperar, permitir y propiciar**, contemplando, desde su cabeza, la máxima expansión de la pelvis femenina para luego, en el pico de esta plenitud inferior, dejarse llenar pasivamente de su irradiación y repetir «incesantemente este ciclo».

## EL PECHO ESPEJO CENTRAL

**El pecho** es un tono bajo, **la espira más baja y más grande de un espiral** que se va contrayendo: **un grado más al conectarse a la garganta**, otro grado más cuando la garganta se conecta **al sonido interno**, otro cuando el sonido se alinea **con los punticos**; pero como **el cuarto centro (el pecho) es un espejo**, todo lo que se proyecte hacia arriba de él, simultáneamente se proyectará hacia abajo (ver figura N° 14). A la vez que el yo adulto hace este alineamiento vertical hacia arriba de su espiral, **el yo fetal también lo va haciendo** (ver tabla No 4).

Simultáneamente con la conexión del pecho a la garganta algo se conecta del pecho al plexo solar.

Cuando el pecho se conecta hacia los ojos por intermedio de la garganta y el sonido, simultáneamente **el pecho conecta con los genitales a través de resonadores de la pared abdominal** y



## EL JUEGO DE LOS ESPEJOS

Cuando el pecho, en su máxima expansión de la espiral superior, conecta al frente de los ojos con anillos grandes que se van haciendo pequeños hasta convertirse en minúsculos punticos que se riegan hacia abajo por la piel, por ley de espejos, otra espiral se va conectando **del tórax hacia abajo y contacta con anillos grandes en los genitales y ano**, que a su vez se van contrayendo hasta convertirse en una sensación finita de escalofrío, que también se riega, pero hacia arriba, por la piel.

**En el orgasmo se invierte el proceso**, ya no son los punticos del frente de los ojos los que, en un alineamiento jalonado desde arriba, aceleran el sonido y éste a la garganta y al pecho; por la vía del sexo, **se logra de abajo hacia arriba, como una sensación puntiforme, hormigueante y vibrante de la piel** que, energizada con las cargas estáticas inducidas por el roce y la fricción, obliga a los genitales y al ano a contraerse para conectarse a ella; a su vez, esto obliga a las nalgas, pelvis y abdomen a continuar el alineamiento, de abajo hacia arriba, de agudos que atraen bajos, desde la vibración genital (espiras más agudas) hasta el pecho en tensión (espiras más bajas).

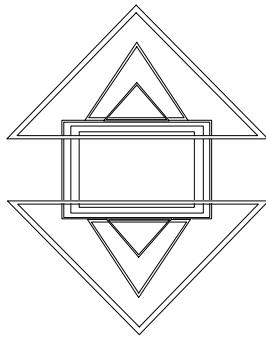


Figura No 14. Todo avance del centro hacia abajo debe tener su imagen especular hacia arriba.

## DOS QUE SE HACEN UNO

De esta manera, las espiras más agudas están abajo y las más graves están arriba en el pecho; pero nuevamente, **al hacerse este alineamiento vertical de la espiral inferior del pecho a genitales simultáneamente otra espiral se ha alineado, en el yo adulto, desde el pecho hasta la cabeza**; si se toma conciencia de ella, la tonalidad centrífuga de la inferior se neutralizará con la centrípeta de la superior; se equilibran, pudiendo permanecer la persona en este estado de tensión relajada; como en la historia No 9 del estudiante de biología, donde, mientras más bajos se hacían los bajos, más agudos se hacían los agudos; mientras más tomaba conciencia de la totalidad del cuerpo, más se sensibilizaba en la parte, en lo pequeño, en el titilar del entrecejo; mientras más entraba en el ritmo lento, más conciencia ganaba del ritmo acelerado.

**En un estado como el alcanzado por el estudiante de biología, ambos tiempos, lento y rápido, ambos contrarios, grande y pequeño, arriba y abajo, imagen real e imagen en espejo son uno. Tensión y relajación coexisten en el cuerpo, la visión del mundo del yo adulto y la visión de su doble opuesto especular, el yo fetal, se concilian** (ver tabla No 4); tesis y antítesis hacen síntesis, **imagen real e imagen virtual se hacen uno**; el observador y el observado se funden; el yo que ama la tensión y el acelere está simultáneamente, en el tiempoespacio del cuerpo, con su eterno rival, **su doble opuesto especular** que ama la relajación y la calma.

Antes de alcanzarlo, había división entre calor y frío, entre hemicuerpo pesado



y hemicuerpo liviano; **si el uno era negro el otro era blanco**. Antes de conquistar este estado, no podía sentir simultáneamente la cabeza y la pelvis; **si uno se expandía, el otro se contraía**; si pensaba no sentía, si miraba cerca se desenfocaba lo lejano; ahora la percepción se ha expandido a ambos, **es posible enfocar lo cercano y lo lejano a la vez, mirar el punto central, el detalle sin desenfocar la periferia**; sentir cabeza y pelvis; cabeza pies y manos en un sólo tiempo de percepción porque la estrella de David, que es el cuerpo, está en pelvis, manos y pies de un modo fractal.

Quien lo alcance notará que antes, cuando se deprimía, iba **sintiéndose como un punto que se hacía más pequeño mientras más grande se hacía la inmensidad que lo contenía**, en cambio ahora, es simultáneamente lo pequeño que se hace pequeño y lo grande que lo contiene y **disfruta al ensanchar cada vez más ese contraste; se hace cada vez mas pequeño porque sabe que de esa forma se sentirá más grande cuando sea grande**; pequeño y grande son ahora uno, están retroalimentándose mutuamente; **ya no hay dualidad**, sufrimiento del uno y goce del otro; ahora, ambos participan de un goce que el uno le permite al otro, al ser **su punto de comparación, el resaltador del contraste**.

## EL GOCE CON EL CONTRASTE

Antes de estar de ambos lados del espejo, veía un **punto grande y negro cerca a los ojos**, que se iba alejando y contrayendo, en un espacio claro, hasta **convertirse en un pequeño punto oscuro dentro de un inmenso espacio claro**; cuando el negro era grande y cercano se sentía bien, cuando era pequeño y lejano **sentía que esa inmensidad clara lo amenazaba**; pero no veía la polaridad opuesta, **la del blanco, que cuando él era grande y fuerte apenas sí se limitaba a ser un círculo claro y estrecho en su periferia**; pero **con la contracción progresiva del negro, el blanco iba creciendo hasta hacerse una inmensidad que lo contenía**, ahora quiere que el blanco sea más blanco, porque sólo así, él puede ser más negro; **ahora sí permite que el blanco sea mayor y más lejano, aún a costa del sacrificio de hacerse más pequeño con respecto a él**, porque, posteriormente en el espejo del tiempo, **podrá sentirse más grande y más cercano**. Ahora él es la iteración del blanco (el negro) pero también el gris que los itera a ambos, se ve desde afuera y está adentro.

Al reconocer que **él no es la pequeña bomba de la izquierda, antagónica con la de la derecha, sino que ambas son una sola y se necesitan para pulsar**, ya no hay lugar para la lucha y el conflicto, sólo para la cooperación y la acción.



---

## CAPITULO XI

# OPUESTOS, COMPLEMENTARIOS Y TRANSMUTACIONES

### EL COMPLEMENTO O LO QUE FALTA POR LLENAR

En el símbolo chino del **Tao**, reconocido en todo el mundo como expresión de la energía, **están las dos leyes**. Expresa esta relación y **complementariedad** entre el **Ying**, la energía negativa, negra, pasiva o femenina y **su imagen en espejo el Yang**, la energía positiva, blanca, activa o masculina.

En el cuadro de la derecha, abajo, **lo negro, el Ying (las líneas partidas)**

**está en su máxima expansión, mientras el Yang (lo claro) está contraído**; progresivamente, con la disminución de Ying, va creciendo el Yang. El Ying negro al final de su contracción, arriba, tiene dos vías de regreso a la expansión: sus bajos oscuros o sus bajos en espejo, los claros de la línea entera (al frente).

La espiral negra, Ying, tiene dentro de sí una semilla blanca por donde se irá expandiendo el Yang. **Al máximo de la expansión del Yang, la semilla Ying que él**





## EL JUEGO DE LOS ESPEJOS

Mientras más corto sea el avance (ir de la primera posición Do6 a la segunda Re6, llamado **intervalo de segunda**) más le faltará para alcanzar el D07 (distancia desde Re6 hasta D07, llamado **intervalo de séptima**). Por esta razón, en música se dice que **el intervalo de segunda es complementario del intervalo de séptima**. (Es lo mismo decir: «son las seis y diez» que «faltan cincuenta para las siete»).

### LAS DOS LEYES HACEN LA MÚSICA Y AL TAO

Cuando el pianista recorre la distancia de Do6 a Mi6, ese **«pequeño» intervalo será un agudo que despertará en el cuerpo de resonancias un bajo complementario**, la distancia Mi6-Do7, un intervalo de sexta que lo complemente; pero **ese intervalo de sexta será un bajo que por ley de opuestos, solicitará otro intervalo de tercera que lo complemente**. Hasta este punto tenemos una melodía con: 1ra-3ra-6ta-3ra originada por la ley de los opuestos complementarios; pero si aplicamos la ley de los espejos, el cuerpo nos pedirá **repetir esta secuencia idéntica o en espejo** (3ra-6ta-3ra-1ra) Si aplicamos la ley de los espejos a la última nota y la repetimos: 1ra-1ra, esta nueva variación, junto a los intervalos anteriores, dan origen, según los tiempos y las pausas que se utilicen (también aplicando las dos leyes), a una melodía específica. Tal melodía **es un atrapamiento en una cascada de intervalos**, la cual podemos variar como queramos; **pero, si no se violan las dos leyes, por más que la transformemos, siempre guardará autosimilitud con el primer fragmento melódico**.

**Una melodía es un edificio que se construye con bloques de diferentes**

**tamaños, los intervalos son esos tamaños**. Se empiezan a emitir uno a continuación del otro, según las dos leyes de la energía. Una distancia de tercera, una de sexta, una pausa corta (agudos) o una larga (bajos), una repetición de esta secuencia (ley de espejos), etc.

Toda melodía es **un juego entre tensiones y relajaciones**; los intervalos cortos (segunda, tercera, cuarta) generan tensión, los intervalos largos (séptima, sexta, quinta) la resuelven.

Toda melodía es un pulso de contracciones y expansiones, ascensos y descensos, **avances y retrocesos rítmicos entre el Ying y el Yang, entre la espiral clara y la oscura del tao**, entre los intervalos de tercera y sexta, quinta y cuarta, segunda y séptima que combinados, simétrica y rítmicamente, originan la música que, al escucharla, expande y contrae nuestro entrecejo, oídos, respiración y cuerpo energético total.

### TRANSMUTANDO COMPLEMENTARIOS

La complementariedad entre las distancias frecuenciales, es una complementariedad real, ocurre en el cuerpo de resonancias y es la base de cierta complementariedad que sucede en la música, llamada **«trastrueque»** o **«transmutación»**; donde, **los intervalos complementarios**: cuarta y quinta, tercera y sexta, segunda y séptima, unísono y la octava, **son transmutables el uno por el otro (ley de los espejos)**; porque, en un acorde, (formado de tres notas: 1ra-3ra-5ta) una de esas tres nota se puede reemplazar por su complementaria (4ta-1ra-3ra) y ésta transmutación no genera disonancias, antes embellece y resalta ese acorde.



Además, todas las melodías pueden ser **transportadas** de una octava a otra (ley de los espejos), de un instrumento a otro sin sufrir cambios drásticos, antes bien, el contraste las embellece.

**La complementariedad entre expansiones y contracciones del tao** (ley de opuestos), donde el Ying es la imagen en espejo del Yang, son la esencia y la base de: la música, el ritmo, la voz, el pulso, la reflexión especular y la conciencia misma, son la esencia del Tao.

Los motores eléctricos funcionan gracias a la alternancia rítmica entre polo norte y sur. Nuestro entrecejo **pulsa en una forma semejante, porque mientras más se contraen los agudos, más grande es el fondo que los contiene (mayor es el bajo complementario). Gracias a esta alternancia, late nuestra energía**, con ella nuestro corazón y con ellos todos los centros vitales palpitan al unísono.

## RECORDAR Y VIVIR ES CANTAR

Vivir y hacer música son procesos iterativos, son como amasar el pan; en la última iteración están latentes las iteraciones pasadas. **En la última U del panadero están todas las U anteriores.**

**El Do6-2048 de hoy, es la iteración del Do5 de ayer**, Do5-1024 es la iteración de Do4 (anteayer), Do4-512 es la iteración de 256 Hz...

En la última iteración están contenidas las iteraciones pasadas. En la tabla No 8, en la horizontal está la secuencia de **las octavas** y en la vertical **los grados de cada octava**. Los intervalos de cuarta sexta y séptima se forman, como lo ilustra la tabla No 7, al complementar los intervalos de quinta tercera y segunda. De la siguiente tabla que es una modificación de los cálculos de Zarlino, se deduce el porqué de las notas musicales (ver tabla N° 8).

OCTAVA \ GRADO	Do1	Do2	Do3	Do4	Do5	Do6	Do7
TÓNICA	64	128	256	512	1024	2048	4096
SEMITONO	68	136	272	544	1088	2176	4352
SEGUNDA	72	144	288	576	1152	2304	4608
TERCERA	80	160	320	640	1280	2560	5120
CUARTA							
QUINTA	96	192	384	768	1536	3072	6144

Tabla # 8 frecuencias de un teclado según formulas de Zarlino

Cuando **Do6-2048 Hz**, quiere subir a Do7-4096, no lo hace duplicándose de una vez, lo hace por grados (por saltos cuánticos, en relación de números enteros); se incrementa en 1/8 de sí mismo (el Do3-256), fabricando así el intervalo de segunda (2304), o se incrementa en 1/4 de sí mismo (el Do4-512, el anteayer) o en 1/2

(Do5-1024, el ayer), fabricando el intervalo de quinta (3072); y cuando se itera a sí mismo (el hoy), se reconoce en el espejo, se duplica, automáticamente, deja de ser **Do6, se convierte en Do7 (4096), alcanza el mañana.**

**De este modo, el Do6 de hoy, al recordar su pasado (el Do3, Do4, Do5...) se**



## EL JUEGO DE LOS ESPEJOS

proyecta por el Re6, Mi6, Sol6 presentes hacia el futuro Do7, porque «al recordarlos», al traerlos a su mente, suma sus frecuencias a la suya (Do6 2048 (hoy)+ 1024 (ayer) = 3072 (Sol6); fabricando en cada recuerdo un intervalo melódico diferente, haciendo con ellos música, viviendo. **Mirarse en sus espejos pasados, lo hace reconocerse en el presente y alcanzar su octava alta, el futuro.**

### PULSOTERAPIA CUÁNTICA

En el capítulo VII en el subtítulo «**Sonidos externos que hacen eco en la energía interna**», se describe como cuando el estudiante de administración estaba visualizando su entrecejo, un sonido externo y agudo, como el de un esmeril, le hizo ver sus punticos más pequeños y más rápidos; lo cual (por ley de opuestos), hizo relativamente más grande el fondo en el que ellos estaban, le puso la cabeza más grande; esta sensación, a su vez, tenía como espejos la pesadez de los pies y el lado derecho de su cabeza expandido; mientras la agudización de los punticos tenía como resonadores en espejo la opresión torácica y el lado izquierdo de su cabeza contraído. Este hecho, es una complementariedad como la que se da en el Tao o en el piano.

Cuando ya no se trata de esmeriles sino de violines, esos agudos y bajos, expansiones y contracciones de la música, hacen pulsar de un modo más rítmico la espiral de punticos del entrecejo y por ley de espejos todos los centros inferiores lo hacen en su unísono.

Una imagen en espejo de lo que ocurrió en el entrecejo del estudiante de administración

puede ser percibido por un pulsoterapeuta en la **arteria radial**.

Al colocar el dedo pulgar sobre el pulso radial, allí se pueden sentir básicamente dos tipos de sensaciones, sensaciones en tonos agudos o en bajos.

#### A- TONOS AGUDOS:

- 1-Hormigueo
- 2-Cosquileo eléctrico
- 3-Como un hilo o flujo de punticos

#### B- TONOS BAJOS

- 1- La arteria expandida
- 2- El pulso duro
- 3- Sentir un tramo más grande de la arteria

**Por ley de espejos, el ruido del esmeril es copiado por los tonos agudos de los punticos y el sonido interno en el pulso y por ley de opuestos, esta contracción del hilo del pulso hace relativamente más bajos los bajos de la arteria.**

Cuando no se hace con un esmeril sino con un láser generador de frecuencias en la banda del infrarrojo, conocido dentro de la Auriculomedicina como **GIR lasser** (también puede usarse el control remoto de un televisor o **un piano**), al estimular el campo de energía con alguna de sus 49 frecuencias, las cuales son muy similares a las notas musicales, ocurrirá el mismo fenómeno; **cada frecuencia será calcada por ese flujo de punticos que es el sonido del oído en el pulso y por ley de espejos la arteria hará una expansión que será mayor mientras más aguda sea la frecuencia testada.**



Como el cuerpo es un fractal, un holograma, un cubo de espejos, donde toda la información está en todas partes, se puede ensanchar la banda de resonancias desde el pulso. Al estudiante de administración se le ensanchó con sensoterapia, al expandir su entrecejo llevándolo desde «el +5 y -5 iniciales hasta el +8 y -8 finales». Pero un desbloqueo similar se podría lograr desde el pulso, la voz, la respiración, la postura etc.

La Auriculomedicina, diseñada por el Francés Paul Nogier, utiliza el pulso como un instrumento diagnóstico y terapéutico. Un Auriculomédico, acerca al campo de energía sustancias propias del cuerpo y permite el autorreconocimiento de aquellas que, al ser leídas por el pulso, producen una respuesta inarmónica que Nogier denomina VAS positivo (9).

El pulso no sólo responde a esmeriles o sonidos externos, también lo hace en respuesta a sonidos internos. Según las dos leyes, todos los resonadores corporales del camino interno de la música y la luz, están conectados con todos así:

A- POR LEY DE ESPEJOS

- 1- Toda sensación en **tono agudo despierta tono agudos** a distancia en espejo que la perciben.
- 2- Toda sensación en tonos bajos despierta resonadores armónicos en tonos bajos

B- POR LEY DE OPUESTOS

- 1- Todo **tono agudo despierta un bajo** proporcional que lo complementa
- 2- Todo **tono bajo despierta agudos**

Como en el Tao o el cuadro de la figura No 15, mientras más agudo sea el agudo, más bajo será el bajo que lo complementa, en el pulso también, mientras más bajo sea el bajo, más agudo será el agudo que responda. De esta manera, **las dos leyes tejen el cuerpo de resonancias, la red energética vital** que dialoga con sigo misma y con el cosmos en un lenguaje frecuencial, musical.

«Pulsoterapia cuántica» tiene diferentes técnicas que **buscan ensanchar la banda de resonancias**. Cuántica porque ese ensanchamiento es en relación de números enteros.

Las dos leyes también rigen la música con la que los átomos tejen la materia del universo. Un electrón es una onda (de probabilidad), que sólo se puede encontrar en aquella distancia del núcleo en la que su frecuencia de oscilación (tono agudo), esté en relación de números enteros con su período alrededor del centro (tono bajo). A mayor frecuencia o energía tenga el electrón, (más agudo el agudo), más distante será el orbital en el que gire (más bajo el bajo). Si su energía se incrementa en un número entero (se hace más aguda) más distante del núcleo será la órbita en la que se ubique (más bajo será el bajo). En otras palabras, en la misma proporción (cuántica) en que aumenta la distancia del centro, crece la energía (la frecuencia) del electrón.

**El pulso es como el átomo, el cuerpo de energía es como una red atómica** (ver figura No 11). Las expansiones del pulso son expansiones cuánticas (en relación de números enteros como los saltos de un electrón de un nivel de energía al otro), **mientras más bajo sea el bajo del pulso más agudo será el agudo**. Cada órgano



## EL JUEGO DE LOS ESPEJOS

pulsa de bajos a agudos y nuevamente a bajos (ver figura No 11). Todos los órganos del cuerpo: ojos, genitales, oreja, pies,

manos, etc. son hologramas donde se repite la espiral frecuencial de bajos a agudos, de Do1 a Do7.

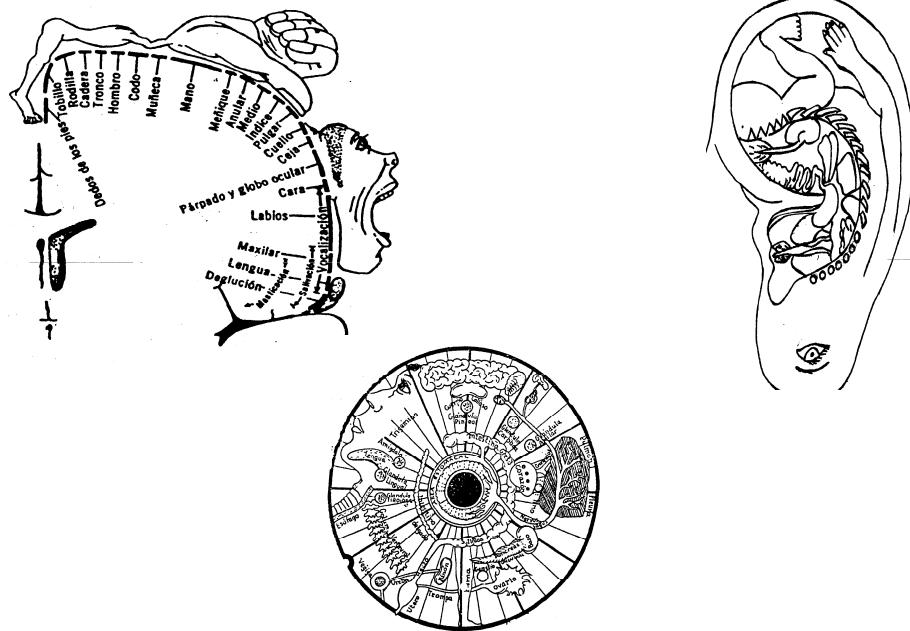


Figura No 16 Somatotopias, hologramas donde la macroforma del fractal frecuencial corporal total de Do1 a Do7 se repite en espejo: en la corteza cerebral, en el iris y en la oreja.

Con este presupuesto, PULSOTERAPIA CUÁNTICA busca corregir en el pulso, la única enfermedad común de todos los humanos: Un bajo sin su agudo compensatorio. Lo cual se siente, como una expansión súbita y aislada (sin espejo) del pulso; eso sería, en el lenguaje de la Sensoterapia, lo que Nogier define como VAS positivo en la Auriculomedicina.

### AURICULOMEDICINA, PULSO, VOZ Y AUTORECONOCIMIENTO

El campo áureo no debería producir repetitivamente vas positivo ante nin-

guna sustancia. Si al acercarse al aura, un papel de filtro impregnado de cortisol, acth, o adrenalina se presenta esta reacción (una expansión súbita y aislada del pulso), eso significa que ese paciente puede tener problemas de adaptación al estrés. La terapia consiste en hacer que el pulso se adapte y autorreconozca estas sustancias. Si acerca la adrenalina y la espiral del pulso se expande hacia un bajo más bajo y un agudo más agudo que no se estabilizan, puedo lograr que esta expansión se quede en la arteria, al dejar la adrenalina en ese punto que expande transitoriamente esa espiral y le busco



TODOS SOMOS UNO CON UNA SOLA ENFERMEDAD

otros espejos, otros estímulos que despierten esa misma respuesta en el pulso, otros filtros armónicos (acth cortisol, suprarrenal etc.); si alguno de esos test, despiertan una respuesta en el pulso semejante a la que la adrenalina indujo, **al tener dos o tres espejos de comparación**, ese primer pulso es iterado por el segundo y ambos por un tercero en **una cascada iterativa** donde se genera percepción y **autorreconocimiento**.

El segundo o tercer espejo reflexivo no tiene que ser otro filtro, puede ser otro punto del cuerpo que tenga una frecuencia semejante; esos puntos se pueden buscar sobre: la oreja, los ojos o **cualquier otra espiral corporal en donde el holograma de Do1 a D07 está representado (ver figura No 16)**. En cualquiera de

estos fractales o espirales resonantes desde D01 hasta D07, puedo encontrar reflejada nuevamente **una información frecuencial armónica de la información adrenalina** que inicialmente expandió el pulso.

En la figura No 17, cuando el +Do2 es la adrenalina y el -Do2 la respuesta que ella induce en el pulso, hay un +Do4 que los capta a ambos, despertando una respuesta -Do4 que itera al +Do4. **Cuando el pulso itera uno, dos, tres... puntos de estos, se forma una triada de espejos reflexivos que permite reconocer la información sobrecargante del filtro que se testó inicialmente (la adrenalina)**. (El primer vuelo en avión asusta, el segundo es un espejo comparativo, en el tercero ya hay un reconocimiento).

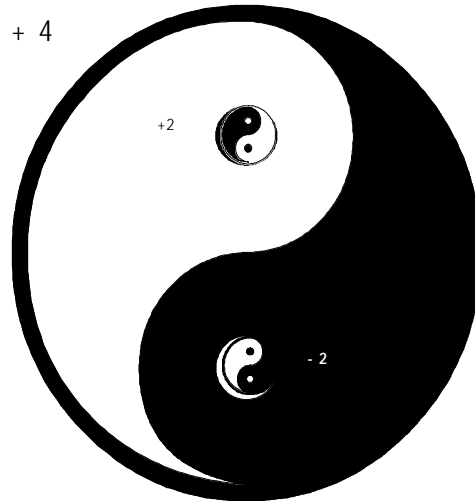


Figura No 17A. El tao fractal. Un tao, +2 (formado de yang +1 y ying-1) puede ser el yang +2 dentro de otro tao +4 que puede ser el yang de uno superior +8...

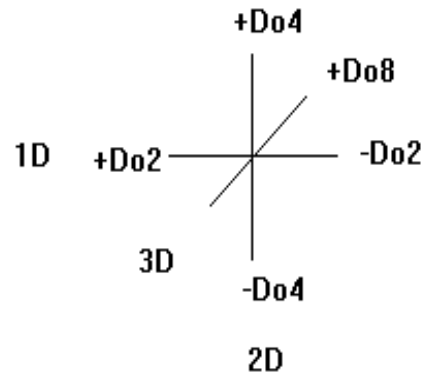


Figura No 17B. La imagen real (+Do2) y la virtual (el -Do2) forman una línea de dimensión 1, la 1D al verse al espejo forma un plano 2D. Un plano real (+2D) y su imagen en el espejo (-2D) forman el cubo, la dimensión 3D, que a su vez puede ser un punto 1D (ver figuras 1 y 4B).



## EL JUEGO DE LOS ESPEJOS

---

Cuando se presenta **este proceso de autorreconocimiento**, el pulso ya no pierde la expansión que ganaba al acercar el filtro, ya lo ha iterado y los demás pulsos en cascada: el del entrecejo, el de la voz, el de la respiración, los genitales, etc. **iteran a este nuevo pulso de la arteria, ensanchándose de este modo la banda de resonancias.**

En la figura No 12 ó 13 cada elongación de una espiral hacia bajos más bajos y agudos más agudos, debe tener su cascada que la perciba en otros espejos. Este es el mecanismo a través del cual nuestro cuerpo reconoce: personas, palabras, sabores, golpes etc. **El primer impacto suele sobresaltar al corazón y su sistema de autorreconocimiento por la vía de los pulsos; pero un segundo y un tercer contacto o espejo con la nueva experiencia, la incluye dentro de una cascada iterativa, construyendo, de este modo, un fractal frecuencial que almacena esa información.**

**La voz humana es un fractal de fractales donde finalmente se almacena toda la información** que se ha alineado en el centro del centro (el corazón), por la vía de los pulsos que se iteran en cascada de la manera antes mencionada.

**La voz galopa sobre el pulso y el pensamiento sobre la voz. Nuestro verdadero cuerpo es este fractal de pulso y sonido** que probablemente sea **el asiento de nuestra conciencia**, aquello que no nos abandona ni al dormir, ni posiblemente al morir.

La espiral del pulso se elonga con todo aquello que, en el lenguaje de la macroinformación, «nos quita la respiración», nos ahoga; luego, la terapia será todo aquello que nos proporcione un **«respiro»**, es decir, hacer que la espiral (de bajos a agudos) del pulso, **encuentre los espejos** que, al compararse con ellos, le permitan estabilizarse en ese agudo nuevo y ese bajo nuevo (en ese +9 y -9 nuevos, ver figura 10).



Un respiro se da cada que un agudo encuentra su bajo que lo complementa y esa espiral así formada encuentra una cascada de imágenes en espejo suyas en otros resonadores corporales que la iteran, es un tao de taos, un tao fractal.

Un respiro no sólo ocurre en el pecho, puede darse en la voz, el pulso, los ojos, la sonrisa, al deglutir, vomitar, defecar, en el orgasmo etc.

Un tratamiento de sensoterapia consiste en encontrar cuál de los resonadores del camino interno de la música y la luz, es el más adecuado para (iterar) hacer un espejo del resonador sintomático, cual puede asumir a estos dos y luego al que los itere a ambos. El sonido del oído (Do5) calma una sensación de picada en garganta; pero a su vez, los punticos (Do6) iteran al sonido, y el escalofrío de la piel (Do7 o Do1) es el nivel superior de esta cascada pues contiene la información de la coronilla (Do7) donde luz, sensación y sonido se hicieron una sola cosa. Cada resonador superior, contiene la microinformación del inferior (ver figura 17B).

### TERCERA ESPIRAL HACIA EL CENTRO DEL CENTRO

Cuando en el sexo, al máximo de expansión de la espiral negra Ying, de pecho hacia genitales se neutraliza con la espiral blanca Yang, del otro lado del espejo, se forma un tao entre estos dos opuestos. En el tórax (el centro), se forma una tercera espiral, síntesis de las dos anteriores (ver figura No 17).

En el tórax, sus espiras más anchas, los bajos más bajos, hacen espejo en las cos-

tillas más grandes e inferiores, cerca al diafragma; las espiras intermedias resuenan en las costillas pequeñas (arriba) y en el corazón; mientras las espiras más agudas se experimentan como: opresión, punzada en el corazón o como el corazón pegado de un hilito; hilito o punzada que no es otra cosa que el sonido del oído, (producido por los punticos) resonando en el corazón. Es decir, esa espiral que, hacia la pelvis (cabeza fetal) va de Do1 a Do7 durante el orgasmo y que, al asumirla, se encuentra un espejo de ella en la cabeza adulta, puede hallarse también en el pecho; donde, hacia adentro, hacia el corazón, se daría esa progresión de Do1 a Do7; todo el holograma corporal estaría representado en el centro, haciendo síntesis del tórax hacia adentro; espiral ésta que es el centro del centro.

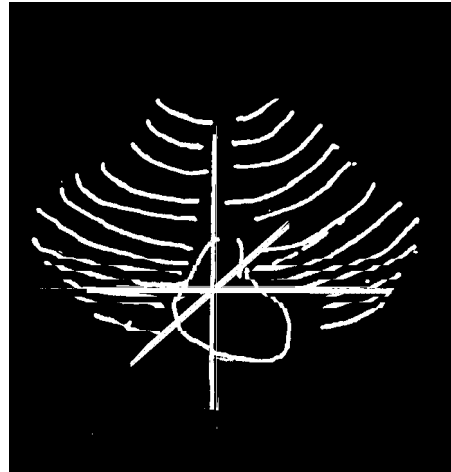


Figura No 18 Bajos intermedios y agudos de la espiral torácica.

Toda respiración rítmica y calmada es la expresión incesante de esta espiral torácica.

Cada que superamos una meta o conciliamos dos contrarios, alcanzamos en el



**pecho un agudo más agudo y lo acoplamos con su bajo más bajo, alcanzamos un respiro;** en un respiro, la espiral torácica alcanza un grado más de expansión (inspirar más ancho y profundo), simultáneamente que en el mismo tórax, se alcanza un grado más de contracción, soporta un agudo más agudo en el vértice superior del tórax.

### EL AHOGO QUE NO SE CALMA CON AIRE

Cuando **algo nos preocupa** o nos angustia es porque **agudiza el sonido interno;** lo que por ley de espejos resonantes, produce **opresión en el corazón (lo contrae); inspiramos profundo, haciendo un bajo con el tórax, buscando que ese bajo neutralice por ley de opuestos ese agudo que ahora resuena en el corazón;** pero suele no lograrse porque al máximo de la inspiración, es como si el aire no entrara; por lo cual, soltamos el pecho, **«como si se descolgara», dando (un vas positivo), un salto desde el agudo más agudo que se logró alcanzar** (pero no lo suficientemente alto para ser espejo de ese sonido interno agudizado por la preocupación) **hasta el nivel usual de la respiración,** en un suspiro que nos deja insatisfechos y con más suspiradera.

Si, a través de la Sensoterapia, **igualamos el sonido del oído con el corazón** y este agudo cardíaco, por ley de espejos hace el unísono con el de la parte superior del esternón, logramos que tres espejos agudos se hagan uno; si ese agudo, por ley de opuestos, se complementa con los bajos del tórax, (o otro bajo mayor del camino interno de la

música y la luz), **la respiración encaja nuevamente y vuelve a ser una espiral continua, retroalimentada, sin interrupciones, ni saltos; pero además ensanchada, porque ha ganado un agudo nuevo con su bajo compensatorio también nuevo (la banda de resonancias se ha ensanchado, le hemos dado un respiro).**

Cuando no se hace Sensoterapia, ni Pulsoterapia pero en el vivir, las cosas se solucionan adecuadamente y alcanzamos la meta fijada, entonces **(a través de la razón), el corazón contacta con el sonido interno** y estos, por ley de opuestos, con el bajo del tórax que emite un **«respiro» de alivio,** cerrando de este modo, **la retroalimentación respiratoria automática entre bajos y agudos** que, aunque no seamos conscientes de ella, sí lo podemos constatar cuando suspiramos con satisfacción tras alcanzar la meta propuesta.

**A partir de este ensanchamiento de la banda de resonancias, seguiremos hablando, caminando, pulsando y pensando diferente,** porque estas nuevas iteraciones en algo habrán modificado el fractal de nuestra conciencia. Este pulso de hoy será **«la masa que mañana amasará el panadero»** el substrato para las futuras iteraciones.

Esta espiral central, que se alinea **del tórax hacia el corazón,** tiene una hermosa y simbólica **contrapartida especular en el seno femenino;** el cual, en el lenguaje de las formas, insinúa ese viaje de bajos a agudos. Ambas espirales comparten un bajo común en el tórax, pero mientras **la interna tiene sus agudos en el hilo sonoro que nutre al corazón,** la externa, hacia afuera, los tiene en la percepción y

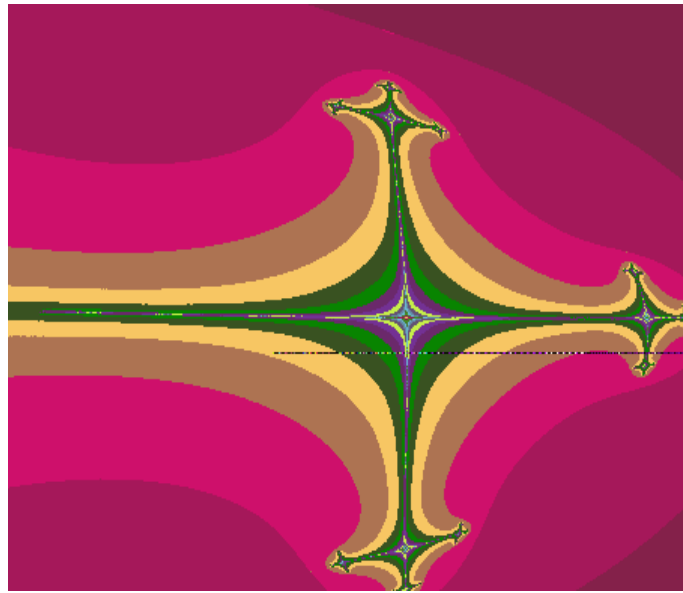


TODOS SOMOS UNO CON UNA SOLA ENFERMEDAD

contemplación de ese «manantial energético que brota del pezón» y que ellas sienten como un cosquilleo eléctrico de alta frecuencia. Todo el holograma corpo-

ral nuevamente estaría aquí representado con su **Do1 en el anillo torácico y su Do7 en el pezón.**

Figura No 19 Cruce de espirales en el centro: su-



perior, inferior, cardíaca y del seno. (Fractal cruz de cruces).

**En el sexo, la clave para lograr sostenerse en «el orgasmo continuo», es saltar con ritmo de un espejo en otro;** encontrando incesantemente, la expresión del remolino energético que ampliado pulsa **de la base (Do1) a la punta** de los genitales **(Do7), en otros resonadores; reencontrándolo por ley de espejos,** en la espiral que va de tórax a genitales que **es iterada** por la que se levanta de tórax a coronilla y esta última **transformación del panadero** puede ser iterada por la espiral que va de tórax al pezón o al cora-

zón (ver figuras 12 y 13). **Iteración tras iteración se irá fabricando el fractal de la vivencia,** hallándole luego otros espejos complementarios: de abajo a arriba, del centro a la periferia, de piel a mucosas, de sí mismo al otro; **recreando el holograma total de D01 a D07 en: las manos, la voz, el pecho, en la visión, la audición, el movimiento,** la postura y en la vida misma, del mismo modo que **el gran «8» de Mandelbrot se repite arriba, a los lados, en la periferia y en cada «microocho» hasta el infinito.**



---

## CAPITULO XII

# MIRAR DEL OTRO LADO DEL ESPEJO

### LA AUTOSIMILITUD EN OTROS ESPEJOS

La búsqueda obsesiva y egoísta, del orgasmo de máxima contracción, tensión, **sin pausa ni regreso consciente y voluntario a los tonos bajos**, es la causa de muchos de nuestros vicios mentales, temores y enfermedades.

La mayoría de las historias descritas anteriormente, ilustran este hecho. **Al**

máximo de la tensión y contracción de la espiral negra, no sabemos acoplar con su complementara la espiral blanca, que está en la máxima expansión .

El caso No 1, la secretaria, nunca exploró los tonos bajos, no sabía relajarse, desconocía que **la mejor forma de edificar alto es tener una base amplia**.

La segunda paciente, la antropóloga, corrió sin pausa durante tres meses para culminar un trabajo vertiginoso, **ascenso**



tras el cual, no supo acoplar con los bajos y entró en una depresión.

La estudiante adicta al miedo, cada que volvía al consultorio, la terapia consistía en **hacerla sentir mucho miedo hasta que lograra el clímax de éste**; clímax tras el cual sollozaba, todo su cuerpo pulsaba en tonos bajos; su voz se tornaba ronca y a través de ella, su cerebro saciaba la necesidad de tonos bajos; no volvía a sentir miedo durante ocho o más días, luego de los cuales la misma terapia la volvía a tranquilizar.

En forma **instintiva y obsesiva nos empeñamos en alcanzar un clímax de algo**; a menudo, nos aferramos a un ideal de trabajo o un conflicto y nos sumergimos ciegamente en una creciente espiral, buscando conquistar la cima anhelada, sin pausa, sin tregua y sin relajación; olvidando, como en el orgasmo, que cuando una espiral avanza del pecho hacia abajo, por ley de espejos, otra espiral crece del pecho hacia arriba y que debemos asumirla también, si queremos disfrutar realmente; **que debemos mirar otros espejos, otros ritmos, hacer pausas; que la mejor forma de tensionarse más es relajarse más profundamente.**

## LA ANTIESPIRAL DEL ÉXITO EXTERNO

Un profesional es alguien que ha logrado conquistar altísimos tonos en su energía, se ha conectado a altas frecuencias en su cabeza, sus ojos, su voz; gracias a la incesante y tenaz actividad de su especialidad, logra la cima y corona, del pecho hacia arriba, una amplia espiral energética que lo acredita como un

coloso en su profesión, reconocido socialmente como un hombre grande; **pero, en su vertiginoso y obsesivo ascenso externo, corre el peligro de perder el equilibrio en su energía.** Aquel a quien esto le ocurre es **porque ha desconocido y olvidado la espiral interna, la complementaria del pecho hacia abajo**; aquella otra espiral energética simétrica y opuesta, que ha ido creciendo en silencio, sin que él le haga caso, **que se inició como una gastritis, con los años se transformó en una úlcera** que periódicamente molestaba y ahora se ha convertido en un carcinoma gástrico que él no entiende, cómo ni por qué, está allí pero está. Jamás se había dado cuenta que tenía cuerpo físico, sólo trabajaba, producía y hasta le era muy útil a la sociedad; se desvelaba y no comía con tal de cumplir sus obligaciones y metas trazadas. **Si su úlcera molestaba, la calmaba con un antiácido y continuaba su marcha, sin respiro ni descanso; hasta ahora, cuando en la cima de su carrera, la otra espiral, la simétrica y complementaria de su «trono», le recuerda que tiene cuerpo** y no sólo eso, porque ahora, ese mismo cuerpo, reclama en una cama, todas las pausas que se le quedaron debiendo.

La materia, el universo, la vida son como un cubo de espejos, exhiben simetrías especulares; el cuerpo también funciona en base a simetrías.

Cuando hay gastritis o úlcera, es indicativo de algo, **todo síntoma es el reflejo, de un lado del espejo, de otro evento en otro tiempo espacio, de otro yo u otra espiral energética que está en exceso**; no se puede ser ciego a ello, no hay que amordazar el síntoma, **hay que escuchar-**



lo; mirar del otro lado del espejo.

Mirar del otro lado del espejo significa ser dócil, flexible, desapegado. La actitud ciega, obsesiva y monotonal del profesional exitoso del último ejemplo, forja **especialistas de la parte pero ignorantes del todo**; conocedores en detalle de la rama, de la hoja, pero desconocedores del árbol; para alguien con este tipo de espiral energética superior **monotonal**, especializado en un solo aspecto de la vida, no estar en su ambiente laboral, (las vacaciones, los domingos en casa), le resulta una pesadilla; en esas circunstancias, **experimenta un «síndrome de abstinencia»**, se siente inseguro, desadaptado, le hace falta la actividad, el acelerar, la tensión. Por ello, **posiblemente busque tener problemas con su esposa o su casa para que su mente, acostumbrada a resolver problemas o conflictos, encuentre que hacer y en que pensar; cuando lo logre, aunque se sienta mal, por lo menos estará su espiral energética acelerada, en el único ritmo en el que la sabe manejar.**

## EL OTRO DISCURSO, EL ENERGÉTICO

Mirar del otro lado del espejo, en este caso, significa escuchar a tiempo esa gastritis, darse cuenta que **ella es un tono agudo en el «estómago» que se conecta con una carraspera en la garganta y ésta es producida por un sonido en el oído que se hace más agudo mientras más se piensa en los problemas**; pero que, al escucharlo en resonancia con garganta y estómago, va dejando la mente expandida, en blanco o impidiendo pensar. **Sonido que ahora, mientras más agudo se hace, más grande pone la ca-**

**beza, produciendo una sensación de expansión y vuelo en libertad, vacía de pensamientos.** Pero antes de mirarlo así, la expansión de la cabeza se sentía como **embotamiento, torpeza y no poder pensar**; coexistía (por ley de espejos) con un vacío en el estómago, que (por ley de opuestos) más grande se sentía mientras más aguda era la gastritis; gastritis que crónicamente iba haciendo protruir el abdomen, generando una **«barriga» a través de la cual esta expansión se expresaba** y que, a su vez, era la condensación física de aquella energía que lo incitaba a la agresión verbal y a la explosión.

Contrario a este circuito energético, **mirar del otro lado del espejo**, es observar que la espiral inferior no se queda a nivel del estómago; es sentir como, al expandir la cabeza haciéndola pulsar entre agudos y bajos, ya no a través de los problemas sino a través de sentir la pulsación de la espiral superior, **la pulsación de arriba se transmite al estómago**, que transforma ahora su gastritis en contracción y el vacío en expansión rítmica ambos retroalimentados, logrando incluso descender ese ritmo a los centros inferiores, **elongar la espiral hacia abajo, observando que genitales y ano empiezan a pulsar al ritmo del entrecejo**, observando que mientras más intensa sea la pulsación arriba, más intensa y placentera se hace abajo, del otro lado del espejo.

## ANO Y CORONILLA ITERAN

Quien sepa mirar del otro lado del espejo, notará que antes, mientras más tensión había en las espiras superiores, por ley de espejos, más contracción ha-



**bía en el esfínter anal** (que crónicamente se bloqueaba en contracción, generando una **constipación**); pero ahora, al observar que la cabeza se contrae al agudizarse el sonido del oído (antes lo hacía al preocuparse); descubre que, también por ley de opuestos, se expande luego, descubre en ella un ritmo de expansión y contracción; pero nota además que del otro lado del espejo hay un pulso semejante; **el ano se contrae y se relaja retroalimentando la pulsación cefálica**.

**Además, cuando la cabeza entra en esa expansión rescatadora** de la tensión, pero que antes se rechazaba por interpretarla como torpeza o embotamiento, puede descubrir que este vaciamiento, tiene un «eco inferior», **consistente en una relajación expansiva, muy placentera y novedosa en el esfínter anal**, que rítmicamente se repite al unísono con la pulsación del entrecejo. Ahora, toma conciencia que defecar no es una necesidad fisiológica la cual se puede hacer mientras se lee la prensa, si no un acto consciente de concentración y conexión de la espiral inferior; que, al alinearla, **gracias al pujo en tensión dinámica, conecta los bajos del tórax y abdomen con los tonos intermedios del piso pélvico y los agudos del esfínter, al momento de defecar**.

Tal practica, se convierte en un alineamiento de las armónicas y las espiras de la espiral inferior, las que a su vez prenden la superior del otro lado del espejo; haciendo que el entrecejo y la cabeza pulsen al unísono con ella; recordando ahora desde abajo, aquel alineamiento que antes se había hecho desde arriba.

**El ano y la coronilla se iteran mutuamente. Un espejismo frecuente es creer**

**que el cielo está de la coronilla para arriba**, cuando por ley de opuestos, lo que sigue de la coronilla es el ano. Cuando la energía alcanza el superagudo coronal, su resonador complementario, el superbajo anal, se ilumina automáticamente y la itera. El nivel III, no ve lógico esta conexión y se confunde; no la acepta, **sigue para arriba sin querer entrar por abajo**, se disocia de la energía, **se desconecta de los bajos terrenales**, lo cual induce: epilepsias, psicosis, vértigos, depresión, disfunciones sexuales, homosexualidad, aberraciones sexuales, jaquecas, constipación etc.

Mirar del otro lado del espejo, es aceptar este dipolo, ano-coronilla, en el nivel I, **asumiendo las conciliaciones lógicas, resolviendo las contradicciones que él induce** en el nivel III

**Mirar del otro lado del espejo es**, de vez en cuando, **pararse en la cabeza** y observar como se invierte la espiral energética, pasando de tener los bajos en el tronco y los agudos en la cabeza a **bajos en la cabeza** (haciendo un bloque con el tronco) y **agudos en los pies**; donde la punta de la espiral se expresa como hormigueo o entumecimiento (semejante al que se puede experimentar en la coronilla con el escalofrío).

## ACEPTAR EL OPUESTO DEL OPUESTO

Mirar del otro lado del espejo, permite durante el ejercicio, al hacer una tensión dinámica, **relajar sin relajar; es como quedarse en una nueva tensión, asumirla mantenerse en ella pero sin sentirse tenso**; es lograr expandir, elongar la espiral, hacia un agudo más



agudo y a un bajo más bajo, es como alcanzar la tensión del orgasmo, alineando la espira del pecho hacia abajo y poder permanecer en ella porque la conexión con la espiral superior complementaria lo permite.

Es como **alcanzar la máxima contracción del anillo negro del entrecejo y poderse quedar en esa altura porque los bajos no tienen que ser el regreso a los bajos oscuros y relajadores, sino que se obtienen de la expansión de su opuesto (el anillo blanco)** que con sus **bajos blancos**, supliría la necesidad del regreso a la expansión, que el, ahora **contraído, anillo negro** tiene (ve figura No 15), El negro al aceptar mirar del otro lado del espejo, gana una nueva posibilidad de relajación (blanca, cuando antes sólo conocía la **relajación negra**), **transmuta sus antes bajos negros por los bajos blancos**.

Mirar del otro lado del espejo es aplicar, en la práctica, la ley de los espejos; es dejar **que la espiral energética de las manos se exprese, ya no al firmar cheques, escribir cartas o hacer cosas lógicas, sino al rayar garabatos «ilógicos»**; dejando que el ritmo más ancestral de nuestra energía se exprese y nos cuente cosas de nosotros mismos; luego, al **mirar las formas** y vernos reflejados en ellas, ese holograma de «ondas sin sentido», nos permitan esa mirada del otro lado del espejo, ese reencuentro con nosotros mismos desde un lenguaje no lógico.

### EL PECHO, CENTRO DE LA BANDA DE RESONANCIAS

El pecho, es el centro del yo, en él están los 3 ritmos básicos:

- 1) El respiratorio,
- 2) **El cardíaco**, y a través de ellos, pulsa
- 3) **La espiral de nuestra energía en el ancho de banda de frecuencias conocidas.**

Los **bajos** resuenan en las costillas más grandes, las frecuencias **intermedias** en las costillas superiores, el esternón y empalman con el **corazón, que a su vez, expresa los tonos más agudos cuando se acelera en resonancia con el sonido del oído**; conexión que la gente describe como el corazón pegado de un hilito o como **punzada en el corazón**.

Esta espiral normalmente pulsa de bajos a agudos y nuevamente a bajos en el ritmo natural de nuestra energía; pero **minuto a minuto, su función consiste en alcanzar un agudo más agudo en las espiras pequeñas y un bajo más bajo en las espiras grandes, alcanzar «respiros», elongar su ancho de banda**. Mientras más ancha sea esta espiral, más amplitud de pensamiento y de acción se tendrá.

### DIPOLOS: ESTÓMAGO-GARGANTA, GENITALES-ENTRECEJO Y ANO-CORONILLA

En la **tabla No 4** se observa una **complementariedad entre cabeza fetal y pelvis adulta**; con un centro común en el pecho. **Está simetría es real**. En la práctica se observa que el ano y la coronilla se iteran mutuamente, los genitales iteran al entrecejo y viceversa; el plexo solar lo hace con **garganta**; **mientras en el centro, una inspiración profunda es iterada por una expiración forzada**.

Una expansión estrecha de **tórax a garganta con su opuesta de tórax a plexo**



**solar**, originará una **personalidad muy primaria, instintiva o excesivamente racional**.

Una elongación más amplia, del pecho al sexto centro en el entrecejo, dará una mayor visión, una posibilidad de **síntesis**, mientras su contrapartida especular del pecho a los genitales originará capacidad de **relacionarse con los objetos externos** con una adecuada gratificación.

Un nuevo ensanchamiento **del pecho hacia la coronilla y hacia el ano** otorgará una mayor amplitud en la respiración, **una conexión de todo el cuerpo al ritmo del ser total**.

Con la primera conexión **a la garganta, es más lo que se piensa** que lo que se ejecuta.

En la segunda **conexión, del entrecejo, lo que se piensa se ejecuta**.

En la tercera conexión, **a la coronilla, es más lo que se es**, que lo que se piensa, **pensamiento y acción son uno**.

Se puede hacer una conexión más y es «el salto al vacío», **la conexión a la energía**, a la envoltura energética, a la periferia del cuerpo. Allí los bajos están en el pecho pero los agudos, **el vértice de la espiral, está por fuera del hormigueo de la piel y las picadas de los ojos** (es externa al cuerpo), está en la energía que vibra en todas las cosas en forma de punticos.

Cuando la gente entra (inconscientemente) en esta conexión del tórax y corazón al sonido del oído, sienten **el corazón pegado de un hilito, hilito que cada vez se hace más delgado**; experimentan pá-

nico porque, acostumbrados a manejar la energía con la lógica y no con la resonancia, temen no poder seguir, con el pensamiento, a la energía en **la siguiente espira, espira que consiste, en la visión de los minúsculos punticos de energía**.

Con los ojos cerrados, suelen ver un vacío y temen caer en él. Sienten profundo miedo a enloquecer. De echo, sienten **«como un vacío en el corazón»**; pero éste no es otra cosa que la imagen especular, en el tórax (**hacia adentro**, hacia el corazón), de la espiral que va del tórax hasta el sonido del oído y los punticos del frente de los ojos (**hacia arriba**); como **en la espiral del tórax al aura, hay una discontinuidad** porque no se han alineado en forma escalonada el ardor de los ojos con la visión de punticos en la inmensidad y como no se sabe hacer la contemplación silenciosa de la totalidad, ese vacío externo no asumido, es el responsable de la **discontinuidad** que ellos relatan **en la espiral que va del tórax hacia el centro del corazón**.

En cambio, **quien conecta consciente y escalonadamente la espiral que va hacia arriba, hacia la cabeza, el entrecejo y la envoltura áurea gana conciencia y visión de la energía** (pensar - ejecutar - ser); además aprende a contemplar en el vacío, a sumirse en la totalidad con la mirada desenfocada.

### **CONEXIÓN HACIA ARRIBA SIN ESPEJO ABAJO**

Quien se conecta, **inconscientemente** a este ensanchamiento de su espiral energética superior, después de relatar síntomas como: miedo, **pánico**, temor de



## MIRAR DEL OTRO LADO DEL ESPEJO

caer en un vacío, vació en el corazón, el corazón pegado de un hilo, oprimido o frío, puede caer en la **psicosis**; estos síntomas, hablan del **ensanchamiento de su espiral energética central a imagen y semejanza de su espiral superior**, conectada inconscientemente.

Esta psicosis, la expresa alucinando o delirando, siendo víctima de su propia luz. **El error, en este caso, estriba en conectar hacia arriba la espiral superior sin conciliar, en cada ascenso, el espejo complementario en la espiral inferior, sin resolver:**

En el ano, la relación **con sigo mismo, la autoidentidad.**

En el centro sexual, la **relación con los demás.** y

En el plexo solar, **los conflictos emocionales**

Como estos centros inferiores son los que **dan la conexión a tierra**, son densos, cálidos y de frecuencias bajas, privados de su retroacción, los centros superiores, **holísticos**, sutiles y de frecuencias altas, dominan el psiquismo **sin un mayor contacto con la realidad.**

### ENLOQUECER DE PLACER

**El orgasmo con desconexión y descarga, es la imagen en espejo de la psicosis**, pues consiste en hacer este alineamiento **del pecho del yo fetal a su entrecejo y envoltura áurea**; lo cual, en el yo adulto, equivale a alinear y elongar al máximo la espiral del pecho hacia genitales y ano (ver tabla No 4).

Nuevamente, el deseo inconsciente de enloquecer de placer a través del sexo, es el impulso primario, que late en todos nosotros, de **conectarnos con lo divino, lo impersonal, lo trascendental (entrecejo y aura del yo fetal)**, conexión que sólo logramos soportar **por unos segundos**; a menos que seamos capaces de **mirar, en ese instante, del otro lado del espejo** para duplicar, en la espiral superior (del pecho hacia arriba), el cielo que vibra en la espiral inferior y, haciendo síntesis de ambas, **complementarlas, para poder permanecer en esta tensión relajada.**

### LEVITAR JALÁNDOSE DE LOS CORDONES DE LAS BOTAS

Otra expresión de esta desconexión de la espiral inferior, del pecho al ano, la exhiben los **homosexuales**; en ellos, el ano fácilmente pulsa y lo hace porque está conectado a las frecuencias más altas de la energía (el entrecejo y la coronilla del yo fetal en la tabla No 4); **pueden tener, sin excitación, las altísimas frecuencias de la coronilla en el ano**, frecuencias que el pene normalmente sólo alcanza cuando está excitado. **Este alineamiento inferior es el piso o soporte, que les permite manejar energías muy sutiles y armónicas en la espiral superior**; esta energía, «inyectada desde abajo», los dota de extrema **sensibilidad**, belleza física, atributos artísticos, manuales, vocales etc.

El caso contrario le ocurre a otros hombres, quienes cuentan con atributos cefálicos de sutileza y sensibilidad, gracias a **una espiral superior expandida y elongada**, pero que les arrastra el ano hasta esas altas vibraciones; resonancia que, les hace experimentar en él intensas sensa-



ciones; pero como tales sensaciones, por un equivocado prejuicio cultural, han sido asociadas en el nivel III a homosexualidad; este espejismo da origen a una encrucijada energético-interpretativa, donde la lógica no entiende el fenómeno energético, lo cual les hace preferir asumir el rol de homosexuales, antes de renunciar a estas vitales resonancias. Esto también explica porqué algunos hombres, «sólo son homosexuales cuando se emborrachan o están bajo el efecto de las drogas»; porque la sustancia psicoactiva, hace resonar su cabeza en una espiral de altas frecuencias la cual, del otro lado del espejo, ensancha la espiral pélvica, «despertando placer en la coronilla del yo fetal» ese: hormigueo, cosquilleo, pulsación o placer anal, su nivel III, lo malinterpreta como pulsiones homosexuales, (o ganas de defecar, incomodidad para caminar etc.). En este caso «no levitan tirados de sus propios cordones», empujados desde abajo, por el contrario, «están colgados de la brocha y sin escalera», jalados desde arriba.

Lo normal es que la cabeza jale los pies hacia arriba y ellos, al iterar su vibración, empujen la cabeza más alto. En los casos antes mencionados, el error consiste en ser conscientes en un polo e inconscientes en el opuesto.

El problema vuelve a ser: «una encrucijada energético-interpretativa», originada en «un espejismo», «una percepción distorsionada dentro del cubo de espejos» «el juego de los espejos mal jugado».

Del otro lado están, aquellos que no sienten el ano, temen sentirlo o lo sienten, pero a costa de padecer hemorroides

fisuras, colitis etc. Sin embargo, ¿qué nos impide aceptar que el ano pulse como lo hacen los genitales, el entrecejo o el corazón?, ¿por qué aquellos sí se pueden sentir y éste no?, ¿por qué su pulsación o su placer tienen que asociarse a coito anal?

**El ano es el centro de energía donde está atascada la evolución de la humanidad;** lo hemos negado, reprimido (y por ello hipertrofiado) tanto, que de él ni se habla en los libros de espiritualidad o, si se menciona, no se le da su verdadero valor. **Omisión gravísima que nos ha saturado de anidad «en todas partes» menos en el ano. El «orgasmo» químico de la bazuca es fundamentalmente de características anales:** temblor entumecimiento, taquicardia y pulsaciones anales al ritmo del corazón, son las constantes del «embale» típico de los bazuqueros. **¿Tiene que degenerarse tanto un ser humano para poder sentir que su ano pulsa?**

## LO FEMENINO EN EL HOMBRE

En esta nueva era, se presenta el resurgir de valores que, desde una filosofía machista, habían sido catalogados como femeninos (la sensibilidad, la intuición, la bondad, la entrega a los hijos, etc). Algunos hombres captan esta nueva vibración distorsionada y optan por asumir un rol femenino. Otros en cambio le temen a esta «feminidad masculina» y rechazan de plano estos valores por temor a ser menos hombres.

Carl G. Jung (26) hablaba del **ánima**, siendo ésta una personificación de las **tendencias femeninas del hombre y el**



## MIRAR DEL OTRO LADO DEL ESPEJO

**ánimus la parte masculina de la mujer.** El ánima del hombre, no tiende a «afeminarlo», antes refuerza su masculinidad (ley de opuestos). El hombre atrapado en espejismos, proyecta su ánima en: la madre, en la abuela, la virgen, en las hadas, en las brujas, en «las damiselas venenosas», en las musas, en la mujer de sus sueños, en su esposa, etc. Pero **ellas, no son más que proyecciones de su real naturaleza femenina interior.** El mismo caso le ocurre a la mujer, debe saber despejar los espejismos y descubrir, tras las proyecciones negativas y positivas de los hombres que han pasado por su vida, que **el ánimus es su real fuerza interior masculina.** Cada uno, hombre y mujer, deben descubrir esa otra polaridad dentro de sí, encontrar el sí mismo, el hombre cósmico y autorealizarse como un ser andrógino. En las primeras semanas de vida, **el embrión tiene ambos sexos**, la testosterona atrofia los primordios de órganos genitales femeninos y desarrolla los masculinos. Las tradiciones esotéricas dicen que la primera raza que descendió de los dioses era de **hermafroditas**, luego vino **la separación de los sexos.** «Hombre y mujer los creó, a imagen y semejanza suya los creó». Luego, «Dios sumió en un sueño a Adán y de una costilla suya **sacó** a la mujer». Mirar del otro lado del espejo es aceptar el hombre que hay en toda mujer y la mujer que hay en cada hombre.

### TRANSFORMACIONES DEL PANADERO FUERA DE LA PIEL

En la defecación, en el orgasmo, o cuando el ano pulsa, hay que saber mirar de el otro lado de el espejo, hacer conciencia de la **espiral superior** complementaria; hay que permitir que ambas polaridades

opuestas, hechas una, se integren hacia el centro, en la espiral que va del tórax al corazón; aquella que **va al centro y resuena con el sonido interno, con la luz y la energía de la propia alma.**

**Cuando la espiral superior se neutraliza con la inferior, la interna que va del tórax al corazón con la externa que va hacia el pezón**, la del pecho a la coronilla con la del pecho a los pies, la de la coronilla a los pies con la de los pies a la coronilla, la de músculo a piel con tórax a piel, la de piel a mucosa con la de mucosa a piel y todas entre sí, **el cuerpo se convierte en un gran respiro de respiros, un cubo de espejos con centro, una totalidad que va más allá de las fronteras de la piel:** entonces:

**El agudo, se hace tan agudo, que alcanza a ser la propia luz del aura. El bajo se hace tan bajo, que engloba al cuerpo totalmente** (del pecho hacia arriba, hacia abajo y hacia el centro). Llega a ser un bajo más ancho que el cuerpo mismo y está representado por **el campo electromagnético ovoide del aura, en perfecta retroalimentación, por ley de opuestos, con un agudo tan agudo como la propia luz del alma.**

Es una **espiral de energía pura que ya no es posible manejar a través de resonadores físicos, solamente a través del pensamiento**, cuando esta conexión se logra, se ha fabricado **un túnel energético inmaterial, que va desde el bajo más bajo ( el campo de energía) hasta el agudo más agudo (el punto de luz que vibra en el centro del corazón).**

**Pero el vehículo del pensamiento son las palabras y las palabras fluyen al rit-**



mo del corazón, del pulso; luego, el pulso es una alternativa diferente al pensamiento para manejar esta energía intermedia que resume los superbajos y los superagudos del camino interno de la música y la luz en un solo ritmo.

En el fractal de la figura No 19, la cruz mayor (con cuyos brazos representaremos **las cuatro espirales torácicas transmutables entre si**) se repite y está autocontenido, «en una octava superior», en la cruz menor (**el pulso**). Si amplificamos esa cruz «menor», aparece otra (**la voz**). Si la amplificamos aparecerá otra (**el sonido interno**) y así sucesivamente, al final, se descubre que «lo grande se reencuentra en lo pequeño», «la última iteración contiene a las anteriores», **«lo muy pequeño es igual a lo muy grande»**, volvemos al principio. El fractal cruz de cruces o la espiral de espirales de la carátula, también ilustran este proceso iterativo donde un nivel inferior está autocontenido en el superior).

A este sistema de espejos **fractal**, que vibra por fuera de la piel y los resonadores corporales, y que es la síntesis de la armonía y la simetría áurea y corporal, es al que los auriculomédicos le hacen sus tests y **es el cuerpo de la energía que asume e itera, a través del pulso, las frecuencias que el yo posteriormente asumirá en el nivel III.**

Un pulso cardíaco t1 se itera en el siguiente tiempo del corazón t2, esta iteración es la base para la siguiente t3 y así sucesivamente, el pulso va iterándose a si mismo; pero cada pulsación es la iteración de toda la cascada de iteraciones que le preceden, de toda la cascada de respiros del camino interno de la música y la luz.

En el cuerpo ocurre como en el fractal cruz de cruces, **toda la espiral de espirales del cuerpo físico implosiona hacia el tórax, el tórax tiene su centro en el corazón, el corazón se resume en el pulso, el pulso se reencuentra en el sonido interno y éste es el hilo fractal que teje al cuerpo físico mismo.**

**La postura se endereza** antes de que ocurra esta implosión de la materia en la energía; **el tórax se expande antes de este alineamiento** (exclusivamente energético) del superbajo áureo con el superagudo de la luz del corazón; ambos, postura y pecho, se ensanchan **como buscando abarcar con el cuerpo** (a lo largo y lo ancho) este campo energético elongado; por su parte, los agudos, son asumidos a través del brillo de la mirada y la piel; son reflejados, se irradian. «Todo está consumado», el yo ha entregado su poder a la armonía de esta espiral, para dejarse respirar por ella, **ya sin el control de la razón lógica**, pues ningún resonador corporal alcanza a tener un ancho de banda tan amplio, **ya no es el yo quien dirige, es «el que se deja dirigir» por esa luz del centro del corazón.**

El automatismo energético de esa espiral bajo-agudo-bajo que va desde el aura hasta **el corazón es quien ahora dirige** el destino del cuerpo físico y de la vida que el contiene; **a través del cuerpo de palabra consciente que se programó durante este proceso. La lógica con la que se sigue viviendo ya no es la que se procesa intelectualmente (A=B=C) sino la iteración en el tiempo del proceso ordenado que precedió aquella implosión o** la repetición automática del ritual que lentamente condujo a esa entrega.



Si antes el verbo se hizo carne, ahora «la carne se hace verbo». La palabra se hace vida y se empieza a actuar en consecuencia con ella. **El pensamiento no transcurre en la mente, ahora se ha convertido en el programa que rige el destino de la propia vida, fluye en la realidad como fluye un sueño.**

### FUNCIÓN ENERGÉTICA DE LA ENFERMEDAD

**Sí esta conexión al automatismo de la espiral** (bajos en el aura, agudos en el centro energético del corazón) **se hace sin resolver la dualidad** entre la espiral superior y la inferior, **el cuerpo de palabra, que se atrapa en la mitad, será el programa psicótico o incoherente que se dramatizará.** O simplemente la incoherencia de este proceso, ligado a la energía que se consolidó como un automatismo sin control, fabricará una espiral energética en otro centro diferente al verdadero centro del cuerpo; **espiral que se expresará en forma de una enfermedad progresiva e incurable;** la cual no es otra cosa que un recurso forzoso del cuerpo, a través del cual, **esta enfermedad le proporciona un vehículo de expresión a la energía que no se consolidó como energía pura** y pensamiento puro en el sonido interno, en el aura

Este alineamiento, que **de un modo inconsciente y por ley de opuestos**, se da entre el **superagudo** energético (representado por el punto en la figura No 20b) con el **superbajo**, también energético (representado por el ovoide en la figura No 20b), **en retroalimentación automática, por fuera del control del yo**, conteniendo la espiral de los resonadores corporales en su interior (pasivos e inconscientes) bajo su dominio, es la **causa común en todas las enfermedades.**

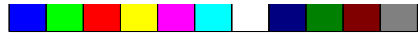
**Algunos epilépticos**, perciben el superagudo como **un sonido** que se va tornando progresivamente más y más alto, hasta convertirse en la **visión de luces** que van gravitando hacia el centro de una espiral y, al igual que en el orgasmo, cuando no logran percibir y resonar más con la energía (hacer el unísono con ella) o encontrar el superbajo en el cuerpo que ayude a neutralizar (por ley de opuestos) ese superagudo energético, finalmente, se presenta **la desconexión y la descarga energética, expresadas, en el cuerpo, a través de convulsiones, movimientos en masa incontrolados, relajación de esfínteres, etc.** Todas éstas son manifestaciones de frecuencias bajas involuntarias, las cuales buscan neutralizar el agudo energético que periódicamente retorna «como retornan los ciclones»

En los pacientes con **vértigo (enfermedad de Menière)**, el agudo lo captan como **tinnitus** (el sonido interno muy agudo) y el bajo como una espiral que les da vueltas en la cabeza haciendo que **la cama o la habitación giren en torno de ellos.**

En los **psicóticos**, el agudo es su **pensamiento sin control** y el bajo es la característica **cíclica obsesiva**, circular e incambiable de su discurso o delirio.

En la **enfermedad crónica**, el agudo es la energía que la genera y el bajo está expresado a través del circuito fisiopatológico que la entretiene y **la recrea crónicamente** en un círculo vicioso.

En la figura No 20, la base del triángulo (a) o el ovoide (b), representan **los bajos**, mientras el Vértice o el punto en la parte superior del ovoide representa a **los agudos**. Las figuras del interior de



TODOS SOMOS UNO CON UNA SOLA ENFERMEDAD

éstos son esa escalera en espiral de resonadores alineados (cascada de

respiros) que conectan esa distancia entre los agudos y los bajos.

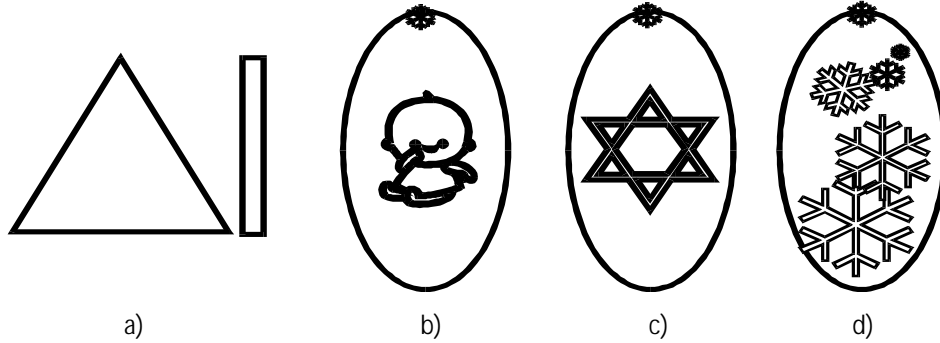


Figura No 20. Bajos, agudos y distancia entre ambos

- a) Bajos en la base, agudos en el vértice, distancia entre ambos.
- b) En el niño sano, **su cuerpo** tiende el puente entre bajos y agudos.
- c) En el hombre alineado, **el cuerpo de palabra** sincronizado con el cuerpo de resonancias, forman la **red de respiros** que une a los opuestos. (Figura No 19)
- d) En el individuo inarmónico, **su enfermedad** es el substrato denso e inconsciente que hace el puente entre los dos polos de su ancho de banda no asumido.

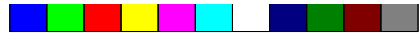
en nosotros. Y lo logra, transmutándola más allá del tiempo y del espacio, **convirtiendo** (allá, en el centro del centro, el agujero negro que hay en el corazón) **materia densa** (enfermedades, rituales, vicios) **en energía pura** (pensamiento simétrico, coherente, no ambivalente).

**CALEIDOSCOPIO DEL PULSO EN LA PIEL**

Esa transmutación de la materia densa de las palabras por música o pulso es posible porque el pulso, la música y el cuerpo de palabra son iterativos y transmutables entre si. Los tres surgen de la transmutabilidad de frecuencias y respiros. **Si se sabe mirar del otro lado del espejo**, todas las imágenes especulares del tórax hacia las puntas pueden ser transmutadas por otras (ver figura 17).

**Las transmutaciones de espirales o respiros (figura No 12) son el juego energético del cuerpo** (ese juego consiste en transmutaciones entre cada uno de los extremos de la cruz mayor en el fractal

La vida late en nosotros como una espiral de energía que día a día gana un bajo más bajo y un agudo más agudo; sólo quien la asume conscientemente, logrando **que su pensamiento siga a la energía con un adecuado cuerpo de palabra y más aún, logra que la energía siga al pensamiento** (figura 20c), puede estar a salvo de ese remolino galáctico o agujero negro que es la energía



## MIRAR DEL OTRO LADO DEL ESPEJO

---

cruz de cruces del pecho al centro, del pecho a arriba, a abajo y al pezón).

**La música** también se recrea en esta **naturaleza fractal**. En ella, las transmutaciones de los cuatro brazos de esa cruz mayor, como en el caso del pecho (ver figuras 12, 13, y 19) producen el ritmo. Porque un tiempo es transmutable por otro.

De la siguiente cruz, «la mediana» podemos decir que es la melodía rítmica; cuando un intervalo se repite en el tiempo, cuando es transmutado o complementado por otro. (3ra por 6ta ...etc)

Las transmutaciones en la cruz menor, se dan cuando el Do6 se mira en los espejos de su pasado: el Do5 de ayer (fabricando un intervalo de 5ta), se compara con el Do4 de anteayer (fabricando el intervalo de 3ra), cuando invoca o atrae a su mente el Do3 (sumando su frecuencia y pasando de 2048 Hz a 2560Hz, el intervalo de segunda). Al hacer esos incrementos en su mitad (Do5), su cuarta parte (512 Hz), su octava parte (Do3) etc, va fabricando de este modo, los intervalos melódicos, los peldaños que lo llevarán a alcanzar su octava alta. **De esta forma la comparación entre octavas da origen a los grados**

**o intervalos y los grados se combinan para producir la melodía. Pero téngase en cuenta que la voz al hablar y cantar es una melodía, el pulso también lo es.**

**Las transmutaciones** y juegos **frecuenciales de la energía** (cruz dentro de la cruz menor) es el lenguaje descubierto por Paul Nogier y que a través del pulso permite a un bioenergético restablecer la armonía del cuerpo enfermo de sus semejantes trascendiendo los conceptos.

**Las transmutaciones del pecho a la periferia, o en la música, las transmutaciones entre intervalos complementarios** es el juego energético que produce la voz (la cruz mediana).

**El cuerpo de palabra** (cruz mayor) **debe fabricarse en espejo de este mecanismo**, debe seguir el cauce que estas transmutaciones le imponen y permitir la transmutación de un concepto por otro, aprender **el lenguaje simbólico**, donde todo puede parecerse a todo, donde la lógica del macromundo puede servir de espejo para el micromundo o éstos ser una analogía del mundo interno.



## CAPITULO XIII

# ENTREGARSE CON EL CORAZÓN

### COSECHAR SIN SEMBRAR

A la tercera sesión, el estudiante de administración de empresas (caso No 8), vino a terapia con su novia, habían vuelto a formalizar sus relaciones. El se sentía muy bien; pero quería que ella tuviera la experiencia de la Sensoterapia. Le sugerí a ella, que hiciéramos **el ejercicio síntesis** de la Sensoterapia.

**De pie, con rodillas, tobillos y primer artejo de los dedos tocándose**, no escuchaba el sonido interno, no veía ni pulsación, ni punticos frente a los ojos

pero si tenía el balanceo; su voz, al contar, se escuchaba muy lenta, armónica y sonora (**ocurre a menudo, que la gente con mucha cadencia y armonía en su voz no oye el sonido, ni ve el pulso del entrecejo porque estos ritmos ya están latiendo en la voz**) (ver fig. 19). El balanceo era muy evidente y periódico, girando en el sentido del reloj. **Todo su cuerpo era una unidad que se mecía desde los tobillos**, dando un giro amplio arriba, sin caerse ni desestabilizarse, parecía como si estuviera siendo **envuelta por un huracán, que lenta y suavemente la hacía girar desde su centro.**



A él, le sugerí que hiciera el mismo ejercicio. Estaban frente a frente, con los ojos cerrados, a una distancia de un metro con cincuenta centímetros, **cada uno se mecía con un ritmo independiente**. Le sugerí que tratara de escuchar la voz de ella, la cual se oía muy sensual y **al ritmo de su balanceo**; al hacerlo se fue acercando paso a paso, lentamente y con los ojos cerrados hacia ella; se sentía atraído, se detuvo a los veinte centímetros de sus pies, tan cerca, que ella al girar casi lo rozaba adelante. El experimentaba gran placer en la pelvis, **se entretuvo con esta sensación inferior y perdió el ritmo del entrecejo**. Sentía **como si hubiera cogido el campo de ella y se lo hubiera puesto, a modo de túnica, alrededor de su cuerpo**; esta sensación le fascinaba.

Ella continuaba incesantemente con su balanceo circular; él se esforzaba mucho, **ansioso de impregnarse de su energía**; sus manos se fueron levantando lentamente, las unió por encima de la cabeza de ella, como formando una pirámide con los dedos y sentía que **así la disfrutaba mejor**; ella por su parte, simplemente se balanceaba, ese ritmo, no le resultaba ni agradable ni desagradable.

Le sugerí a él **que intentara entrar en el ritmo de la energía de su novia y en lugar de apropiarse de éste, tratara de propiciarlo**. Lo cual le resultó muy difícil; no lograba sincronizar su balanceo con el de ella (cuando dos personas lo logran se ven mecerse *como se mecen las algas* en el fondo del mar, ambas movidas por una misma fuerza).

**El perdió su propio ritmo**, empezó a sentir angustia y miedo. Yo ya sabía, por las dos sesiones anteriores que **cuando él experimentaba esta angustia era porque**

**su entrecejo se había expandido a +9, +10, +11.. y hasta -9, -10, -11... se había contraído**, es decir, su espiral de pulsación superior se había elongado. Le sugerí **que renunciara al placer de abajo, se concentrara en la cabeza**, viendo hasta donde se alejaba la inmensidad y hasta donde se acercaba el telón de fondo del entrecejo en la contracción. Como él ya lo sabía hacer, así ocurrió; **retomó su ritmo, su balanceo era ahora más amplio**; pero resultaba curioso, ella se balanceaba en el sentido del reloj y **él en el sentido contrario**; encontrándose con relativa periodicidad, no rítmica, adelante.

Ella permanecía pasiva, **indiferente pero activa en su ritmo**. Nuevamente, le sugerí a él, que pensara más en el ritmo de ella que en el propio y ahí se presentaba la dificultad, pues sólo lograba sentir su propio ritmo, su propio placer; **le resultaba difícil sacrificar su ritmo para entrar en el de ella; propiciarlo, retroalimentarlo**, le exigía un ensanchamiento de su banda de resonancias más allá de lo que él estaba acostumbrado.

## EL ORGASMO DE DOS ENTRECEJOS

Hasta aquí, este caso ilustra los más grandes errores y dificultades que se presentan en las relaciones sexuales:

El primero es **la actitud egoísta del hombre**, que en forma activa y primaria, se abalanza sobre la mujer a **beber de ella, sin preocuparse de «nutrir esa fuente»**.

El segundo, es **concentrarse en los centros inferiores**, sin pensar que el ritmo en él y en ella realmente se origina y se retroalimenta desde la cabeza y el entrecejo.



El tercero es un hecho energético bastante común; consiste en que **la mujer, a menudo, presenta un cono de pulsación más ancho que el del hombre; por eso atrae**, excita al varón induciéndolo a alcanzarla, a ensanchar su espiral de pulsación hasta **hacer el unísono con la de ella**. A nivel de genitales es fácil y rápidamente lo lograría; pero no pasa de ser una eyaculación precoz e insatisfactoria, no sólo para él, también para ella.

Como se explicó antes y como se le sugirió a él, la actitud correcta del hombre debe ser intentar renunciar al placer primario que la espiral inferior ofrece y hacer que el ritmo se estabilice arriba. Muchos hombres temen a esta renuncia, por miedo a perder su erección; olvidan que es más fácil perderla con la eyaculación que con este desapego inicial. Durante el intercambio energético de los centros inferiores **es muy importante practicar la terapia del espejo resonante; mirarse a los ojos**, tratar de manejar arriba una imagen en espejo de la espiral que sobrecarga abajo. **Las tensiones y relajaciones de la sonrisa compartida en silencio son la música más precisa para atravesar juntos ese trance**. Alcanzar juntos «el orgasmo de ambos entrecejos» es «todo un camino» y todo un camino es **una vida de pareja**, un convivir diariamente, conocerse y entregarse el uno al otro. **Exige renuncia, desapego altruismo, pero sobre todo amor**.

### IRRITABILIDAD O EXCITABILIDAD

Durante la terapia, él no lograba sincronizarse con ella, ella simplemente se mecía, se mantenía en su ritmo estable e inmutable, **él empezó a desesperarse, los pies se le pusieron muy pesados**, se

esforzaba mucho en alcanzarla. Ella se empezó a quejar de una pesadez en la nuca, mucho calor y un desespero; le explique que **ese calor bochornoso y desesperante era el calor que suele despertar la excitación, cuando se acepta y se le permite entrar**; pero cuando la mujer lo rechaza, a menudo lo transmuta en ofuscación y agresividad; debía elegir lo uno o lo otro. Suspendimos el ejercicio para explicarles el por qué de esta dificultad. No siempre la mujer quiere o puede aceptar estas frecuencias bajas como excitación, no las sabe manejar desde el entrecejo, las bloquea en el nivel inferior, las percibe como un calor no deseado y por lo tanto suele entrar en conflicto con su propia energía.

### EL TEMOR DE ENTREGARSE

Reiniciamos la terapia con ella acostada en la camilla y **contando números que le salían al ritmo del balanceo, aunque ya no se le veía mecer, ese ritmo se seguía sintiendo en su voz**; el ritmo se había transmutado hacia la cadencia en la vocalización (ver figura No 19). Él, sentado a un lado, sentía esa cadencia e intentaba sincronizarse con ella, la cual **hacía que su corazón diera vueltas rítmicamente en la medida en la que ella contaba**. Ella se sentía bien con ese ritmo pero le seguía resultando indiferente.

A él, le sugerí que se pusiera de pie frente a la camilla y retomara el balanceo; le resultó muy difícil, en cambio, **sus manos se levantaron lentamente para sentir el campo de energía de ella sin tocarla**. Se maravillaba de percibir así la energía; ella no experimentaba nada, empezó incluso a sentirse molesta, él captó su desagrado por



lo cual se sintió desencajado; ya no sentía la energía, sus manos pasaban por su aura a la altura de los tobillos y le sugerí que las apoyara en ellos e intentara sentirlos; ahora **con el contacto, tras un breve intervalo, empezó a sentir su propio corazón y a sentir el de ella latiendo en los tobillos, era como una conexión de pulso con pulso, de corazón con corazón;** antes, a través del ritmo del balanceo y la respiración no había logrado sincronizarse con ella; pero ahora, le resultaba maravilloso sentir como, **a través del ritmo del corazón, podía estar en unísono con ella** y entrar en un diálogo energético y rítmico entre los dos; porque ahora, ella se sentía mejor.

**Él contó números en este ritmo, esta voz a ella le resultaba agradable,** ambos se sentían bien y en resonancia, él levantó las manos que se sentían como explorando el campo de energía de ella; al pasar por sobre los senos y sin tocarlos, ella sintió angustia, como un vacío opresivo, siguió hacia arriba y le sugerí que hiciera contacto con al piel, pues antes, **este contacto había mejorado la vibración entre ambos;** lo hizo a nivel de la mejilla y con el dorso de sus manos lo cual se convirtió en una caricia, tierna, placentera y gratificante. Ella empezó a sentir excitación, suspendimos la terapia ahí, pues ahora lo que seguía era mucho más fácil y no requería de mi presencia. Ella abrió los ojos, se incorporó, su cara se había transformado, su mirada era brillante, **su actitud ya no era indiferente, era expectante** y estaba motivada incluso preguntó por qué habíamos suspendido en ese punto.

Tras contestarle, les pregunté cual había sido la razón de su ruptura, pues yo no la conocía, la respuesta debo confesar que sólo la vengo a entender ahora, al transcribir estas líneas; a través de la terapia,

ellos **habían dramatizado, en el lenguaje de la energía, el conflicto por el cual habían decidido romper.** Él, aunque la amaba, insistía demasiado en el terreno sexual; al principio ella lo disfrutaba, pero a sus veinticuatro años **no quería comprometerse más y él tampoco daba señas de querer hacerlo,** por lo que ella empezó a rechazar el contacto íntimo. Los quince días que estuvieron separados a él **le sirvieron para descubrir que la quería pero que** realmente no se había querido comprometer, ahora habían llegado al punto en la relación en el cual se exige compromiso y entrega.

Ya el ritmo de la respiración y el balanceo no les alcanzaba para comunicarse, resultaba una frecuencia muy baja; la terapia había demostrado que **era a través de las frecuencias intermedias del corazón (la cruz mediana de la fig. 19) como podían hacer el unísono;** sólo si cada uno se entregaba a fondo y con el corazón podría continuar la relación.

Yo, que en ese momento no lo había entendido así, les conteste que esperaríamos que el tiempo decidiera si el uno era realmente para el otro. Para ilustrar los argumentos que hemos venido exponiendo, esta historia pone en evidencia además de los errores antes mencionados en la ejecución del acto sexual, quizá **el error más grande y más importante de evitar si es que se quiere lograr una supra-sexualidad, este error es el temor de entregarse.**

## RAZÓN O CORAZÓN

En Sensoterapia se ha observado «una escalera ascendente» de resonancias desde las frecuencias bajas hasta las más altas



describas en el camino interno de la música y la luz (tabla No 3), **progresivamente se va dando una sincronización de las frecuencias bajas con las intermedias y las agudas**; cuando el superbajo de la forma y la postura corporal forma un gran respiro de respiros al conectarse al sonido de los punticos, el hormigueo y el brillo de la piel (reflejo del superagudo de la luz áurea), **el último ritmo en aparecer es el del centro, la espiral que va del tórax al corazón** (síntesis de la espiral inferior que va del tórax al ano y la superior que va del tórax hasta la coronilla).

**Este ritmo que termina imponiéndose a todos, es el ritmo del corazón.** Las personas describen que el corazón les pulsa en todo el cuerpo de una forma agradable y placentera.

Quien entra en este ritmo se vuelve **muy conectado al presente**, a la realidad externa, porque **el corazón en conexión con el campo áureo, continuamente está captando las vibraciones que le vienen de afuera, al ritmo del tiempo, es decir, a la velocidad del presente.**

Normalmente, **la razón puede invocar recuerdos de otros tiempos para tejer sus argumentos lógicos**; en cambio, cuando el corazón pulsa en todo el cuerpo ya no hay tanto espacio para la razón, se hace más importante la resonancia, la percepción, la intuición. Cuando el corazón está en el tiempo t1 no está en el tiempo t2, cuando está en el t3 el t1 ya no está. **Cuando el corazón se conecta al presente el pensamiento lógico desaparece o mejor está implícito en la vivencia.** Viene como un espejo en el presente de la programación del pasado, **como una iteración del**

**camino que lo precipitó en esa conexión al tiempo presente.** Adictos y psicóticos se conectan a este nivel de resonancias cardíaco y quedan atrapados en la iteración continua de la vía que los encumbró allí, siguen siendo fieles a ese camino (aunque sea ilógico), a ese ritual que les tendió el puente para alcanzarlo; su vida pasada es el pensamiento que rige y condiciona su actual destino.

En este automatismo, razón y corazón se excluyen mutuamente, **son antagónicos. Razón y corazón** pulsan en el mismo ritmo; luego entonces, hay que elegir entre uno u otro, **pensar o pulsar.** Cuando **la razón canta sus versos, los piensa al ritmo del corazón en la garganta** (pensamos con la garganta más que con el cerebro porque es en la garganta, al fluir de las palabras, donde fluyen las ideas).

Cuando el corazón late en la garganta y los oídos, ya no es posible pensar más, el pensamiento ya no fluye más al ritmo de la asociación lógica (memoria en el pasado) sino **al ritmo de la resonancia en el presente, el cual tendrá su espejo más adelante (memoria en el futuro).**

Cuando alguien, inconscientemente, se conecta al ritmo del corazón y **no ha fabricado el cuerpo de palabra adecuado** (alineación garganta, oídos, entrecejo y aura) para **abandonarse, a dejar que este ritmo lo piense en lugar de ser él quien piense**, empieza a sentir **crisis de pánico**, delirios de persecución, preocupaciones incontroladas, temores, resentimientos, sobresaltos, ideas obsesivas, etc. Sin saber por qué, **cualquier estímulo le sobrecarga el corazón; éste, al acelerarse y latir en la garganta, usurpa la razón**, le quita



---

espacio para pensar y entender lo que le pasa. Este hecho, lo hace vivir exaltado, con preocupaciones y pensamientos que no tienen un sentido lógico pero cumplen la función de conectarlo al corazón.

Normalmente **las vibraciones energéticas externas** llegan a la envoltura áurea, y después de sufrir múltiples reflexiones especulares entre los diversos centros de energía o espejos complementarios (ver tabla No 4), **tras esta conciliación de opuestos**, finalmente, **se conectan al corazón**. Como se dijo, cuando alguien logra este **contacto directo entre corazón y campo de energía** sin haber hecho conscientemente estas reflexiones previas se hace muy sensible y vulnerable a cualquier influencia externa o pensamiento interno, las cuales fácilmente le sobresaltan el corazón, le generan **vibración y temblor en todo el cuerpo al unísono con este sobresalto**.

En el último caso, la pareja en mención, ya había recorrido, gracias a las vivencias previas, **el camino de iteraciones en frecuencias bajas**, las reflexiones iniciales que se pueden resumir en: el balanceo, la cadencia respiratoria, la marcha en resonancia, etc. (cruz mayor de la fig. 19); ahora, **habían avanzado más profundamente y tocaban el nivel del corazón** (la cruz mediana); **nivel donde ya no funciona la razón**, la única opción es abandonarse, **dejarse llevar por el pulso, sin pensar ni dudar, «entregarse»**. Como ambos se sentían muy jóvenes para hacerlo, la ruptura había sido inevitable.

La situación estaba planteada, si se quería avanzar había que dar el siguiente paso, tomar la decisión y entregarse, no dudar, soltarse y dejar que «la vida trajera el resto **al ritmo del corazón**», **ya no hay lugar para el ritmo egoísta e interesado, apegado y temeroso de la razón**.



## CAPITULO XIV

# JUEGO DE ESPEJOS Y ESPEJISMOS

### EL AMOR HORIZONTAL

**El cubo de espejos está diseñado para encontrarme a mí mismo a través del espejo que tu me brindas;** En el terreno sexual, ese espejo **se fabrica** día a día, cuando el hombre se entrega a aquella mujer que ha visto como su máximo ideal a alcanzar y él se convierte para ella en el espejo resonante de su «ánimus», en **el ser exterior que la llevará a descubrir su hombre interior**. Iteración tras iteración el uno refleja al otro y se perfecciona en

su reflejo; forman un sólo cuerpo andrógino que **se gesta** día tras día. Se identifican, tanto arriba como abajo, en la horizontal como en la vertical.

Un coito con una prostituta **sólo puede ser a frecuencias bajas, a nivel de plexos inferiores**; posiblemente no dure más de unos minutos, porque el avance de la resonancias **a frecuencias más altas conectaría la cabeza y sería necesario oír y ver a quien no se quiere ver ni oír**. Con una amante, quizá se pueda llegar más



lejos, pues se le escucha y se le ve, pero **tarde o temprano se alcanza ese nivel del centro del corazón, donde la energía exige la entrega, el abandono al otro**, el sacrificio del mí mismo para recibir lo mejor para sí pero indirectamente, reflejado, cuando ya **ha ido y vuelve como un eco** desde ese espejo que representa la otra persona.

Lo que impide el verdadero avance por el terreno de la suprasexualidad y el conocimiento de sí mismo, es este **miedo a la entrega**, el egoísmo; ocurre incluso, en parejas estables, que en lugar de brindarse incondicionalmente con amor y sacrificio personal, llevan **una contabilidad lógica de «perdidas y ganancias», un manejo posesivo del amor.**

## EL AMOR VERTICAL

Se plantea entonces, **una sexualidad total, de dos, no sólo de posición horizontal sino también vertical, no sólo de cama sino también de rutina**; sin egoísmo que da más de lo que espera recibir. Que ama verdaderamente, con pausa y con ritmo entre arriba y abajo, adentro y afuera, en tí y en mí, **en el placer y en el dolor**, en la vida que se comparte, en la **fidelidad a la otra persona y al camino interno que ella representa.**

Podrían llegar momentos, en ese camino, en los que ella o él inspiren poco, inciten poco o **sean espejo de algo desagradable, mientras que una tercera persona exhiba una espiral mucho más atrayente y deseable**; el instinto primario seduce a rechazar el camino y a tomar el atajo que se nos ofrece; pero **es un espejismo pasajero** en el que no

se debe caer, pues puede ocurrir que **ese atajo nos saque del camino**; nuevamente se impone el esperar, dejar que el tiempo ofrezca, en el espejo de la persona a quien hemos entregado todo, la nueva perspectiva, que siempre llega y siempre se encuentra, más brillante y reluciente, si además se trabaja para que así ocurra; esa nueva perspectiva, llega **cuando reconocemos en la mujer propia esa energía que aquella tercera irradiaba; o mejor reflejaba**, porque descubrimos que **más que en ella, realmente estaba en nosotros.**

## ESPEJISMOS DE OTROS TIEMPOS

Es posible que en la calle, en las revistas o en televisión, encontremos una mujer más hermosa, con formas más excitantes que la propia; pero no podemos cometer el error infantil de **mirar la parte desconociendo el todo**, porque posiblemente, en los bajos que la esposa emite, por ser más gorda o más larga, **están los bajos que nuestra energía requiere para compensar los agudos que tenemos en exceso.** La pareja es un sistema total en equilibrio; es un criterio muy «miope», considerar que solamente a través de la belleza física se expresan todas las simetrías. Es muy seguro que físicamente nuestra mujer no sea la más bella; pero posiblemente la belleza de su energía, de su espíritu o **las asimetrías de su carácter, sean la nota de más, que ella exhibe, para compensar nuestras notas de menos.**

Lo que aquí se plantea es **una sexualidad de objetos totales, no de objetos parciales.** El orgasmo de dos entrecejos es continuo y total, en la vivencia,



en la rutina del camino que se compare, sin atajos.

Incurrir en el **orgasmo con descarga**, energéticamente, es semejante a incurrir en una actitud de **infidelidad o en un consumo de drogas** psicoactivas; en los tres actos, se cae en el **espejismo facilista y primario de la gratificación ilusoria, sin responsabilidad**, sin lucha. Son actos sin compromiso, sin reflexión, **aparentemente inocuos**; pero con su repetición, gracias al tiempo, se convierten en **una trampa, en un laberinto de espejos sin salida, un cubo de espejos sin centro**; al final, se termina por no saber cual es la imagen real y cual es la virtual; si soñamos o estamos despiertos, si es nuestra vida la que vivimos o es una pesadilla.

### ¿EL MUNDO O NOSOTROS AL REVÉS?

El mundo está diseñado perfecto, las leyes del universo son armónicas y justas, es nuestra ignorancia, falta de compromiso y amor lo que hace que veamos el mundo tan al revés. **Desconocemos las leyes del espejo y quedamos atrapados en múltiples espejismos dolorosos**

**El desorden interno se refleja afuera** en forma de desorden externo; éste, a su vez, empeora aún más el caos interno, cada quien refleja más caos a sus espejos vecinos a su familia y sus hijos; haciendo que **el cubo de espejos diseñado para que tu armonía se refleje en mí, dándome lo mejor que tu tienes, termine al revés; haciendo que el desorden de los unos se refleje en los otros**, en una mente colectiva esquizoide y paranoica que nos refleja y reflejamos.

### ESTRELLAS EN CADA ESTRELLA

El orgasmo, a la luz de la Sensoterapia, es un estado de pulsación total de la energía, desde el ano (D01) hasta la coronilla (D07); donde esta espiral central, pulsa en forma cerrada y retroalimentada, **iluminando además sus múltiples espejos resonantes y simétricos en manos, pies, ojos, boca, genitales, voz, etc** (figura 11).

Cuando el alineamiento súbito de la **espiral energética horizontal** de los genitales, desde D01 hasta D07 (ver tablas No 5 y 6) **ilumina la espiral corporal vertical desde** el ano hasta la coronilla, se presenta el orgasmo pélvico discontinuo y con descarga que conocemos. Pero cualquier órgano (boca, senos, oreja, laringe, ano, ojos, etc.) podría funcionar, al igual que los genitales (al alinearse como un holograma en resonancia de D01 a D07) **como una espiral inductora de la total pulsación corporal** (orgasmo con o sin descarga).

Cuando se contempla, en resonancia, un cuerpo femenino excitante, la resonancia visual activa a la espiral genital; puede ocurrir luego la vía opuesta, que un alineamiento espontáneo de la espiral inferior traiga a la mente, el recuerdo de aquella visión. El orgasmo, más que una experiencia genital, local, fortuita e independiente de la vivencia, debe ser un **estado continuo de comunión con la totalidad; sereno, no explosivo**; proyectado a la espiral tendida de la vivencia en sus múltiples octavas. Eso significa que: así como el orgasmo genital se debe proyectar a la totalidad del cuerpo, **el estado de totalidad alcanzado allí, también se debe proyectar a la vivencia**. Pero a su vez, la otra vía también debería



existir, que la vivencia coherente y armónica tenga su espejo resonante o se vea reflejada en el lenguaje frecuencial y organizado (musicalmente) de la genitalidad.

## ESPEJISMOS DE EL TODO EN LA PARTE

Un orgasmo de objeto parcial, se puede obtener fácilmente con una prostituta o con bazuca. **Un seno aislado tiene toda la espiral de bajos en su base y agudos en el pezón**, con un seno aislado se podría tener un orgasmo (**resonar desde los bajos más bajos hasta los agudos más agudos, de D01 a D07**), Para muchos hombres, un seno sin cuerpo o una pelvis sin cara es un espejo que sirve para alinear parcialmente, gracias al orgasmo, su espiral energética.

Tuve la oportunidad de tratar un contador de 28 años. Cuando consultó estaba próximo a casarse; vino a terapia con su novia, estaban preocupados, porque **«no sabían si él era homosexual o no»**. Él, aunque la amaba y se sentía bien con ella, **experimentaba profundo placer de ver un pie masculino descalzo**; hacía hasta lo imposible por lograrlo; se extasiaba contemplándolo cada que podía hacerlo.

Luego de hacerle Sensoterapia, me quité las medias y dejé que contemplara mis pies, preguntándole qué sentía. **La voz se le turbaba, se le hacía un nudo en la garganta, el corazón se le quería salir del pecho, tembloroso, sentía que un hormigueo le recorría todo el cuerpo**; realmente le resultaba muy placentero. Al hacerle Sensoterapia con esta sensación, **la voz, que tenía ciertos tonos delicados, sufrió una gran transformación**, se le tornó muy varonil y placentera,

aunque **él la sentía muy ajena**; pero, después de contar y oírse, se fue acostumbrando a su nueva voz. La conclusión energética era: en él, mi pie o el de otro hombre, funcionaban como el mejor espejo resonante para alinear su energía.

Normalmente, la espiral energética de los genitales femeninos excita la espiral energética del hombre; pero en este caso, **él encontraba en un pie masculino una espiral, con las siete octavas del holograma humano, que le hacía resonar intensamente su energía**.

En el hospital mental, conocí una paciente que tenía **orgasmos con sólo escuchar la voz del Puma**. También tuve un amigo, gran cantante de música de cámara, que me relataba orgasmos con emisión seminal **cuando interpretaba un Miserere de Mozart**.

Muchas de las conductas rotuladas como **aberraciones sexuales no son otra cosa que espejismos, percepciones distorsionadas de la ley de los espejos o los opuestos**.

Hallar el todo en la voz, un seno, la bazuca o una prenda íntima hace parte del principio del holograma, pero es **una visión esquizoide y pasajera de la totalidad**. Las drogas, la pornografía, el fetichismo, la masturbación, muchos más podrían ser los ejemplos de **una sexualidad de objetos parciales** a través de los cuales se logra alcanzar inconscientemente y transitoriamente un estado de totalidad; pero esa misma actitud disociada, hace de la vida una vida esquizoide; un camino interno recorrido con altibajos que, a la postre, no es un camino, es **un laberinto displacentero sin amor, sólo con visos momentáneos de placer**.



## EN BUSCA DEL YO PERDIDO

Muchos **homosexuales** aman a un hombre porque sienten, **por efecto del espejo resonante, que la mejor forma de sentir su cuerpo es apoyándose en el espejo que le brinda el de un semejante**; que la mejor forma de quererse y conocerse a sí mismo es querer a otro hombre.

Algunos de ellos tienen una doble personalidad; una que en su infancia aprendió a **detestar su ano**; pero que posteriormente, quedó sepultada por la opuesta, la que **no aceptó esa negación** y edificó su personalidad sobre este «**reencuentro consigo mismo**», **sobre la búsqueda del autorreconocimiento**; pero dicha búsqueda cae en un espejismo, está dissociada hacia una proyección externa, en un objeto de deseo ajeno a **su verdadera búsqueda, «el sí mismo no autorreconocido»**, la analidad infantil reprimida.

Un peluquero homosexual, «acariciando» todos los días la coronilla de sus clientes (el ano del yo fetal), quizá no esté **buscando** otra cosa que **acercarse a sí mismo**. Su profesión es un juego real o es víctima de **un espejismo**?

**El homosexual afeminado** que dice detestar a las mujeres, quizá las amó tanto, en la figura de su madre, que hizo un perfecto espejo resonante de ella en su primera infancia, duplicó su voz, sus gestos, su cadencia; luego, cuando quiso ser él mismo, era tanta su identificación con lo femenino, que se quedó atrapado en «ella», . Querer más a otra mujer, buscar hacerse un espejo de ella, significaría perder más terreno como hombre del que ya ha perdido. Un hombre, una imagen masculina es ahora su mayor necesidad. **¿Busca un hombre para amarlo o para**

**calcar de él la masculinidad que le hace falta? ¿Detesta a las mujeres o quizá las amó tanto que se hizo perfecto espejo de una de ellas? ¿Es realmente un homosexual o quedó atrapado en los espejismos del juego de los espejos?**

## ATAJOS HACIA LA UNIFICACIÓN

En la figura No 12, se ilustra **el juego de espejos**, donde la expansión que se propicia al objeto externo se convierte en la propia. Según esa lógica, la contemplación de las **nalgas femeninas** expande el **polo cefálico del hombre**, lo cual, excita su **ano**; su ano excitado, se convierte en el espejo de referencia donde él puede ver reflejado y **decodificar internamente** lo que está percibiendo afuera (el ano de su opuesto complementario).

Un **primer espejismo**, consistiría en creer que la única forma de sentir el ano propio (de recuperar esa analidad perdida) sería **sentir su espejo más parecido**, el de otro hombre y no el de una mujer.

Un **segundo espejismo**, consistiría en recorrer esta vía **de atrás para adelante**: 1) Partir directamente de la estimulación anal, excitación que 2) ensancharía el cono de pulsación coronal; este resonador coronal excitado, 3) le permitiría mayor goce con la percepción del objeto externo, el cual, por ley de opuestos, debería ser un ano femenino pero, aplicando mal la ley de espejos, se proyecta en el de un hombre. **El juego de espejos mal jugado vuelve a ser el origen de los conflictos** porque ésta «vía posterior» surge de una actitud egoísta y narcisista que sólo puede sentir el ano en sí mismo, porque no lo sabe sentir como un reflejo del ano de su espejo externo y complementario, la mujer.



Decimos que esta **vía es de atrás para adelante** porque **el ano no se debe excitar directamente**, su excitación **es el último eslabón de la siguiente cascada iterativa:**

- 1) Primero, el cono de pulsación del **entrecejo masculino** se ensancha al hacerse espejo del cono de pulsación de la pelvis femenina.
- 2) Luego, el **holograma pélvico masculino** calca la expansión de su espejo resonante cefálico.
- 3) Cuando todo el cuerpo masculino, es «una vara de luz» **el ano (Do1) y la coronilla (Do7) están en resonancia.**
- 4) Esa vara de luz corporal tiene su espejo en el holograma pélvico, donde **la cabeza del pene y el ano están en resonancia** y por ello, el ano siente tanto placer como el glande. Este es el **punto de llegada de esta cascada de espejos, no el punto de partida**, porque el ano, así excitado, resonando en el Do7 como un reflejo del Do7 peneal, hace resonar, a su vez a: la coronilla corporal, «la coronilla peneal», la del yo fetal, la femenina, etc. Esta cascada iterativa no tiene final; pero **partir del ano como foco primario es tomar un atajo y obviar toda esta secuencia de espejos previa.**

**Tomar este atajo es un espejismo más** que origina otros espejismos tales como: superficialidad, intrascendencia, vanidad, falta de compromiso, ambivalencia, deficiencias en el autorreconocimiento, etc.

En la técnica del espejo resonante, **dos**

**hombres pueden ser el uno espejo del otro para alcanzar juntos el unísono; pero sin atajos**, lográndolo primariamente **desde los entrecejos adultos, no desde los fetales.** El ano entra en resonancia pero desde arriba, se conecta a distancia **como una antena**, como un estabilizador **que ancla en la tierra**, en los bajos, a la cabeza que se encumbra hacia los agudos que aquel semejante le despierta.

**La resonancia visual que incluye todos los plexos desde DO7 hasta Do1, es una meta terapéutica** en la técnica del espejo resonante; desde arriba, se puede y se debe lograr **con mujeres, hombres o incluso niños.** Sentir a otro y sentirse es lo más sano y natural, es aplicar en la vivencia las dos leyes: la de los espejos y la de los opuestos.

## **EL TODO POR ARRIBA O POR ABAJO**

Una distorsión de esta especularidad, es la actitud promiscua y aberrada que pretende lograr esta fusión con los semejantes pero de atrás para adelante, desde abajo, desde el ano o los genitales. Normalmente, **los ojos son la vía propicia para hacer esta fusión** de la parte con el todo. Nadie puede evitar que el todo le entre por la cabeza, ella es el asiento de la totalidad; en cambio, **los plexos de la pelvis son el asiento de la individualidad, el contacto a tierra; pero quien confunde el principio, se aleja tanto del centro del cubo de espejos**, que invierte esta dominancia, **elige la promiscuidad para transitar desde abajo, ya no por un cubo sino por un laberinto de espejos y espejismos**, un rompecabezas



---

#### TODOS SOMOS UNO CON UNA SOLA ENFERMEDAD

---

indescifrable. Cae en la trampa de hacer que el todo le entre por la pelvis (por los ojos del yo fetal). Ese error no sólo lo priva de alcanzar el todo por los ojos, sino que además, **le impide su autoidentificación**, pues su pelvis, donde debería estar su individualidad, es el reflejo de las múltiples «pelvis sin cabeza» con las que se ha fusionado.

El ano no es sólo para defecar o el objeto de desviaciones sexuales, es un centro de energía tan alto como la propia coronilla fetal, es el otro lado del espejo de la «luz ancestral supracoronaral». Decir que ano y coronilla iteran, equivale a reconocer que **de la coronilla sigue el ano**, que **«por encima de la cabeza están los pies»**, que «del cielo al infierno hay sólo un paso». En el nivel I, **ese es el camino que sigue la energía**, sin em-

bargo, el nivel III no siempre lo entiende así, **no lo ve lógico**; si tiene una negación anal, se disocia, insiste en llevar la energía de la coronilla hacia arriba, induciendo síntomas en los pies y el ano, los cuales de todas formas iteran a la coronilla, **aunque el nivel III se resista a aceptar que el cielo también puede estar abajo**.

**Cuando se permite «que la divinidad descienda al establo, al muladar»**, se vuelve al principio, se empieza de nuevo, **se itera el mismo proceso** que recién concluyó pero en una octava más alta y con un nuevo grado de conciencia; al final se volverá a conquistar la coronilla, la cual nuevamente **iluminará** al ano, **al sacro coxis**; y así sucesivamente el cielo irá iluminando a la tierra y ésta alcanzando la vibración celestial.



---

## CAPITULO XV

### LA NEGACIÓN DE LA SONRISA COMO ORIGEN DEL DISPLACER

#### PULSACIÓN OCULTA EN LA CON- TEMPLACIÓN

Hasta aquí ha aparecido como si el hombre fuera el único que incurre en errores, pero, aunque él es quien más frecuentemente los comete, **igualmente la mujer también puede ser quien: 1) Se niegue el placer. 2) Impida las pausas. 3) Se torne demasiado activa . 4) Rompa con el ritmo. 5) Se quede fijada en una resonancia pélvica, 6) vea el presente desde espejismos del pasado, 7) Se nie-**

**que la sonrisa superior por temor a sentir la «sonrisa especular inferior», etc.**

Con la Sensoterapia se ha visto como: la mujer fácilmente hace pulsar sus genitales en resonancia con el ritmo del entrecejo y la cadencia de la voz. **Ella, de un modo natural se autoentretiene en este ritmo que le produce placer**, a sí misma y a quien la escucha y la ve; podría decirse que **la mujer se auto-excita desde la cabeza** y entra en su ritmo de pulsación, **mientras el hom-**



bre se excita contemplando la mujer en este ritmo; es por esta razón que las mujeres viven más fácilmente desentendidas del sexo, entretenidas en su ritmo, mientras los hombres vamos por la calle saltando afanosamente, con la mirada, de un cuerpo femenino a otro, de un ritmo a otro, de pelvis a cabeza y nuevamente a pelvis, para verlas pulsar en la secuencia armónica de su espiral energética y dejar que, **gracias al fenómeno de los espejos, su armonía contagie nuestra energía, haga pulsar nuestro entrecejo**; para que su manifestación física de lo bello y lo perfecto ponga en resonancia, en la energía del hombre, lo bello, lo perfecto y lo armónico.

### HÍBRIDO DE AGUDOS MASCULINOS Y BAJOS FEMENINOS

A este nivel, el hombre, al contemplar un cuerpo femenino, comete otro error de manejo energético, cuando solamente mira la pelvis; pues, **en su espejo energético interno, hace un híbrido de la pelvis femenina (ying) con su cabeza masculina (yang)**.

Debería dejar que los tonos agudos cefálicos femeninos complementen su espiral en ella, **cerrando el tao en ella**, los bajos de su pelvis en resonancia **con los agudos que refleja su mirada** y desde allí contemplarla en su totalidad, dejarse impregnar por simple resonancia de todo el ramillete armónico de su belleza, sintetizado en su mirada o en su voz; emitiendo, ellas, desde los bajos, más bajos (D01) hasta los agudos más agudos (D07). Cuando se mira a alguien así, **se puede hacer «el amor desde los ojos» a través de la resonancia de la simple y profunda mirada, sin pensamientos ni**

**ruidos**; incluso, esa mirada puede cobijar a un niño, un anciano o a otro hombre porque es en resonancia armónica y aunque incluye a los genitales y el ano, es desgenitalizada, porque no centra la resonancia en un sólo punto; el que así mira, ve en el otro el tao con su ying y su yang, y se hace un espejo de él; en cambio en **la mirada genitalizada, él se hace yang cuando ella es ying, se forma una espiral híbrida mitad del uno y mitad del otro**. *La mirada sin objetos parciales de placer es un sentir total, sin morbo, sin prejuicios, sin apegos pero sobre todo, con amor*

Cuando la mirada es genitalizada, cada pelvis que se mira es **un híbrido** más que engancha **la cabeza propia con las muchas otras pelvis «sin cabeza» que se han visto**; porque, a través de **la resonancia visual, se ilumina, en la pelvis propia, una imagen en espejo de cada pelvis observada afuera**; pero ésta es una relación impersonal, narcisista, egoísta y esquizoide.

Cuando la **mirada es total, holística**, se puede ver la pelvis en la cabeza y la cabeza en la piel, **el «8» de las caderas se reencuentra en los ojos, en la sonrisa** o hace posible el sentir al fractal corporal en la textura de la mejilla.

### ESPASMOS DE RISA O SOLLOZO

Un error semejante al anterior puede cometer la mujer cuando **circunscribe su placer a la zona pélvica**; ella siente la resonancia en los centros inferiores **pero la reprime** por no querer excitarse o la canaliza mal (como la paciente de la última historia, la novia de el estudiante de administración) y **la mal interpreta como:**



**bochorno, desespero**, irritabilidad, o agresividad. La rabia y la agresividad son las formas más comunes como la mujer expresa sus frecuencias bajas, cuando no las canaliza armónicamente a través de sus centros superiores. Luego de la rabia y del desahogo suele experimentar culpa y terminar sollozando de dolor, cuando este sollozo pudo haber sido de placer o haber estado matizado de sonrisas.

Quando el entrecejo pulsa (por llanto, rabia o risa), los genitales energéticamente entran en resonancia y, sin preguntar por qué, simplemente pulsan). Rabia y llanto, se turnan para expresar rítmicamente los bajos que por pudor, temor o conveniencia social no se expresan a través de la risa, del placer sano y bien intencionado. Las siguientes dos historias ilustran este hecho.

**CASO No 10:** Paciente de treinta y cinco años, casada, consulta porque siente **crisis de rabia**. Cree que su marido la va a abandonar. **Es muy agresiva con los niños** y siente que está destruyendo el hogar; además, es muy **insegura, duda de todo** y quiere dejar de fumar cigarrillo.

Al hacer el **ejercicio síntesis de Sensoterapia**, describe **una bola oscura que periféricamente pulsa en forma lenta alrededor de su cuerpo**; el ano le pulsa en este ritmo, los genitales también, pero más rápido; ambos no se acompañan. Se le sugiere **pensar en la rabia y se siente más grande, pesada, paralizada, con un calor intenso en todo el cuerpo**. Como normalmente el calor resuena en los centros inferiores, se le sugiere pasar el calor a los genitales; inmediatamente describe desespero, **se le tensionan las manos, experimenta ganas**

**de morder y arañar; se le «encalambran» las manos** y relata que le duele por debajo del ombligo. Al observar que la energía se le había concentrado en las manos, le sugerí **que acercara una mano a la otra con las palmas abiertas tratando de sentir el campo de energía que se formaba entre ambas** y así ocurría; describía que le pulsaban **al mismo ritmo que le pulsaba el entrecejo**. Le sugerí **que acompañara el ritmo del entrecejo con el ritmo de los genitales**; y al hacerlo, experimenta un tacho en la garganta; **la garganta empieza a pulsar**, por lo cual le sugiero que emita sonidos semejantes a jadeos, eso la excita.

El **circuito iterativo** que hasta este punto exhibía era el siguiente: el calor al ser iterado por los **genitales** es iterado por las **manos**, esta pulsación es iterada por el **entrecejo**, el cual itera normalmente a los **genitales**, esta última iteración es asumida por la **garganta** y transformada en sonidos que nuevamente son iterados por los **genitales cerrando un ciclo de retroalimentaciones** crecientes que en esta ocasión se canalizó como placer; ella normalmente lo mal interpretaba como rabia.

Jadea intensamente, con muchos espasmos en la garganta y un quejido que se escucha con un aire de placer; tras el cual, queda muy cansada, **su voz se torna temblorosa**, diferente; para capitalizar este cambio, le sugiero que cuente números y se escuche a sí misma; va emitiendo una voz ronca y sensual, la cual le produce una inmensa sensación de totalidad, de plenitud, de satisfacción sin límites. **Cuenta más o menos hasta doscientos con una voz armónica y placentera.**

Nuevamente le digo **que piense en la**



**rabia. Se tensiona, frunce el ceño** como si estuviera furiosa y al sentir esto, guiada por la terapia, descubre que **se le tensionan además los genitales**. Le sugiero que aumente la pulsación entre genitales y entrecejo, observando la retroalimentación entre ambos centros, (**mientras más rabia siente, más se le tensionan los genitales**). Dos o tres ciclos de éstos y se torna muy difícil intentar sentir rabia; nuevamente la voz se hace mas vibrante, se va apagando como un susurro, ella la describía como suplicante. Le sugerí que no lo interpretara así. Fue contando como para sus adentros con una voz cuchicheada.

### **RABIA → MIEDO → CULPA → VACÍO**

Llevaba unos minutos contando, cuando **súbitamente experimentó «miedo» y le empezó a temblar el cuerpo**; le sugerí que escuchara **un sonido en los oídos tembloroso, ronco, como un motor** o como una vibración semejante a la de un derrumbe, que le impedía pensar. Se acompasó con ese sonido y sentía **un temblor semejante en los genitales**, entró en este ritmo y nuevamente experimentó un grado más intenso de placer, tras el cual acusó una **sensación de culpa**, específicamente con el marido; **irrumpió en sollozo y luego en llanto**. Estando en este ritmo sollozante, le dije que lo conectara con los genitales, **como si la garganta se conectara a los genitales a través de los espasmos de sollozo**; así ocurrió y nuevamente reencontró placer. La lengua la sentía grande, la boca pesada, la voz muy ronca y describía un placer semejante al de tener un miembro masculino en su boca, confesión que hizo muy

apenada; (era un espejismo de otro tiempo en el cual confundía el holograma en espiral de Do1 a D07 en el que su boca y voz estaban pulsando con el holograma genital de la tabla No 6); esa espiral, posiblemente la iluminaba la del otro lado del espejo, aquella que había consolidado en la pelvis cuando **sus bajos entraron en resonancia con los agudos de la garganta sollozante**. Las frecuencias que en otro tiempo eran asumidas por los genitales, ahora las **canalizaba a través de la voz**; la cual, se escuchaba muy sensual, ella misma la describía como tierna, suplicante y amorosa (matizada de tonos bajos).

Luego empezó a describir como **un vacío, «una sensación de nada»**, la cabeza muy grande y embotada. Esto se soluciona haciendo **que la voz retumbe en la inmensidad de la cabeza** y en efecto así ocurrió, la voz llenaba todo ese espacio y nuevamente apareció excitación; pero acompañada de una voz que la incitaba a mecerse (un superbajo pélvico). Le sugerí que así lo hiciera y se meció experimentando «una especie de miedo» que rápidamente pasó.

**La boca se tornó seca** (tonos agudos), **lo cual puso su voz más ancha, ronca**, vibrante, quebrada, sensual y sentida. El circuito iterativo inicial se repitió pero en un nuevo nivel de intensidad; esta vez la vibración fue tan intensa que conectó **un automatismo en las frecuencias intermedias**, alcanzó **el nivel donde el corazón se conecta**; aunque en la historia no se describe este hecho, este circuito normalmente desemboca en la conexión al corazón; el temblor, es iterado por **un sonido tembloroso**, éste es iterado por una **voz temblorosa**, la cual es asociada a situaciones previas de miedo o pánico



donde **el corazón late en todo el cuerpo**; esta paciente no lo sintió así porque se le ayudó a interpretarlo positivamente al conectarlo a los **genitales**; los cuales, al iterar esta frecuencia, empezaron a temblar. Este bajo retroalimenta tanto a la garganta que induce **espasmos de sollozo**, los cuales fueron malinterpretados como culpa; los **genitales** iteran (rumian) estas pulsaciones laringeas y reaparece el **placer con sollozo** en frecuencias tan bajas que le recordaban las frecuencias propias de los movimientos pélvicos.

Como se ha dicho, **la voz es el receptáculo final de esta cascada iterativa**, es el automatismo de **los tonos intermedios, en la frecuencia del corazón, palpitando en la lengua**. Este respiro en frecuencia intermedias tiene su más ancestral expresión en **el reflejo de la deglución que es la sensación más parecida a lo que es un respiro en el pulso (un VAS positivo)**. El corazón rumia la energía que la garganta rumia como pensamientos. Ellos son los que finalmente asumen las nuevas frecuencias de la banda de resonancias. En la voz final de esta paciente están contenidos: los agudos que dan sensación de **boca seca** y los bajos que son el **automatismo mandibular** propio de la voz sollozante y sentida. En este caso, **bajos intermedios y agudos, los tres anillos del camino interno de la música y la luz, se resumen en la voz** ( ver figura No 19).

## LA QUIETUD QUE NO ES DEPRESIÓN

Finalmente, la sesión terminó en un estado de mucho bienestar. Regresó a los ocho días, todo había mejorado; estaba muy calmada, **situaciones que antes le hacían dar rabia ahora las veía intrascendentes**, no sentía culpas

frente al marido, ya no agredía a los niños, su esposo estaba extrañado porque ahora no se enojaba; hizo el amor quedándose quieta y le pareció como si fuera la primera vez, él pudo aguantar quince minutos y la dejó satisfecha; **antes, ella cometía el error de moverse demasiado, lo cual hacía que él padeciera una eyaculación precoz**, la que a su vez la perjudicaba, puesto que la dejaba insatisfecha y represada. Su marido, que antes era indiferente, ahora era quien la buscaba. **Ya no era tan impulsiva e hiperactiva, había aprendido a disfrutar de la quietud**.

Le sugerí que pensara en la rabia y de nuevo volvió a experimentar tensión en la cara, bajó el calor hacia los genitales donde experimentó placer, la voz se puso más ronca, le salían diferentes tonos de voz. Todo era placentero pero ya no había tanta intensidad en las sensaciones, aunque las disfrutaba mucho, decía que **las sentía como más íntimas, más calmadas, más suyas; no había rechazo al calor**.

En esta paciente, se evidencian dos de **los errores más frecuentes que la mujer suele cometer**:

El primero es canalizar los bajos de la energía como rabia, a la que le sigue llanto para luego sentir más rabia, cuando lo correcto sería aceptar ese «bochorno» y ese calor como placer, placer que, al asumirlo, **se derrama en sonrisas**.

El segundo, consiste en **asumir una actitud muy activa sin escuchar el ritmo del hombre**, que fácilmente se ve sobrecargado y pierde el control de su energía, rompe de esta manera, la posi-



bilidad de recrear las resonancias mutuas.

La siguiente historia refleja esta última dificultad, pero ya no expresada a través de la relación sexual sino **en su espejo, la relación de pareja, en la vivencia**.

### **SOBRECARGA EN LA VERTICAL**

**CASO No 11:** Llegan ambos esposos a consulta remitidos por una colega. **Ella toma la iniciativa mientras «él se esconde en la silla»**; parco, callado, apático, como diciendo «aquí estoy pero vine por que me trajeron». Por esa razón no les pregunté el motivo de la consulta, les dije que la colega ya me lo había explicado, que era más fácil si de una vez entráramos en materia y procedíamos a hacer la Sensoterapia; explicándoles que **la mayoría de los problemas entre parejas realmente eran problemas en el manejo de la energía**.

Frente a frente, con los ojos cerrados y de pie, **él empezó a contar números; su voz era tímida, apagada, titubeante**, como quien habla para sus adentros. Le sugerí que la fuera subiendo; sacó pecho, levantó la cabeza y **empezó a contar más duro. Ella sintió miedo, al oír esa voz su corazón se oprimía**; le sugerí escuchar el sonido del oído y notó que se le ponía más agudo cuando él contaba duro. Le dije que observara como **esa agudización del sonido interno era la que le oprimía el corazón**.

Como su respiración era silbante a nivel nasal, le sugerí **que acompasara el silbido de su nariz, al respirar, con el sonido del oído y éste con el corazón**; haciéndolo, logró calmarse. Él seguía contando alto, parco, indiferente; lo hacía

simplemente por complacernos a ella y a mí; luego, **ella se quejó de calor, bochorno y desespero, le dije que bajara el calor a los genitales y lo aceptara como placentero**; así ocurrió, los dejé solos, él contaba y ella escuchaba; cuando regresé, **ella se sentía inmensa, con el cuerpo inflado, gordo, «como del tamaño del consultorio»**; rechazaba aquella sensación; pero nuevamente, le aconsejé que la aceptara, no como el hecho de ser gorda, sino como la expansión de su energía, inducida, gracias a la ley de los opuestos, por el tono agudo que la voz ronca y fuerte de él había despertado en sus oídos; ésto la tranquilizó.

### **LA TIRANÍA DE LOS DÉBILES**

Usualmente ella lo reprochaba por su apatía y su indiferencia, **«había que empujarlo» y lo definía como una personalidad débil. Ella, en cambio, era fuerte, «llevaba la batuta»**, a menudo, asumía el control de las situaciones; pero en la terapia, **cuando él encontró su verdadera voz, fuerte, varonil y conectada a la cabeza, ella sintió miedo, luego ofuscación y finalmente expansión**; se veía claro que **la actitud que él asumía, débil y poco activa, era en realidad una forma de protegerla de sentir estas resonancias desagradables** (¿quién era el débil, él o ella?). Ahora que ella se había reprogramado positivamente, podía escuchar la voz de él en toda su intensidad y sin sentirse mal, les sugerí que abrieran los ojos y **se miraran**.

### **LA INCAPACIDAD DE SER FELICES**

**Al mirarse frente e frente, él amordazaba una sonrisa entre los labios mientras contaba; le sugerí que la aceptara, que**



la fuera dejando florecer en la voz y en la mirada; que se escuchara con esa voz sonriente, así lo hizo pero, nuevamente, ella dio muestras de malestar; no soportaba aquella mirada, tensionaba sus ojos y se encogía evitando también una sonrisa que amenazaba con salir.

Les aclaré que en este hecho estaba la verdadera razón de sus conflictos, en la incapacidad de mirarse a los ojos y dejar florecer la sonrisa en la voz; que cuando esto se acepta, la mirada del uno despierta resonancias en el otro (quien la itera, la procesa y la devuelve; el que la recibe, la siente, la itera y la refleja; estableciéndose un diálogo de miradas, de corazón a corazón, casi telepático, donde la sonrisa, como el pulso, asume «la energía que el corazón rumia», donde el corazón asume el campo del otro a través de la sonrisa. Les dije que realmente yo no sabía el motivo de su consulta, pues había olvidado lo que la colega me habló de ellos; pero, que poco importaba, porque en la terapia había aflorado el verdadera problema que los afectaba; todo se originaba en la dificultad que tenían para disfrutar de esas intensas resonancia que existían entre ambos; ahora sufrían a causa de la misma resonancia que inicialmente los atrajo, los enamoró y los juntó, pero que con los años se había mal interpretado y canalizado negativamente.

Los bajos que irradia un cuerpo masculino (o femenino) cuando pulsa de entrecejo a genitales, normalmente despierta en el sexo opuesto un bajo similar (por ley de espejos); en ella, esos bajos habían sido *transmutados por agresividad e irritabilidad con él. En él se habían transformado en: apatía, quietud, ritmo lento.* Sólo había que reinterpretar aquellos bajos.

Aceptar la sonrisa en los ojos es aceptar la pulsación del entrecejo y como éste fácilmente hace pulsar los genitales, cuando este ritmo se instaló allí, ya no estaban ni la rabia en ella ni la apatía en él. Con un abrazo bien sentido entre ambos, compartiendo un sonrisa, sonrisa que siempre que se busca por esta vía aparece, salieron del consultorio en armonía y tomados de la mano.

Practicar este «alegato con números» en pareja, es la mejor forma de hacer el amor en la posición vertical, en la vivencia.

## UN HÍBRIDO NO ES LIBRE

Cuando la espiral es híbrida, agudos masculinos con bajos femeninos, o viceversa el tao que se forma es doloroso. Ella carece de yang y lo toma de él o viceversa.

El circuito más frecuente es el siguiente: ella malinterpreta su fase ying de quietud como depresión; como no la asume, la desplaza hacia él, ella se expande (evitando su depresión), se hace yang y él, por ley de opuestos, se hace ying, se hace pasivo, «se deprime»; depresión que a ella le recuerda la suya, su fase pasiva no asumida; por lo cual, él, deja de ser un objeto deseado, se hace un objeto que despierta aún más su agresividad, su fuerza, su polaridad yang. Circulo vicioso que se retroalimenta y hace que, con cada iteración, las cosas empeoren más y más.

El caso contrario sería el hombre excesivamente yang, «que no sabe ser mujer» o pasivo, (malinterpreta la fase ying como depresión), lo cual hace que se mantenga «erecto» en los genitales y en el pecho, dominante y posesivo; proyecta su depresión en ella (que por ley de opuestos



tiene que contraerse), **ella se hace un «objeto de placer»** porque esa pasividad es el estado que él anhela; pero le teme y es objeto de su repudio, pues ella es el **espejo de su depresión** (su fase pasiva no bien asumida).

En estos casos, **la ruptura o la infidelidad suele ser el atajo aparentemente más práctico. Pero la terapia del espejo resonante lo es más.** Hombre y mujer tienen que saber asumir su tao dentro de sí, ying y yang en perfecto complemento; sólo así se puede alcanzar el equilibrio.

## PARTO CON PLACER O CON DOLOR

Una pulsación en los genitales femeninos (entrecejo del yo fetal) que pudiendo ser **placentera si se conectara a la cabeza adulta**, se malinterpreta, se amordaza en los plexos inferiores, los congestiona y se percibe como: rabia, calor, bochorno, colitis etc. Este mismo error (**manejar el ritmo de tensión y relajación desde la pelvis sin conexión a la cabeza**), es el responsable de que **el parto sea una experiencia tan sobrecargante como el orgasmo pero privado de placer**; con el agravante de que, en el parto no existe la alternativa de la **fuga**, sólo la posibilidad de la **lucha** hasta que la expansión del cono de pulsación pélvico, (necesaria para permitir el nacimiento, quiérase o no), induzca una espiral equivalente y complementaria del otro lado del espejo, en la cabeza materna (vivencia a plenitud del proceso).

Normalmente, Cada nueva dilatación pélvica debe ser iterada por la cabeza donde el entrecejo gana un grado más de expansión. **Ese ensanchamiento de la banda de resonancias en el entrecejo propi-**

**ciará un nuevo grado de dilatación y una nueva fuerza en la contracción uterina.** Pelvis itera a cabeza y ésta a aquella. Sin lugar a dudas el parto es «una excelente oportunidad de, tras el alumbramiento, iluminarse».

**Impiden el placer en el parto espejismos de otros tiempos como:** sentir que es ella la que está naciendo y no su bebé, sentir que **ella es su mamá**, sentir muy inconscientemente **sensaciones que le recuerdan un coito y reprimirlas** por no encontrar una explicación lógica a lo que le está ocurriendo, **temor de correr con la mala suerte** del parto anterior, el de alguna tía o de algún caso que le contaron, etc.

Con sensoterapia, hemos logrado que varias mujeres experimenten **placer en el parto; conectando la materna al tiempo presente**, gracias a: rayar y sentir, escuchar el sonido interno, ver los anillos del entrecejo y acompañarlos con las contracciones uterinas logrando que se retroalimenten mutuamente, **aceptando ese intenso «calor bochornoso»** que relaja casi hasta el grado de desaliento o sueño, y asumiendo esa fuerte contracción que lleva a jadear, mecerse o gritar, casi como para perder el control; por esta vía, si no se logra el placer, al menos, **el parto se hace natural y sin complicaciones.**

## TODO PULSA

**La resonancia placentera entre cabeza y genitales es normal** en la mujer, es la iteración que la cabeza hace de la pelvis y ésta de aquella, es una retroalimentación vital para cualquier criterio de cordura; pero ellas, pocas veces la dejan fluir; como excita



y produce placer, **usualmente la asocian a sexo y coito, por lo cual, la inhiben, amordazando con ella, su propio ritmo respiratorio energético.**

Desde niñas, muchas mujeres sintieron estas resonancias; pero, **por esta genitalización, jamás las volvieron a dejar fluir.** Otras, que no aceptaron el tener que renunciar a este placer, influenciadas por el condicionamiento negativo que socialmente ha tenido la sexualidad en virtud de esta genitalización del ritmo energético, **degeneraron en la promiscuidad** o el libertinaje sexual. **No resulta fácil para la mujer, aceptar naturalmente algo tan natural en un medio social que esta tan distante de lo natural.**

En una ocasión, una paciente, que tras hacer este alineamiento se sentía muy bien, al final me dijo: **ahí tengo esa pulsación, ¿que hago con ella?** mi respuesta fue: nada, simplemente siéntala y **déjela fluir, disfrútela,** conéctela a la voz y deje que ese bienestar que experimenta ahora, se quede en usted y contágielo a su alrededor. **El hecho de que pulsen los genitales no es sinónimo de genitalidad o coito.**

En otra ocasión, al hacerle un tratamiento de Sensoterapia a **la madre directora de un colegio de monjas,** llegó a este punto de la terapia en el cual yo sabía que debían empezar a pulsar los genitales, pues **se hacía necesario conectar los tonos bajos;** no sabía como decírselo, di mil rodeos para «suavizar la sugerencia» y lograr así que aceptara dicha pulsación; cuando tímidamente le pregunté, **me dijo en forma muy natural, que hacía rato los estaba sintiendo pulsar,** que para ella, eso no tenía nada de raro, que el hecho de ser monja no le quitaba el ser mujer. Me hizo

saber que ella a menudo entrenaba novicias y siempre les hacía claridad sobre este hecho. Esto me tranquilizó y de paso, me enseñó que era más mi prejuicio y mi prevención que la realidad. Ella, entró en un estado de mucha placidez, su voz se matizaba con tonos bajos cuando la conectaba al ritmo de los genitales; **la sentía muy rara pero finalmente la aceptó, se sintió mucho mejor,** mejorando posteriormente de una colitis crónica que padecía.

## LA SONRISA ESPIRITUAL

En el fractal cruz de cruces (figura No 19), **asociamos la cruz central con el pecho, ahora pensaremos que es el entrecejo** y que de ahí se desprende: a) **una espiral inferior** como un bajo que conecta la pulsación **entrecejo genitales;** pero por ley de espejos, b) hay un bajo que mide la distancia **entrecejo espacio supracoronal (el lugar del alma);** es decir que la sonrisa que sale del bajo que mide la distancia entrecejo-genitales (el tao inferior) tiene una imagen en espejo en la sonrisa que nace del bajo entrecejo-espacio supracoronal (tao superior). En monjas es frecuente encontrar esta forma de **sonrisa, nacida del alma, que no es genitalizada ni apegada,** que se cultiva con el servicio y la entrega desinteresada; la última paciente, además de aceptar **la sonrisa de la espiral inferior poseía e irradiaba la sonrisa que fluye desde la superior.**

En la cruz de espirales del entrecejo (ver fractal del siguiente capítulo, el cual es la cruz «mediana» del fractal cruz de cruces), la horizontal tiene dos espirales: **c) una interna** expresada como los **anillos del entrecejo** que desde Do1 se contraen hasta Do7 (cuando no se ven, están latentes en **la sonrisa, en** la contracción de los anillos



musculares oculares y bocales). El opuesto de ésta espiral en la horizontal es d) **la espiral externa** representada por la sonrisa de aquel a quien se mira, el propio campo áureo, la rosa o la araucaria que se observan en resonancia, la inmensidad, etc.

## LA CONEXIÓN A TIERRA

El placer que los genitales despiertan en el cuerpo, no implica coito; **ellos aportan la energía del goce y la satisfacción, la plenitud, el disfrute con la unidad corporal total.** Es simplemente, un ritmo respiratorio, **un balanceo incesante entre la pelvis y el entrecejo**, la pelvis se adapta con pulsación de sus resonadores (genitales y ano, en a) la espiral inferior a la expansión y contracción de c) los anillos del entrecejo **espiral interior** o a la sonrisa (cuando esos anillos se convierten en sonrisa); Pero esa espiral interior suele pulsar en espejo de d) **la espiral externa** al contemplar la belleza o de b) **la espiral superior** cuando **la luz del alma fecunda la sonrisa desde arriba.**

Las elongaciones de la **espiral superior, la externa** (al contemplar a un semejante), **la interna al sonreír** o ver pulsar los anillos del entrecejo, son percibidas, compensadas y asumidas desde la espiral inferior haciendo pulsar los genitales y/o el ano, **dando el contacto a tierra.** La energía coronal pulsa y hace pulsar a su plexo especular el ano; toda pulsación en el ano es iterada por su plexo complementario, la coronilla; Luego, **si el ano pulsa, no es homosexualidad, como inadecuadamente se ha creído**, promiscuidad, aberración o desviación, **es el más genuino acto respiratorio, es la conexión a tierra, a la realidad.**

«Los sentimientos de la cabeza y el corazón de un perro» tienen su más transparente expresión en los ritmos y danzas de su cola. **¿Qué es lo que le impide al hombre expresar libremente su más profunda ancestralidad, su ritmo cabeza-pelvis que no se lo impide a los perros?**

## LA SUBLIMACIÓN EN LA VIVENCIA

En forma natural desde los cinco o seis años, las niñas y niños empiezan a sentir estas resonancias en el ano y los genitales; **no consiste en reprimir ni en excitar**; en niñas, monjas o mujeres sin compañero sexual, la conducta adecuada **es dejar fluir esta pulsación hacia los centros superiores, sublimarla en la sonrisa (la espiral interior), hacia el servicio, hacia la relación sexual no genitalizada**, por el contrario humanizada en la entrega y en la ayuda a los demás. Es éste **el tipo de transmutación que logran algunas monjas y personas célibes**, quienes disfrutan de esta forma de placer, haciendo de ella, otro modo de conexión a la totalidad, ya no a través del orgasmo genital (**espiral inferior**) sino el de la vivencia armónica de su vida, entregada a los demás por amor, en un servicio desinteresado (**espiral externa**), canalizado a través de lo divino. O también por medio de la meditación y el éxtasis místico (**espiral superior**).

Finalmente **la suprasexualidad enseña a descubrir el amor a través del placer de hacer feliz a otro.** El camino de muchos **místicos y santos** ha sido este mismo, no necesariamente a través del sexo, pero ambos caminos tienen como punto común el amor; como meta final, la gratificación propia al hacer feliz el espejo externo, siendo ésta la vía principal para encontrar la felicidad al interior de sí mismo.



---

Es la ayuda al semejante la mejor forma de ayudarse a sí mismo, el amor a los demás la mejor forma de amarse a sí mismo. Este es el verdadero centro del cubo de espejos. En el amor universal ya no hay lateralidades izquierdas ni derechas, imagen real y virtual, individualidad, egoísmo, polaridad ying o yang, pasado ni futuro.

El amor es la gran superfuerza que posibilita esa gran unificación donde todos podemos ser uno.

## EXPANDIRSE NO ES TIRANÍA, CONTRAERSE NO ES DEBILIDAD

En la última pareja se pone de manifiesto uno de los problemas energéticos más complejos y definitivos en las relaciones conyugales: por ley de opuestos, cuando ella estaba en expansión, era dominante y activa, él se contraía, se hacía pasivo; sólo a través del enojo, él se permitía la expansión, su voz se hacía varonil, fuerte y activa; pero, cotidianamente evitaba hacerlo como una forma de protección hacia su compañera, puesto que ella no era capaz de soportar ser pasiva (error que la actual tendencia feminista cultiva como una virtud).

La trampa en la que se suele caer para resolver esta encrucijada es la infidelidad. El hombre busca otra mujer con quien pueda expandir sus bajos sin hacerle daño y ella busca otro hombre con el cual no experimenta displacer asumiendo la actitud pasiva, receptiva, dócil. Decimos que éste es un grave error porque cultiva la psicosis, la disociación, la ambivalencia; al ofrecer la posibilidad de tomar un atajo, fomenta la doble personalidad, impide el cambio y la autotransformación.

Todas las mujeres o todos los hombres, «en su fachada» ofrecen lo mejor; pero explorando hasta el fondo, allí también se encontrará finalmente lo peor, aquello de lo que se está huyendo en la presente relación conyugal, tarde o temprano llega el momento en el que «la otra» se convierte en el espejo donde se proyecta aquello que nunca se ha asumido.

Buscar otra es seguir huyendo de sí mismo. La mujer (o el hombre), ante todo es un excelente espejo donde el hombre (o la mujer) puede ver deseable lo que más teme, donde se puede encontrar aquello que a todos se nos ha perdido, «nuestra otra polaridad».

«Todas las mujeres están en mi mujer», «las otras mujeres son sus otros tiempos»; incurrir en la infidelidad es explorar en el «pasado o futuro» de ella (en las otras mujeres), aquello que tarde o temprano descubriré, si sigo fiel a la línea de mundo que ella me plantea cuando compartimos el mismo tiempo.

Todos tenemos una única enfermedad, por la depresión que pasa la compañera que hoy pretendo abandonar, pasará aquella otra que elija para remplazarla; porque posiblemente esa depresión no esté en ellas, sino en mí.

Todo observador modifica lo que observa, tarde o temprano, la mujer termina siendo el espejo del hombre (y él de ella).

Sólo tengo que aceptar mi fase pasiva y propiciar su expansión. Si aprendo a transmutar por «virilidad en la voz y la actitud», los bajos agresivos que ella me despierta y ella aprende a soportar esa expansión



de la masculinidad sin sentir mancillada su feminidad por esta actitud, sin rotularla de machista o posesiva (y así ocurrió en la terapia), **no hacen falta los atajos, no se precisa de la disociación, «no hace falta buscar en otras lo que el tiempo traerá en la mía»**; mantenerse fiel a esta posición cultiva la responsabilidad, la unicidad, la integridad.

Hace falta tomar conciencia de que **el camino hacia la felicidad** no existe, se construye entre dos, se cultiva, se perfecciona y **«se siembra de rosas»** como quien cuida el jardín en el que desea pasar el resto de sus años.

**Los centros inferiores** dan el contacto a la realidad, el disfrute, la noción de **individualidad**. **La cabeza**, en cambio, es holística **impersonal** calculadora y poco emocional. **Amar a todos desde la cruz de espirales del entrecejo adulto es amor universal, desde la cruz de espirales del entrecejo fetal es promiscuidad**. En los ojos, la espiral externa puede ser cualquier resonador físico; pero **en el entrecejo fetal, la espiral externa** debe ser solamente, los genitales del cónyuge; la **espiral interna** son los propios y el ano, **la inferior** va hacia los pies mientras **la superior** asciende hacia el entrecejo adulto.

## ENTREGARSE PARA TENERSE

El tipo de sexualidad que la Sensoterapia plantea exige un compromiso con

**sigo mismo y con la otra persona**. Es «todo un camino». Si irresponsablemente se asume, también acarrea problemas.

Hace varios años recibí una carta anónima de alguien que había asistido a uno de mis cursos; motivado por este enfoque del sexo, **se dedicó a practicarlo con diferentes mujeres**; sin embargo, me acusaba de haberlo inducido a entrar en «ese infierno en el que se había sumido». Aunque no mencionó como lo había logrado, agradecía a Dios haber podido salir de él. No relata cual fue la complicación que se le presentó pero si **se cual fue su error: «crear que ésta es una vía para satisfacerse indiscriminadamente de placer sin comprometerse»**. A lo largo de este libro una cosa se hace evidente: **«las enfermedades del hombre son más por exceso de energía y desconocimiento de su manejo que por déficit»**.

**Saber Sensoterapia es un seguro que se debe tomar antes de utilizar la energía del sexo.**

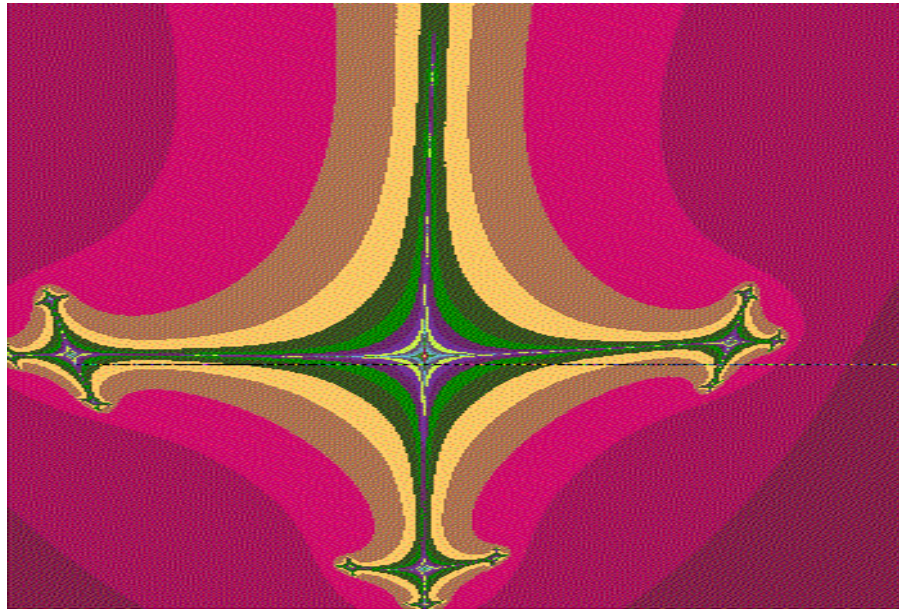
Es indispensable darle un uso si se decide no seguirla malgastando; se debe aprender a manejarla a través de: los ojos, los oídos, la respiración, la sensogimnasia, pero sobre todo, a través de el corazón, de la entrega incondicional al ser que se ama y del servicio desinteresado a los demás, sin deseo ni egoísmo; buscando, antes que recibir, dar.



---

## CAPITULO XVI

### LA NECESIDAD DE SERVIR



#### FRACTALES DEL TODO

Con los siguientes casos se puede entender como **todos podemos llegar a ser espejos reflectores de resonancias positivas, en lugar de negativas** y también la necesidad ineludible de proyectar la luz afuera, a la espiral externa para no enfermarnos con ella, alcanzando una respiración ya no hacia el interior, sino hacia el exterior; **donde nosotros seamos el punto pequeño y la colectividad, ese gran bajo**, esa inmensidad en la que

flotamos, ambos en resonancia mutua y en retroalimentación continua.

**CASO No 12:** En una sesión colectiva de entrenamiento a futuros profesionales de la Sensoterapia, uno de ellos se ofreció para que el grupo le hiciera Sensoterapia, cualquiera podía hacer una sugerencia terapéutica, yo orientaba la sesión.

La paciente padecía una reactivación de una infección renal crónica, (más de cien



mil colonias de bacterias en los urocultivos), que no mejoraban con los antibióticos. Tres años atrás, gracias a la Sensoterapia, esta infección había desaparecido por dos años; no me había vuelto a consultar; pero cuando la invité para hacer el curso y aceptó, no reinició otro ciclo de antibióticos, más bien esperó para ser tratada durante el entrenamiento.

A través de las sugerencias terapéuticas de los estudiantes se fue revelando **su circuito energético**. Exhibía un balanceo fácilmente visible, se le entumían los pies, se sentía partida y fría de la cintura hacia abajo. Conducida por las sugerencias, **la energía que le balanceaba el cuerpo se convirtió en un ritmo que atraía y repelía ambas manos** y mientras más ocurría (más bajo el bajo) más se le encalambraban (más agudos los punticos). En el entrecejo, **veía punticos vibrando al mismo ritmo del hormigueo de pies y manos** (ley de espejos); la pulsación entre las manos se detuvo, o mejor, se transmutó hacia la respiración, la cual se tornó más amplia y profunda; al inspirar hasta abajo (hacer un bajo), sentía una punzada en los riñones (un agudo). **La voz se puso más vibrante** y entonada, empezó a sentir que mientras algo se alejaba del ojo izquierdo, algo se acercaba al derecho, fue entrando en este ritmo y empezó a notar una conexión cruzada en X desde el ojo izquierdo al riñón derecho y entre el ojo derecho y el riñón izquierdo; además sintió que el pecho se le oprimía en forma angustiante, **sentía el corazón como aprisionado**, en este punto casi todas las doce personas que estaban en la Sensoterapia empezaron a sentir incomodidad, respiraban profun-

do, suspiraban, se acomodaban en la silla y se distraían; se notaba que **la mayoría se había convertido en espejos resonantes o receptores de la energía que ella estaba irradiando**; al percibir esta **resonancia colectiva** de incomodidad, asumí personalmente la terapia; como ella sentía el corazón oprimido, le pregunté si percibía algo que la envolvía a su alrededor o si sentía el aura (**usualmente, cuando el corazón está oprimido en el tórax, dando el agudo, el aura suele estar expandida, dando el bajo compensatorio, formando entre ambos la espiral interna en el tórax**), no la sentía así pero en cambio, veía una inmensidad profunda frente a los ojos (un bajo), con los punticos minúsculos en el fondo, casi imperceptibles (los agudos).

### OJOS ABIERTOS (COPOS DE NIEVE), CERRADOS (PIÑAS)

Le sugerí que se quedara mirando aquellos punticos más distantes y que intentara sentir en manos y pies un hormigueo más fino que aquel que anteriormente sentía, observando que, **estos nuevos punticos, resonaban ahora en una octava más alta, en ambas extremidades**, así ocurrió. Empezó a sentir **el ritmo del corazón en el pecho y en el ano**; los genitales, en cambio, pulsaban al ritmo del entrecejo. Le sugerí que intentara acompasar estos **dos ritmos; todo se sincronizó con el corazón**. Se quejó de **calor en la cabeza; al pasarlo hacia los genitales se hizo agradable** pero sentía muchísimas ganas de rascarse el pecho. **Las manos empezaron a hormiguar intensamente**, le sugerí sentir **un hormigueo semejante en los genitales** y al hacerlo, decía que **se le expandían**; pulsaban más intensamente, pues el hormigueo era un agudo más



agudo que había despertado un bajo más bajo.

Hasta este punto había acoplado en el ritmo a **frecuencias intermedias del corazón** a: manos, aura, corazón, genitales y entrecejo (el circuito del pulso, aquel que procesa la información, casos 10 y 11). Ya no se sentía partida de la mitad hacia abajo. Estando en este ritmo cardíaco, hacía arcadas como si fuera a vomitar; le sugerí que se concentrara en la garganta (para que de ese modo descansara el estómago, el centro complementario, ver tabla No 4).

**En su laringe sentía el latido del corazón, y además, lo sentía latir en el entrecejo como si se le quisiera desbordar.** Aunque todo el cuerpo ya le pulsaba al unísono, paradójicamente le resultaba molesto; cuando esto ocurre es porque **se debe manejar la energía ya no con los ojos cerrados (iterando piñas) sino abiertos (iterando copos de nieve)**, conectándose a la energía del exterior; porque la energía que le estaba sobrecargando la captaba con su aura, por los centros inferiores: ano, genitales, manos, **y ellos le expandían el entrecejo, pero, al estar con los ojos cerrados, no tenía hacia donde drenar ese río ascendente; por ello, ese flujo le oprimían la cabeza y le generaban náuseas.** De esto se deduce que la **solución consistía en devolver esas resonancias a su fuente**, al campo energético grupal, a lo externo a ella; abrir los ojos, volcar la espiral interna en la externa y ver afuera lo que de afuera era pero, al captarlo con los centros inferiores, lo asumía como propio; debía devolver al cosmos el superbajo cósmico que internalizado la abrumaba, volcar la espiral interna en la externa. (La necesidad de hacer esta conexión se confirmaba, además, porque anteriormente, ella había dicho que no sabía precisar si lo que escuchaba **era su**

**propio sonido o el del grillo que cantaba en el patio**); lo anterior indicaba que su energía estaba **en resonancia con lo externo**, por lo cual, le sugerí que abriera los ojos rápido y sin parpadear manteniéndolos enfocados en la energía como cuando los tenía cerrados; al hacerlo, sus ojos brillaban; rápidamente le empezaron a picar y se pusieron congestivos; pero **automáticamente desapareció la náusea y el malestar en la cabeza**; dos o tres minutos mirando los punticos con los ojos abiertos y eso la puso mejor.

Le dije que contara; su voz era diferente; cuando iba en quince no pudo contener **una carcajada desbordante como una expresión de felicidad, y al reírse veía «luces maravillosas que iban y venían frente a sus ojos».**

Soportar, con los ojos abiertos, esta visión de la energía externa de los punticos, neutralizaba los agudos semejantes a ellos que «le quemaban» en los centros inferiores o por ley de opuestos, los bajos que antes le estaban molestando en el espejo interno en forma de calor, náuseas, etc.

## FRACTALES O ESPEJOS RESONANTES POSITIVOS

La Energía del grupo en ese momento ya era muy alta; si ella, al ponerse mal, los había indispuerto, ahora los había arrastrado al punto que logró alcanzar, **contagiaba esa sonrisa, desatando una reacción en cadena en varios resonadores de los que la estábamos observando (la rabia, el miedo, la alegría, la excitación, son tan contagiosas como los virus)**

Una de las presentes, quien también tenía un circuito energético que se resolvía finalmente en carcajadas (durante sus



sesiones no podía contener **una carcajada que durante cinco o diez minutos le quitaba todos los dolores y angustias**) entró en resonancia con ella, y mientras más se reía, más experimentaba **frío y vibración en sus manos, sus pies y en el entrecejo**.

Un psicólogo, que estaba a mi lado empezó a **mover su mano derecha como si agitara un cascabel**, sentía que esa carcajada era (por ley de espejos) la que le inducía tal movimiento (este psicólogo, cuando está frente a un paciente, siente que su mano se deja guiar por la energía de él y hace rayas que, al acercarlas al campo de energía de su consultante, le resultan terapéuticas; cuando se tiene esa virtud, de hacerse un espejo del paciente, las rayas o la voz del terapeuta se hacen semejantes o resonantes con él).

Una terapia que resulta interesante es la del **ESPEJO RESONANTE**; consiste en **mirarse con el paciente y dejar que él con su energía cambie nuestro sonido interno**, respiración, cadencia de la voz y expresión facial, los cuales **serán ahora una imagen en espejo de aquel a quien estamos mirando**. *Nuestra energía se pone en el tono que él irradia*. Si, al mirarlo, la voz quiere salir fuerte o agresiva, hay que dejarse llevar. **La discusión airada es uno de los pocos momentos en los que la gente se entrega a su energía, recupera su ritmo y se hace genuino**; como el objetivo en este caso es sanar, no herir, la danza de las manos, la mímica y la voz se convierten en un **«ritual chamánico»** cargado de **«pases mágicos»** que agitan el campo energético del interlocutor y de su espejo terapéutico; esa danza actúa como un masaje energético que puede erradi-

car síntomas en ambos. Pudiendo además, llegar a descubrir que **no tenemos una sola voz, tenemos tantas voces, tantas expresiones faciales y tantas formas de gesticular como personas se paren frente a nosotros**.

Otra persona que estaba en el grupo, decía sentir las cosas que la paciente sentía y que, **al dirigirle la terapia, las sugerencias las oía como si fueran para ella**; al final, cuando comentó este hecho, su voz y su semblante estaban muy cambiados.

Incluso **al lector de Sensoterapia, fácilmente le puede ocurrir que, al intentar duplicar en su mente lo que está leyendo, al hacer en su interior un espejo de esa información, automáticamente la lectura se convierte en terapéutica**; como también puede ocurrir, que **diga no entender algo, cuando en realidad ocurre que lo que dice el texto le está movilizándolo su energía**, como si fuera a él a quien se le estuviera haciendo la terapia (es un fenómeno de resonancia porque todos somos uno y con una sola enfermedad). **Si con una actitud primaria escapa**, interpreta inadecuadamente esa conmoción inicial como «no entender», posiblemente no vuelva a abrir el libro; si por el contrario, se hace consciente de la energía que se moviliza, **la sola lectura del libro le puede servir de terapia y desbloqueo**.

## EL CIRCUITO ENERGÉTICO

Cada uno de nosotros tiene **un circuito energético bloqueado, una serie de síntomas a través de los cuales maneja inconscientemente la energía que no asume conscientemente**.



Resumiendo, el circuito energético de la última paciente consistía en lo siguiente: antes de hacer Sensoterapia padecía de **una infección renal crónica**, después de una sesión en que **aceptó la pulsación de los genitales, el calor y el color rojo**, disfrutando con ellos, estuvo tres años bien; sin embargo, continuaba sintiendo miedo, porque en la penumbra y con los ojos abiertos, veía la energía y la asociaba a sombras e **imágenes que le despertaban temor; esta no aceptación de la visualización de la energía, del ritmo del entrecejo (el centro que itera a los genitales), le bloqueaba (del otro lado del espejo) el ritmo de los genitales, el placer; placer que, a este nivel, se expresa como un contraste entre calor (frecuencias bajas) que neutraliza un frío (frecuencias altas);** al no aceptar el frío en el entrecejo (el ardor de las altas frecuencias, ver los punticos, iterar la energía del exterior), lo desplazaba hacia abajo como **frío y sensación de estar partida de la cintura para abajo**. Se defendía de este frío inferior con **calor en la cabeza** y para iterar ese calor de arriba, el cuerpo producía **más frío en pelvis y riñones**; ese frío, a su vez, era neutralizado por **el calor que despierta una inflamación crónica** y para generar ese «fuego», el cuerpo «echaba mano» de las bacterias, manteniéndolas crónicamente allí. **Compensando esos ciclos 7-1-7 atrasados.**

Percibir el aura por manos pies y genitales y **no por los ojos (el órgano especializado para asumir la luz), le sobrecargaba:** entrecejo, garganta, estómago y riñones como **la corriente de un río viniendo desde abajo y sin poderse volcar en el mar externo.**

Por ley de espejos, esa expansión de su espiral energética sobrecargada, era captada por el grupo, **sobrecargándonos a todos los que la observábamos**

**Aceptar el ver y disfrutar de la energía (manejo de las frecuencias altas y frías arriba),** desbloqueó la pulsación entre el arriba y el abajo, **restableció el calor de los genitales; el desbloqueo de la sonrisa superior, restableció «la sonrisa inferior» y con ello toda la cadena iterativa, el circuito adaptativo que la represión superior generaba;** logrando, tras terminar un ciclo de antibióticos, resolver nuevamente su infección como le había ocurrido tres años atrás.

Ver la energía suele ser la solución adecuada a las sobrecargas energéticas de los centros inferiores; pues, los ojos asumen su verdadera función (manejar los fotones), por lo tanto esos campos ya no sobrecargan centros que están diseñados para manejar energías de más bajas frecuencias.

## RUIDO INTERIOR TRANSMUTADO EN SILENCIO EXTERIOR

Otra de las personas que estaba allí, al final de la terapia, también entró en esa cascada de resonancias que la compañera había desatado: **sentía el corazón muy acelerado**, como si algo la hubiera removido, por lo cual la hicimos parar en el centro para hacerle terapia.

**Con los ojos cerrados,** sentía el balanceo, la cabeza muy tensa. **En la nuca, sentía como «un moño», apretaba mucho los párpados como buscando con ello manejar esa tensión** (el mismo río



del caso anterior queriendo abrir los ojos para desbocarse afuera).

Hacia más de seis años practicaba Sensoterapia, manejaba muy bien su energía y ya estaba haciendo terapia a otros, obteniendo a menudo muy buenos resultados; ahora se sentía «**bloqueada**»; **en los últimos ocho días venía sintiéndose mal, con crisis de rabia, mala memoria, desorientada, sin saber qué camino tomar.** Hacia Sensoterapia pero no mejoraba. Le sugerí **que abriera los ojos, al igual que la paciente anterior;** que ahora, en vez de seguir manejando su energía internamente, era el momento para que **«ese moño» u ocho energético que oscilaba internamente (haciendo ruido) de un lado del cerebro a otro, de cabeza a pelvis, empezara, al abrir los ojos, a proyectarlo hacia afuera, hacia la perpendicular externa, en las vivencias, en el servicio.** Tras aguantar el ardor inicial sin parpadeos y conectándose a la energía externa a través de la visión de los punticos, **fue alzando las manos sintiendo en ellas mucha energía, un campo más liviano que la incitaba a agitarlas como si quisiera volar, se sonreía y repetía casi cantando que sentía como si pudiera volar.** Sus manos ahora se aferraban a un campo más liviano y sutil, navegaban en aguas más transparentes.

La primera paciente, tenía un circuito energético genitales-corazón-manos-ojos muy activo y **lo había hecho resonar en varios de los que la observaban.** Esto, aquí se hace evidente gracias a los métodos de sensoterapia, pero es algo que **ocurre en todos los grupos;** puede ocurrir que en algún grupo de trabajo, alguien sienta ganas de agitar su mano, soltar la cargada, apretar los párpados y creer que esa sensación le es propia e independiente de

los demás, pero no es así, **esa es la forma como él percibe, en ese momento, el campo energético colectivo;** otro que esté a su lado lo puede decodificar como una pulsación en la cabeza, mientras a un tercero, cuando lo baña esa misma resonancia, se le enfrían los pies o las manos, se le sobresalta el corazón, etc. **Todos comparten una serie de resonancias comunes, aunque cada uno cae en el espejismo de creer que es el único dueño o culpable de lo que está sintiendo,** interpretando como propia una resonancia que en realidad, es su vecino el que sutilmente se la está induciendo. Una pregunta propia del grupo de avanzados es: ¿de quien es este dolor de cabeza?

## LOS OJOS Y EL CORAZÓN EN LAS MANOS

Casi siempre ocurre que, cuando las reflexiones y alineamientos de centros inferiores se hacen y se repiten, **con la práctica, finalmente el corazón asume el mando, pulsa en todo el cuerpo, pero sobre todo en las manos;** la espiral energética que va **del aura al corazón,** se alinea; el cuerpo, **las manos y la voluntad se mueven en consonancia con esta energía; cuerpo, energía y pensamiento se conectan con el ahora,** con el presente, **pulso a pulso, con el amor y la necesidad del servicio,** con el deseo, nacido del corazón, de utilizar las manos para ayudar.

Después de descubrir el circuito energético a través del cual inconscientemente se maneja la energía y tras **alinear, en torno al corazón, todos los resonadores «del camino interno de la música y la luz»,** se presenta la necesidad consciente y voluntaria de **elegir un camino de servicio,** a través del cual **proyectar y reflejar, en**



el **espejo externo de los semejantes**, la luz que pulsa continuamente en ese cuerpo así alineado. Gracias a la conexión terapéutica que la paciente inicial hizo con sus ojos, su corazón y sus manos, varios de los presentes por resonancia también lo hicieron; pero además, porque estaban preparados. Los que esta vez resonaron con ella, en otras terapias **ya habían sentido el corazón, ya se dejaban guiar por él y ya se insinuaba en sus pensamientos y sus manos** atributos terapéuticos.

## UN ESPEJO NADA RETIENE

Con Sensoterapia, **inicialmente se maneja el propio circuito energético**, los problemas con la propia energía; cuando finalmente, ésta se pone en orden, descubrimos que ya no es la propia energía la que incomoda y pulsa para ser asumida, **ahora los campos vibracionales de quienes están a nuestro alrededor son los que pulsan para que los asumamos**; al asumirlos nosotros, algo de esa armonía se puede devolver reflejada a su dueño.

*Hasta ahora el cubo de espejos humano ha servido para que el miedo, el odio, la lujuria, el egoísmo y los demás etcéteras negativos de los unos se reflejen en los otros, pero este último caso nos demuestra lo contrario, «cuando alguien se alinea y sincroniza su energía, el mismo cubo de espejos que antes multiplicaba el desorden, ahora multiplica el orden».*

En las primeras terapias, como en el caso del estudiante de administración, el conflicto suele ser con **una inmensidad**

**frente a los ojos**; la cual, por ley de espejos, pone pesadas las manos o los pies y por ley de opuestos los hace hormiguear o despertar opresión en: el, pecho, el estómago o la pelvis; **al hacer pulsar el entrecejo y sus espejos** se solucionan estas **resonancias internas**; **pero luego, se descubre la espiral externa, aquellas resonancias que provienen de una inmensidad externa, la cual puede ser: el aura del compañero, o el aura del grupo, de la colectividad, la percepción del campo magnético terrestre local, en último término el superbajo cósmico que la contemplación visual de la inmensidad despierta; de otra parte, los punticos en el firmamento son el superagudo cósmico que también se suele malinterpretar internamente como ardor, escalofrío o pequeñez. El síndrome «todo-parte»,** hace parte del síndrome de la octava, consiste en la sensación de **pequeñez**, despertada por ley de opuestos, **frente a la totalidad**. La octava alta a asumir (copos de nieve), sería el todo, mientras la octava ya reconocida (piñas), es la parte que se debe fundir en el todo para ser iterada. ¿Puede enfermarse una de las células de mi hígado sin que se afecten todas? ¿Somos ajenos a los males que aquejan a ese ser que es Gaia, nuestro planeta?

## TERAPIA DEL ESPEJO RESONANTE

En un trabajo de investigación que realizamos en el servicio de farmacodependencia del **Hospital Mental de Antioquia**, al final de dos meses de tratamiento, durante los cuales les aplicábamos Sensoterapia a adictos, dos veces por semana, en sesiones colectivas (entre 15 y 20 personas) de hora y media de duración; al final, ellos descubrieron una forma muy bella de hacer Sensoterapia:



En el centro del grupo dos de ellos se paraban frente a frente y uno le hacía al otro las sugerencias terapéuticas del **ejercicio síntesis**; pero como la cultura y la formación como terapeuta de un drogadicto es mínima, **improvisaron una variante, que resultó ser bien interesante. Consistía en lo siguiente:** «el terapeuta», que ya había practicado la Sensoterapia en sí mismo, sentía su cuerpo (al estar frente al otro y frente al grupo) y, si notaba que su cabeza estaba pesada, le preguntaba a «su paciente» cómo sentía la cabeza; si se le apretaba el estómago, le preguntaba al otro cómo sentía el estómago, **si notaba su corazón acelerado simplemente le decía al otro: «sienta su corazón y trate de meterse en ese acelerere», «escuche el sonido del oído y sienta que el corazón y el sonido van como por un mismo caminito».**

El descubrimiento que ellos hicieron era muy simple y muy profundo, *era la aplicación perfecta de la ley de los espejos resonantes. Sólo había que pararse al frente del otro, sentirse a sí mismo y empezar a tratarse uno mismo en el espejo del otro.* Era la utilización positiva y terapéutica de **ese mecanismo de proyección** que todos tenemos y que nos hace **ver, más fácilmente, los errores en los demás**; haciéndose más sencillo pedirle a ellos que corrijan lo que nosotros no hemos corregido; por resonancia ellos nos lo recuerdan y por eso nos incomoda su presencia o «nos caen mal».

**Usualmente lo que nos incomoda de los demás, es aquello que nosotros no hemos podido transformar**; si discutimos con ellos acerca de esto, es probable que **les estemos diciendo exactamente aquello que necesitamos**

**para nosotros**; si en lugar de decirselo les cantamos esa misma música pero sin letra, es decir con números; al agitar frente a él nuestras manos, nuestra voz y gesticulaciones, **estaremos transformando en el campo de energía de «ese semejante espejular» aquella vibración que no manejamos en el nuestro.**

### ESPIRAL INTERIOR Y EXTERIOR (HORIZONTAL)

Al final de una sesión muy intensa de Sensoterapia, **las manos (espejos de los anillos del entrecejo)** se sienten o muy livianas o muy pesadas, cargadas de energía; agitarlas al ritmo de la marcha en resonancia y del conteo de los números, ayuda a estabilizarse en esta nueva octava de vibración en la que la cabeza se encumbró. En la técnica del alegato con números, el camino es al contrario; primero **las manos, al agitarse, se cargan de energía y luego esa energía carga al entrecejo, de este modo, a través de las manos y mirando, se induce el estado de conciencia ampliada que el ejercicio síntesis despierta.**

*La pulsación del entrecejo está latente en los ritmos de la mímica, la gesticulación o la sonrisa. En los anillos musculares faciales está implícita la pulsación de los anillos energéticos del entrecejo* (espiral interior). **En el ejercicio síntesis el entrecejo pulsa solo**, en la técnica del espejo resonante, su pulsación es un **reflejo de la sonrisa del interlocutor** (espiral exterior).

**Igualmente, al contemplar: una mujer, una rosa, una inmensidad, un río etc.** (espiral exterior), el entrecejo se hace



**un espejo de esas vibraciones**, las cuales por resonancia se reflejan, tienen su imagen en espejo en: la mano, los pies, la pelvis etc. (espiral interior).

**Gracias a la ley de los espejos, el todo, el superbajo cósmico está en nosotros y en todas partes.**

El poder terapéutico de una relación de persona a persona o de un grupo, está en las resonancias colectivas que se generan.

### **ESPIRAL SUPERIOR E INFERIOR (VERTICAL)**

El cubo de espejos, revela mágicamente el fenómeno holístico donde: **TODOS SOMOS UNO Y CON UNA SOLA ENFERMEDAD**. Pero esa enfermedad que todos reflejamos y retroalimentamos en la horizontal, puede ser transformada y sublimada cuando alguien se sale hacia la vertical, empieza a captar y reflejar lo que viene de arriba, transmuta lo desagradable en agradable (como en el caso No 12); de ese modo, los que lo ven, se podrán ver en su espejo, reflejando y amplificando, como en un cubo de espejos bien alineado, libre de espejismos, lo que él irradia, su sonrisa, su espiral interior iluminada desde la espiral superior.

### **OBSERVAR MODIFICA LO OBSERVADO**

Con el grupo de avanzados en Sensoterapia, hemos experimentado una modalidad terapéutica todavía más sorprendente. Nos reunimos y hacemos **terapia a pacientes con enfermedades** generalmente graves; aún **sin pregun-**

**tarles lo que sienten** y sin que el paciente tenga que hacer la Sensoterapia. Entre todos, **tomándole el pulso o con sólo mirarlo, sintiendo su pulsación en nuestro cuerpo**, vamos percibiendo, en nosotros mismos, lo que el paciente está sintiendo. Cada uno trabaja dicha sensación con Sensoterapia, va comentando a los otros lo que percibe y las mejoras que va sintiendo en su cuerpo; pero a sabiendas de que esa mejoría se está dando además en el paciente. Finalmente, **cuando todo el grupo se siente bien, suspendemos; observando que en los días siguientes el paciente suele mejorar.**

Esto se explica por las dos leyes básicas de la energía. Como se ilustra en la introducción, un paciente que **irradie un tono bajo** y desagradable, **por ley de opuestos, despertará, en mí, tonos agudos**. Si por ley de opuestos, me pongo a **sentir los agudos** que el bajo de ese paciente me despertaba, y los logro transformar, disfrutándolos escuchando y viendo como **se me aceleran los punticos** en su presencia, empezaré a **emitir ese agudo**; el cual, al ser captado y copiado por el campo áureo de mi paciente, le **neutralizará sus bajos**, le ayudará a reconocerse, transformando en agradable lo que antes no asumía porque **no le tenía un agudo compensatorio en el interior, lo cual, obligaba que los de afuera lo asumieran por él; porque inconscientemente, quienes lo observaban, tenían que cantar el agudo que sus bajos solicitaban.**

Antes, todos **los que desprevendamente lo miraban, lo sentían mal y le reflejaban esa sensación amplificada**; ahora, ese círculo vicioso se ha roto, porque cada que ese paciente piense en «los de sensoterapia», descubrirá que ya lo sienten



compensado, como en la última sensación, lo cual reforzará dicha terapia. Esta misma es la base de la terapia a distancia. Cuando pienso en alguien con la memoria lógica, evoco lo que opino de él, el último recuerdo o su foto en mi archivo mental; en cambio, con la memoria en el futuro, **lo siento en mí**, si la sensación que hoy me produce, es desagradable, **«me hago sensoterapia»** hasta que siento placer, hasta que lo visualice y **lo sienta equilibrado**; y aunque él no sepa sensoterapia, **cuando me piense, así me sentirá**. He roto el círculo vicioso en el que él estaba atrapado, en el cual, a los que él invocaba en su mente los recordaba mirándolo y sintiéndolo mal y a partir de «ese déficit» él se tenía que iterar. **Yo ya soy un espejo en el que él se puede mirar sin que le «recuerde» «que no es el más bello del reino»**.

Si además la terapia es colectiva, tales resonancias se amplifican y se hacen más efectivas porque **cuando uno de los terapeutas está captando los agudos (el opuesto), otro puede estar resonando en los bajos (siendo su espejo)**; logrando proyectarle a ese paciente, simultáneamente, una imagen en espejo de sus bajos y de sus agudos. No sobra aclarar que **«el terapeuta puede resultar, por esta vía, tan beneficiado como el «paciente» o más**.

La práctica va dando tanta sensibilidad que aun en grupos de 10 ó 12 personas es posible hacerles sensoterapia y sin tenerles que preguntar lo que están sintiendo, **con sólo mirarlos llega esa información y la sugerencia que se les debe decir para que se adapten a ese estado**. Es posible aun, sentir no sólo lo que están sintiendo en ese momento sino también, lo que van a empezar a sentir en

unos pocos segundos. **Se alcanza a tener más certeza acerca de lo que el paciente siente que la que él pueda tener de sí mismo**, pues él carece del código de la sensoterapia y está demasiado entretenido con sus malas interpretaciones.

## LA RESONANCIA MÓRFICA

En el libro *«Placer o Dolor»* (en el capítulo supraconsciente, consciente e inconsciente), se habla de las evidencias científicas de **«la resonancia mórfica»**, ese «mágico contacto telepático» postulado por Sheldrake (17), (22), (23), que liga todos los individuos de una especie, haciendo que, cuando un número crítico de ellos (**fenómeno del centésimo mono**) aprenda un comportamiento nuevo, automáticamente el resto de individuos de esa especie, como **conectados por una extraña red telepática, tardan menos tiempo en aprenderlo**. Ocurre lo mismo con los cristales, las ratas, los simios y los humanos.

Cuando **Edward Bach (18)** descubrió el **efecto terapéutico de las esencias florales**, ellas no tenían tanto efecto como ahora, cuando se han popularizado y cada vez se hacen más efectivas, **cuando más gente se de cuenta** de que la **flor del acebo** sana los rencores o la estrella de Belén los traumas o *el álamo temblón* es la esencia que mejora los miedos. Con la Sensoterapia ocurre algo semejante. **Mientras más gente aprende a escucharse a sí misma**, a sentir el balanceo del cuerpo, a ver los anillos que van y vienen frente a los ojos o los punticos vibrantes, **cada vez es más fácil que otros los sientan** o los vean, y cada vez lo será más, cuando más personas se enteren de ella y reco-



nozcan dentro de sí el modo personal como ellos perciben el único circuito que energéticamente nos es común, la única enfermedad que todos compartimos.

## CAVERNA DE RESONANCIAS GRUPAL

**CASO No 13:** En otra sesión colectiva del grupo de avanzados en la Sensoterapia, cuando **todos estábamos resonando en una energía muy alta**, una de las compañeras empezó a sentir mareo; de pie, sintiendo el balanceo, **le coloqué la mano derecha sobre la parte superior del esternón y le dije que respirara profundo y amplio** (expandiendo el tórax hacia un bajo más bajo) como si quisiera empujar mi mano adelante y arriba para producir un tono agudo con el esternón; esto la puso peor, se llenó de **miedo**, sentía que **se había cargado de la energía de todo el grupo** (que era muy alta). Sollozaba y sonreía nerviosamente, al tiempo que **agitaba las manos y caminaba ansiosamente en un solo punto**; le parecía que no iba a soportar tanta energía; sentía «un desespero» **«temía a desconectarse»** o no sabía a qué.

Sugirió, en medio de su crisis, querer que todos gritaran o **que todos se rieran**, que se rieran mucho, pues sus risas la ayudaban. Luego, sugirió que cada compañero pasara al frente para mirarlo y escuchar su voz, sentía que eso le serviría; uno a uno (éramos doce) le fuimos ayudando pero fue peor, **cada vez había más energía en el grupo y ella se sentía cada vez más arrastrada a un estado de vibración muy alto**.

De pie, intentaba hacer Sensoterapia mecándose, parecía como si se fuera a

desvanecer; sus pies empezaron a flaquear y a sentir profundo desaliento, como **«moridera»**; a pesar de esa «maluquera», no le permití sentarse, pues consideraba que **la mejor manera de asumir esa altísima frecuencia era con un bajo tan bajo como el de la postura y el balanceo en la posición de pie**. Para buscarle un opuesto a ese bajo, le dije que dejara correr ese desvanecimiento por todo el cuerpo, manos y pies como si se tratara de **una lluvia de minúsculos punticos tan pequeños como nunca los había sentido** (un reflejo en la piel de los agudos cefálicos); que tratara de soportar hasta que entrara en esa nueva vibración, pero además, ordené a los del grupo que se fueran, porque sentía que aquello se había convertido en **una caverna de resonancias las cuales progresivamente se incrementaban**. Ella sentía correr por su piel los agudos compensatorios del creciente superbajo del aura grupal. (Con base en teoría de fractales y hologramas podemos compararla con el pulso diciendo que **«ella era la arteria»** entrando en tonos que progresivamente se hacían más agudos mientras mayor era el campo colectivo).

## AGUDOS NO ASUMIDOS SIN BAJO COMPENSATORIO

Luego, ella empezó a describir contracciones como de parto y sentía que **estaba naciendo**, hiperventilaba, hablaba y describía la sensación de que **«todos los hombres éramos uno solo», «que todos los muertos estaban aquí»**; dijo que cuando nos había mirado a todos, sentía que **ella estaba en cada uno de nosotros y nosotros en ella**; que hacía días venía presintiendo ese estado, percibía como la sensación de querer entrar en



«no sabía que», era algo que la atraía pero temía soltarse; evitaba el sexo, la meditación, porque todo lo que la interiorizaba, amenazaba con proyectarla allí; incluso, empecé a preocuparme de verla avanzar cada vez más en esa espiral energética **sin que los bajos se estabilizaran en su cuerpo, pues apenas se sostenía de pie sin desmadejarse**, pero ella me tranquilizó cuando dijo: «No me vayan a asustar que yo estoy bien» y siguió relatando su **experiencia de totalidad**; sin embargo, como veía que **su cuerpo apenas lograba dar el bajo compensatorio (opuesto de sus agudos en piel pero en espejo del bajo grupal)**, le dije que no avanzara más, que suspendiera ahí, pues **los pensamientos y las vivencias de los días siguientes serían el bajo (en el tiempo) que le ayudaría a asumir esta agudización de su sonido y energía internos**. Se fue tranquilizando, **abrió los ojos** que se veían **dilatados y brillantes**; con un abrazo entre los cuatro que allí quedábamos, incluyendo su esposo, concluyó esa sesión.

### EL TIEMPO CÍCLICO, UN SUPERBAJO

Esos días estuvo bien pero «**muy elevada**», **con mala memoria y desatención**, muy sensible a la energía de su entorno, pero poco lógica y ubicada en su quehacer cotidiano (síndrome de la octava); seguía teniendo la sensación de que **aquel túnel estaba abierto** y la seducía para que avanzara hasta el final, pero lo evitaba porque yo le había dicho que esperara a hacer, a través de la rutina y **el tiempo que pasara, la conciliación entre la realidad externa (la octava antigua) y la nueva realidad interna (la nueva octava de vibración)**; que esperara a que se ce-

rrara ese ciclo completo; en otras palabras, **debía esperar a que el tiempo diera el superbajo necesario para neutralizar ese superagudo**, superbajo que no lo había podido dar con su cuerpo. Esto ocurriría cuando el tiempo cerrara una espiral sobre sí mismo, **cuando se cerrara un ciclo completo** (ver figura 3).

Más o menos en cinco días volvió a terapia, algo mejor pero con aquella sensación de un túnel inminente que atrae y llama. La puse a rayar (a conectarse cíclicamente en el tiempo de las rayas), luego hicimos el ejercicio de Sensoterapia, pero cada que subía y subía, se derramaba en su mímica **una risa nerviosa**; noté que a través de esa risa estaba evadiendo la energía, le servía como **resonador facial para asumir transitoriamente sus frecuencias altas, pero no se estabilizaba en ellas**.

### LA SONRISA Y EL PECHO, TERMINALES DE CIRCUITO

Le sugerí, que **en lugar de reír, dejara florecer lentamente la sonrisa en los ojos y en la voz**, de tal modo que, al escuchar esa voz, **sus oídos dijeran «estoy sonriendo»** y así ocurrió, su voz era muy agradable, llena de satisfacción y sonriente; **conectada con esa voz, ya no sentía miedo**, sí mucha paz, decía que **le recordaba la forma de hablar de sus niños, la placidez y la espontaneidad de la infancia**. De este modo, asumió sus agudos, logró sentirse mucho mejor, siguió más ubicada y además con **su percepción más expandida**; pero en otra sesión colectiva, a los quince días, nuevamente experimentó **otra expansión áurea, su corazón** (por ley de opuestos) **se oprimía y respiraba profundo sin lograr satisfacerse**, le sugerí



que sintiera el sonido superagudo resonando en el corazón y así lo percibía, pero **expandía su tórax como queriendo ensancharlo al máximo y lo descolgaba como perdiendo el contacto que había logrado**; Le expliqué que no relajara la expansión torácica al final de la inspiración, que sintiera como si el pecho ya se hubiera quedado allí, más ancho, más expandido, que era **una tensión sin relajación, un superbajo nuevo, en su espiral torácica, superbajo que debía seguir allí, quedarse allí**, a través de su cotidiana respiración, para neutralizar el superagudo, **la espira superaguda** que también se había quedado en ella a través de la sonrisa que floreció en la voz y en los ojos sin derramarse como risa y que en la sesión primera, **tomando un atajo, habíamos introducido en el esternón**. Con esta explicación, ella mágicamente **lo entendió todo**, fue como si, al entenderlo, el tiempo hubiera cerrado ese superbajo, ese ciclo que se había iniciado en la sesión primera, cuando le obliqué, sin darme cuenta, a «adelantarse en el tiempo», al sugerirle que expandiera su pecho hasta empujar mi mano arriba y adelante

**Esta expansión del tórax (bajo) que compensa un agudo nuevo en la parte superior del esternón, siempre se da como final de un proceso**, no como principio; el tórax gana un bajo más bajo, (una expansión más amplia), sin perderlo, **sin relajar**, cuando el agudo más agudo ha entrado a resonar en ese punto superior del esternón; ello ocurre porque una espiral en el tiempo se ha cerrado, un ciclo evolutivo se ha vivido en forma completa, **un «respiro»** ha organizado la energía en el centro del centro (el corazón).

**Un bajo nuevo y un agudo nuevo están ahora en la rítmica oscilación respiratoria del tórax.**

La banda de resonancias se ha ensanchado. La espiral de pulsación del entrecejo se ha elongado (igualmente la de su pulso).

## **UN RESPIRO O UNA SONRISA RUBRICAN EL FINAL DE UN PROCESO**

Con este incidente, recordé otra persona avanzada del grupo a la que también le había hecho **la misma maniobra y en tres o cuatro respiraciones experimentó miedo, sensación de desvanecerse o de estar «como en otro mundo, como elevada»**. También, recordé algo que en la escuela primaria me impactó: A modo de broma juvenil, un compañero colocaba a otros contra la pared y los hacía **hiperventilar mientras el oprimía con la mano la parte superior del esternón**, haciendo que ellos le empujaran la mano con el tórax, cuando estaban expandidos en bajos y agudos, él, súbitamente quitaba su mano y ellos **automáticamente se desvanecían**; era un juego infantil que le funcionaba en todos los que se atrevían y que además lo hacía sentir poderoso; todos estos casos se pueden explicar de la siguiente manera: **Al final de un proceso, la expansión de este punto alto de la espiral torácica es el agudo que encaja y se queda cuando el superbajo expandido también se queda en la inspiración profunda; ya no relaja más porque la respiración y con ella la conciencia, la banda de resonancias, se han expandido (un respiro); pero si se toma un atajo, hiperventilando y forzando artificialmente este ensanchamiento de la espiral torácica interior, ocurre que: el bajo en espejo de la expansión del tórax se siente como pesadez y desvanecimiento,**



mientras **el agudo** es el escalofrío, la vibración hormigueante en la piel o el sobresalto del **pensamiento que se torna preocupado, o temeroso** (caso No 13).

Aunque nuestra compañera ya venía incubando este proceso, inducirla a inspirar profundo originó **un atajo** y precipitó el alineamiento de un respiro torácico en el nivel I, cuando su nivel III aún no había procesado la información; Posteriormente, **cuando el tiempo y su nivel III interpretativo alcanzaron a la energía**, la sonrisa se quedó en su voz y en el brillo de su mirada ampliada; ya no era una risa evasiva; **su respiración ahora estaba ampliada y su percepción igualmente expandida**; el grupo la había arrastrado a ese nivel; pero ahora ella arrastraba al grupo porque en las siguientes sesiones, tenía vivencias que nos aclaraban procesos; esa ayuda que nos daba y ahora podía dar a otros, hacía que hubiera valido la pena vivir esa crisis; tras haber pasado por este «pliegue de catástrofe», **en el nuevo nivel, estaba más preparada para servir**, había hecho caso a su energía y **había asumido conscientemente esa espiral elongada**.

Aclaremos que **de todas formas esa espiral hubiera entrado en ella; pero** con la Sensoterapia la asumió conscientemente para bien suyo y del grupo; pero los que no la han asumido, ni la asumen así, caen en el vacío en lugar de entrar en él. Cuando se les presenta el nuevo orden (empiezan a iterar con copos de nieve), tal energía los hace actuar o ser según el programa inconsciente que el nivel III tenga predeterminado para esas sobrecargas (aún creen que iteran piñas, recuérdese el caso No 1).

Este caso ilustra varias cosas:

- 1- La manera como **un grupo** se convierte en **una caverna de resonancias crecientes**, donde alguien sobrecargado sobrecarga a los demás; pero a su vez, alguien que conquista un nuevo y superior nivel, puede hacerlo reflejar en quienes, a él, lo observan.
- 2- La necesidad de aprender a manejar el concepto de **memoria en el tiempo**. La comprensión de este proceso no podía llegar en la primera sesión, era necesario esperar a que **el tiempo fuera, con su ciclicidad, el superbajo** que el cuerpo físico no podía dar porque lo inducía a desvanecerse.
- 3- **La espiral torácica como punto final**, «terminal de circuito» de todo proceso energético; que **con Sensoterapia se hace consciente**; pero que todos, inconscientemente, experimentamos cuando, al final de un ciclo o una situación tensionante, suspiramos con alivio y en el momento en que se resuelve emitimos **«un respiro»**.
- 4- **La sonrisa en la voz**, y no la risa o la carcajada descontrolada, como la mejor forma de **sentir florecer la energía en la expresión, en la mirada y en el sentimiento del corazón**. Siendo esa risa el puente de resonadores musculares que al tensionarse conectan el bajo del cuerpo al corazón y a los agudos del aura, con la característica fundamental de que no se rompe al relajar porque **el regreso no se hace hacia los bajos iniciales, sino que se transmuta por esos bajos externos con los que una mirada sonriente «nos envuelve el alma»**;



---

no es una sonrisa fingida o forzada es genuina y total, como la que regala un niño.

- 5- La importancia de la correcta postura donde bajos como: el cuerpo erecto, sacar pecho, expandir el tórax, levantar la mirada o enderezarse son una forma de elongar el péndulo corporal, bajo que pueda servir de cuerda resonante a la espiral superbaja del balanceo y la mirada ampliados, que abarque a la energía expandida.
- 6- Antropomorfizando el pulso, este caso sirve para ilustrar de un modo holístico como: «en todo grupo, el aura grupal es al cuerpo de cada individuo lo que el aura es al pulso». El bajo grupal, por ley de espejos, despertó en ella (del mismo modo que el aura despierta en el pulso)

diferentes grados de tonos bajos: pesadez, desvanecimiento, sensación de túnel, expansión torácica, mirada ampliada, etc; por ley de opuestos despertó: hormigueo en piel, opresión torácica, risa nerviosa, sonrisa, voz sonriente, sonido interno agudo piel y mirada brillantes, etc. Luego ella (o el pulso) al estar alineada, alinea al aura grupal (o corporal). Mejorando al individuo se mejora el todo. Mejorando el pulso o la voz (porque la voz también era un fractal de estos respiros) se armoniza el aura.

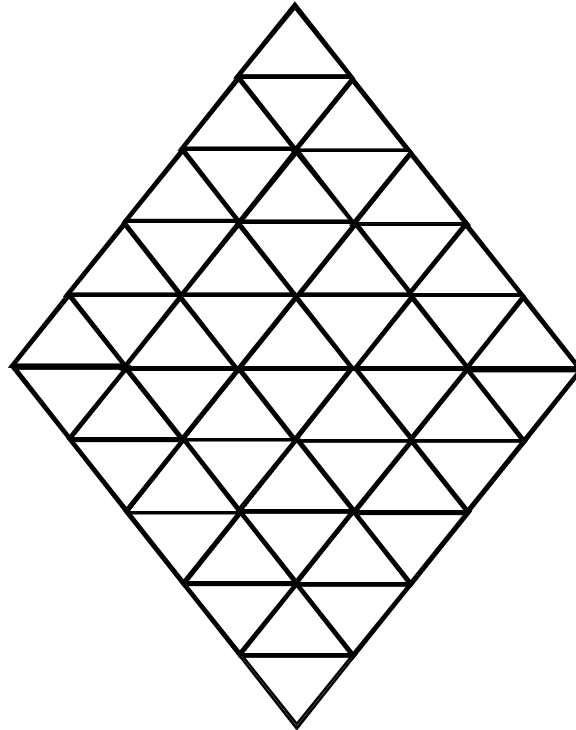
- 7- El tiempo cíclico (rituales inconscientes, circuitos energéticos), como expresión del **bajo más bajo** del camino interno de la música y la luz.



TODOS SOMOS UNO CON UNA SOLA ENFERMEDAD

## CAPITULO XVII

# UN RESPIRO DE RESPIROS, UN RESPIRO FRACTAL



### LA CARCAJADA ES BUENA PERO MEJOR ES LA SONRISA

«Respiros» no sólo se dan a nivel del tórax; cuando un agudo en la garganta nos obliga a **pasar saliva**, eso también es un respiro o cuando una picada en los ojos nos induce a **tensionar los párpados**, en ambos casos **un bajo alcanza a un agudo** y éstos también son respiros.

En el sexo, las contracciones musculares y viscerales son un bajo que produce **un respiro**, cuando neutraliza la sobrecarga

de agudos que la alta energía estaba induciendo.

En la técnica del espejo resonante, al mirarnos frente a frente, **una carcajada** suele ser el bajo que neutraliza los agudos que sobrecargan los ojos.

Los respiros pueden ser en secuencia o simultáneos. En: **el sollozo, la carcajada o el orgasmo**, están alineados **simultáneamente**: parpadeos, deglusiones, suspiros, contracturas, espasmos diafragmáticos, jadeos y muchas otras formas de respiros.



En la técnica del espejo resonante, la carcajada, sin ser «mala» suele ser una forma de evasión, pues la cascada de respiros soluciona transitoriamente la sobrecarga energética; pero es preferible la sonrisa (véase el caso 13). **En la sonrisa, a diferencia de la carcajada, los labios, las mejillas, el corazón y el sentimiento son respiros que lenta y dosificadamente se van escalonando para alcanzar el brillo de los ojos,** desde allí refulgen el corazón y el alma en la mirada, tras esa tensión, el regreso a los bajos no es desconectado, no es un **descolgarse** desde esos agudos de la carcajada para volver al estado anterior (los bajos), porque, en la sonrisa, el regreso a los bajos corporales iniciales, no se da, no hay relajación porque se transmuta por el bajo de **la contemplación ampliada,** con la mirada expandida **en un cono que va de los ojos a la inmensidad** (ver figura 21). Es como **voltear un guante,** por un lado está **el bajo de la mirada expandida,** por el otro el bajo que implica la relajación, bajo que podemos medir como la distancia **(el intervalo frecuencial,** ver figura No 20a) que hay **entre la tensión** dinámica que el cuerpo requiere para alcanzar el unísono con la aguda energía de los ojos **y el tono de relajación** muscular que existe cuando los ojos están desconectados del cuerpo. (La mayoría de las veces no somos conscientes de los movimientos oculares)

La sonrisa con el bajo en la inmensidad, es una sonrisa que se disfruta y es sabo-

reada por el que la emite y el que la recibe; es como una entrega desinteresada y desexualizada, **un sentimiento que lleva un respiro desde el pecho, con el sentimiento del corazón, hasta la transparencia de la mirada limpia y generosa.**

### BAJOS CORPORALES TRANSMUTABLES POR BAJOS ÁUREOS

En la siguiente figura, la base de la espiral inferior son los bajos corporales haciendo un bloque en tensión sostenida (el DO1), el vértice son los agudos que refulgen en el brillo de la mirada; en cambio, **la espiral superior (en espejo de la inferior), tiene en los agudos del vértice ese mismo brillo de la mirada, pero sus bajos ( DO1) están representados como esa mirada,** total, desenfocada y abrazadora, que se suele acompañar a la sonrisa que nace del corazón. Quien la logra, ha transmutado los bajos corporales por los bajos áureos y **puede estar alternativamente (como un guante) en unos o en otros; pulsar de bajos a agudos teniendo dos vías de regreso a los bajos,** la material (relajarse) o la energética (mirar desenfocado). Su voz la puede hacer resonar en los bajos corporales (espiral inferior) o en la caverna resonante en espejo que ahora ellos proyectan hacia afuera, a su otro cuerpo, el energético (espiral superior).

Agudos de la mirada (electricidad)



Visión ampliada (aura)

Bajos corporales (tono muscular)

Figura No 21 Espiral corporal ascendente complementada por una espiral áurea descendente



La siguiente terapia ilustra esta complementariedad entre las **dos espirales**, la corporal que alinea una cascada de **respiros osteomusculares hasta conectarlos a los ojos** y la energética que va **de los ojos hacia afuera (figura No 21)**. La corporal es como los «7» **niveles cuánticos o cascarones en que se ordena la materia del núcleo** atómico y la energética son como las **7 octavas u orbitales de resonancias periféricas** en donde ronronean los electrones (ver figura No 11).

### MIRADAS CARGADAS DE UN ODIO QUE NO ES ODIO

Practicando la técnica del espejo resonante con una de mis hermanas, **me inducía a:** fruncir el ceño, **mirarla como con rabia**, subir el tono de la voz y tensionar la mandíbula al contar (hace varios años, cada que nos vemos, inconscientemente busco regañarla, censurarla o cuestionarla), al tiempo que hago **chocar el puño derecho contra la palma** de la mano izquierda duro y rítmicamente (al hacer esto, algo infrecuente en mí, ella me dice que **esa actitud es muy frecuente en su marido**).

Continúo contando y luego tengo necesidad de abrir desafortadamente los ojos, **agitando el puño** frente a su cara, sintiéndolo vibrar en un temblor que nunca había sentido y que me obliga a tensionar el plexo solar para neutralizar **un agudo parecido a mi sonido interno y que me punzaba cerca al ombligo**. Me sostengo en esta tensión aguantando sin respirar, sin dejar de contar, haciéndolo en voz alta hasta sentir que **el temblor del puño está en todo mi cuerpo y que el puño vibra en la misma frecuencia de mi cabeza, como si ella estuviera en éste**, como si

el hormigueo que en él vibraba fuera el propio sonido del oído y los **punticos regándose desde el puño a todo el cuerpo principalmente al plexo solar y gracias al temblor generalizado**.

Mis ojos van de un lado para el otro y al tenerlos entreabiertos, se inicia un parpadeo rápido que me produce un sonido ronco en los oídos; de repente y en medio de toda esa contracción generalizada (cono inferior de la figura No 21), descubro que **esa mirada no era de rabia**, en realidad esas tensiones faciales eran la cadena de respiros que tenía que alinear para alcanzar con mi **sonido interno y mis ojos la resonancia con el brillo de sus ojos**, brillo que jamás había visto de esa forma; me quedo contemplándola, con la mirada perdida, **relajando sin relajar**, cambiando la forma de pensar sobre ella y noto que al relajar el puño, esa conexión de sonido y punticos sigue en mi mano y en mí; las muecas faciales ya no son tan tensas, los hombros que antes se elevaban casi hasta las orejas para alcanzar la cabeza en su altísima vibración (espejo de ella), **ahora estaban conectados pero relajados, relajados pero sin relajar**.

### LA MIRADA AMPLIADA, ESPEJO DEL GRAN BAJO CORPORAL

Había descubierto y alcanzado **el agudo de su mirada y lo había compensado por ley de opuestos con el bajo de mi tensión dinámica**. Ya no había tanta lucha para alcanzar resonadores o respiros superiores, pues **el bajo de la tensión corporal total (espiral inferior) lo había transmutado por el bajo de la mirada ampliada (la**



espiral exterior, ver figura No 21); el regreso a los bajos de mi cuerpo ya no lo hacía a través de la relajación, no hacía falta la relajación pues esa gran distancia entre D01 y D07 era un bajo que encontraba su espejo en un campo visual más amplio; podía ver toda la sala, todo su cuerpo y simultáneamente el superagudo del brillo de sus ojos sin tener que enfocar; mientras estuviera con esa visión ensanchada el gran respiro de D01 a D07 seguía estando alineado en mi cuerpo y sin sentir rabia. Siento entonces la mirada como desenfocada viéndola en su totalidad pero sin detenerme en nada en especial, seguí contando números muy lentamente y mirándola como **cuando un niño se queda con la mirada perdida**.

Ella, que hasta aquí permanecía inmutable, ahora se incomoda (yo la he iterado, es ella quien ahora me debe iterar), se tensiona, vocifera, se enoja dice que esa mirada parece como la de un idiota, que **cuando su esposo, en esa voz pausada y con esa mirada, se quedaba observándola, ella se desesperaba y se irritaba**; preguntándose, ahora, si era la culpable de esa mirada de idiotas que poníamos; recordando además, haberla visto también en su compañero de tesis, con quien al final tampoco se entendió adecuadamente.

Siguió **contando números, tensionándose para alcanzar mi campo áureo, ahora expandido gracias a su expansión**. Tenía que gritarme, vibraba, se **conmocionaba como jamás la había visto** pero me gustaba verla así, **exhibía carácter y voluntad**, la sentía más ella; (toda la vida me había parecido poco genuina, me parecía que su voz era muy fingida, como prestada y en realidad lo

era; posiblemente por ser un espejo tan transparente, **su voz inconscientemente le salía como su interlocutor se la condicionara**; a otros de mi familia nos pasa igual; ahora eso ya no le ocurría), ella estaba allí **suelta, desinhibida, genuina, con toda la fuerza de su voz**, una voz que nunca le conocí antes. Luego conté yo pero sentí mejor **la necesidad de cantar**.

### **BAJOS CORPORALES Y ÁUREOS TRANSMUTADOS POR BAJOS EN LA VOZ**

Al cantar mi voz ascendía y descendía por **los mismos «peldaños» que antes recorrí con las tensiones musculares**: de plexo solar a cabeza, de puño a estos dos, de plexo solar a «sonido interno en plexo solar;» pero ya no había tensión en ellos (en la espiral inferior de la figura No 21) sino **en la microinformación, de los ojos hacia arriba (en la espiral superior de la figura No 21)**; otro cuerpo externo era **recorrido con mi voz, la cual se abría en un cono** como el de la figura No 11 **de los ojos y la coronilla** hacia los gestos de su óvalo craneal y **aura**; este gran campo visual, era como un bajo en espejo del bajo total de mi cuerpo físico que ya no requería tensionarse tanto (iterar con triángulos) para alcanzarla; ya lo había logrado y desde esa tensión relajada cantaba fácil (iteraba con estrellas de David), sin ningún esfuerzo espontáneamente y sin inhibiciones, porque todo el cuerpo estaba en mi voz.

Ese gran respiro de la espiral inferior ensanchada, gracias al espejo que hallaba en su **espiral áurea**, me permitía tener, un mayor volumen de voz, más ancha con



agudos más agudos y bajos más bajos, con mayor capacidad de sostenerme en una nota o de proyectarla más lejos en mi **«caja de resonancia» áurea** (con un mayor bajo externo).

Al final cuando ambos éramos **dos respiros fractales (respiros de respiros)**, cantar era lo más natural que se podía hacer. Al cantar, **no sabía si ella era la que vibraba muy alto o simplemente era un espejo de mi vibración y yo me podía encontrar a través de ella.**

Sentía que la punta de la lengua y la punta de los pies eran los agudos más altos que, al cantar empinándome, me permitían pasar del nivel de resonancias corporales densas a la sutileza áurea.

Ella tenía razón, **su campo de energía expandido de la piel hacia afuera** (aunque sin su espejo de piel para adentro, figura No 21), era el que **me arrastraba** a esa que ella interpretaba como una mirada de idiota; pero para mí era **un experiencia de totalidad**, donde **la visión puntual del hemisferio lógico se había conectado con la visión total del hemisferio holístico.**

Ese «máximo cono de pulsación del entrecejo» que, al contemplarla en resonancia, ella me había revelado (expandiendo mi banda de resonancias visual hasta «-10 y +10», cuando antes sólo iba desde un «-8» **en la contracción, en lo puntual hasta un «+8» en la expansión hacia lo inmenso**), había sido el que arrastró todos mis centros inferiores a una conexión similar a la que su expansión áurea tenía.

Antes de dicha terapia, cuando el sonido del oído me resonaba en el plexo solar

sentía un agudo dolor de ombligo, después de esta terapia, noté más compacto mi cuerpo, el abdomen servía de puente entre mi cabeza y mi pelvis, antes los sentía más separados.

## MOSCAS VOLANTES O HILOS DE ENERGÍA

A la siguiente sesión, repetimos una terapia similar pero yo ya no necesitaba tanta gesticulaciones y tensiones para alcanzar la resonancia con su entrecejo; **el cono muscular (bajos) cuyo vértice (agudos) era brillo de los ojos**, seguía tenso pero relajado, conectado a ese superagudo ocular. En esta sesión, alcancé un agudo más alto, pues mi necesidad de fruncir el ceño, apretar los dientes, hablar entre dientes etc. (bajos), **desaparecía cuando lograba ver entre ella y yo unos hilos transparentes (en la primera sesión ocurrió cuando había alcanzado el brillo de los ojos), los mismos que los oftalmólogos denominan «moscas volantes»** pero que en Sensoterapia se consideran como **condensaciones energéticas áureas**, (si somos peces que flotan en un mar de energía, esos hilos son como **escarcha dentro de ese mar, son patrones de interferencia** que las múltiples ondas de todas las frecuencias áureas consolidan en el foco visual de cada individuo). Tales hilos se pueden ver, mirando hacia el cielo azul, como microbombas de jabón, en fila o separadas, que unas veces oscilan guiadas por los movimientos oculares y en otras ocasiones son ellas las que guían a los ojos .

Todos tenemos un tono de voz en un ancho de banda en el que nos reconocemos y nos sentimos cómodos (la banda de resonancias personal), **este punto visual donde convergen los hilos de energía es un foco**



**energético que todos perseguimos; siendo tan vital sintonizarse en él, como lo es entonarse en la propia voz.**

En el oído, existen **tres canales semicirculares orientados en los tres planos del espacio**; en ellos, hay un medio líquido sobre el que **flotan unas piedrecillas llamadas otolitos**; los otolitos se ubican en un plano o en otro según la posición de la cabeza; de este modo, sirven de **«marcadores» que le informan al cerebro en que posición estamos. Las moscas volantes, serían «fotolitos», marcadores en el medio áureo** que permiten saber el grado de expansión del campo áureo. Los otolitos buscan mantener el cuerpo en una posición de equilibrio, en un centro; **«los fotolitos» o «moscas volantes», al enfocarlos, nos devuelven «el centro de gravedad energético».**

A través del espejo resonante que ella me había presentado en la terapia, yo **había alcanzado el nivel de vibración en el que me conecté a mis «fotolitos»**; ahora, el gran bajo de mi **tensión corporal** tenía un **espejo** adaptativo en el **gran bajo áureo** que los hilos delimitaban; desde esta unificación de dos bajos (figura No 21), la podía contemplar relajado y sin malas interpretaciones. Esa contemplación, **a su vez, me convertía en un espejo en el que ella se podía ver reflejada.** Alcanzando, a través de mí, el alto nivel en el que ella vibraba. Yo la iteré ahora ella debía iterarse en mi iteración.

## **LOS OJOS PERSIGUEN LOS HILOS Y ÉSTOS AL AURA**

Ella era una espiral externa de D01 a D07 con **dominancia en la coronilla (D07)**, que me iba arrastrando, comprimiendo mi

espiral inferior, «jalando» mi pecho (D04) hacia la espiral superior **D05 al contar duro**, hacia mis ojos (D06); cuando los conectaba, me hacía consciente de sus movimientos (intermedios). Al mirarla con la mímica tensa, la frente y los párpados contraídos, el ceño fruncido, estos bajos formaban un respiro con los agudos del brillo ocular. **En estos resonadores estaban palpitando, tácitamente, los anillos del entrecejo** (el holograma total) **desde los bajos cefálicos orales (Do1) hasta los agudos de esa mirada (Do7)** cargada de energía.

Esta mirada, al principio, tiendo a malinterpretarla como odio por ser tan tensa; al final, descubro que es un espejismo, que toda esa **cascada de respiros** alineados no pretendía otra cosa que **servir de escalera para conectarme con el brillo de la luz que refulgía en su mirada D06**, luego alcancé los punticos que veía sobre su coronilla D07 y finalmente **los hilos de energía que, al aparecer, hicieron evidente un movimiento áureo de derecha a izquierda el cual antes, cuando no lo veía en sus ojos, lo sentía en los míos (gracias a esa tensión relajada que gané, hice consciente la conexión aural-movimientos oculares).**

La danza inquieta de los ojos, se había transmutado hacia la danza de las moscas volantes o hilos de energía; luego, noté que los hilos estaban fijos pero ahora, la danza se había transmutado hacia los balanceos de mi cabeza, al ritmo de la melodía; en otras ocasiones, la cabeza estaba quieta, los hilos también pero ese bajo de la danza áurea lo hallaba transmutado en una visión más profunda (espiral externa), más ensanchada o en el hecho de tener el tórax más expandido o la respiración bajando hasta el ano



(espiral inferior de la fig 21). **Los hilos de energía me permitían descubrir que estos bajos eran transmutables entre sí.**

En este punto, toda mi espiral de bajos hasta agudos ya se había alineado, (como en el estudiante de biología, caso No 9); **todo mi cuerpo era un gran respiro** conformado por una escalera de respiros donde **el superagudo eran los minúsculos punticos gravitando hacia los hilitos (los intermedios), y los dos superbajos alternantes de la figura No 21, eran: a) una contractura en tensión dinámica pero relajada** (superbajo interno) y **b) la visión expandida del aura** (superbajo externo) que me permitía estar en esa nueva octava tenso pero relajado.

La **espiral** que ella irradiaba **desde D01, en el campo áureo expandido, a D07 en los punticos por sobre su coronilla**, por ley de espejos, había arrastrado **la mía, con D01 en la postura corporal erecta y D07 en el espejo que hacía de sus punticos supracoronales, cuando los visualizaba** y los sentía correr por mi piel al ritmo de mi sonido interno (figura No 21).

Yo había alcanzado su nivel de resonancia; ahora ella, al contemplarme en resonancia, debía alcanzar lo que le faltaba, **descender esa espiral a su cuerpo**, encarnarla. Fue cuando me empezó a ver con una mirada de idiota, **esa era la justificación para su enojo, enojo a través del cual todo su cuerpo se alineó desde D01 en la masa muscular hasta Do7 en la visualización de mi energía**; así, su espiral inferior alcanzó a la superior..

## ALCANZANDO LA PROPIA VOZ EN EL ESPEJO DEL OTRO.

Era paradójico pensar en todo el «enojo» que tuve que sentir para alcanzarla y el que ella tuvo que sentir luego para alcanzarme. Pero además, me inquietaba el pensar si **¿ella me tensionaba por vibrar muy alto o ella simplemente era un espejo** de mi energía?, **¿toda esa tensión era la lucha por alcanzarme a mí mismo, a través de ella?.** Me preguntaba **si ¿la rabia que sentía contra ella, era contra ella o contra mi energía reflejada en ella?**

Alcanzar el brillo de sus ojos fue como alcanzar el de los míos. Posteriormente, cantando frente a un espejo, de un modo semejante a como la alcancé a ella, me concentraba en el brillo de mis ojos, tratando de escuchar en que tono se me ponía el sonido interno al sentir ese brillo como máximo agudo a alcanzar; luego, a éste, lo alcanzaba a través de la mímica. Noté que: «si la sonrisa alcanza a los ojos, **la voz alcanza más fácilmente al sonido interno**» (sonido que ya está en la voz. **La voz es la iteración del sonido interno**).

Al cantar, **la voz continuamente se intenta alcanzar a si misma. Si cada nota que se emite, se sostiene hasta escucharla y sentirla resonar en las cuerdas vocales, esa frecuencia se convierte en la base para la siguiente modulación, para la siguiente iteración.** Cada giro de la voz es como un respiro y muchos respiros en espejo en la voz, hacen la vocalización armónica.

Cantando a dúo con mi hermana, nos mirábamos constantemente y nos apo-



yábamos el uno al otro; al principio sus armónicos faciales eran la base para los míos y ella iteraba esa iteración, luego, esto mismo ocurrió en la voz, yo me apoyaba en la de ella y ella en la mía; finalmente cuando yo asumí mis agudos independientes de ella y ella asumió sus bajos independientes de los míos, **apareció el estilo personal de cada uno.**

### SOY UN AGUDO PORQUE TU ERES MI BAJO

En casi toda relación de pareja ocurre esta complementariedad; **cuando el uno es el polo de los agudos el otro emite los bajos que lo compensan**, (esto por ley de opuestos; porque además, **por ley de espejos, la rabia del uno se refleja en el otro, iterándose mutuamente**).

Esta complementariedad de energías es el común denominador entre parejas. Una de mis alumnas, (la del moño doloroso en la cabeza, caso No 12), hacía 35 años, estaba en **conflictos con su esposo**; sentía repudio por el trato que en el pasado le había dado, **no lo soportaba**. Como yo lo conocía, **pensé en él mientras ella me miraba y empecé a contar números como si fuese él quien lo estuviera haciendo**. Mi voz, ademanes, cadencia y gesticulaciones se fueron pareciendo tanto a él que ella ya no soportaba mirarme; **se descomponía, tensionándose de rabia**, contorsionándose, sentía «como si se fuera a desbaratar», optó por darme la espalda porque no aguantaba verme y escucharme. **«Yo» (o mejor él), la contemplaba con la mirada perdida en la inmensidad**, impávido, inalterable, sereno; «la reté para que me alcanzara».

Siempre mirándola **por encima de su coronilla**, sentía una fuerza que me obligaba a tirar la cabeza hacia atrás y a la vez a empinarme rítmicamente, actitud que luego descubrí como **muy propia de su marido**. Sin embargo notaba que «yo» (o mejor él) estaba en ese estado de altas frecuencias gracias a que ella dramatizaba los tonos bajos; **y mientras más intensa era su rabia, su contractura en bloque, más bien me hacía sentir (más alto y más expandido)**.

La queja peor que ella tenía de su marido era «su frescura», lo descomplicado y cómodo que era. Ella había conquistado una buena fortuna sin su apoyo, o más bien, en contra de él; pero éste, poco se preocupaba de cuidarla. En otra terapia similar «yo», de nuevo mirándola por sobre la coronilla, **sentí ganas de contar duro imponiéndome a su poder**. Lo hacía al tiempo que caminaba de un lado al otro, algo también **muy característico de su marido**. Sentía que «me estaba liberando de un yugo», **«me sentía importante, capaz de hacer cosas y tomar determinaciones»** (algo que ella reprochaba como una gran carencia en él). Al principio, ella se molestó de ver como la gritaba, pero al final lo aceptó y pudo mirarme; en forma de broma le toqué la cara, porque **sabía el rechazo que eso le despertaba viniendo de él**; así ocurrió, pero tal rechazo no tuvo la intensidad que yo esperaba. Al final le expliqué que su marido, acostumbrado a dar ordenes como gerente que fue, **tras la jubilación, se quedó sin a quien gritar escondió su voz y con ella su poder de acción y decisión**. Teniendo que refugiarse en su casa, casa que no era ahora su fortín. Que yo al contar duro,



tenso y «por encima de ella» (asumiendo por él la expansión que ella había representado hasta entonces) había sentido que **volvía a tener poder, «a ser un varón»**.

Después de esta terapia y **sin que él se enterara** el porqué, **la relación entre ellos mejoró muchísimo**, empezaron a dormir abrazados, algo que en muchos años no habían hecho, él la invitaba a cenar y a conciertos; a tal punto que empecé a notar que era ella quien más dificultades tenía en aceptarlo y perdonarlo. Cuando él estaba contraído o deprimido, ella lo reprochaba por su ineptitud pero ahora que se había expandido, **era ella quien no manejaba bien la nueva situación**, el nuevo nivel de resonancias, la fase de contracción.

## ME TRATAS SEGÚN LO QUE DESPIERTO EN TI

Las mujeres luchadoras, activas y brillantes que **con su actitud casi varonil «usurpan el poder de su macho»**, suelen expandirse tanto que lo sumen en contracción, dando lugar a un **complejo de inferioridad que lo hace sentir poco hombre** o «menos hombre que su mujer». Inconscientemente, ambos entran en **una competición por el poder**, alejándose del principio natural donde «el macho es macho pero porque sirve y corteja a la hembra, no porque la subyuga»; mientras ellas, olvidan que **«hay más poder en la actitud pasiva y seductora de las hembras que en la poca fuerza masculina que una mujer puede llegar a exhibir»**. No aceptan que «los hombres somos muy malas mujeres y las mujeres son muy malos

hombres»; olvidando que «las gallinas disfrutan cuando el gallo expande su pecho para cantar y cortejarlas, en **una expresión de virilidad**, y que **«un gallo sin cresta es casi una gallina»**.

En el lenguaje de la tradición china, **ellas son el ying que complementa nuestro yang**. Pero no se debe olvidar que todos tenemos algo de ying y algo de yang. En la relación con mi hermana, ella era el polo de los agudos, mientras yo (o su esposo) hacíamos los tonos bajos que la compensaban; **sin que uno lo pudiera evitar ella incitaba a fruncir el ceño, tensionarse y regañarla**. En la última terapia, tras alcanzar la visión de los hilos de energía, cuando estábamos mirándonos, ella **hizo una expiración profunda, observé que había conectado los agudos de su cabeza con el bajo de su pelvis (asumiendo su espiral inferior)**; lo cual me produjo un alivio, sentí que ya no me tensionaba más **ya no tenía que ser el yang para neutralizar su ying**, ella tenía su tao cerrado al interior; **eso me llevó a reconocer mis agudos cefálicos**, reconocer en mí los mismos punticos que antes veía en su coronilla, **cerrando yo también mi Tao. Ya no era un híbrido de bajos míos con agudos de ella**, en esa inspiración de entrecejo a genitales ella había asumido sus bajos liberándome de tener que ser yo quien «se los cantara».

**Algunas mujeres «muy seductoras»** tienen este mismo circuito: manejan muy bien sus agudos cefálicos, **pero no tienen conectado el bajo hacia la pelvis (espiral inferior); pero lo proyectan afuera (a la espiral externa)**, los hombres lo captan como seducción, se tensionan y **se excitan frente a ellas** para asumir por ley de opuestos el bajo que ella maneja mal (ver figura 21). Cuando ella aprende a pulsar



de entrecejo a genitales, disfruta su placer, **asume sus bajos, los retroalimenta con sus agudos cefálicos**, cierra su Tao y lo empieza a disfrutar; dejando en libertad al hombre para que decida si ella lo atrae o no, porque **él ya no se tensiona automáticamente frente a ella, la contempla pulsar sin verse obligado a hacerla pulsar, a suplirle los bajos que no tenía.**

En la terapia con mi hermana, ella era la espiral superior de la figura No 21 y yo la inferior, al final yo asumí la superior que me hacía falta y ella la inferior que también le faltaba. Tras la terapia cada uno reconoció sus bajo y agudos propios. **Su marido o todo el que la observaba ahora, podía mirarla relajado porque la polaridad ying y su yang compensatorio ya estaban en ella.** En efecto su relación de pareja, en especial el comportamiento agresivo de **él mejoró mucho, aunque no hubiera estado presente en la terapia.**

**Cómo se explica este efecto a distancia?** Quizá ocurra alguna forma de telepatía; pero **cuando yo la miro, «él está en ella»** (porque ella lo ha moldeado a su imagen y semejanza) **mirándola actuó como suele actuar él.** Si ellas cambian sus resonancias, ellos las tratarán diferente. Si logran sublimar las frecuencias que emiten, **transmutando aquellos bajos que se expresan como rabia por otros que se expresen como: campo áureo expandido, conexión a todo el cuerpo, mirada ampliada, voz ancha, ronca y sensual**, con el sólo hecho de que ellos piensen en ellas o las escuchen, **aun por teléfono, las sienten diferentes y actúan acordes con este cambio.**

## EL CEREBRO REPTIL QUE VE PLACER DONDE NOSOTROS NO

En el caso de mi hermana, iniciamos la terapia dos años atrás; cuando, un año **después de un parto, continuaba demasiado obesa**, «con un cuerpo de señora gorda» que antes no había tenido. Lo interpreté como **la expresión de unos bajos** que había adquirido durante el embarazo pero **no había sabido transmutar hacia la voz**, porque su voz era básicamente de tonos agudos (inductores de tensiones complementarias en sus interlocutores). Como ya lo vimos, en las primeras terapias su campo de energía me hacía subir a tonos altos para alcanzarla (ley de espejos) o ponerme tenso y regañarla para complementar sus agudos (ley de opuestos). En una ocasión (antes de las últimas terapias), preocupada por que su marido estaba bebiendo casi diario, logró que él la acompañara al consultorio. Ya en la sesión, **él se tenionaba como amordazando la gana de gritarle**, le sugerí que contara con la voz fuerte. Lo hizo, fruncía el ceño mientras yo lo incitaba a hacerlo más duro. **La respuesta de ella era la risa incontrolada**, la cual lo exasperaba y lo hacía gritar más aun. Ella parecía disfrutar con ese enojo, En realidad el disfrute era porque él estaba alcanzando las altas frecuencias en las que ella «habitaba». Con otros casos hemos confirmado que esa risa surge como **un espejismo más que la naturaleza holística nos hace ver**; cuando el hombre está tenso, rígido, erecto, el nivel I de algunas damas, al igual que **el cerebro reptil de los drogadictos**, no se pregunta la causa de ese alineamiento, simplemente disfruta de esa resonancia **viendo en el holograma corporal «erecto» del hombre enojado y tenso, un**



espejo del holograma genital alineado desde D01 hasta D07, excitado.

Su esposo continuaba gritándole con números cargados de «enojo» mientras ella no paraba de reír a carcajadas. En esa risa, aunque incomoda para su compañero, también se veía genuina (como en la rabia); gracias a los bajos descubiertos en la risa, su voz se tornó más ronca y posteriormente su obesidad mejoró ostensiblemente.

Cuando él se incomoda con su risa es **perpetuador de los bloqueos de ella en tonos bajos**. Cuando ella se ríe porque él se enoja o le alza la voz, es **patrocinadora de sus agresividades** o desmanes en la bebida. Ambos se condicionan y **se complementan mutuamente** en sus circuitos energéticos, **iterándolos** y llevándolos por esta vía llena de malas interpretaciones a extremos patológicos. Por ejemplo, él confesó que lo que le atraía de los tragos era el hecho de tomárselos en un sitio donde era necesario gritar para oírse; **buscaba, mas que beber, poder gritar y encontrar los tonos enérgicos en los que el alcohol le ponía la voz**.

Cuando cantaba también descansaba mucho si lo podía hacer a todo volumen. **Al cantar o contar números duro, podía acercarse con su voz a su caja de resonancias áurea, a aquel bajo áureo expandido al que la diaria convivencia con ella lo arrastraba; hacerlo podía remplazar la pulsión de beber** y a ella le podía otorgar los bajos que, hasta entonces, había obtenido al entristecerse por que él se embriagaba. Como se evidenció en las últimas terapias, inicialmente descritas, el sólo cambio de ella también lo cambió a él.

## ¿QUE FORMA TIENE UNA SENSACIÓN?

La figura No 21 ilustra **un respiro doble como el del tao**. En la figura No 21 y en el tao (figura N° 17b), la parte más estrecha (el brillo de los ojos) es un agudo que está en medio de dos bajos transmutables entre si (aura expandida o el cuerpo como un todo). **Este macrorespiro, «en sandwich», bajo-agudo-bajo, puede ser transmutado, durante el sexo, por otro similar**; el cual, tendrá los bajos en ambas nalgas (Do1) y el agudo de la mitad será percibido como la sensación electrizante del fondo de la vagina (Do7). Solamente alguien que tenga **una banda de resonancias muy ancha**, es capaz de soportar esta transmutación sin desconectarse, puesto que **la gran distancia entre estos dos superbajos y su superagudo compensatorio es una cadena de respiros que implica a todos los resonadores del camino interno de la música y la luz**. **Primero hay que alinear los respiros intermedios entre sí y luego ellos serán los barrotes que posibiliten alinear esa gran escalera o intervalo Do1-D07-D01**.

**La figura No 21 es un fractal que se repite** no sólo en las nalgas; un «sandwich bajo-agudo-bajo» similar, pero **en una escala menor**, lo podemos producir al introducir el dedo «en resonancia» **en: el seno entre ambas mamas** o en el pliegue formado entre la pierna y el muslo (**rombo poplíteo**), entre brazo y tórax (**rombo axilar**), entre el brazo y el antebrazo, entre dedo pulgar e índice, cuarto y quinto dedo de los pies, **la boca** etc. Estos últimos respiros son más pequeños y sutiles que los primeros. Introducir **el dedo en el conducto auditivo** o deslizarlo por **los valles**



(bajos) y colinas (agudos) de la topografía auricular, despierta en el cuerpo de resonancias un sinnúmero de espejos o fractales de ese macrorespiro de la figura 21. La geografía auricular, es una clara ilustración visual de lo que es esta escalera de respiros; es como si **los múltiples patrones de interferencia** entre las grandes, medianas y pequeñas ondas del campo áureo, **hubieran esculpido el pabellón auricular, tallándolo con sus formas**, del mismo modo que los corales simulan la espuma del mar.

### LA OREJA ES UN FRACTAL, UN TRIÁNGULO DE TRIÁNGULOS,

El capítulo III se inicia con el **fractal auricular**; en él, se observa la repetición en diferentes escalas de la figura No 21. El +1 y -1 son esos dos bajos que en el medio tienen al agudo llamado **la escotadura intertrágica**. Luego, el +2 y el -2 son las dos laderas de la colina llamada **antitrago** y que se ubica en **la concha**. En la concha, el +4 es una de las laderas de esa colina (el agudo) que la divide en dos bajos. Toda la concha será un +8 un gran cono con su vértice aplicado sobre el punto que, en las somatotopías auriculares, corresponde al coxis (fig 16); siendo la columna fetal (el antemuro), la gran montaña (el agudo) que lo separa del -8; ese -8 por fuera de la concha, tiene también su vértice en **el coxis del feto** auricular; pero también tiene otro +8 con su vértice aplicado sobre **«el cuello auricular»**, donde está el agudo de otro vértice -8 del **lóbulo**. Por detrás de la oreja hay un +16 que tiene su vértice sobre ese cuello auricular y un +32 que aplica su vértice sobre la punta del lóbulo. Esa secuencia iterativa : 1,2,4,8,16... es la cascada de respiros que crece en escalera

llenando el espacio entre ese macrocono auricular (+32) que en su **vértice lobular** tiene el agudo que le es común con el macrocono cefálico (-32) o el (-64) corporal para formar con ellos la figura No 21 y funcionar como ella lo hace, pulsando.

**El fractal en sandwich bajo-agudo-bajo se repite como en la oreja, en cada pliegue del cuerpo.** Al practicar la formación de estos «sandwichs», durante el sexo, **es posible ver en el entrecejo, ondas con estas formas auriculares fractales** que permiten calibrar la magnitud (+1, +2, +8...) de la sensación, la forma de la sensación. Las sensaciones son ondas de forma y las formas de la oreja son la cristalización de dichas ondas; pero la Auriculomedicina enseña que: **la oreja tiene forma de feto** y que dicha forma es muy **similar a un cerebro**; el cerebro tiene la misma forma de las **nalgas** y ellas se parecen mucho a **los riñones** o a los orificios nasales y auditivos. El hueso temporal, el esfenoides, «las circunvoluciones cerebrales, tienen forma de sensaciones», tienen una geografía similar a la de la oreja; pero el ilíaco, la rodilla, el codo... , también. Además en la topografía auricular hay **pequeños promontorios** con forma similar a la que el corazón tiene en su **punta**, o la del **coxis**, pero el coxis tiene forma de **pineal**, la pineal forma de **pene o pezón**, el pezón forma de **clítoris**, el clítoris forma de **páncreas** o de bazo...; **tocar una de estas puntas es como tocarlas a todas**, porque cada parte del cuerpo es un fractal del todo, un espejo que permite la reflexión, la comparación y el autorreconocimiento. *El dedo leyendo estas sensaciones, el sonido interno escuchándolas y los punticos del*



*entrecejo organizándose, según este sonido, en rizos y formas fractales similares a las de la oreja, que a su vez, son un espejo de las sensaciones pélvicas, permite, cuando se logra soportar la sobrecarga inicial, navegar por la piel sin perderse, porque amparados en el mapa fractal de la oreja y el entrecejo, podemos hacer **la terapia del espejo resonante con los ojos en la piel y ella en ellos.***

## EL TODO EN LA PIEL

Con el lingam en el yoni, abrazando a la mujer por detrás y construyendo una escalera de sandwiches bajo-agudo-bajo, en cada pliegue posible, que sirvan de barrotes o puentes que unan el mayor intervalo o distancia entre bajos y agudos alcanzable, **transmutando** el acostumbrado bajo de **los movimientos amplios por la percepción simultánea de dos puntos cada vez más distantes del cuerpo** femenino (un segmento de piel cada vez mayor), en la quietud de esta contemplación, se descubre el verdadero placer del sexo; un placer que no se apoya en la fuerza sino en la escucha en resonancia, consistente en **«sentir y comparar la textura de cada segmento de piel»**; con esta sensibilización de base, descubrir, qué formas son en espejo de otras, qué tanto se parecen, qué tanto contrastan; reencontrando, de este modo, la misma textura de la **planta de los pies** en el **cuello del útero**, la piel de las nalgas en el reborde superior de la oreja, **el introito vaginal en el conducto auditivo**, el pliegue glúteo en el beso que la piel del brazo da a la del antebrazo etc. Hacer, con el dedo, en el conducto auditivo o en el ombligo, los movimientos que se aplazaron en la pelvis, encontrando en estos orificios un espejo de esas sensa-

ciones a las que se renunció abajo pero que se activan desde los estímulos superiores.

**Descubrir en la oreja, los anillos del entrecejo** (figuras 11 y 16) que también resuenan **en los genitales femeninos** (tabla No 5), sintiendo esa **espiral de bajos a agudos que se va contrayendo desde el anillo más grande en el reborde auricular**, siguiendo por el canal que forma al plegarse éste sobre sí mismo, luego por el anillo que lo separa de esa «columna fetal» (el antemuro), bordeando el anillo de la concha, preparando el terreno para, finalmente, introducirse en el conducto auditivo donde el roce y la caricia suave, lentamente irán induciendo su lubricación, la cual, con su humedad, permitirá sentir entre la piel y los dedos «un hilo eléctrico», que como un gran superagudo resuena en «la envoltura áurea» que, para el dedo, es ese «celestial recinto»; sintiendo que estas cargas eléctricas tienen su imagen en espejo en el D07 vaginal y del entrecejo. Al ir reclutando uno a uno cada respiro de piel, en ella y en sí mismo, se descubre «la apoteosis del sonido»; se descubre **«el fractal sonorodérmico»**; éste, al igual que la oreja, es una red como el fractal que introduce a este capítulo, un cono de conos, **una espiral de espirales** que, gracias a esta técnica, en la quietud y el silencio, se pueden escuchar y ver todas y cada una a la vez.

Sentir el superbajo de ambas nalgas (Do1), **simultáneamente** con el superagudo electrificante del interior de la vagina (Do7), sin sobrecargarse (ante **el voluptuoso contraste** generado por tan «inmenso intervalo frecuencial»), sólo es posible si una escalera de respiros intermedios (sandwichs bajo-agudo-bajo en secuencia +1,+2,+4,+8...) como los anteriormente descritos, **tienden**



el puente de pelvis a cabeza; porque ésta sería una distancia transmutable por la que va desde el superbajo de las nalgas hasta el superagudo de la vagina; transmutable, porque **la distancia pelvis-cabeza (Do1-Do7) es un bajo en espejo del intervalo frecuencial que mide la distancia nalgas-electricidad vaginal (DO1-Do7)**; pero la cascada de percepción adaptación no puede terminar ahí, **el hombre debe sentir desde el Do1 de sus nalgas hasta el Do7 de su glande** (tabla No 6), pues sólo así puede hacerse espejo del superrespiro que quiere captar en ella cuando desea sentirla en su totalidad; pero además, esa expansión de la banda de resonancias pélvica, debe tener su imagen en espejo en el entrecejo, donde **el Do1 será la contemplación de un campo visual más amplio y el Do7 unos punticos más pequeños** o lejanos. Si todo ese ensanchamiento es asumido sin desconectarse, **la mujer que se mire en ese espejo**, que así la refleja, itera, «siente dos veces lo que él está emitiendo». **Esta cascada de imágenes en espejo permite el autorreconocimiento y re-crea la pulsación, es el juego de los espejos (ver figuras No 12, 13 y 21).**

Quien logre cristalizar este juego de espe-

jos fractal, podrá sentir que **el agudo electrificante del epitelio vaginal puede ser transmutable, ahora, por un agudo electrificante en piel; «el sandwich” pasa a ser agudo-bajo-agudo (Do7-Do1-Do7)**. En la figura No 22 un agudo de la mucosa luego se encuentra del otro lado del espejo en la piel y la piel sencibilizada permite encontrar (al otro lado del =) un agudo más intenso en la mucosa. De este modo, lo interno se hace externo y lo externo se carga de la sensibilidad propia de lo interno», «la piel se hace mucosa y la mucosa se hace piel»; **los opuestos se hacen uno solo**, pudiéndose sentir, **en un tramo de piel y en un sólo tiempo de percepción, todos los resonadores frecuenciales del camino interno de la música y la luz, «la información frecuencial del todo en la parte»**; esta gran unificación así alcanzada a través del sexo, es la más sublime de las terapias y la más al alcance de todos los que se quieran comprometer en serio con sigo mismos y con su esposa (o esposo) **para marchar juntos en busca del autoconocimiento**, del ying de su yang o el yang de su ying, de su 4ta si es quinta, de su anima (o su ánimus), de su religare, su unión, buscar **la gran unificación con su alma, con su Dios.**

Flujo electrico superficial en piel (Do7)

Tramo amplio de arteria o piel (Do1)

Electricidad en mucosa o arteria (Do7)

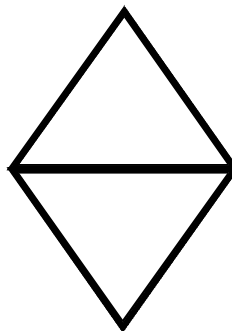


Figura No 22 Pulsación de dos agudos que se alternan su relajación en un bajo que les es común



## ¿QUE CAMINO SEGUIR?

También en las formas de la oreja, está escrito ese camino. El dedo, deslizándose por los bajos y agudos, de su topografía triangular fractal (fig 16), confluye a tres puntos claves: 1) el conducto auditivo (boca fetal), 2) el sacro (ano y genitales fetales) y 3) el cuello fetal (quinto centro); al «cuello auricular» convergen varios vértices, tres que vienen de la concha (uno en alto relieve dos en bajo), el de la columna, (el antemuro), el del reborde auricular, etc. Por la parte posterior es más marcada aun esta convergencia de los vértices hacia el cuello. Las formas auriculares son cauces que nos hablan de como circula el río de nuestra energía. Según ésto, la energía fácilmente fluye hacia el sexo o hacia la lógica. Pero por la parte posterior de la oreja, se insinúa un cono más de síntesis, más totalitario que converge hacia un punto entre la inserción del lóbulo y el punto donde las mujeres se colocan los aretes ese punto corresponde a los ojos, el sexto centro del «feto auricular» a él confluye ese vértice que en su base es el cuerpo fetal. Cuando alguien resuena en este vértice, su energía converge más hacia el sexto centro (Do6) que hacia el quinto, es más visual que auditivo o racional. Quedaría un último vértice o espiral de energía, el que va hasta la punta del lóbulo, «el alfa y omega», el de la totalidad, el que va de Do1 a Do7; quien funcione en él, más que pensar o ver, ES. «Al buda lo pintan de orejas largas»

## ENSANCHAR LA BANDA DE RESONANCIAS, MÁXIMA TERAPIA

El pulso también es un fractal como la oreja y como el que introduce este capi-

tulo. En la pulsoterapia, se puede lograr este mismo alineamiento desde el bajo mayor hasta el agudo más alto del mismo modo que lo insinúan las formas de la oreja y que se resume en la figuras No 21 y 22 y en el fractal de este capítulo.

La base de ese cono será el mayor tramo de piel o arteria que se pueda sentir y su punta será el hilo eléctrico cada vez más agudo posible de captar. Igual que en la oreja o en el cuerpo, se parte desde una base (Do1) ancha, hasta un agudo cada vez más agudo (en Do5 o en una octava más alta Do6 o en un Do7). El pulso también ilustra cual es el camino: **ensanchar la banda de resonancias.**

Si ese tramo ancho de piel (Do1), es el adyacente a la arteria radial y si el pulso es el otro superbajo (Do1), el superagudo de la figura 21, será el hilo eléctrico de la piel, se forma así el sandwich (Do1-Do7-Do1). Pero en el pulso esta estructura es más móvil, porque el agudo eléctrico, alternativamente puede estar en piel superficial (Do7) o en la profundidad del endotélio arterial (Do7) o en ambos simultáneamente; formando con el Do1 de la arteria o la piel (cuando se siente un tramo ancho de ellos), el sandwich agudo-bajo-agudo (Do7-Do1-Do7) de la figura No 22. Para quien logre captar este ancho de banda, el pulso se convierte en otro fractal como el formado por las figuras No 21 y 22 donde se resume frecuencialmente, como microinformación, todo el camino interno de la música y la luz; por lo tanto, ese pulso, responde como respondería el todo (el cerebro mismo) a cualquier test.

El mayor placer del cuerpo es ensanchar la banda de resonancias, sentir un bajo cada vez mayor en retroalimenta-



ción con un agudo más agudo; como lo insinúa la carátula, a mayor distancia o intervalo entre ambos, mayor contraste y a mayor contraste mayor placer (Caso No 9). El camino a seguir, mas que ensanchar la banda es mantener la consciencia continua de la vertical que en la carátula mide la distancia entre bajos y agudos, es no caer en la brecha de inconsciencia.

### «SE LO LLEVÓ EL ENSANCHE»

Al nivel I, no le importa si la vía a través de la cual logra este ensanchamiento es interpretada en el nivel III, como adecuada o inadecuada. Recuérdese a la estudiante «adicta al miedo» o a la secretaria, en ellas, un miedo o una preocupación cada vez mayor (agudos) inducían una pesadez o unos espasmos de sollozo (bajos) cada vez más profundos.

Tratando a un depresivo, el cual sin saber Senterapia, había descubierto que «mirar la inmensidad le calmaba la depresión», se quejaba, porque pensaba que «era masoquista», pues notaba que paradójicamente, en ocasiones, mirar la inmensidad lo hacía sentir más pequeño (más deprimido) y él, sin embargo, se obstinaba en querer abarcar una inmensidad más grande aun; le expliqué que no se trataba de masoquismo; para que me entendiera mejor, le hice la siguiente analogía con el sexo: si la inmensidad fuera una gigantesca mujer, querer abarcar un bajo más bajo en la inmensidad, sería como querer sentir un bajo más bajo, un segmento más grande de «ese cuerpo femenino»; eso, por ley de opuestos, le retroalimentaría un agudo más agudo. A nivel sexual, el máximo placer se experimenta cuando se percibe localmente, en la pelvis, un gran bajo en contraste con un gran agudo vibrante y entumecedor, am-

bos retroalimentados y ligados entre sí a través del contraste que ofrecen. Pero lo que en el sexo es un placer más electrizante (agudos), en la contemplación de la inmensidad es un ardor en los ojos, una sensación de pequeñez.

Este doble lenguaje, es el responsable de que muchos depresivos, antisociales e incluso psicópatas, sin saberlo, disfruten de sentirse más pequeños, «más mal», más sumidos en la perversidad o la maldad, porque lo que para su nivel I es un placer lícito (ser un punto más pequeño o alejado), para su nivel III, ese «ser más pequeño», está programado como undirse más profundamente, deprimirse más, ser más perverso. (Está es la disociación de lenguajes en la que se sumen la mayoría de adictos a la bazuca). La bazuca o la cocaína agudizan los punticos y hacen más bajos los bajos, ensanchan la banda de resonancias durante el tiempo que dura la intoxicación; pero al pasar su efecto, se quiere volver a ese climax por lo cual compulsivamente se cae en la adicción. Los psicóticos también alcanzan ese orgasmo energético pero en la cabeza, disociados de la pelvis y de la realidad. El camino está ahí, todos de muy diversas maneras buscamos este ensanchamiento. Cuando las cosas van de mal en peor, suele ser éste el mecanismo que las lleva por ese cauce; mientras más crece el polo que nos gusta, más crece el que no hemos aprendido a manejar; cada quien decide como transitar por el camino, pero querámoslo o no...

### TODOS ITERAMOS RUMBO A UN PUNTO DE CATÁSTROFE

Algunos de los siguientes ejemplos podrán parecer grotescos, pero no renuncio a ellos en virtud de la claridad que ofre-



cen. Cuando repetidas veces nos frotamos el pelo con una peinilla y luego la acercamos a pequeños trocitos de papel, ellos se adhieren del peine, **en virtud de la electricidad estática que por la fricción hemos inducido**; en la masturbación y en la vivencia ocurre igual; en la técnica del alegato con números a través del espejo resonante, **la mano que repetitivamente se agita sobre el campo del interlocutor, también induce corrientes energéticas** que van acercando el cuerpo hacia un clímax; el puño vibrante, la mirada tensa, la voz que incita a subirse de tono, van acercándonos a ese «orgasmo desgenitalizado» donde el bajo corporal total contiene la espiral de respiros, de baja, mediana y alta frecuencia, alineados en un estado de totalidad; donde **cada respiro local ya no es un «triángulo» independiente, sino que hace parte de una «estrella de David» que los contiene a todos** en forma de un nuevo orden, nuevo orden a partir del cual se continuará iterando en los siguientes tiempos.

En el caso No 13, si consideramos a la estudiante de sensoterapia como un gran pene y al aura grupal como una gran vagina; **ella, al moverse en resonancia en el interior de ese campo, se fue acercando progresivamente a ese «orgasmo en la vivencia»**. En el orgasmo genital la sobrecarga la resuelve el cuerpo por nosotros con una **reacción de fuga y lucha, pero en la vivencia ya no es tan fácil escapar**.

Esta comparación parece artificial pero así ocurrió en realidad. Ella, siempre me reprochaba que la detenía o suspendía su terapia cuando estaba empezando a entrar en esa espiral iterativa; pero lo hacía porque **sentía que, al nivel de resonancia hacia donde se estaba proyectando,**

**yo no la podría alcanzar, no le podría servir de espejo y apoyo**; por ese motivo la frenaba en su ascenso (la detenía como lo suelo hacer con mi esposa, durante el sexo, cuando percibo que va a entrar en algún nivel de resonancia a donde yo no la puedo alcanzar; lo hago porque **desde que logre duplicar en mí sus sensaciones, saber lo que está sintiendo, ella puede avanzar sin temores, apoyada en ese espejo energético que le ofrezco**; pero cuando se adentra en sensaciones que yo no conozco, fácilmente irrumpe en un orgasmo con desconexión, que la deja en fase refractaria y limita la continuidad que ambos anhelamos).

La sensación que me producía la alumna del caso No 13 **cuando empezaba a «elevarse» era como «un sustico frío en el corazón»**, sensación que ya había sentido con otras dos mujeres en las que tuve la oportunidad de **presenciar cuando «daban el salto de la cordura a la psicosis»**. Le temí a esta sensación hasta un día en que vino al consultorio cuando yo estaba resonando muy alto gracias a la terapia del espejo resonante, con un francés de unos 65 años; cuando nos hallábamos cantando en tonos similares a los de la ópera, llegó ella; **al acercarse, la sentí envuelta en un halo de calor radiante y abrazador (un gran bajo), salpicado de «un frío en punticos escalofriantes» como el del miedo** que, esta vez, al estar matizado por ese calor **(calor que he sentido irradiar a las mujeres cuando están muy excitadas)**, lo acepté; entendí que había logrado entrar en ese anhelado y temido estado; no pude, ni quise evitar compartir esa sensación, acompañarla en ella, sirviéndole de espejo. Así lo hice, mientras seguía mirando al Francés, alcanzando su energía, **energía que quizá fue la que nos sirvió**



de apoyo a ambos para conquistar ese clímax, porque mi visión ampliada, en espejo del campo de él, expandió mis bajos y agudos corporales hasta **el punto donde ella alcanzaría el respiro** y yo la podía acompañar; (hecho que ocurrió desde el instante mismo en que se nos acercó, pues ella no venía así).

Aunque inicialmente rechazé la excitación que me producía, entendí que la represión de ese bajo en mi cuerpo (espiral inferior) **había sido la que, en otras ocasiones, me impedía servirle de espejo en su ascenso.**

Acepté ese placer sin genitalizarlo, aunque incluía a los genitales pero al poco rato había cambiado; ahora, lo sentía como **el calor magnético y electrizante que he sentido en la presencia de algunos buenos sanadores espirituales.**

Estar en su presencia ensanchaba mi espiral exterior, interior e inferior; aunque ningún interés sexual me ligaba a ella, cuando la miraba, esa resonancia de la espiral inferior se hacía necesaria y placentera pero incómoda; sintiendo ese calor magnético pensé en la conexión al alma de la que hablan los sanadores espirituales y eso me permitió transmutar ese bajo de la espiral inferior hacia la espiral superior; **al hacerlo, empecé a verla con una sonrisa en los ojos, amorosa y «desgenitalizada», viendo en su espacio supracoronar el reflejo que ella hacía del mío, «de mi alma» y, al hacerlo, también yo servía de espejo para que ella contemplara la suya en mi espiral superior; mis dos espirales verticales y las suyas (figura 21 y fractal del cap. XVI) se habían hecho una.**

Después de esta nivelación he podido acercar a muchos pacientes, incluso a gru-

**pos enteros a esta frecuencia, sin ningún temor ni preocupación** en ellos ni en mí y con muy buenos resultados.

Si como lo insinúan las tablas No 5 y 6, el cuerpo está en los genitales y éstos en aquel, en la realidad, **todos a diario nos «masturbamos» con algo**, con un balón, una guitarra, con la meditación, una pala, en general con aquellos instrumentos propios de nuestra profesión; día tras día, **iteración tras iteración las resonancias van creciendo acercándose al clímax, anhelado y temido.**

Como se evidenció en el caso No 13, las resonancias no se detienen en su avance y **si no se sabe dirigir adecuadamente la energía**, ésta continuará su espiral ascendente de iteraciones progresivas hasta lugares donde el nivel III no la puede alcanzar, porque **son tan rápidos los cambios que no hay tiempo suficiente para entender. Para asumirla**, haría falta fabricar una escalera de **respiros racionales que tiendan un puente entre estos dos contrarios**; algo difícil no sólo por falta de tiempo sino también porque, en esas altísimas frecuencias, **la razón entra en contradicciones lógicas, estas contradicciones ocurren cuando, en el nivel I, lo pequeño (los agudos) se convierte en lo grande (los bajos) y «la coronilla entra en resonancia con el ano», entonces, el nivel III interpreta: «el cielo se hizo infierno», «el adentro se pasó para afuera», el frío se convirtió en calor, lo blanco en negro, el dos se hizo uno.**

Al alcanzar este punto, los más posibles sitios de llegada de este nivel energético I, sin un nivel III que interprete adecuadamente estas contradicciones (según la constitución o el circuito energético que se posea) son: **1) La jaqueca.**



2) El desmayo. 3) La epilepsia. 4) El vértigo. 5) La psicosis. 6) La homosexualidad (cuando ano y coronilla se hacen uno y no se sabe esclarecer el espejismo e interpretar adecuadamente «a donde debe ir la coronilla de ese gran pene que es todo el cuerpo»). 7) Trastornos cardíacos (después de la resonancia ano-coronilla la energía va al centro del centro, implosiona por el corazón buscando en ese «túnel energético central» su salida hacia el aura, donde ya sólo existen dos resonadores posibles para manejarla, el corazón y el pensamiento, pensamiento que no es otra cosa que la palabra al ritmo del pulso). Si el pensamiento se convierte en el receptor inconsciente de esta energía, ahora extracorpórea, ella inducirá a éste a 8) Ideas obsesivas, repetitivas e incontroladas, imposibles de evitar. 9) Sordera, cuando esas frecuencias no asumidas se convierten en un tinitus o ruido ensordecedor que quien lo escucha ni entiende para que sirve, ni logra modificar. En definitiva, cualquier forma de enfermedad es «el

cajón de la basura» a donde suelen ir aquellas energías que, al quedarse sin su opuesto complementario del otro lado del espejo que las neutralice y las concilie, entran en un circuito iterativo inconsciente y progresivo que crece proporcionalmente con el crecimiento de esa personalidad que sólo alcanza a llegar hasta donde tal circuito patológico empieza.

Pero no todas las alternativas son malas, porque 10) la conciencia de sí, es la otra opción posible; el estado de totalidad, donde se complementan sin rupturas la visión del hemisferio lógico y el holístico, es la recompensa que se obtiene cuando se sabe asumir esa espiral iterativa en sus ciclos más acelerados. Podemos trascender la inconsciencia, que acecha cuando nos acercamos, en el nivel I, a un punto de catástrofe si, en el nivel III, sabemos «dejar de ser agua líquida y nos reconocemos como vapor», dejamos de ser «granos de maíz» para reconocernos como «palomitas de maíz» o comprendemos que ya no somos «triángulos», ahora somos «estrellas».



---

## CAPITULO XVIII

### LA ENFERMEDAD

#### EL CUERPO, UN BUSCADOR DE RESPIROS

En la tabla No 3, se describe EL CAMINO INTERNO DE LA MÚSICA Y LA LUZ como una escalera en espiral, ascendente desde los tonos superbajos a los bajos, intermedios, agudos y superagudos; siendo éstos los principales resonadores o sensaciones con las que el cuerpo vibra y que sirven de puente o conexión de la materia a la energía y la conciencia.

Para efectos prácticos se definieron solamente tres tamaños de cuerdas, tres tipos de resonadores:

- a) **Los bajos** (aproximadamente del tamaño del tórax).
- b) **Los intermedios o medios** (aproximadamente del tamaño del corazón o del puño). Y
- c) **Los agudos** que resuenan en las frecuencias del sonido interno (del tamaño de los punticos).



Así como en el entrecejo, **el anillo grande se va convirtiendo en mediano y luego en un punto pequeño**, los bajos del cuerpo continuamente buscan tensionarse para conectarse a los medios y por intermedio de éstos conectarse a los agudos. Continuamente estamos en función de estas conexiones:

Los movimientos de las manos **al frotarse los ojos** son una «oscilación» de cuerdas bajas (las manos) que estimulan los resonadores intermedios del globo ocular para ver luces (agudos) en la pantalla visual.

**Masturbarse** es un ritmo a frecuencias **bajas** que conecta con las sensaciones **agudas**, vibrantes y hormigueantes de los genitales, a través de sus contracciones y espasmos en tensión (frecuencias intermedias).

El reflejo de **la náusea** se puede despertar estimulando con el dedo las **altas frecuencias** de los receptores de la garganta; se desencadenan, de este modo y por ley de opuestos, espasmos de los resonadores **intermedios** y éstos arrastran **los bajos** del tórax y el abdomen a una contractura en resonancia que los alinea con las sutiles sensaciones de la epiglotis.

Toda actividad del cuerpo como **defecar, el parto, el orgasmo, el llanto, la sonrisa** se pueden interpretar de este mismo modo. **El cuerpo siempre está buscando este alineamiento de bajos a agudos. «Siempre anda en busca de respiros».**

## LA ENFERMEDAD, RESPIROS NO ASUMIDOS

**La enfermedad es un bajo sin su agudo compensatorio, las cotidianas formas de**

**aliviar esa enfermedad «respiratoria» son los respiros**; respiros donde el bajo (el calor) sabe complementar al agudo (el frío).

Según el camino interno de la música y la luz, hay tres tipos básicos de respiros, los respiros en:

- a) **Frecuencias bajas:** en el pecho, el abdomen, la pelvis
- b) **Frecuencias intermedias:** en el corazón, el pulso, la voz, garganta, párpados, ojos, genitales, ano etc.) y respiros en
- c) **Frecuencias altas:** en el sonido interno, (también la voz y el pulso), el entrecejo, la red de punticos en la piel, etc.

Los siguientes, son ejemplos de **resonadores en frecuencias intermedias** a través de los cuales los bajos se conectan a los agudos: rascarnos, frotarnos las manos, parpadear, deglutir, el bruxar, suspirar, bostezar, estornudar, humedecer los labios, tener taquicardia, llorar, sollozar, en la mímica, en los gestos al vocalizar, en los movimientos oculares rápidos del sueño etc. Todos éstos son resonadores en frecuencias intermedias que *tienden el puente entre las frecuencias bajas y las altas*.

**Son sensaciones en tonos agudos:** las picadas en los ojos, los dolores de encías y dientes, el herpes labial, los uñeros, las tendinitis, las alergias, rinitis, otitis, el sudor, las úlceras superficiales, los eczemas, etc.

Todos éstas son manifestaciones de fricción entre la energía áurea, de alta



frecuencia, con la piel, mucosas o tejidos superficiales; «son la fricción que genera el alma al contactar con su vehículo inferior, el cuerpo físico». Son resonadores que, aunque resulten molestos, se hacen necesarios para tender el puente entre lo energético y lo físico.

## NO SOMOS UNO, SOMOS MUCHOS

La energía es un remolino, una «galaxia» de punticos que, de su periferia al centro y nuevamente a la periferia, exhibe un ascenso de bajos a agudos y nuevamente a bajos. El cuerpo es un sistema de cuerdas con frecuencias bajas intermedias y agudas, está diseñado para captar, resonar y corporizar la energía.

Esa misma espiral, que a todos nos da la vida, se expresa diferente, según las características y la historia (línea de mundo) de cada cuerpo (sistema de cuerdas) que anima.

Incluso en un mismo cuerpo, puede expresarse de diferentes maneras según si su pulsación domina a nivel de la cabeza, de los genitales, de la laringe, de las manos etc. Normalmente opera turnándose, rotando o transmutándose por ley de espejos, de un centro de energía en otro, haciendo que un individuo tenga muchas facetas diferentes en cada tiempo de pulsación (t1, t2, t3. etc.).

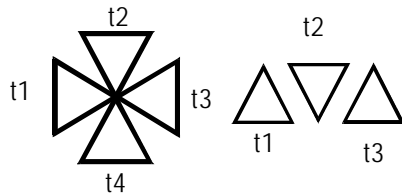


Figura No 23. Tiempos transmutables entre sí.

La vida es una constante adaptación a la energía, la enfermedad no es otra cosa que la inadecuada adaptación a ésta.

## ALCANZANDO UN PUNTO DE CATÁSTROFE

En los movimientos inquietos de un recién nacido, fácilmente, se descubre la lucha incesante del pequeño cuerpo por alcanzar su expandido e intenso campo de energía. Ir creciendo y desarrollándose es ir adaptándose a ella, siendo progresivamente menos pasivo y más activo.

La epilepsia es la evidencia visual más clara del modo como los resonadores corporales asumen, músculo a músculo, espira a espira, **respiro tras respiro**, octava a octava, **al «huracán» energético total**. En ella se puede ver, exageradamente y en cuestión de minutos, todo el funcionamiento normal, el alineamiento de los resonadores de baja frecuencia con los de intermedia y éstos, desesperadamente persiguiendo a los de tonos agudos. En síntesis, **el tórax persiguiendo al corazón y el corazón agitándose para alcanzar el sonido del oído que va subiendo progresivamente de tonos, como cerrando su espiral** hacia frecuencias cada vez más altas; cuando la persona ya no logra escucharlo más porque entra en el **ultrasonido** o el **infrarrojo**, puede ver destellos de luz, espirales o cambios de colores, arquea los ojos e inicia movimientos rítmicos masticatorios, deglusiones, micciones, defecaciones, taquicardia; todos éstos son **resonadores intermedios** agitados **perseguiendo las frecuencias altas del sonido y la luz; que al correr por piel y mucosas como cargas de electricidad estática para formar la fig 22, generan: sudoración intensa, grasosa o pegajosa,**



salivación abundante, diferentes tipos de secreciones, como buscando **proporcionar un medio húmedo que mejoré la conducción eléctrica** a nivel superficial.

Pero todo es un «esfuerzo inútil» porque tanta agudización (por ley de opuestos) **obliga a conectar las frecuencias bajas**, cuando el cuerpo entra en un enderezamiento rígido de la postura, haciendo **contracciones tónico-clónicas generalizadas**, que son bajos pasivos en respuesta a los agudos más agudos, los cuales buscan conectar, es decir, barrer, los bajos más bajos. Realmente esa conexión siempre se da, el esfuerzo no es tan inútil porque todo el cuerpo entra en **un ritmo sincrónico de espasmos y contracciones** donde todos los resonadores exhiben **su ancho de banda más profundo** (itera copos de nieve), pero el yo, que generalmente tiene un ancho de banda más estrecho (aún itera estrellas), está **desconectado de la conciencia**. Este automatismo rítmico de tonos agudos a bajos, través de tonos intermedios, puede permanecer durante minutos, horas e incluso días en los casos más severos.

## LA FUNCIÓN CONECTORA DE LA ENFERMEDAD

Podemos observar, desde una visión amplia y totalitaria que **la única enfermedad del hombre es: La presencia en el cuerpo de frecuencias altas no asumidas (manifestadas como síntomas), compensadas automáticamente, por ley de opuestos, con frecuencias bajas que tampoco han sido asumidas por la banda de resonancias (y por ello, también expresadas en forma de síntomas).**

El óvulo fecundado se divide en tres capas de tejidos de las cuales se originan todos los órganos. El **ectodermo** o tejido superficial da origen al sistema de percepción formado por el sistema nervioso, la piel y los órganos de los sentidos, el **mesodermo** origina el sistema de locomoción y el **endodermo** o tejido profundo da origen a las vísceras y glándulas que nutren a los dos anteriores.

Conectar, **a través del mesodermo** o tejido intermedio, los bajos más bajos (el endodermo) con los agudos más agudos (**el ectodermo**) en **ciclos iterativos coronillano-coronilla (7-1-7-1) es el ritmo de la vida; cuando se atrasan varios ciclos de estos aparece la enfermedad**. En el libro *Placer o Dolor* «funcionalidad y manejo del cuerpo energético», se define la enfermedad como **la creciente acumulación de ciclos respiratorios 7-1-7 sin resolver; altas y frías** frecuencias vibracionales de la coronilla (7) que resuenan en centros inferiores y en lugar de despertar **el calor compensatorio**, (los bajos contrastantes neutralizantes y **placenteros**), se quedan abajo (1), **congelando** y cristalizando el nivel inferior (el endodermo) **sin regresar conciliados** a (el ectodermo) su lugar de origen (7); originando enfermedades que en un principio solo consisten en **malas interpretaciones**, generadoras de disconfort y manifestaciones **sensoriales**; que luego se van haciendo **funcionales, lesionales** (caso 12) y que finalmente, *cuando muchos ciclos 7-1-7 no se han equilibrado en el centro sonoro y luminoso del corazón*, se puede manifestar como una **enfermedad crónica y degenerativa**.

Del mismo modo que iterando ciclos 7-1-7 se fabrica el fractal armónico del cuerpo energético, iteraciones sucesivas de «un rombo en la secuencia de los triángulos»



puede fabricar el fractal del cáncer. En la figura 6, **un primer ciclo 7-1-7 atrasado (el ectodermo que se queda en el endodermo)** es como si una estrella apareciera antes de tiempo en la punta de un triángulo, originando un trastorno funcional, ese triángulo iterado formará una estrella con esa anomalía; esa estrella formará una extraña piña (enfermedad orgánica) y así sucesivamente hasta consolidar una enfermedad degenerativa. Según la herencia del individuo, ese fractal patológico tendrá predisposición para hacer turbulencia en el tejido superficial, en el medio o en el profundo. **Según esto, hay 3 tipos de enfermedades básicas.**

- A- **Ectodérmicas:** Las presentan aquellos que fabrican ese fractal ruidoso predominantemente **en el sistema nervioso** (neurosis, psicosis, epilepsia, psoriasis, etc.).
- B- **Mesodérmicos:** aquellos en los que los tejidos **osteomusculares** son los que finalmente albergan su sobrecarga (artralgias, artritis, enfermedades reumáticas, etc.).
- C- **Endodérmicos:** propias de aquellas personas en las que **sus vísceras, epitelios o los órganos del metabolismo** sirven de puente que llena esa brecha entre el superbajo y el superagudo no asumidos (enfermedades digestivas, respiratorias, glandulares, metabólicas, etc.).

En el nivel I, el cuerpo mientras respire, **no para de iterar la información de 1 en 7 y ésta en 1**; en cambio el nivel III, como en el orgasmo, se desconecta de este automatismo entre bajos y agudos y **llena esa brecha con el fractal de la inconsciencia**, con síntomas. El cuadro

de síntomas en cada enfermedad, no es más que una forma de adaptación, **una cascada de respiros automáticos que ligan los dos opuestos.** Figura No.20d.

En la epilepsia y el orgasmo, el cuerpo (nivel I) logra esta adaptación **sin la presencia de la conciencia (nivel III interpretativo).**

En la psicosis también lo logra pero con una **conciencia fraccionada.**

Las enfermedades crónicas (la artritis, el asma, la diabetes, hipertensión, el cáncer y las demás enfermedades), a través de su **«desorganización bien organizada»**, son la **manifestación densa de ese túnel o espiral energética** que permite la conexión a la energía del todo, **almacenan la luz que el yo no ha podido asumir conscientemente**; pero estas enfermedades, a la postre mortales, también hablan, a través de su inarmonía, de lo inadecuado del camino y de que aquí también como en la epilepsia y la psicosis, la conexión fue parcial, no total (ver figura No 20).

### **BAJOS INVOLUNTARIOS COMPENSADOS POR AGUDOS TAMBIÉN INVOLUNTARIOS.**

**El cono de pulsación visual (la cruz de cruces del entrecejo) es el tope máximo de la banda de resonancias.** En el caso No 8 (el estudiante de administración), la visión de punticos muy pequeños y cercanos sería el límite **-8 mientras la inmensidad lejana sería el límite en +8**, donde, al complementarse por ley de espejos, ambos pueden coexistir, pudiéndose **observar la inmensidad y simultáneamente el**



**minúsculo puntico lejano, fusionado con ella.**

Si la garganta, el pecho, el plexo solar, los genitales, el ano, o cualquier otro resonador inferior llegara a **rebasar este tope** incurriendo en un bajo nuevo: (+10, +11...) o en un agudo: (-10, -11) **sal-tándose la iteración del frío -9 por el cálido +9**, tal ruptura originará una cascada de **respiros adaptativos involuntarios que se manifestarán como síntomas (una piña que aparece en la parte cuando el todo apenas es una estrella)**.

En el **ano** el -10 es una piquiña o **cosquilleo** o un frío que se percibe muy intenso compensado por un **calor molesto** o en ardor +10 pero ambos percibidos como independientes, un rombo donde debería haber un triángulo.

En los **genitales**, el -10 es un **frío pélvico** (frigidez, cólico, impotencia, mientras el bajo+10 es un calor quemante o un vacío en ellos (**insensibilidad**)).

El +10 **en el estómago** es una distensión, o **entamboramiento**, mientras el agudo compensatorio es una sensación de gastritis o **cólico**.

**Hasta +8 y -8 la respiración es un automatismo pulsátil; pero el +10 en el pecho despierta un vacío** (depresión), mientras su agudo compensatorio automático se percibe como **opresión, -10** (angustia).

En una terapia del espejo resonante, **al contemplar un superbajo áureo (+10) en retroalimentación con el super-agudo de los punticos que brilla en los ojos (-10), se puede actualizar la banda de resonancias** llenando con respiros

el espacio saltado entre el +9 y el -9, **recuperando la visión del punto pequeño (hemisferio lógico), en consonancia por ley de opuestos con la inmensidad (ahora más grande) que lo contiene** (visión periférica del hemisferio holístico más ensanchada).

Aclaremos que **cualquier relación médico paciente, relación interpersonal, comercial, etc. es una terapia de espejo resonante inconsciente**. El alineamiento que alcancé con mi hermana en una terapia, **otro lo puede alcanzar cantando en una fiesta, gritándole al árbitro en un estadio, etc.**

**Un adicto a la bazuca**, quien durante los tres meses que estuvo en el programa de farmacodependencia del hospital mental se recuperó bastante, **aprendió a hacer la sensoterapia** y la disfrutaba, llegó una tarde a mi consultorio recaído y en medio de un «embale» terrible; asustado, tembloroso, con delirio de persecución; sentía todo su cuerpo «encalambrado», rígido, **como paralizado** y con mucha taquicardia. Como ya sabía sensoterapia, la hicimos pero no lo tranquilizaba; reconoció que **esa era la misma sensación que experimentaba con sensoterapia y en sano juicio pero que con droga era mucho más intensa (en +11 y -11)**; por ello, se irritó consigo mismo y fastidiado se preguntaba «¿me voy a pasar toda la marica vida **disfrutando con ese encalambramiento que me destruye?**». Salimos a la terraza para que contemplara la inmensidad y sin preguntárselo me dijo sentir que **estaba mirando «como si fuera un pescado», podía ver más amplio**, todo le entraba por los ojos de una sola mirada y en efecto su visión se observaba ampliada **sus ojos estaban fijos y se veían desafortadamente abiertos**.



**Esta expansión visual era lo que en el fondo buscaba con la bazuca;** pero para obtenerla su cuerpo tenía que entrar en *un bajo tan intenso como la parálisis y su piel resonar con unos punticos tan minúsculos y eléctricos que le encalambraban todo el cuerpo.*

**Esta era su forma de alinear sus bajos más bajos con sus agudos más agudos, de actualizar su banda de resonancias;** pero esta vía era **un círculo vicioso**, porque: la mirada ampliada hacia afuera, ensanchaba la espiral de sensaciones de los ojos para adentro (figura No 21), **esta iteración interna incitaba a ensanchar más la mirada, para equilibrar lo que sentía**, es decir consumir más droga; esto **ensanchaba más su campo visual pero éste, al ser iterado por el cuerpo, lo excitaba más, esa ansiedad sabía que calmaría con más bazuco** y así sucesivamente. Pero al acabarse la plata se quedó *«sin escalera y pegado de la brocha»* **al no saber, ni poder sostenerse en esta expansión, apareció el estado catastrófico en el que llegó.**

Hacer la terapia del espejo resonante, **cantar en una fiesta**, consumir bazuco, un orgasmo con descarga, un acto de infidelidad, la devoción a un santo o a un maestro, la meditación, en fin, son muchas las vías posibles de elegir para hacer **esta conciliación de la parte con el todo, este respiro de respiros**; todos al final lo logramos, unos más conscientes que otros, pero sobre todo, **unos arrastrando en su camino menos dolor y sufrimiento que otros.**

En el caso No 8, el estudiante de administración, al contemplar **con los ojos cerrados** el ensanchamiento de su entre-

cejo desde -8 hasta +8, expandió el pecho, elongó la postura tanto como para empinarse y, **al abrir los ojos, su mirada estaba expandida tanto como su nueva banda de resonancias.**

El estudiante de biología, **al hacer más bajo el bajo corporal, sintiéndolo en su totalidad (espiral inferior)**, pudo percatarse de los agudos titilantes del entrecejo que le corrían por la piel y notar que más rápidos eran, mientras más lentas pasaban otras ondulaciones blanco grisosas; **la banda de resonancias visual (espiral interior) corría por todo el cuerpo.**

En el caso No 10, la ama de casa que transformó la rabia en excitación, su banda de resonancias se ensanchó en la voz gracias a **la expansión del cono de pulsación de su entrecejo fetal.**

En el caso No 11, ambos cónyuges ensanchan su banda de resonancias en la sonrisa **porque la pulsación de los anillos del entrecejo estaba latente en la mímica, cuando cada uno era capaz de calcar, en su anillo muscular periocular (espiral interior), la sonrisa del otro (espiral exterior) e iniciar entre ambos entrecejos una espiral iterativa creciente.**

En el caso No 12, la estudiante de senoterapia con infección renal crónica, **su banda de resonancias visual con los ojos cerrados (su espiral interna) era más angosta que aquel ensanchamiento que ella tenía en su cuerpo con los ojos abiertos (su espiral externa)**. Al aceptar los minúsculos punticos que antes no veía pero *«le rebotaban contra su córnea en forma de ardor»*, por ley de opuestos,



neutralizó ese gran bajo de respiros involuntarios que sobrecargaban: garganta, pecho, estómago, riñones, genitales y ano (espiral inferior).

En el caso No 13, aunque ella se venía acercando a esa expansión, yo **la precipité desde el tórax. Ese respiro ensanchado** (espiral de bajos a agudos) que alcanzó en el pecho, «de atrás para adelante», ensanchó el bajo corporal; luego, a través de la carcajada y **posteriormente en la sonrisa, encontró su espejo en la mirada ampliada**. Luego en la terapia con el Francés se consolidó esa expansión de la banda de resonancias, encontró **una nueva iteración por fuera de la piel, hasta los genitales** en forma de un calor abrazador y placentero, (espiral inferior) **que también hizo eco en su nueva mirada (en su espiral externa y superior)**.

En el caso del **adicto** con «la visión como de pescado» y en la terapia con mi hermana, **la visión ampliada era en espejo de un ensanchamiento del gran respiro de respiros corporal; el cual, al ensancharse, amplió más la visión**; esta cascada iterativa no tiene final (figura No 21).

En la terapia del espejo resonante con aquella esposa que me miraba mientras yo pensaba en su marido y se lo proyectaba, **ella expandía sus bajos corporales** cuando me contemplaba expandido, porque yo la miraba por encima de la coronilla y **con la mirada perdida en la inmensidad** (figura No 21). Cuando ella aceptó (a través de mí) esa mirada y esa voz expandida de «su marido», **él empezó a mirarla diferente**.

Los **bloqueos sensoriales y funcionales** son cosa de todos los días y el desbloqueo se encuentra en la rutina misma, en el diario vivir.

Pero si este desbloqueo no ocurre y el cuerpo sigue iterando un -10 y +10 sintomáticos, **(un número creciente de iteraciones de estos ciclos 7-1-7 no resueltos), luego** se manifestarán a través de **enfermedades más complejas (orgánicas que evolucionarán a lesionales y degenerativas)**. En algunas de ellas, esos **bajos asumidos involuntariamente por agudos que tampoco son asumidos**, se expresan así:

- En el **vértigo**, los agudos (-11, -12...) se escuchan como un **tinnitus** desagradable, mientras los bajos (+11,+12...) despiertan la sensación de que el cuerpo, la cama o la habitación **dan vueltas**.
- En la **psicosis**, los agudos se disfrazan como **pensamiento delirante** o alucinante, mientras los bajos son la tendencia **cíclica** de éstos a retornar.
- La **fiebre** es un intenso **frío** (frecuencias altas) inductor por ley de opuestos de un temblor que despierta **calor** compensatorio (frecuencias bajas).
- En la **depresión**, los agudos dan la sensación de sentirse **pequeñito**, como un punto minúsculo, mientras los bajos producen **inmovilidad**, quietud en el cuerpo, la mente o la vivencia.
- En la **jaqueca**, el agudo **oprime la cabeza**, mientras el bajo da la sensación de que se «fuera a estallar»
- Muchas **disfunciones sexuales**, son una «**jaqueca del entrecejo fetal**». El



bloqueo en la pulsación del entrecejo adulto suele ser la causa de ellas y ellas de éste, **no pulsan los genitales y se bloquea el pulso del entrecejo** que normalmente los itera.

- En la **epilepsia**, ya se describió como se expresan ambos opuestos.
- El **sueño y la muerte** misma son un superbajo de **quietud** que se hace cada vez más intensa mientras más se alejan los agudos que dan la conciencia del cuerpo físico (el sonido interno escalofriando la piel).

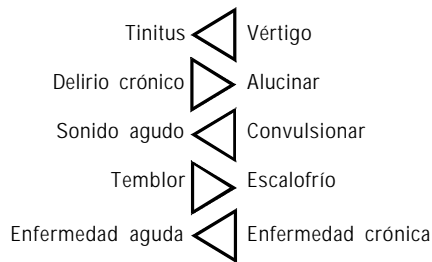


Figura No 24 Bajos sintomáticos, transmutables por agudos también sintomáticos.

## NO DIVIDIRSE, NO DISOCIARSE

El reto entonces es: **hacer de la vida un «orgasmo continuo» y consciente sin desconexión ni descarga, lograr un agudo más agudo, (de mayor energía cada vez), matizado con un bajo más bajo, con un ritmo cada vez más lento, una «quietud intensamente móvil», un estado de trascendencia místico, real y palpitante segundo a segundo en la vivencia.**

**Todos, sepámoslo o no, estamos en ese camino**, empezar a hacerlo consciente es lo único que nos puede liberar del dolor y la enfermedad, **sólo hay dos opciones: «el placer**, si aprendemos a ejecutar adecua-

damente la música del cuerpo o **el dolor** si en forma inadecuada arrancamos disonancias de nuestro instrumento».

**Todos somos uno, uno mismo es nuestro propósito, una sola es nuestra enfermedad** cuando no lo logramos o sólo lo logramos parcialmente.

## SER ONDA Y PARTÍCULA, REAL Y VIRTUAL A LA VEZ

Todos somos las diferentes imágenes virtuales de un mismo ser que, al mirarse al espejo, toma conciencia de si mismo; cada imagen virtual es la resultante de cada una de las posibilidades que él eligió.

Para nuestra lógica (**cuatridimensional**), un electrón sólo puede elegir **pasar por una de entre dos rendijas**, si pasa por la A, no puede pasar simultáneamente por la B; pero gracias a un **«truco quínti-dimensional»**, el electrón puede elegir simultáneamente ambas posibilidades (se divide en real y virtual), **puede pasar por ambas ranuras a la vez**. Tú que te fuiste por **la ranura A**, crees que eres la **imagen real**, a mí, que elegí **la ranura B**, me consideras tu **imagen virtual**; pero yo que soy el observador de esta línea de mundo que originé cuando elegí la ranura B, pienso lo contrario, que yo soy la imagen real y tu eres mi imagen virtual.

## VARIACIÓN Y AUTOSEMEJANZA

El universo es un cubo de espejos diseñado para conocerme, conocerte y conocerlo; si todos somos imágenes virtuales de un solo ser, tú puedes tener epilepsia, yo una psicosis, aquel jaqueca, los tres tenemos la misma enfermedad, porque somos el mismo ser, sólo que, al



## TODOS SOMOS UNO CON UNA SOLA ENFERMEDAD

estar en un espacio tiempo diferente, **en distintas esquinas del universo, cada uno es una imagen en espejo que refleja diferentes lateralidades**, diferentes variaciones del mismo principio común, cuando en realidad todos somos el mismo ser. Gracias a que en ti la misma energía mía se expresa diferente, **tú puedes ser mi espejo y yo el tuyo**. Apoyado en la reflexión y comparación de **semejanzas y diferencias**, puedo entender que **energéticamente, en el nivel I**, tu pobreza es igual a mi asma, que tu irritabilidad y la drogadicción de aquel son expresiones de la misma fuerza que en ese otro origina una depresión y en aquél una artritis.

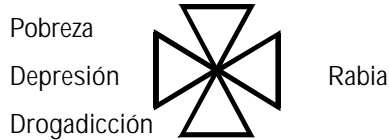


Figura No 25 Enfermedades transmutables entre sí.

Puedo, aun ir más lejos y descubrir que **en mí confluyen muchos yoes o tiempos diferentes (transmutables entre sí) que se turnan el control de mi cuerpo**, cada uno **interpretando diferente** su relación con el mundo; por ejemplo, mientras unos viven la sensación de inmensidad como ser rico o volar, otros la experimentan como vértigo y por ley de opuestos, prefieren estar atados, estar encerrados, ser humildes etc. **encrucijada energético-interpretativa** en el nivel III, que en el nivel I es simplemente la oscilación rítmica entre expansiones y contracciones. El Enrique de hoy es la imagen especular de el de ayer, yo soy tu imagen en espejo, pensar diferente

en cada esquina del cubo de espejos es lo que permite **recrearse con la variedad**, pero también es la causa de los conflictos cuando se cae en una encrucijada energético interpretativa

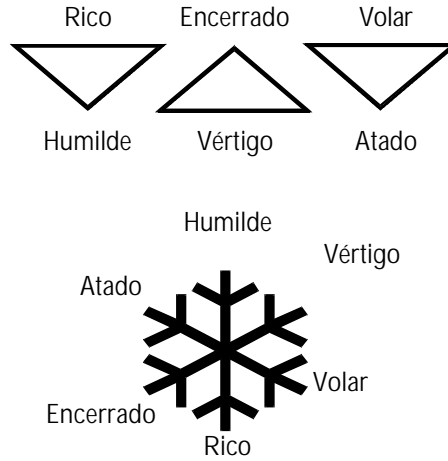


Figura No 26 Encrucijada energético-interpretativa.

## MÚLTIPLES PROYECCIONES DE UNA SOLA REALIDAD

En el nivel de las partículas subatómicas, **en el mundo de los punticos (nivel I), no hay lateralidad, izquierda ni derecha, atrás ni adelante en el tiempo**; en la película cuatridimensional soy diferente si voy adelante en el tiempo o si voy atrás, si invierto derecha en izquierda, si subo o si bajo, si soy yo o tú, si soy la imagen real o su recuerdo, si soy el que va hacia el teatro o el que se aleja de él; en el nivel I, energético, no hay tanta diversidad de manifestaciones, **hay una sola energía (una sola enfermedad)**



---

**que al proyectarse en la película cuatridimensional exhibe múltiples lateralidades, nivel III, (múltiples cuadros clínicos).**

En la tercera dimensión, una patata siempre será una patata pero al observar **las sombras que proyecta** en la segunda dimensión, notamos que exhibe **múltiples identidades**; un libro proyecta diferentes sombras, según si lo colocamos de frente a la luz por el lomo, por la parte inferior, por delante, etc. Con estos ejemplos, tomados de los libros de Paul Davies (4) (5) podemos ilustrar, como **un objeto de una dimensión superior, al manifestarse (proyectar su sombra) en una dimensión inferior, exhibe múltiples identidades.**

Nosotros podemos ser distintos tiempos y distintos espacios de un único superser. **Albert Einstein** demostró que **el tiempo o el espacio son relativos**; pueden encogerse y estirarse. Cada observador puede percibirlos diferentes. Separados, el uno de el otro, **son como las diferentes proyecciones en una dimensión inferior, de algo que en una dimensión superior es una sola cosa: el tiempoespacio.** Comparando el tiempoespacio con la

tercera dimensión, el tiempo sería como la sombra que «ese libro» proyecta al iluminarlo de frente mientras el espacio es la sombra que observamos si lo iluminamos por el lomo.

Una esfera vista en un cubo de espejos será igual arriba o abajo, adelante o atrás; en cambio, nuestro **cuerpo, visto en el interior de un cubo de espejos, puede sufrir tantas modificaciones y reflexiones «como personas hay en el mundo».**

De un modo semejante: «la única espiral energética de bajos a agudos, (nivel I, común a toda la humanidad), al resonar en muchos cuerpos, en diferentes tiempos espacios producen diferentes manifestaciones, diversas personalidades (diferente nivel III) y circuitos energéticos diversos» que, **cuando se miran bajo la lente de la Sensoterapia y la energía,** todos tienen la misma energía en común. Todos exhibimos la misma enfermedad. Esto nos hace pensar, como lo insinúa la física cuántica y las diferentes visiones holísticas del universo, que **quizá todos seamos uno.**



TODOS SOMOS UNO CON UNA SOLA ENFERMEDAD

---

## CAPITULO XIX LAS TERAPIAS

### **EL CUERPO EN LA CABEZA, EN LOS OJOS, EN LA VOZ...**

La energía humana es un **vórtice energético** que incesantemente pulsa de bajos a agudos y nuevamente a bajos (**Do1-Do7-Do1**). El cuerpo humano es un instrumento musical diseñado en esa escala, tiene el Do1 fundamentalmente en el ano, el Do2 en los genitales, el Do3 a nivel de plexo solar, el Do4 en el pecho, el Do5 resuena en la garganta y en los oídos, el Do6 en el entrecejo, y el Do7 en la coronilla; pero en

determinado momento, **por ley de espejos, toda la espiral puede ser transmutada y resonar de un modo holístico, fundamentalmente en un solo centro.**

En la cabeza, **el Do1 puede estar en la boca**, mientras el Do2 ser su función genital, el Do3 en la nariz (tanto el plexo solar como el cerebro olfativo de los mamíferos son integradores de lo instintivo) **el Do4 en la nariz** a través de la respiración, el Do5 en la garganta y oídos, el Do6 en los ojos y el Do7 en la coronilla.



La espiral de 7 octavas además puede centrarse en los ojos, o transmutarse a los senos, los genitales, el tórax, el corazón y el sonido interno (figura No 19), o hacia el centro del plexo solar, creando el Hara, tan-tien, o «centro del universo» (con asiento en el ombligo), centro energético fundamental planteado por los orientales como requisito fundamental para alcanzar la maestría en las artes marciales.

La energía humana, es una espiral que, incansablemente pulsa de bajos a agudos según la ley de los opuestos, pero puede ser transmutada de un resonador a otro según la ley de los espejos resonantes.

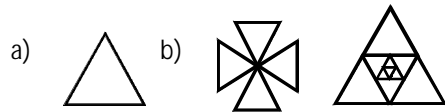


Figura No 27 transmutaciones por a) ley de opuestos, b) ley de espejos.

## ESPIRALES DENTRO DE ESPIRALES

La carátula de «La música del cuerpo» (ver figura No 11), es la síntesis visual de esta transmutabilidad holística de la espiral energética. Esta espiral, puede resonar simultáneamente en manos y pies, o ir de talón a dedos, de base del pene a cabeza del pene, de hombros a manos, de cadera a pies, etc.

Respirar, vivir, es transmutar incesantemente esta espiral de un resonador a otro, de un lado del espejo a otro, de un centro de energía a su opuesto complementario.

En el texto correspondiente a las figuras 12 y 13 se explicó el juego de los espe-

jos. Cuando un hombre mira a una mujer, su espiral cefálica se recrea en el espejo externo que ella representa, su cabeza pulsa de Do1 a Do7, en esa resonancia, lo cual puede activar la espiral inferior que al intentar duplicar la espiral de su cabeza se excita, la desea; las manos quieren alcanzar esa misma espiral, desean tocarla y así sucesivamente: en el beso la boca, en el coito el pene, el tórax en la respiración, el corazón, todos los centros quieren alcanzar la totalidad de Do1 a Do7 localmente. En el orgasmo discontinuo y con descarga, la pelvis lo logra parcial, local e inconscientemente.

En la vía del orgasmo continuo, el Do1 está en los grandes segmentos pélvicos y el Do7 en la piel de las caderas con sus intermedios localmente; pero gracias a que simultáneamente en la cabeza está el Do1 en el ovoide craneal, mientras el Do7 se descubre en el brillo de los ojos, con los intermedios resonando en la sonrisa o en la boca etc (ver figura No 7 y tablas No 5 y 6).

Si hay mucho peso del extremo inferior, en el extremo superior debe haber un espejo resonante y compensador del otro extremo de la balanza, pero no es sólo eso, a su vez, el centro de la espiral torácica hacia adentro (en el corazón) o hacia afuera (en los senos o en las manos), permite que todos estos resonadores alineados sirvan de asiento momentáneo para que la espiral pélvica expandida de Do1 a Do7, rítmicamente se vaya transmutando de uno en otro, de abajo en arriba, de la periferia al centro, de afuera en adentro, de un modo equilibrado y placentero.

El sexo permite ver, en el nivel I, de forma amplificada e invertida, del centro ha-



cia abajo, la espiral energética que minuto a minuto excitamos sin darnos cuenta del centro hacia arriba a través de nuestras diferentes acciones cotidianas, en el nivel III.

## LAS DOS LEYES GUÍAN LA TERAPIA

Sensoterapia es el arte de descubrir:

### A según la ley de los opuestos.

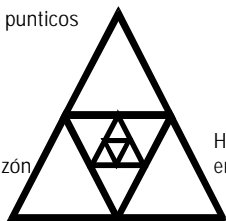
- 1- Donde está resonando la energía a frecuencias bajas y donde compensan las agudas.
- 2- En que resonadores del cuerpo están asentando las frecuencias agudas de la espiral energética y como se expresan los bajos que las neutralizan, a través de que síntomas.

### B Según la ley de los espejos, descubrir:

- 1- Qué bajos son transmutables por otros bajos (ver figuras No 21 y 25).
- 2- Qué agudos son transmutados por otros agudos (figuras No 22 y 28).

Visión de punticos

Punzadas en el corazón



Hormigueo en manos

Figura No 28 Agudos transmutables entre sí.

«La música del cuerpo», contiene unas tablas terapéuticas con los resonadores más comunes (síntomas) y la sugerencia adecuada para manejarlos (porque el instrumento terapéutico de la Sensoterapia son las sugerencias), para conectarlos a otro centro y a la totalidad.

## SIN TRANSMUTABILIDAD NO HAY VARIEDAD.

La energía pulsa de bajos a agudos y nuevamente a bajos como lo demuestra la figura No 21. Si toda mi cascada de respiros de los ojos para adentro (espiral inferior) son un gran bajo, puedo pulsar de cuerpo a ojos en forma cerrada o puedo cambiar el bajo corporal por un bajo en espejo de éste; puedo no relajar el cuerpo y hallar en el campo áureo expandido, en la mirada expandida, un bajo alternativo (espiral externa). En este caso, decimos que un bajo es transmutable por otro. Si además encuentro un espejo del agudo de los ojos en la piel, las manos, los pies, el plexo solar, los genitales, el ano etc. el regreso de los bajos a los agudos no tiene que ser siempre hacia los ojos, tiene estas otras alternativas. En este caso decimos que un agudo es transmutable por el otro (figuras No 22 y 28). En virtud de esta transmutabilidad, la espiral de pulsación de la banda de resonancias con todo su ancho frecuencial, está en todas partes.

La vida, la música, la respiración son una oscilación incesante entre bajos y agudos. Pero para evitar la monotonía, el bajo no siempre es el mismo como tampoco lo debe ser el agudo. El bajo debe ser transmutado por otro bajo equivalente o semejante (figuras No 21 y 25 ) y el



agudo, de igual manera, debe ser reemplazado por otro igual (figuras No 22 y 28).

En la figura No 23, se ilustra como, **el mismo bajo que en un tiempo t1 se expresa como depresión, en t2 se expresará como drogadicción, en t3 como pobreza y en t4 como irritabilidad.** En las figuras No 24 y 26), igualmente, se ilustra, como puede ser interpretada de muy diversas maneras una rítmica oscilación entre expansiones y contracciones.

### **SIENDO EL MISMO BAJO POR QUÉ LOS PERCIBIMOS DIFERENTES?**

Lo que nos impide entender que son los mismos bajos en diferentes tiempos es precisamente eso, que son diferentes tiempos y **por ser diferentes tiempos están en diferentes lados del espejo.**

Sólo si sabemos mirar del otro lado del espejo podremos descubrir que el tiempo t1 es una imagen en espejo del tiempo t2.

**Si exprimir la crema de dientes es un efecto expelente, la elasticidad del tubo que la contiene, devolverá la crema al interior en virtud de un efecto impelente. En una contracción corporal, el efecto impelente es la imagen en espejo del efecto expelente.** En la figura No 21 la espiral superior sería el efecto impelente, el bajo en espejo de ese efecto expelente de volcar los bajos corporales en tensión dinámica hacia los ojos. El adicto que al entrar en el estado de «embale» no descubre que su «mirada de pescado» es el efecto impelente de esa inmovilidad y tensión que la bazuca le despierta, jamás podrá entender la verdadera razón de su adicción. A esa «distancia» (la escalera)

que separa la altura donde estaba iterando y el nivel al que retorna cuando se queda sin droga la llamaremos **la brecha de inconsciencia**, tal brecha, es la responsable de que no seamos conscientes de que el tiempo de tensión (fase expelente) es la imagen en espejo del tiempo de relajación (fase impelente) y que ambos bajos son transmutables

### **LA BRECHA DE INCONSCIENCIA**

**En la defecación**, al máximo de la tensión (fase expelente), **se percibe una distancia (una escalera) entre ese estado de contracción y la relajación;** tal brecha, se puede sentir como la distancia (el intervalo frecuencial) entre el tono de contracción y el tono de relajación o también **como el tiempo que transcurre mientras se regresa a la relajación. Es la fuerza impelente, que busca compensar, retornar a la normalidad la acción generada por la bomba expelente,** (un «vacío virtual» que ésta deja al contraerse).

En **la eyaculación** ocurre igual, la distancia frecuencial entre la contracción expelente de las vesículas seminales y su relajación es un bajo (un vacío virtual) que **se puede sentir como «un aire», que entra cuando se relajan,** cuando hacen la fase impelente compensadora de su anterior estado expelente. **Este «aire impelente de relajación», es un tiempo de adaptación automático, involuntario e inconsciente (virtual).**

**Esta brecha o distancia entre un estado de tensión (agudos) y el estado de relajación (bajos),** cuando no tiene otro bajo consciente que lo perciba por ley de espejos y **lo involucre dentro de una cascada de respiros voluntarios que la asuman es una brecha de inconsciencia.** (En la figura



TODOS SOMOS UNO CON UNA SOLA ENFERMEDAD

No 20 a y en la portada, la brecha es la línea vertical que mide la distancia entre el vértice y la base). **El bajo que esa distancia o brecha impelente representa genera una cascada de respiros automáticos que percibimos como el orgasmo y que coincide con la descarga.**

De todo esto se desprende que dicha desconexión y descarga se puede y se debe evitar. **Se puede evitar si se encuentra un bajo equivalente (del otro lado del espejo) que sirva para transmutarlo por él, en vez de él.** Esto significa evitar la eyaculación, **cambiando la relajación, que localmente requería, por un bajo a distancia** (como en la figura No 21); transmutación que permite el regreso de los agudos a los bajos pero por una vía que no implique el sacrificio de la conciencia en aquel acto, puesto que el sistema de espejos resonantes siguió con sus retroalimentaciones cerradas y armónicas, gracias al nuevo bajo en espejo de esa distancia. **El arte consiste en descubrir otro resonador antes de que se generen vacíos, rupturas, intervalos sin resolver; evitar ascensos conscientes seguidos de descensos inconscientes.**

Igualmente, **durante la contracción uterina**, todo el cuerpo alcanza **un pico de tensión** al cual le debe seguir un bajo compensatorio de **profunda relajación**. La mujer **suele vivir estos picos disociada**; en la tensión interpreta como **dolor, en la relajación como moridera** o desaliento; en el pico de los agudos se desconecta y en los bajos más bajos también; su cuerpo oscila en un ancho de banda más amplio que el de su capacidad adaptativa.

Con Sensoterapia, varias mujeres han logrado **experimentar placer en el parto, tanto en el clímax de tensión como en**

**el de relajación**; pero sobre todo **recorrer conscientes esa distancia entre la máxima tensión y la máxima relajación (bajar por la escalera en lugar de descolgarse, asumir la brecha)**. Esta distancia hecha consciente es **un bajo en espejo de «la moridera» la cual al encontrar un punto de comparación deja de serlo y ambos se hacen placenteros; una vez que se disfruta de los bajos, se hará más fácil disfrutar de su polo opuesto, los agudos más intensos de la contracción.** De este modo, con cada nueva iteración, la espiral se va ensanchando progresivamente hacia más tensión y más relajación compensatoria; vivido así (sin un -9 no visto que es compensado por un +9 también automático) todo el proceso, del parto puede resultar placentero; algunas lo describen **superior aun a la experiencia del orgasmo.**

En el común de las maternas suele ocurrir lo contrario: la mujer es arrastrada, a la fuerza, por su energía a los **picos de tensión y relajación donde ella no quiere estar porque no quiere sentir, no sabe sentir.** Finalmente, **la salida del bebe abre un espacio**, deja un vacío, una gran relajación, **un bajo impelente que algunas transmutan inconscientemente en depresión**, otras en plenitud, totalidad o alivio,

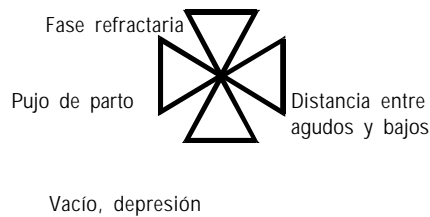


Figura No 29 Bajos transmutables durante el parto



Este vacío es siempre el más difícil de transmutar o interpretar porque es el puente entre los contrarios, entre los opuestos, es la máxima distancia entre la contracción y el retorno a la relajación (figura No 20a).

## LA TOTALIDAD NO DISCONTINUA

Cuando el bajo que representa **la cascada de respiros** (en tensión dinámica) del cuerpo hacia los ojos **es una espiral expelente** que encuentra su imagen especular complementaria **de los ojos hacia el aura, la fase impelente** bien transmutada y sin rupturas (espiral superior de la figura No 21), se puede estar en el bajo interno o en el externo alternativamente sin disociarse; pero **además, puede suceder que el agudo de los ojos tenga sus imágenes especulares en piel, manos, pies, ano, genitales (figura No 22)**, entonces, la tensión también se puede vivir sin rupturas porque **la espiral ensanchada de la banda de resonancias visual se puede reencontrar en cualquiera de sus espejos internos porque tanto sus bajos como sus agudos**; pueden pulsar sin discontinuidad.

Pero hay un estado superior aun, que se logra si se puede **sentir simultáneamente la espiral inferior y la superior** de las figuras No 21 y 22 con **sus bajos y agudos**; en él, se puede sentir **el todo externo y el todo interno en un solo tiempo de percepción**, los ojos se aquietan, **la mirada se funde en la totalidad**; la luz de los ojos (agudos) está en la piel, las manos, el ano y los genitales; pero a su vez estos están en los ojos, **los ojos sienten con la misma intensidad que los genitales y ellos ven con la misma claridad que los ojos**, la coronilla (agudos) está en el ano

(bajos) y éste entra en aquélla. Es un orgasmo continuo y sostenido; orgasmo que si se alcanza por una vía sexual, resulta igualmente placentero estar adentro o afuera, arriba o debajo, en los pies o en la cabeza, en la mucosa o en la piel, porque **en todas partes se puede reencontrar ese disfrute; esa totalidad resonante se puede transmutar sin discontinuidad a cualquier estado, posición o resonador**, ya no hace falta salir a buscar nada con los ojos o la piel, todo entra en ellos sin esfuerzo, **todo viene sin ser deseado**, no hay tiempo para desear porque **todo lo que se tiene en cada instante es lo máximo deseable posible**, no hay partes buscando el todo porque la parte es el todo, **lo pequeño reconoce y se recrea en su autosimilitud con lo grande**.

Muchos de los que ahora caminan por los pasillos de algún hospital mental han alcanzado este estado en el nivel I pero no lo entienden, **no tienen un cuerpo de palabra (nivel III) que les permita «expresar en el tiempo de percepción de un triángulo lo que cabe en una estrella»**. Quizá sientan que **son como Dios**, o «tal vez son Dios mismo», en lo profundo de sí mismos lo saben, pero hay en ellos partes que no lo entienden, **sus otras imágenes en espejo no duplican lo que él les irradia**. Su mirada **perdida en la totalidad**, su cuerpo, sumido en la **más absoluta quietud**, le grita que no quiere nada, que no le provoca nada, que **no le hace falta nada**; pero sus otros holoides duplican aquello como apatía, indiferencia o el más absoluto estado depresivo; **«no encuentran la escalera para bajarlo de allí y menos aun para subir donde él»**.

En la figura No 20 a se ilustra como **la distancia entre los bajos y los agudo**,



es un espacio virtual que fabrica un hombre consciente (figura No 20c), si a través de la vida, se llenó con vibraciones armónicas, si fue llenado con resonadores inconscientes fabricará un fractal ruidoso, una enfermedad (figura 20d). Pero también, esa distancia o escalera entre bajos y agudos es un bajo «virtual», «otro cuerpo» que se construye después de haber nacido y que es transmutable por el bajo real (el cuerpo o la vida mismas). Esa escalera energética, se construye en vida porque es una resultante del vivir, es la conciencia que nos va quedando de cada experiencia, es la última iteración que contiene a las anteriores, es la reflexión, es el cuerpo de palabra consciente de la energía y de sí mismo (figura No 20c). Por lo tanto, se fabrica en cada respiración, en cada «amasada del pan», en cada ciclo de tensión que, al regresar a los bajos de la relajación, no lo hace inconscientemente y sin medida sino con autoreflexión, mirando del otro lado del espejo.

### SABER TENSIONARSE Y NO SABER RELAJAR

Es ese espacio «virtual» pasivo, a menudo vivido de un modo inconsciente por el yo, la causa física de nuestra inconsciencia, originada, desde el nivel más denso, en el cuerpo físico y cultivado cada que entramos en la brecha de inconsciencia.

Tiene otra manera de expresión en el yo que sabe tomar aire e inspirar pero no sabe ser pasivo consciente en la espiración. Sabe contraer pero no sabe relajar, en el tiempo que sería simétricamente perfecto para asumir la brecha.

Existe una técnica llamada **Renacimiento (Rebirthing)** que enseña un tipo de res-

piración que denomina «circular y conectada»; consiste en inspirar profundo y mirar como el pecho se va relajando solo, para luego, al final de la espiración, nuevamente inspirar; volver a **descolgarse desde allí, siendo pasivo pero observante del tiempo de relajación respiratoria**. Se le llama **conectada**, porque en los picos inspiratorios y espiratorios, donde se hace la transición entre un opuesto y el otro, debe mantenerse la circularidad de la respiración.

Practicando la respiración circular y conectada, a través de la Sensoterapia, se descubre que esto sólo se logra cuando se aprende a ver el tórax, no simplemente como un **fuelle que se contrae y se relaja** sino como **una espiral que de bajos a agudos pulsa rítmicamente, al igual que los anillos del entrecejo**; es, dicho en términos más simples, dejarse respirar por la energía. Suele ocurrir que al observar el ritmo respiratorio lo alteramos, en cambio, si lo dejamos fluir al ritmo del entrecejo, lograremos entrar en su unísono.

### TENSIÓN QUE SE GANA Y NO SE PIERDE

Tensionar el tórax es como hacer un vacío en una bomba elástica, por el efecto impelente, ella tiende a regresar a su posición natural.

Tensionar un músculo es semejante a tensionar el tórax, al hacerlo, se crea un intervalo frecuencial o distancia entre la **frecuencia inicial Do3 (256 ciclos/seg)** y la **frecuencia final D04 (512 ciclos/seg)**; relajarlo implica perder ese **incremento ganado (un 256 ciclos/segundo que**



es una información virtual) y volver al D03 inicial. Si a través de un resonador a distancia, se crea otro D03, otro punto «real» con 256 ciclos/seg que sirva como espejo para autorreconocer este 256 ciclos/seg virtual que amenaza con desaparecer, al retornar a la relajación, se logra asumir la brecha de inconsciencia.

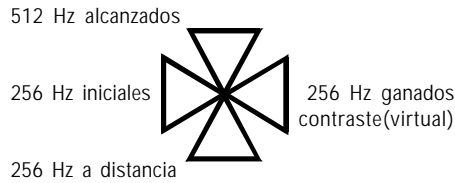


Figura No 30 Vacío virtual creado entre la tensión y la relajación, intervalo entre agudo y bajo.

Estos avances son saltos cuánticos, en relación de números enteros. La frecuencia final (512 Hz) es la iteración de la frecuencia inicial (256 Hz). La distancia entre ambas (256 Hz) también es un armónico de esa cascada iterativa. No ocurriría lo mismo si la frecuencia final fuera 517 Hz, porque el vacío impelente sería un volver desde 517 a 256, una distancia que el cuerpo mide como 361 ( $517-256=361$ ); 361 no es una frecuencia que esté dentro de la cascada iterativa del 256 Hz, no es un armónico, no está en relación de números enteros (cuánticos) con el 256 Hz, por ello, 361 se convierte en un ruido, en una brecha de inconsciencia, un germen de discontinuidad. Si este músculo fueran las cuerdas vocales, ese ascenso de 256 a 517 y el regreso (el -361 virtual o impelente) los escucharíamos como notas desafinadas (ver figura 31).

Cuando sí se logra crear ese tercer resonador o espejo armónico, es posible sostenerse en esa tensión relajando sin relajar (transmutando un bajo por otro como

en la figura No 21). Esto permite, hacer consciente la brecha, el vacío impelente, convertir lo virtual en real, generando, a través de estos espejos o resonadores a distancia, un proceso iterativo, una cascada de autorreconocimiento. En sensogimnasia (ver *Placer o Dolor*) esto se conoce como una tríada de resonancias osteomusculares.



Figura No 31 Cascada adaptativa, iterativa de la percepción.

Si esta transmutación se logra, la bomba elástica ya no regresará a su antiguo tono Do3, se quedará templada en una octava mas alta, un D04; desde este nuevo nivel, al tensionar, buscará ganar otros 512 ciclos/segundo virtuales para conquistar el D05 (1.024 ciclos/segundo). Y así sucesivamente, la iteración de la ecuación  $2n$  va fabricando el fractal de la propia energía, alcanzando nuevos niveles de resonancia, nuevos puntos de bifurcación.

## EL ALUMBRAMIENTO DE UNA MATERNA

El trabajo de parto es el claro ejemplo de esta forma de transmutación. Partiendo de un útero relajado en Do3, durante la contracción sube a D04, se tensiona; la materna, para adaptarse, respira, sube de tono, su sonido se hace más agudo, los punticos se ven más rápidos, encuentra un Do3 complementario (a esa distancia crea un bajo hacia arriba a través del



cual transmutar la relajación que amenaza con regresarla al tono energético que tenía antes de esta contracción, figura No 21); cuando el agudo que tenía en el útero, encuentra su espejo a distancia en el sonido interno o los punticos (y la piel hace el unísono con ellos, figura No 22), **la espiral de la contractura uterina (con sus bajos y agudos) ha sido transmutada a todo el cuerpo. Ella siente que se relajó hasta el punto inicial, pero no es del todo cierto**, porque el útero en realidad alcanzó un grado más de tensión, de un D03 subió a un D04. Así, progresivamente se irá tensionando, **asumiendo, a menudo sin darse cuenta, del pecho hacia arriba, todos los vacíos virtuales; transmutando las relajaciones de la bomba uterina por conexiones a distancia que la van calentando, excitando, preparándola dosificadamente hasta alcanzar esa intensa fuerza de contracción necesaria para empujar al bebé por el estrecho canal del parto; si a cada tensión le siguiera una relajación local equivalente (sin transmutar algo de ese bajo a distancia), jamás se alcanzaría este estado de intensa contracción y fuerza.** Por lo tanto dichas relajaciones no son reales sino relativas lo que en realidad ocurre es que el cuerpo se templó más alto, dando la sensación de que el útero ha relajado (igual ocurre en el sexo, cuando desde arriba se asumen las sobrecargas inferiores, la pelvis relaja sin relajar). El útero materno, finalmente termina tenso y contraído, **sostenido en esta tensión gracias a ese superbajo** de pesadez total (figs 21). La materna se sienta cansada pero lo que realmente está es transformada y además **«iluminada, tras culminar el proceso de dar a luz».**

Al ascender una montaña, **al descender en el agua** o en el interior de una cámara de oxigenación hiperbárica, **se presentan**

**cambios de presión que «tapan los oídos»**, agudizan el sonido del oído y con él, el tono corporal; **al adaptarse a este nuevo tono** (tragar saliva para igualar las presiones entre el oído externo y el medio), **parece que la presión ya no estuviera**, pero ella realmente sigue allí, sólo que el cuerpo se ha adaptado al nuevo nivel. Igualmente frente a una sensación tensionante en la vida o una sobrecarga sexual, que amenaza con conectar el reflejo de lucha y fuga, **si se logra igualar esa frecuencia en todo el cuerpo, es como relajar sin relajar, es sostenerse en ese nivel sobrecargante sin desconectarse, es trascender la brecha de inconsciencia, transmutar lo virtual en real, asumir.**

## MÁXIMAS RESONANCIAS DE PLACER O DOLOR

«Todo está en todas partes». De las tablas 5 y 6 podemos deducir una hermosa posibilidad de autoterapia, **la terapia sexual.**

**Hologramas y fractales** explican por qué es posible quitar un dolor de rodilla, un cólico, una depresión, etc; con un estímulo **desde la oreja o con un masaje en los pies.** La información correspondiente a **la rodilla enferma**, al cólico o a la depresión también **está en el holograma genital.** Durante la excitación ella aparece en él pero con una característica muy importante, es la nota más alta, **el resonador más intenso y por ende el más placentero.** Cuando esta información **dolorosa en la vertical, disfrazada de placer** empieza a manifestarse **en la horizontal**, expresándose en el holograma genital, pulsa por desencadenar **el reflejo de lucha y fuga** (el orgasmo con



descarga) antes de que sea descubierta y asumida, si esto ocurriera, generaría una encrucijada energético-interpretativa, en el nivel III, **una contradicción lógica** al reconocerse disfrutando con lo que tanto se rechaza.

El que se desconecta inconscientemente refuerza la siguiente programación: **«el máximo placer es el dolor»**. En cambio, quien no entra en la brecha de inconsciencia, logra **«convertir el plomo en oro»** porque sabe descubrir que **aquel espejismo placentero en el holograma genital, es el mismo resonador de alta frecuencia que en la vertical lo hace sufrir**, éste resonador placentero es una transmutación de aquel que, en otro tiempo, es desagradable. Gracias al intenso nivel de vibración se puede asumir, a través del sexo, lo que en condiciones normales sobrecarga. **Redime el dolor y la inconsciencia, concilia la dualidad.**

**Todo el desorden en la mente del hombre se origina en espejismos, malas percepciones y malas interpretaciones del cubo de espejos.** Ver dolor donde hay placer o viceversa, **creer que es suya la rabia de aquel que lo está mirando** y se la está proyectando, creer que somos un individuo cuando en realidad **somos muchos**, o creer que somos muchos cuando en realidad **somos uno solo**, creer que puede dañar a otro sin dañarse a sí mismo, desconocer que el secreto de su felicidad está en hacer feliz a su otro lado del espejo.

Por eso **no deben existir las rupturas en la percepción entre la fase expelente (tensión) y la impelente (relajación)**. Cultivar la disociación que la desconexión

implica es garantizar el perderse en ese laberinto de espejos. A partir de un estado de placer y armonía sin rupturas ni brechas, se fabrica una vida coherente y armónica que se recrea en la autosimilitud.

## LA ÓRBITA MICROCÓSMICA

**Sensogimnasia es una manera de practicar deporte acoplado sincrónicamente tensión con relajación**, cargando el cuerpo de energía, llevándolo a octavas progresivamente más altas, **asumiendo la brecha**, mirando del otro lado del espejo.

Al hacer deporte, en lugar de descargar-nos de energía **nos estamos cargando**. El error consiste en no saber **apropiarse de esta energía virtual; la forma más simple de lograrlo consiste en «no abrir la boca por ningún motivo», pegar la punta de la lengua del paladar haciendo que el ritmo del movimiento se escuche continuamente reflejado en el silbido de la nariz**; esto cierra una **circulación ininterrumpida entre cabeza y pelvis** que la tradición china denomina **«la órbita microcómica»**, Dar puños durante 15 o 30 minutos, **con la órbita microcómica cerrada hace que esa circulación central se repita como un fractal de cabeza a manos, de cabeza a pies, de bajos a agudos** (ver figura No 11).

En este caso, «abrir la boca es como eyacular», la energía se escapa. No hacerlo, suele movilizar intensas cargas energéticas, puede producir mareos y sensación de desvanecimiento, porque **la cabeza se satura de energía y ésta, encuentra sus resonadores especulares en pies y manos** (fig 22); los cuales, se sienten adormecidos, como a punto de desfallecer. Quien logre estabilizarse relajadamente en esta tensión, relajarse sin relajar, se



conecta al automatismo de su energía, a la sensación de unidad total y cerrada.

## EL LABIO DE ARRIBA EL CIELO Y ES LA TIERRA EL OTRO LABIO. (20)

Del labio inferior hacia abajo están las múltiples espirales energéticas que pueden ser manejadas por el yo, el yo a través de tensiones musculares diversas puede fabricar una gran variedad de resonadores para asumir la energía. Tensionando o relajando una o varias cuerdas osteomusculares fabrica el respiro preciso para estabilizar la sobrecarga. En cambio, del paladar hacia arriba resuena la espiral de la sonrisa; una espiral casi fija; casi fija porque del labio superior hacia arriba, los únicos resonadores bajo el relativo control del yo son los ojos y los músculos periorbitales, no así la sutil musculatura intraocular y del oído, que es prácticamente involuntaria.

El yo, sólo a través de la sonrisa o el llanto logra hacer el unísono con esta armónica espiral.

Cuando un cantante sabe colocar la voz del paladar hacia arriba, como en el caso de *Pavarotti*, el esfuerzo para que la voz salga armónica es mínimo porque toda la estructura de resonadores de ahí para arriba es armónica por naturaleza.

Lo realmente difícil de lograr es que la cascada de espirales del paladar hacia abajo sea capaz de hacer un espejo perfecto de esa espiral suprapalatina, sin rupturas ni brechas de desconexión entre los ascensos y los descensos. En el caso de *Pavarotti*, «se siente» que el gran bajo que logra desplegar con su ancho

de voz por encima del paladar, es «de las mismas proporciones de su obesidad» (fig 21). En otros excelentes vocalistas no tan obesos, ese superbajo lo obtienen gracias a la resonancia entre el ano y la coronilla (la máxima distancia posible entre dos centros, el máximo bajo corporal); gracias a ello, el ano calca esa espiral suprapalatina con relativa facilidad, lo cual arrastra todo el cuerpo hacia esa armonía; pero al costo de la frecuente malinterpretación de que «tanta sensibilidad en el ano es homosexualidad».

Hipócrates mejoraba a sus pacientes deprimidos practicándoles un tacto rectal y masajeándoles el cóxis. ¿Esa conexión al superbajo pélvico servía para transmutar el superbajo que en forma de vacío genera depresión?. Fumar cigarrillo aspirándolo desde el diafragma pélvico, haciendo de esa inspiración un superbajo, suele ser el mecanismo como muchos adictos fabrican la espiral inferior de la figura 21, para neutralizar con ella esa espiral superior que los mantiene «colgados de la brocha». Al dejar de fumar «se quedan sin escalera» y ese bajo lo transmutan por agresividad, obesidad, depresión o les coge «una caminadera» a través de la cual buscan conectar el superbajo de la distancia cabeza pies (ver figura No 40). Tener un temperamento explosivo es otra forma de alcanzar con la espiral infrapalatina a la suprapalatina. Una voz muy ancha exige al cuerpo, como tributo, que periódicas crisis de rabia, estres o recaídas en la droga aporten la tensión necesaria para «alcanzar la cabeza en su vuelo» (fig 21).

Los movimientos amanerados de las manos o las caderas, son otra forma automatizada de calcar en las espirales



inferiores **la armonía indestructible de la espiral superior**, de la órbita microcósmica inconscientemente consolidada.

También puede ocurrir que todo el cuerpo y sus resonadores son **dóciles espejos de la espiral suprapalatina, pues se dejan guiar por su armonía**; pero la mente, al tenerse que mover por estos **caminoenergéticos casi fijos** fácilmente se hace víctima de **pensamientos obsesivos, ritualismos y compulsiones**; actitudes éstas muy frecuentes de hallar en los grandes artistas, en aquellos en los que la armonía posee a su cuerpo como un automatismo energético que pulsa desde su coronilla hasta su ano.

**Sumergirse dentro del agua suele ser una forma de cerrar la órbita microcósmica, conectarse a la espiral suprapalatina y obligar a los resonadores infrapalatinos a moldearse a imagen y semejanza de ésta (Fig 21). Al sumergir la cabeza en una piscina, el agua nos conecta fácilmente a los punticos y al sonido interno**; permaneciendo inmersos, sin respirar, escuchando el sonido agudizado por la presión y los punticos propios de las sensaciones acuáticas, **empieza a correr por la piel esta nueva vibración (fig 22), la cual suele ser muy desesperante** y mal interpretada como asfixia; pero el desespero es más por la sensación de **estar «atrapado dentro de la órbita microcósmica»** que por falta de aire. **El agua alinea la espiral suprapalatina** y ésta hala a todo el cuerpo (a la espiral inferior) hacia ese alineamiento con la electricidad coronal.

Ese «encalambamiento» es más por sentir esa alineación forzosa del superbajo corporal con el superagudo del sonido y los punticos que por falta real de aire (recuérdese el caso No 13 y todas las sensaciones que puso en marcha «hacia atrás», el alineamiento forzoso del respiro torácico).

## SI NO OS HACÉIS COMO NIÑOS...

El «desespero» que se experimenta al llevar largo rato haciendo gimnasia con la boca cerrada y la punta de la lengua en el paladar, no es cansancio ni ahogo, **es un clímax, una sobrecarga de energía que se evita con sólo abrir la boca**, y con ello, desconectarse de ese **atrapamiento en las resonancias cerradas de la órbita microcósmica** y sus resonadores corporales en espejo. Los atributos que brinda el cerrar la órbita microcósmica son **los observados en un bebé**. Los recién nacidos, son **respiradores nasales por naturaleza**; cuando su nariz se obstruye, tienen dificultades para respirar. Son **habitantes naturales de la espiral supracoronal**; ella, **les impone tener que asumirla** a través de sus incansables pedaleos y manoteos.

**En todo recién nacido sano, se puede escuchar un hermoso y sutil silbido nasal en tonos agudos** que es la base de una respiración tranquila; **cuando lo pierden, se empiezan a enfermar (esta es la primera enfermedad que sufrimos)**; pero no lo pierden, más bien se les transmuta hacia: llanto, ronquido, tos crónica o incluso **sibilancias bronquiales**. Practicando **espejo resonante con ellos**, subiendo nuestro sonido interno a las altas frecuencias que implica el **contemplar en resonancia sus pequeños poros, sus músculos vellos faciales**, va modificando nuestra respiración hacia el ritmo en el que los bebés, por ley de espejos o de opuestos, se sincronizan, recuperan la ubicación en su espiral supracoronal, su silbido nasal (el sonido interno en la nariz) y con él, la paz, la salud la belleza y nuestra tranquilidad. **Esa fuente de la que son esclavos incondicionales es, a su vez, la causa de su belleza y armonía**. «Si no os hacéis como niños no entraréis al reino de los cielos», **¿A la espiral suprapalatina?**



La misma energía que agita los pies y las manos de los recién nacidos, es la que en descargas sincrónicas autónomas induce las convulsiones de los epilépticos; pero también es la responsable de la rapidez, armonía y sincronización casi eléctrica de los movimientos de Michel Jackson.

«Nacer de nuevo para entrar en el reino de los cielos». ¿Podrá ser este regreso consciente a la espiral suprapalatina otra forma de volver a ser como niños?. El descenso 7→1, de la coronilla al ano, ocurrió en la infancia pero el regreso 1→7 lo hacemos día a día alineando en cada respiro ese camino interno de la música y la luz, haciéndolo consciente y dotándolo de un cuerpo de palabra no dual ni ambivalente.

Hay un «ángel guardián» que con su espada está custodiando la entrada, él nos protege para que nuestro regreso no sea antes de estar preparados; ya sabemos que: la psicosis, la epilepsia, la homosexualidad, la sordera, el infarto, el cáncer la muerte o el nacimiento segundo, «la iluminación» son las consecuencias probables de este acceso «al cielo» que vibra del labio superior hacia arriba. La boca, con la oralidad ancestral, es ese ángel custodio en el umbral del edén. La boca es el puente entre el aura y el corazón. Ella es «el ano en la cabeza» (la analidad fetal). Sólo «si se limpia el establo, el pesebre, el muladar», «si se desciende al infierno», se puede ascender sin riesgos a la espiral suprapalatina. Entonces un hilo de luz desciende por la garganta desde la coronilla al corazón (el mismo que desespera, asfixia, hace toser, carraspear a los moribundos cuando su «tierra» va hacia «el cielo»), consolidando ese puente entre el cielo y la tierra, «el cielo desciende al corazón» (fig 22). Se ha pasado por el

túnel de la muerte sin morir, alcanzando, en vida, la fusión con el alma.

Cuando el ascenso es consciente, el verbo se hace carne; la lengua que cierra esa órbita microcósmica ya no es un órgano físico, es una estructura energética porque un respiro de respiros desde D01 hasta D07 resuena en ella, porque entre esos dos labios hay un cuerpo de palabra sabio que hace el puente para el ascenso y el descenso. La boca fetal y la adulta ya son una sola. El nuevo hombre se ha levantado, ha despertado de su sueño. Ha nacido por segunda vez en un cuerpo no físico, es consciente de su cuerpo de energía. Ese primer cierre de la órbita microcósmica será la base para sucesivas iteraciones de la totalidad.

## LA MARCHA EN RESONANCIA

En la sensogimnasia, al cerrar la órbita microcósmica, voluntariamente forzamos ese alineamiento con la espiral de la sonrisa o suprapalatina, voluntariamente nos acercamos a ese nivel desesperante, casi convulsivo o cercano a la desconexión; pero en el vivir, inconscientemente todos vamos hacia él. En capítulo XVII, en el subtítulo: «Todos iteramos hacia un punto de catástrofe», hablando del caso No 13, dijimos que, en ocasiones, las resonancias áureas alcanzan un clímax tan alto que al envolver al cuerpo, lo excitan, lo ponen tenso y lo inducen a penetrar en ellas; él, que se agita atrapado en su interior, desesperadamente busca alcanzar en la piel ese clímax al que aquella envoltura energética lo incita. Los adictos al cigarillo o al bazuco, toman un atajo, al aspirarlo desde el diafragma pélvico crean el superbajo, esa espiral así formada equivale a ponerse erectos y



excitados en el interior de ese envolvente campo para asumirlo; pero ésta es una solución peor, porque «mientras más erecto esté el lingam en el yoni más lo jalará esa envoltura hacia un respiro más amplio». Cuando en esta cascada iterativa se dificulta hacer con todo el cuerpo un superbajo en espejo del campo áureo expandido (fig 21), surge entonces aquella sensación desesperante de estar siendo arrastrado iterativamente con todo el cuerpo hacia **un punto de catástrofe** donde parece que nos fuéramos a desconectar, enloquecer, o morir.

En el caso No 13, **ella agitaba sus manos desesperadamente, caminaba en un mismo punto y se reía** o sollozaba en forma nerviosa, era **como el pedaleo y el manoteo de los bebés**. Ella sentía que si nos reíamos duro y a carcajadas eso podría ayudar; otros sienten la necesidad de **pegar un grito o salir corriendo**; pues eso (por ley de espejos) es precisamente lo que hay que hacer. Cuando la energía «ordena» a un bebé que pedalee más rápido, agite las manos o lllore con más fuerza, él sin preguntarse por qué, simplemente lo hace. En estos casos de «desespero y sobrecarga energética», contar más rápido; pero sobre todo **acelerar la marcha suele ser salvador**.

Tal marcha, técnicamente, se hace partiendo de **la postura explicada en el ejercicio síntesis, con la punta de la lengua pegada al paladar, haciendo silbar la nariz al respirar, con el pecho y la mirada en alto, sintiendo que el peso del cuerpo cae sobre la punta de los dedos más que sobre el talón y con ambos pies paralelos**, como si una raya del embaldosado partiera en dos partes iguales cada pie, empezar a caminar sacando el pie derecho y la mano izquierda al

frente, luego pie izquierdo y mano derecha. En casos de mucha sobrecarga, se pueden usar las manos como «puente de conexión»; se hace, colocando ambos puños a los lados de los pectorales y en esa misma coordinación entre manos y pies, avanzar con el pie derecho, simultáneamente dar un **puñetazo al frente con la mano izquierda(y un codazo atrás con la derecha)**; luego turnar y avanzar. El avance es una danza al ritmo del sonido nasal. **Siempre con el pecho en alto para ensanchar al máximo la banda de resonancias.**

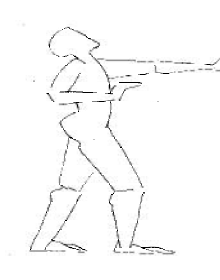


Figura No 32 Marcha conectando la espiral de manos pies y tórax al aura (ver fig 28).

**Este ritmo entre las espirales de los pies, las manos y el tórax van permitiendo, al ir acelerando la marcha y elongando la postura, alcanzar, al igual que los bebés, el campo áureo en el nivel de resonancia a donde se había encumbrado. Es una técnica salvadora.**

Cuando son terapias grupales, la marcha en resonancia al ritmo del conteo se convierte en **una danza colectiva que sincroniza a todos los partícipes con el ritmo del grupo (fig 21)**.

Siempre es mejor estar preparado, ir hacia ese «desespero» y no esperar a que se nos presente de súbito y sin posibilidades de defendernos.

**La postura de la figura No 33 induce la formación de tres o más respiros con**



**bajos en el tórax** y agudos en las manos, los pies, la cabeza, el ano o en la garganta (fig 28). **Fabricar esos respiros del tórax hacia las puntas es la esencia de la sensogimnasia.**

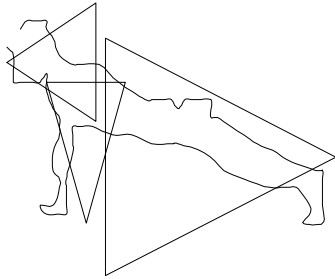


Figura No 33 Respiros con los bajos en el tórax y **agudos alternativos** en las puntas

Esta forma de **marcha dando puños** o dar puños y patadas estáticas o caminando al estilo de las artes marciales (sin preocuparse de la técnica solamente sintiendo la energía) y fabricando los respiros de la postura No 33. Son una forma de tai Chi o **gimnasia energética sencilla y de gran poder terapéutico.**

Una vez que se aprende a fabricar estos respiros se pueden aplicar a cualquier deporte o modalidad de gimnasia o a **hacer de la marcha cotidiana un ejercicio, una meditación dinámica, una terapia. El secreto estriba en no abrir la órbita microcósmica y hacer sensoterapia.**

### CREANDO EL HARA

En vórtices energéticos como el de los genitales, los senos, el ano, los pies, los ojos, la oreja etc (figura 11), **todo respiro de los bajos hacia las «puntas»**, busca imitar la constante conexión que debe existir **de todos los músculos hacia el**

**sonido interno**, el cual, en forma de **electrizante hormigueo puntiforme**, desde la coronilla se riega por **la piel** con la última (más alta) frecuencia iterada y asumida. **Por eso, como en los anillos del entrecejo, todo bajo (Do1) busca conectarse a la coronilla, es decir a la piel (Do7), (fig 22). Este es el punto de llegada.**

Si se practica la marcha como en la figura No 32, pero con las **rodillas flexionadas**, el «sonido muscular» producido por esa tensión inferior, obliga a fabricar un espejo resonador en la mandíbula que se aprieta contra el maxilar superior con **el mismo grado de fuerza, en el mismo tono**, que el de los muslos; **un tercer resonador** de esta cascada, se siente en la pared abdominal. Si se crea esta triada, **cerrando la órbita microcósmica**, haciendo silbar la nariz (en un armónico del sonido interno), y **tensionando los músculos periumbilicales con la misma tensión con la que en la mandíbula hace zumbir los oídos (Do7)**, llega un momento en el cual es posible relajar la mandíbula y mantener la tensión en el abdomen, sintiendo en la piel del Hara, el zumbido hormigueante de los punticos (fig 28). **Es como si la fuerza de la boca se hubiera transmutado hacia el plexo solar, a «la boca del estómago».** La sensación eléctrica de lengua y labios, que antes se tenía gracias a la tensión, aún se disfruta en ellos, a pesar de que ya no está esa contracción mandibular. Incluso, **la sensación de los labios también se siente en la piel del abdomen (fig 22)**, «la piel se ha hecho mucosa» ha alcanzado esa electricidad que por la (conductora húmeda) mucosa antes fluía; por esta razón, el ejercicio se hace ahora en «una tensión relajada y placentera»; este es el punto de llegada. **El tejido muscular o mesodérmico (Do1) se conectó a la piel, es decir a la coro-**



nilla, al ectodérmico (Do7) a través de esa electricidad que por las mucosas húmedas (endodermo) fácilmente circula. (Algunas personas, principalmente los adolescentes, al hacer un esfuerzo físico como este, toman un atajo, colocan la lengua sobre la piel de los labios y ese puente (endodermo-ectodermo) mucosa-piel les permite soportar más fácilmente el Do7 en el plexo solar.).

En esta variedad de marcha, el movimiento de los pies ya no es por una línea sino que describe curvas como las de la figura No 21, si se practica descalzo sobre grama, la sensación de los pies se hace placentera cuando forma una tríada de resonancias con la de los labios y la piel del abdomen (fig 28). La espiral suprapalatina está ahora en el Hara, en los pies e incluso en el ano, porque el Do6 y el eléctrico Do7 del celestial espacio cefálico han descendido a resonar en el Do1, el Do2 y el Do3, han creado el Hara. El bajo que antes era fuerza activa se ha transmutado por un bajo pasivo que se expresa en forma de una conexión de todo el cuerpo (fig 21), la cual es transmutable por aquel tono que antes era tensionante. Los agudos que a nivel lumbar, anteriormente eran inductores de lumbagos, ahora matizan con placer fuerza y armonía a los movimientos de la cadera (fig 22). Con este superrespiro, un nuevo nivel (cuántico) de resonancia se ha conquistado, los hilos de energía alcanzan un nuevo foco, la visión se amplía.

**Esta misma conexión: musculo → piel → mucosa → piel sensibilizada con el sonido interno**, se presenta en el sexo, el músculo busca alcanzar la vibración de la piel y ésta a la de la mucosa. Como las mucosas fácilmente se «erotizan» alcanzando el Do7, esa sensación eléctrica de la mucosa bucal o vaginal despierta tensión en los muslos y el Hara, los cuales se

contraen como buscando alcanzar esa misma frecuencia que corre por la piel, piel que está arrastrada por las mucosas hacia el Do7. Cuando se alcanza esta total transmutación de los agudos de la mucosa (endodermo o tejido profundo) hacia la piel (ectodermo superficial) porque ésta se ha sensibilizado al conectarse, por intermedio de la mucosa, al Do7 de la electricidad coronal, el bajo de la tensión muscular sigue allí pero transformado en una tensión relajada, ya no es más un bajo activo tenso sino un bajo pasivo. (Ver figuras No 21 y 22).

## BAJOS ACTIVOS TRANSMUTADOS POR BAJOS PASIVOS

Al hacer esta conexión, donde el Do7 de la coronilla resuena placenteramente en el Do1, ocurre una drástica transformación: porque el placer ya no radica tanto en tensionarse para alcanzar una sensación, ahora la sensación aguda de la piel, ya estabilizada en 4096 Hz, contrae al músculo (64 Hz) y lo arrastra hacia una tensión automática, hacia un espasmo involuntario al que llamaremos BAJO PASIVO, producido por el 64 veces que el 4096 barre al bajo inicial 64 hz. Antes los triángulos «se tensionaban (hacían un bajo) para convertirse en estrellas», ahora las estrellas «miran hacia abajo» para contar cuantos triángulos (un bajo pasivo) tienen en su interior. Ahora que toda la escala desde el Do1 al Do7 está alineada, ya no se trata de alcanzar a través de unos BAJOS ACTIVOS tensionantes un agudo mayor, sino en sentir, comparar desde el Do7 (4096 Hz) alcanzado, las veces que este «sonido» superagudo (ahora constante y vibrante en la piel como un escalofrío eléctrico) cabe en sus peldaños



TODOS SOMOS UNO CON UNA SOLA ENFERMEDAD

predecesores. Según la figura No 2 y la tabla No 9: 4096 barre a 2048 (2 veces), a 1024 (4 veces), a 512 (8 veces), a 256 (16 veces), está en 128 (32 veces), y en 64 (64 veces). Este «64 veces» es un bajo virtual, en espejo del 64 Hz real (**ley de los espejos, fig 21**). Antes de hacer esta conexión, el 64 hz era una tensión pélvica, pero ahora el «64 veces» (la distancia, el contraste entre el bajo y el agudo) es un bajo pasivo, en espejo de esta inicial tensión. Esta lectura virtual, en el sexo, se percibe como una contracción súbita que aparece **sin ser buscada**, la cual induce esa **doble iteración pélvica que antes se manifestaba como un espasmo involuntario**, el cual «explotaba como pólvora», espasmo que precipitaba el

punto de catástrofe desencadenante de la cascada iterativa orgásmica.

Estos bajos así formados, **no son bajos activos**, son BAJOS PASIVOS **que se crean como consecuencia de las lecturas que la octava alta hace de sus octavas predecesoras**, cuando 4096 Hz compara cuantos ciclos suyos caben en los de ellos (ver figura No 2). Esta escala así formada: 2, 4, 8, 16, 32, 64 veces, **es una escala virtual que surge de la comparación entre octavas**; por esta lectura es que en el pico máximo de los agudos (el 4096 Hz) se conectan los bajos ( 1 vez, 2 veces, 4 veces...», **a toda contracción le sigue una expansión.....**),).

INTERVALOS	ESCALA REAL	ESCALA VIRTUAL
	4096	1 vez
Sol 7 6144	2048	2 veces
Mi7 5120	1024	4 veces
Re 7 4608	512	8 veces
Re# 7 4352	256	16 veces
1/4 tono 4224	128	32 veces
1/8 tono 4160	64	64 veces

Tabla No 9. Relaciones Cuánticas entre octavas. La octava superior (4096), al leer a las inferiores: a) crea la escala virtual (1, 2, 4... veces), b) origina los tiempos rítmicos 1/2, 1/4, 1/8... y c) al incrementarse en el número de ciclos de la frecuencia que lee crea los grados de su escala, los intervalos.

Este es el origen matemático de la ley de los opuestos y la explicación física de porqué en el entrecejo el anillo más pequeño retroalimenta al más ancho. **Esa frecuencia virtual producto de la lectura del bajo por el agudo, es una tercera fuerza que se convierte en el motor de la pulsación.**

**PULSO AUTOMÁTICO DE BAJOS Y AGUDOS PASIVOS**

El placer ya no consiste en tensionar un gran grupo muscular a través de **un bajo activo**, el placer es ahora más contemplativo, es sentir esa constante vibración electrizante del 4096 en un tramo de piel,



cada vez mayor **un bajo pasivo más bajo**). Si el encumbrarse hasta 4096 era la escalera ascendente, ahora, la escala virtual: 1, 2, 4, 8, 16... veces) es la vía de regreso, el descenso (es como el efecto de voltear un guante, deja de ser para la mano izquierda y pasa a servir para su imagen en espejo, la derecha). Por ejemplo, **al defecar**, la tensión de la musculatura pélvica es **un bajo activo (Do1)** que al ir aumentando progresivamente, alcanza una sensación aguda en la mucosa (alcanza el Do7), **agudo activo** que al estabilizarse, desencadena **el bajo pasivo (figura No 21)**, desencadena la evacuación en espasmos rítmicos masivos (bajos pasivos); bajos pasivos que también van «agudizándose», *alcanzando un nuevo pico de agudos pasivos, agudos que se riegan del esfínter hacia la piel como un eléctrico escalofrío ascendente por la columna vertebral.*

En el entrecejo, esta influencia del bajo virtual, se verá como **esa distancia** (figura No 20a) desde el plano cercano de los ojos hasta el punto donde está el anillo más pequeño; es **la profundidad de esa espiral** que, partiendo de un anillo grande (64 Hz, el bajo real) se va contrayendo (bajo activo) y, a cierta distancia, cuando ha pasado por «siete niveles cuánticos» de contracción (ver figura No 11) y se ha convertido en el agudo 4096 Hz, **este agudo final lee al 64 Hz inicial «64 veces»:** (esa lectura es un bajo virtual, pasivo), que al ser una imagen en espejo del bajo iniciador 64 Hz, lo «recuerda» y al hacerlo, desencadena un nuevo ciclo iterativo de contracciones retroalimentadas; **esto explica por qué los anillos del entrecejo pulsan**, pulsan porque entre **el bajo real 64 Hz, el agudo real 4096 Hz y el bajo virtual «64 veces»** se produce una pulsación bajo-agudo-bajo como la de la **figura No 21.**

Este es un servomecanismo muy especial porque el agudo leyendo a sus frecuencias más cercanas genera los bajos más lejanos y al leer a los bajos más lejanos genera los agudos más cercanos; como un péndulo, «mientras más se aleja de sí mismo más fuertemente se acerca a sí mismo». Nótese que si seguimos descendiendo, el 4096 leerá a 2 Hz 2048 veces y al superbajo 1 Hz lo barrerá **4096 veces (un superagudo virtual)**. En esta ocasión, gracias a este superagudo virtual lo que se instala es una pulsación **agudo-bajo-agudo (figura No 22)**. Antes de hacer el alineamiento desde Do1 hasta Do7 en el Hara y en los genitales, **ese superagudo virtual** era la sensación fina y vibrante que durante el coito **«se encendía como una mecha y que corría buscando la pólvora»** para precipitar la explosión iterativa involuntaria que era seguida por la descarga orgásmica; pero ahora que el bajo de la tensión muscular se ha transmutado, alternándolo por ese bajo virtual producto de la lectura que el sonido interno hace de un segmento de piel cada vez mayor, esos **bajos pasivos «64 veces»** (o «una vez») y **ese superagudo virtual (4096 veces) resultantes, son los espejos pasivos que se retroalimentan mutuamente** en un automatismo Do1-Do7-Do1-Do7 sin desconexión, y que le permite al yo **salirse a la perpendicular externa** a observarlos y extasiarse en la quietud con el intenso oleaje energético que ellos autoentretienen, como **una onda que se desplaza largos tramos sin extinguirse porque se retroalimenta a sí misma (un solitón).**

Antes de conquistar este alineamiento o automatismo entre bajos y agudos, el yo tenía que ser el agudo activo para que la energía fuera el bajo o lo contrario (casos



1, 3, 4, 5 etc); luego ocurre como en el caso No 9, el estudiante de biología, donde el bajo y el agudo se retroalimentan mutuamente porque **coexisten** como **vibraciones pasivas**; ahora: 1) el bajo, 2) el agudo y **3) la distancia entre ellos que los hace pulsar**; (ver figuras 21, 22 o carátula), poseen al cuerpo. **Perder la consciencia de esta distancia hace perder el placer y caer en la brecha**. En este nuevo orden, sólo se puede **asumir la actitud de los bebés**, dejarse llevar de **los bajos (Do1) y agudos pasivos (Do7)** para adaptarse a esas continuas ondanadas de «mecha-explosión-mecha», limitándose a contemplar el automatismo bajo-agudo-bajo-agudo así instalado. **De este modo, asiste a un orgasmo en cada pulsación.**

En este estado, los anillos del entrecejo pueden ya no verse como tales, pero se perciben en el cuerpo de ella como sus sucesivas pulsaciones orgásmicas Do1-Do7-Do1-Do7-Do1..., las cuales **hacen eco** en la piel del hombre, quien al sentir ese escalofriante 4096 (el superagudo) barriendo tramos cada vez mayores de piel (produciendo un superbajo que le va invadiendo todo su cuerpo) va creando la escala de octavas virtuales: 1, 2, 4, 8, ....64 veces, .... 4096 veces (fig 22).

## EL TODO VOLCADO EN LA PARTE

**La genitalidad es un juego de espejos.** «Comerse una mujer» es meter **todo su holograma frecuencial de Do1 a Do7** en el holograma peneal. Cuando una mujer se «entrega a un hombre» le permite entrar en su vientre y expresar en él **ese «todo que el pene refleja»** (el cuerpo del hombre reflejándola a ella). **En el orgasmo, la macroespiral de la portada se vuelca en la parte**, se expresa en una de sus microespirales fractales, **todo el ser se**

**vuelca en la parte genital**. En la excitación, hay un descenso del Do7 coronal a la cabeza del pene (Do7); pero en el orgasmo hay un descenso del Do7 de **la cabeza peneal** al ano (Do1), es un **doble descenso**. Cuando el cefálico Do7 desciende al ano (Do1), ocurre una drástica transformación, porque **el ano mismo alcanza la dimensión de la cabeza y todo el ser se vuelca en él; consolidándose allí, cuando se crea esa tercera fuerza «4096 veces» resultante de dicho contraste local**. El ectodermo endodermizado es el punto de partida, el nuevo endodermo que deberá ectodermizarse para iterativamente fabricar el fractal 7-1-7, fractal que es único cuando no hay descarga pero **dual cuando sí la hay, el uno es armónico, el otro ruidoso.**

En el caso No 13, ese volcamiento del todo en la parte ocurrió por vías no sexuales; ella era como «un pene que se había **unificado con la totalidad del aura grupal**». Un maniaco o un esquizofrénico sufren este mismo proceso; en su cuerpo, inconscientemente **se les ilumina la energía de «el todo»**, «se iluminan» cuando su cuerpo de palabra aún no está preparado para entender que «él» no tiene que depimirse, morir o ser la nada para que en él se exprese el todo, para ser un fractal de el todo. En el orgasmo con descarga, el yo se desconecta y se hace pasivo para que el todo invada su cuerpo. Quien alcanza este punto de catástrofe, donde **Do7 (la cabeza) entra definitivamente en Do1 (el ano)** culmina un proceso, «se le raya el disco» porque lo que antes era el Do7 a alcanzar, ahora es el primer escalón en un nuevo ciclo, de un nuevo inicio. Ya no será mas un triángulo, en adelante será (triángulos que llenan un triángulo) estrella. Estrella que luego, cuando se repita en cada una de las puntas de la forma que la contiene,



al terminar la sexta estrella, **tras dar el giro completo sobre sí misma descubre su propia forma, vuelve al punto de partida, se reconoce como «la estrella parte que es igual a la estrella todo»**, es una estrella de estrellas. Pero al descubrir su forma, simultáneamente, sufrirá una drástica transformación, porque su anterior forma ahora quedará **sepultada en «los cimientos de una piña»**. Piña que luego, cuando sea «una piña de piñas» dará origen a los «copos de nieve» y así sucesivamente (ver figura 6). Cuando la forma de el todo, se vuelca en la parte (orgasmo) una drástica transformación ocurre, **un nuevo orden se instala**. Quien lo vive conscientemente crea la semilla de irreversibilidad en su camino porque el resto de su vida será iterar este primer ciclo, «amasarlo» y volver sobre él para hacerlo más consciente aún. Quien lo vive **permitiendo que en los picos las últimas iteraciones sean inconscientes, ellas le fabrican ese otro fractal ruidoso** (de la enfermedad) en espejo del genuino.

**La resonancia ano-coronilla** da placer y sensación de totalidad, **es el primer giro de la espiral «un primer inicio»**. En el sexo se reencuentra, en los genitales excitados, un eco de esa unificación corporal. Volcar en ellos la alineación Do1-Do7, es el motor de la excitación sexual. Los sueños descansan la mente porque son como **«una pantalla perpendicular»** donde el yo proyecta «su todo», sus vivencias y angustias; los genitales cumplen una función similar, quien no es capaz de **verse a sí mismo reflejado en el espejo de su holograma pélvico** no puede excitarse. Solo aquella mujer en quien nos vemos reflejados de Do1 a Do7 permite ese volcamiento en el espejo perpendicular del holograma genital y lo excita sin descargarlo porque no despierta el temor de entregarse y ser uno solo con ella.

**El todo corporal volcado a nivel genital es una iteración, en una segunda instancia del primer alineamiento** desde el ano hasta la coronilla, **(es un segundo inicio)**; lograrlo sin descarga es conquistar el segundo giro de la espiral, «iterar esa primera serpiente que se levantó». Al lograrlo, **toda sensación del cuerpo se refleja en los genitales y toda sensación genital tiene eco en el cuerpo**. En el pulso o en el caso No 13 ocurre algo similar, la parte se convierte en un espejo del todo. Ella se impregnó de la alta frecuencia del grupo y a su vez su alto estado de excitación sobrecargaba al grupo (ver figura 5). La sonrisa también es otra pantalla donde se refleja el todo, la sensación corporal despierta una sonrisa y ésta se refleja en el cuerpo.

El pulsoterapeuta y el sensoterapeuta **hacen del pulso y la voz otras pantallas perpendiculares donde el fractal total desde Do1 a Do7 reproduce, en un código frecuencial, toda la información del individuo**. Saben sentirse y reconocen al fractal mayor en esas proyecciones perpendiculares, en el fractal menor. Quienes no saben sentirse, también proyectan en los espejos perpendiculares «su todo» pero **sufren espejismos e incurrn en espirales híbridas** que les hacen creer que «si no cambia su espejo externo, ellos jamás podrán cambiar» o que la depresión, la rabia o la jaqueca que sufren es propia de su cuerpo, cuando éste solo es la pantalla donde se refleja la información de un semejante.

## **EL ANO COMO «TÓRAX PÉLVICO».**

Al ver a alguien caerse o golpearse, espontáneamente tensionamos el esfínter anal como buscando alcanzar con el músculo (**mesoderma**) y la mucosa (**endoderma**) a la



electricidad que corre por la piel sensibilizada con esa información visual (**ectodermo**); como queriendo alcanzar con el ano esa alta frecuencia externa. Esta es una expresión más perceptible de una respiración adaptativa que continua y sutilmente en él así ocurre. **El ano es un esfínter muy contráctil, el cual al igual que la vagina, puede pulsar en ritmo iterativo con los anillos del entrecejo.** Normalmente, el orgasmo se alcanza cuando el Do7 electrificante de la «cabeza genital» despierta en él, por ley de espejos, **un espasmo que bruscamente lo contrae ascendiéndolo desde su Do1 fundamental hasta el Do7 coronal, conectando su mucosa (endodermo) y músculo (mesodermo) al eléctrico escalofrío de la piel (ectodermo).**

Como se describió para el pecho y el entrecejo (ver figura No 19), **del ano (Do1) también se desprenden cuatro espirales:** hacia la cabeza, hacia los pies, hacia el pene y hacia el Do7 que él emite cuando está contraído al máximo. Normalmente, él pulsa en espejo de cualquiera de estas espirales que se excite; En el sexo la espiral anal, al contraerse, hace un espejo adaptativo de la espiral que en el pene va de Do1 a Do7; como también lo hacen la espiral que va hacia los pies o la que sube a la coronilla. En la marcha en resonancia con las rodillas flejadas, o **en la práctica del ciclismo, son los pies la espiral inductora (desde Do1 hasta Do7) y las otras se adaptan por ley de espejos.** En el orgasmo sin descarga, al visualizar los anillos del entrecejo desvanecerse en puntos que **se riegan por la piel** como escalofrío placentero, **el ano pulsa en espejo de este Do7 cefálico** y electriza la piel de abajo hacia arriba en forma similar; **sentir el cuerpo como un todo es el bajo que puede permitirnos la estabilidad en ese nuevo sonido de la piel (fig 22),** relajar

sin relajar evitando la descarga. En la vivencia, ya no en el sexo, cada que alcanzamos un clímax y **coronamos** una meta, **el tono muscular del ano y la piel** ganan una **nueva vibración, alcanzan la resonancia con la coronilla, se estabilizan en un nuevo superrespiro, pasan de iterar triángulos a estrellas.**

En la tradición esotérica se reconoce que el primer centro sólo se activa cuando se ha alcanzado la resonancia en la coronilla. **Alcanzar el Do7 en el ano Do1 es «el punto de llegada», porque implica «el descenso del cielo a la tierra», es el final de un proceso y no el principio; cuando se alcanza se tiene la sensación de haber cerrado un ciclo, de haber culminado una etapa de la vida. En estos casos, la espiral frecuencial desde Do1 a Do7, el todo (una estrella) sintetizado en ese Do7, pasa a ser la parte en el ano, se convierte en la masa Do1 para los siguientes ciclos iterativos que la destilaran hasta que alcance un nuevo Do7 (hasta que se haga piña).** Por este hecho, **la estimulación directa de la espiral anal es tomar un atajo.** Colocar la punta del pene (el cefálico DO7), cerca al esfínter anal femenino (Do1) es un atajo (cabeza-ano) que precipita en el ano femenino una progresiva contracción que lo unifica con el Do7 peneal; ese ascenso, en ella, sin estar preparada, desencadena un orgasmo anal en el cual, como en la defecación, los **bajos pasivos** contraen el esfínter hasta volcarlo en unos **agudos pasivos** y escalofriantes que se riegan por la piel. Para ella, alcanzar **ese Do7 coronal en el ano** por estimulación directa es tomar **un atajo** pues esa altísima nota anal (el todo volcado en la parte) sólo se debe tener allí como un espejo del Do7 que se alcanzó en la coronilla y que tiene su otra imagen en espejo en el fondo del holograma vaginal (fig 22).



En este atajo, todo ascenso frecuencial en el ano femenino tiene el mismo efecto en su imagen especular el ano masculino, lo cual puede dar consciencia al hombre de su ano, pero en este caso se ha dado un salto, porque **las pulsaciones del ano deben ser en espejo de las del glande y las de éste en espejo de los anillos del entrecejo**, en respuesta a una resonancia superior (como en la flecha superior masculina de la figura No12).

**Por esto, para el hombre también implica saltarse el camino**, pues alinea por el atajo ano-pene-ano la total espiral Do1-Do7-Do1 abajo y sin haberla consolidado en el cuerpo; imponiendo el Do7 en el meato cuando el Do7 en el meato o el frenillo sólo lo puede conquistar después de haber alineado el holograma genital octava tras octava desde los bajos activos del Do1, Do2, Do3 hasta el Do7 de la cabeza peneal y obtener así esa resonancia entumecedora del glande turgente como un espejo de la electricidad coronal conquistada en su cabeza (fig 22). Tomar este atajo (**poner la brocha en el techo sin usar escalera**), le podría hacer sentir (inducido por el esfínter femenino) el electrizante Do7 en la punta del pene (los agudos) de repente y sin que mediara una erección que tuviera una base real en su propio ano (sin bajos); formando una espiral híbrida y falsa con su base en el bajo femenino y no en el masculino. Este superagudo inmerecido podría conducir a una erección súbita, al **alinear desde el superagudo 4096 femenino a los bajos pasivos masculinos** «1 vez», «2 veces», «4 veces», 8 etc los cuales para restablecer el pulso bajo-agudo-bajo-agudo construyen **una escalera de octavas virtual y pasiva** que buscando alcanzar ese espejismo de coronar por el atajo el Do7 en su

primer centro (Do1) conduce a un ascenso eyaculatorio precoz e involuntario. Tomar este atajo es como **asaltar el altar del templo en paracaídas y rompiendo el techo**, cuando se debería haber ascendido a él por la puerta tras **escalar la montaña**.

### **SE AYUNAR, SE MEDITAR, SE ESPERAR (Sidharta)**

El **electrizante escalofrío** que desde el ano se riega ascendentemente por la piel es el **superagudo pasivo** que durante el orgasmo por ley de espejos suele recompensar el ascenso hasta la cima de los genitales en (D07) (fig22). Cuando se tiene urgencia de defecar también se le siente, pero no es tan intenso porque no incluye a los genitales, sólo recluta las resonancias anales; la **mucosa** electriza la **piel** y esta piel sensibilizada, induce en la **mucosa** una reentrada que retroalimenta la pulsación del esfínter **otorgando el placer de culminar, de evacuar una obra**, de cerrar un ciclo, de alcanzar en el bajo Do1 (endodermo) el alto Do7 dérmico (ectodermo).

Tomar el atajo pene-ano femenino, ofrece una forma de **orgasmo anal** muy parecido al estado de encalambramiento **escalofriante** que en la piel de los **adictos al bazuco** incita sus músculos a temblar durante el estado de «embale» por la sustancia. Al defecar o en el sexo, las contracciones del esfínter despiertan escalofrío en la piel, en el consumo del bazuco ocurre **la vía opuesta**, primero la droga electriza la piel en Do7 (ectodermo) y este Do7, al barrer los bajos, induce temblor muscular en el (mesodermo) y pulsaciones del esfínter cuando resuena en la mucosa anal (el



endodermo), fig22. Estas sensaciones, al transcurrir sin erección, son malinterpretadas por los adictos como pánico (la cola entre las patas), urgencia de defecar, o les genera comportamientos ritualísticos, compulsivos, pulsiones homosexuales, etc.

**Ambos casos no dejan de ser atajos, (análogos al electrodo que desencadena orgasmos en el cerebro de la rata).** Todas éstas son vías alternas anormales, no exentas de riesgo; quien las practica **corre el peligro de enviarse a asaltar por la vía rápida «la despensa de los orgasmos»** y, como la rata, puede caer en el espejismo de entregarse a la autogratificación directa, en lugar de ganarse el acceso a ella como una resonancia que regresa, cual el eco, impregnada del bienestar que desde el entrecejo o mejor aún desde la vivencia, se ha otorgado a quien es su opuesto complementario. Pudiéndole ocurrir lo mismo que a los bazuqueros, quienes, **atrapados en el espejismo del placer facilista y sin compromiso**, terminan prefiriendo esa masturbación química al sexo normal, echan su vida a perder, **cayendo víctimas de su cerebro reptil.** La repetitiva visita a los atajos termina confundiéndolos con el camino. Se puede ascender a la montaña (el Do7 coronal) en línea recta como un alpinista o en zig zag como las vacas, ambos casos consumen la misma energía; asaltar la despensa de los orgasmos es aparecer en la cima gracias a **un préstamo energético** que luego se tiene que pagar para llenar esa brecha; pero además, lo difícil es descender sin caerse, puesto que no se reconoció el camino de ascenso, se pasó de ser un triángulo a ser estrella sin colocar los peldaños, los tres triángulos en cada uno de sus lados, **no se conoció la fase de relajación consciente.**

Muchos hombres que carecen de gracia o armonía, con sólo tomar **el atajo de amanerar su voz**, centrando los movimientos en el ano (alineándose por el atajo en Do1-Do7-Do1), **imitando la cadencia femenina**, fácilmente se transforman en sujetos atractivos pero a costa de sacrificar su masculinidad (estabilizan el Do7 en el ano cuando aún no lo han conquistado en el glande o en la coronilla). Con este alineamiento facilista de Do1 a Do7 en el ano (y sin estar apoyados en esa pantalla perpendicular que es un pene erecto tendiendo el puente de Do1 a Do7 sin descargarse porque está en resonancia con la cabeza donde lo alimenta el reflejo de ese otro yo femenino con el que se ha hecho uno), súbitamente aparecen dotados de **un pseudohermafroditismo**, adornados de «actitudes artísticas» y «voces llamativas» pero con **una falsa armonía**, que sin embargo en muchos casos resulta «comercial» y, siendo «ídolos de barro», profundos desconocedores de si mismos, se convierten paradójicamente en los guías de las multitudes: cantantes de moda, bailarines, humoristas cotizados etc.

Normalmente, **la punta del pene o cuello uterino son el vértice inferior de esa espiral invertida** que tiene sus bajos más anchos en el tórax; hacer que ese vértice inferior, con la más alta frecuencia, no se aplique sobre el glande y el cérvix, el territorio de los agudos, sino sobre el ano, **es un facilismo a mitad de camino** que toman quienes no son capaces de sostenerse en el filo de la navaja soportando los agudos de **la punta de la espiral inferior** sin descargarse y sin apoyarse en espirales híbridas formadas por bajos ajenos con los que se identifican.



Si son atajos la vía donde el hombre siente su ano como un reflejo del ano femenino estimulado directamente o la de la masturbación, donde el ano pulsa para neutralizar los agudos del glande **autoexcitado**, el «**espejismo homosexual**», que busca la estimulación directa de otro pene, es **un atajo dentro de un atajo**; pues el hombre, **debiendo esperar** a que su ano pulse como un espejo de: su entrecejo, de su espiral peneal o, al menos, como **un reflejo de la espiral anal femenina**, invierte la polaridad normal al **estimularlo directamente** con una espiral peneal ajena al sí mismo. Aunque intente sentir su ano a través de otro y sentir su pene a través del espejo que le brinda el de su semejante, su búsqueda es un espejismo narcisista porque se queda **atrapado en la ley de los espejos (homo) y sin la de los opuestos (hetero)**, se ve **reflejado en él** pero sin sentir ese **complemento** que para el pene es la vagina, aquello que él no tiene y sólo lo puede encontrar en un espejo externo femenino. Comete el mismo **error egoísta** de sólo expandir la flecha inferior 1' de la figura No 12 o víctima de un espejismo se atrapa en una espiral híbrida porque **los bajos masculinos que no copió de su padre** los busca en otro hombre por una vía sexualizada.

Otro atajo sería convertirse en el «**complemento**» de otro hombre, renunciando a la virilidad. Alcanzar la trascendental meta de **crystalizar lo femenino (el ánima) dentro del masculino (el ánimus)** pero en este caso sacrificando su masculino, teniendo el dominio de los agudos pero sin su bajo compensatorio. (Un tao incompleto, una espiral híbrida).

**El placer del sexo es un señuelo** que la naturaleza puso en los genitales, primero

para que la especie no se extinguiera y segundo **para que descubriéramos placer de amar a nuestro opuesto, aquella persona que más nos confronta y nos contradice** porque ella se vuelve el espejo donde simultáneamente vemos lo más deseado y lo más temido.

**Las relaciones sexuales sin amor son un atajo, incluso la penetración vaginal prematura** también lo es, pues súbitamente pueden alinear el Do7 en la punta del pene y el fondo de la vagina cuando la cabeza aún no se ha sensibilizado y **la piel o el corazón no están preparados** para alcanzar el unísono sin descarga con aquella persona.

Una analogía de estos atajos facilistas, se presenta con la otra forma de **atajo que la infidelidad plantea**: si mi mujer pulsa poco y descubro otra que pulsa más, **correr a cambiar** de mujer es un **facilismo** que a la postre me puede desviar del camino; ser fiel, **saber esperar y propiciar la pulsación** de aquella que aún está en vía de alcanzarla, es equivalente a no quedarse en «el camino facilista, narcisista del ano» y **saber esperar, descubrir y propiciar esa pulsación que va desde el anillo muscular del introito (Do1 de Do2) hasta el anillo cervical uterino (Do7 de Do2) en mi esposa** (el agudo vértice de la espiral inferior femenina). Cuando propiciada por mi entrega, ella alcance la resonancia en la coronilla Do7 y **desde arriba** su ano Do1 entre en pulsación retroalimentada con ésta, en su holograma genital se presentará **un automatismo pulsátil bajo-agudo-bajo similar, en espejo del corporal**; por lo tanto, ahora sí, sin atajos, podré sentir que también mi holograma genital pulsa desde el ano hasta la el vértice de sus agudos en la «coronilla peneal» pulsa en el automatis-



mo Do1-Do7-Do1 ( ver figura No 21) en forma **pasiva y en espejo del de ella**.

Al conquistar este estado, las pulsaciones anales en el hombre, no sólo son necesarias, son salvadoras, porque **la «espiral anal» se convierte en «un tórax» donde son «respiradas» todas las sobrecargas de la espiral peneal, haciéndoles luego un espejo hacia la espiral superior en los anillos del entrecejo o hacia la inferior que desciende a los pies (ver figura No 11)**. El Do1 1 Hz resonando en las nalgas, el Do7 64 Hz en el esfínter o el introito y el Do7 4096 en el fondo de la vagina o la punta del pene, crean esa espiral normal de la tabla 9 que recrea la pulsación. El esfínter anal, al irse tensionando para hacerse un espejo del Do7 (el 4096 del glande) va induciendo un placer que es muy genuino y estable, a diferencia del espejismo facilista del atajo donde colocar el glande en el ano **acerca, antes de tiempo**, a este alineamiento Do1-Do7-Do1-Do7.

Es por eso que **se impone el esperar**, el propiciar lo normal, porque ese mismo automatismo eléctrico e ininterrumpido del ano, lo exhibe de un modo más total el anillo muscular del introito (Do1 de la segunda espiral) y el cuello del útero Do7. Quien alinee ano Do1 y coronilla Do7, logra **colocarse en medio del fuego cruzado entre estos dos anillos femeninos**; desde esta pantalla perpendicular contempla, deleitándose con su pulsación incesante; se atrapa allí **con las dos leyes como única defensa**, asiste **completamente feliz e inmóvil** al «éxtasis de la pasividad y la no acción», a «la apoteosis de la pulsación», donde un bajo pasivo se contrae (como un anillo del entrecejo) hasta alcanzar un agudo pasivo,

y **la distancia entre ellos es el vacío virtual**, es ese bajo pasivo (yang) que (como una bomba impelente) **compensará** al agudo (ying) que le precedió y así sucesivamente (ver figura No 15)

**Esta fuente inagotable de placer** está reservada sólo para aquellos que se comprometan en todo lo que implica **una sexualidad sin desconexión** ni descarga (no carraspear, no parpadear ni toser, no confundir la energía anal con gases intestinales, etc.), sin atajos; sólo **se alcanza al trascender el primer orgasmo femenino (cuando su coronilla le hace resonar el ano, soportando en él y en la piel el frío y eléctrico Do7, fig 22)**. Ocurre que cuando ella lo conquista sin descargas, la dominancia se invierte, porque **la mujer deja de ser activa empieza a pulsar pasivamente y el hombre pasa a ser activo**; incluso, ella puede hacerse tan pasiva que posiblemente se quede dormida, **otorgándole al hombre todo el terreno** para que sea él quien ahora avance a sus anchas por su cuerpo de resonancias; pero **esa actividad del hombre ya no será muscular sino contemplativa; la sola observación modificada lo que observa y lo observado modificado lo obliga a una nueva observación**. Iteración tras iteración la consciencia se recrea en el placer y en la divina e incesante contemplación.

El desconocimiento de esta funcionalidad normal ha arrastrado la sexualidad y la estabilidad de muchas parejas al caos, pues han sido víctimas de **espejismos** tales como **creer que la actitud del hombre inicialmente debe ser activa o**, cuando ella entra en una larga fase pasiva, **lo hace**



**correr a cambiar su mujer por otra que no se duerma.** Por no tener un compromiso consigo mismo y una actitud meditativa, que permita **entender el lenguaje y los signos de la energía**, se desdeña o se le da un mal uso a una materia prima preciosa y que es indispensable para fabricar la felicidad conyugal. Cuando cambio de mujer corro el riesgo de **perder el encanto por la primera y**, desencantado luego de la segunda, no podré ser feliz con la una ni la otra; cuando soy fiel a mi camino y propicio en la mía una pulsación como la que se me ofrece «en el atajo», **podré tener en ella a las dos.** (Continuando con la analogía), **desde el atajo del ano** no se sienten las pulsaciones vaginales, en cambio, desde la vagina se perciben **las del introito, las del cuello y ambas arrastran consigo a las del esfínter anal volcándolo en la piel.** El Do2 contiene al Do1. (Todas las mujeres están en mi mujer).

El orgasmo es un espejismo donde terminamos disfrutando con una resonancia sobrecargante que en otro tiempo es dolorosa. **La eyaculación también es un atajo**, es una doble iteración pélvica, **es precipitarse** a ver desde abajo y con la premura de la fuga, la resonancia en el frío Do7 que, unos segundos **más tarde, se hubiera podido contemplar desde arriba.** La eyaculación sólo ocurre cuando se permite que en el holograma genital, el ano (**el abajo del abajo**) resuene con una frecuencia más alta que la cabeza del pene (**el arriba del abajo**), cuando **el ano que debería ser el bajo complementario del agudo del glande**, se hace un espejo de éste; agudizando también la piel y sin encontrar, a tiempo, un bajo que lo complementa a él para recrear la pulsación de la figura 22. De la resonancia en el glande se conecta el ano, igual que de la coronilla sigue el ano; no saber hacer esta reentrada, hace evacuar el semen o lleva al espejismo de colocar el pene en el ano.

## EL PUNTO DE LLEGADA

El cuerpo exhibe un **circuito iterativo de lo profundo a lo superficial y luego a lo profundo.** Así, el tejido visceral **profundo o endodérmico** debe alcanzar la resonancia con el eléctrico Do7 coronal (**tejido ectodérmico o superficial**) haciéndolo a través **del tejido osteomuscular o mesodérmico**, el único tejido que está bajo el control del yo, **ese es el punto de llegada.** Luego ese endodermo (la mucosa del ano Do1) ectodermizado (conectado a la coronilla), es **el punto de partida** de donde empieza un nuevo ciclo iterativo. En el orgasmo con descarga, el ano alcanza la resonancia en la frecuencia del glande. A través de las contracciones del esfínter (mesodermo) el tejido visceral de la mucosa anal (endodermo) alcanza al ectodérmico Do7. Esta vía se convierte en un atajo porque si bien horizontalmente la coronilla peneal hace reentrada en el ano, del lado vertical del espejo la coronilla cefálica no se involucra y por ello se da la desconexión.

**Los adictos al cigarrillo también toman un atajo en la espiral central** aún más amplio que el de la paciente del caso No 13, pues en ellos el tejido profundo del **endocárdio** se conecta a la **área resonancia coronal** (ectodermo) a través de las altas frecuencias que la irritación por el humo causan en la nariz, la garganta y los brónquios (fig 22), haciendo **así la conexión aura-corazón** descrita en este capítulo en «El labio de arriba el cielo y es la tierra el otro labio» y en «Si no os hacéis como niños..»; ese atajo los acerca sin méritos **al punto de llegada donde solo existe la energía**; el problema se presenta cuando quitan la escalera, cuando deciden suspender su adicción (ver figura 40).



La pulsación del ano (endodermo) como un reflejo de la pulsación de los anillos del entrecejo (ectodermo) es **el punto de llegada**; una imagen en espejo **horizontal** de esta conexión **vertical**, se da cuando la mucosa anal (endodermo) a través de la contracción del esfínter (mesodermo) se conecta al Do7 de la piel de las nalgas (ectodermo), alcanzando **la unificación de los tres tejidos en sí mismo y sin atajos**. En este caso, el ano pulsa sin rupturas alternándose entre los agudos de **la mucosa** y los que van hasta **la piel**, como en **la figura 22**. Ese Do7 anal resuena allí sin atajos porque tiene su sustento desde arriba, desde la coronilla. Tomar el atajo pene-ano, es una vía facilista porque al hacer confluír en la periferia del esfínter a: músculo, mucosa y piel, se alcanza sin méritos la **conexión** que describimos en «**creando el Hara**» donde el **músculo (Do1) y la piel (Do1) a través del puente que hacía la mucosa (Do7) se conectaban a la coronilla y a la piel sensibilizada por el Do7**. Es un atajo porque se alinea súbitamente el superrespiro nalgas-mucosa (ecto-endo), algo que sólo puede **soportar sin descargarse** alguien que conozca la cadena de respiros que tiende el puente desde su ano Do1 (endo) hasta el Do7 coronal (ecto) y sepa reencontrar esos mismos peldaños en su holograma genital, aquellos que lo conducen hasta el Do7 del meato, **sin incurrir en espirales híbridas y sin descargarse, porque también sabe sentir en la piel de las nalgas el escalofrío que desciende desde la coronilla, ese Do7 dérmico que lo recrea en la pulsación de la figura 22**.

**Sentir en sí mismo** la resonancia ano-glande (o ano-cuello uterino), formando una espiral genuina, no híbrida, **con endo, meso y ectodermo propios, sin atajos**

es acercarse a la iluminación, a la unificación cabeza-cuerpo, es como alcanzar, del otro lado del espejo, la conexión coronilla-entrecejo. Sentir la unión endodermo-ectodermo por el atajo, propicia la inversión de lo normal, crea el camino para que los agudos se pasen al territorio de los bajos (o hace sentir los agudos en el ano sin un bajo activo compensatorio, rompiendo así el equilibrio.

El frío **Do7 resonando en el glande** (iluminando el vértice inferior de la estrella de David) sin un cálido tono bajo anal que lo compense **induce, por ley de espejos, un frío Do7 anal** y ambos sobrecargan el sistema (si no se reconoce a tiempo el vértice superior de la estrella de David, figura 22), **generando una descarga**. **La fase refractaria** durará el tiempo que se tarde en asumir esos agudos nuevamente desde la cabeza (regresar el frío al territorio que le es propio, escuchándolos, viéndolos (figura 22), y reencontrando en pelvis el bajo (el calor) que los compense.

**En la impotencia o la frigidez este regreso de los bajos a su cálido territorio y los agudos al de los agudos no sucede**. (El endodermo ectodermizado y sin conexión a la cabeza, puede ser la causa de **que el epitelio mucoso se haga queratinizado como el de la piel** produciendo una metaplasia escamosa la cual es el primer estadio de muchas formas de cáncer).

## LA SERPIENTE QUE SE MUERDE LA COLA

**La retroalimentación rítmica entre la cabeza y la cola de una serpiente** es la



que le da su movimiento automatizado; de un modo semejante, es la conexión **Do1-Do7-Do1** en sandwich bajo-agudo-bajo (figura No 21) la que genera una **pulsación automática**. En el orgasmo con descarga, **el ano Do1** se unifica por ley de espejos **con el Do7 del glande**; ambos opuestos del holograma genital, hechos uno localmente, alcanzan **el nivel energético áureo** donde la energía solo puede ser manejada por el corazón y unificados en resonancia, **convergen al centro, al «corazón del holograma peneal», (las vesículas seminales)** haciéndolo latir en un automatismo de bajos y agudos pasivos que por no tener un espejo adaptativo en el centro del centro (fig 22) desencadena la eyaculación. **El placer de evacuar** las vesículas seminales es **un atajo de unificación inferior**; sin la conexión aura-corazón superior, es un placer más anal que genital.

**La espiral final del aura al corazón**, que los fumadores conectan gracias al humo, Normalmente sólo **se conecta cuando la boca es fecundada con el verbo**, con la sabiduría. Conectarse a ella por medio de estos atajos es **un préstamo energético** que de todos modos requiere ser cubierto. **El espacio entre el estado de clímax y la fase refractaria es la brecha de inconsciencia**; ella tiene su imagen en espejo en la vivencia en **aquel tiempo que el cuerpo requiere para volver a conectarse a ese alineamiento** que el orgasmo o los químicos propiciaron, ese tiempo es **un tiempo de sufrimiento**.

El alineamiento ano-glande o ano-cérvix conecta el automatismo Do1-Do7-Do1-Do7 de bajos y agudos pasivos o puramente energéticos **sólo manejables**

**por el corazón o la garganta a través del pensamiento, de un cuerpo de palabra sabio**, conocedor de la energía, de un verbo hecho carne. Quien se entrene en conocerla, podrá deleitarse durante el sexo con el automatismo o la música de la tabla No 9, que en los genitales ocurre así:

Hay una espiral virtual externa con el Do1 en el introito y el Do7 en el clitoris; el clitoris fácilmente puede alcanzar el Do7 y contagiarlo a la espiral interna, **al fondo de la vagina** (fig 22); contagiarlo como una contracción que la exprime de afuera hacia adentro subiendo al Do1 vaginal de frecuencia. **Este agudo 4096 Hz pasivo** así alcanzado en **el introito**, barre al 128 Hz 32 veces, al anillo vaginal siguiente (256 Hz) 16 veces, al 512 Hz 8 veces y así sucesivamente (ver tabla No 9) hasta leer al 4096 Hz del fondo **«1 vez»**; ese **superbajo** virtual y pasivo (1 vez) genera un gran contraste muy placentero que pone en resonancia todo el cuerpo (fig 22); y vuelve a **ser leído por el super-agudo 4096, Hz quien lo barre «4096 veces»**, (los agudos retroalimentan los bajos). Esa lectura, para el cuerpo de resonancias es un **superagudo pasivo** y es el máximo agudo posible de soportar en el vértice inferior de la espiral inferior. Tal superagudo hace contraer nuevamente el fondo de la vagina en una pulsación **agudo-bajo-agudo** como en la figura 22, que logra **estabilizar en la piel el mismo agudo del fondo**, agudo que es a su vez un espejo del escalofrío coronal. **La onda de contracción viaja**, esta vez, de adentro hacia afuera repitiéndose de este modo el proceso, entreteniéndose también el automatismo Do1-Do7-Do1-Do7 del introito al cuello y del cuello al introito, (por ley de espejos, de pelvis a cabeza, de cabeza a pelvis). La musculatura del



introito hace un ocho con la del esfínter anal y lo incluye (el Do7 anal es el Do1 del introito), por eso, **la onda pulsátil va del fondo de la vagina Do7 al ano Do1 «la serpiente se muerde la cola».** Pero nunca (durante la excitación genital) el ano podrá tener una frecuencia más alta que la parte cefálica del holograma genital porque ello conduciría a la descarga. El 4096 en el ano solo se puede soportar si se le reencuentra en la coronilla, es decir en la piel (fig 22); pero tampoco ese superagudo puede desligarse del bajo complementario, la total percepción de la piel o una profunda tensión relajada (fig 21).

Cuando, gracias a la excitación coronal, se permite que el ano alcance el Do7 y su electricidad se riegue por la piel se puede presentar una reentrada de esa electricidad dérmica 4096 Hz en la espiral segunda formada por el dipolo introito (Do1)-mucosa del cuello uterino (Do7), esta espiral excitada vuelca de nuevo «el nuevo todo» en el holograma pélvico, se recrea al proyectar en esa pantalla inferior un fractal de todo el cuerpo. Esta reentrada retroalimentará la cascada iterativa con un nuevo fognazo eléctrico que se regará por la piel. En esta **dobles iteración de la piel** es donde se suele presentar la desconexión, pues la razón no logra entender que la piel se hizo mucosa (Do7 de Do1) y en ella vibra ahora un nuevo ser, pero si se logra trascender este «cambio de piel» sin descarga, se alcanza la «estabilidad» en el orgasmo. Esta novedosa vibración es **percibida por la piel del hombre**; a él no le queda otra defensa que relajarse (por ley de opuestos) y hacerse un espejo de ella; en esa entrega, su cuerpo empieza a temblar, **se hace un sólo bloque resonante desde el ano hasta la coronilla** para

poder decodificar la lectura que su pene está haciendo de ese dipolo Do1-Do7 femenino... la cascada iterativa de espejos se hace interminable porque **las dos leyes siguen operando automática e incesantemente** (como se describió en la introducción y en la técnica del espejo resonante).

En el caso No 5, «la estudiante adicta al miedo», se describe un «**orgasmo de la garganta**», similar a los anteriores; «la cabeza mordía la cola» cuando el tono de su **sonido interno (Do7 de Do5)**, asociado a miedo, se iba agudizando tanto que se confundía con los **sonidos externos (Do1 de Do6) y reentra** (por ley de opuestos) como voz miedosa, retroalimentando más miedo. Sentía miedo y la voz con miedo era un agudo que inducía una doble iteración cefálica, lo cual desembocaba en espasmos sollozantes y temblorosos. (Una expresión positiva de esa **reentrada entre voz y garganta**, bien modulada y sin desconexión, produce el vibrato que le da cuerpo a la voz de «Pavarotti». Para alcanzar ese automatismo, la coronilla sería el bajo Do1 y la punta de la lengua el Do7 o lo contrario).

**El orgasmo o cascada iterativa de los ojos** se da, cuando punticos más pequeños zumban con un sonido más agudo, este sonido más agudo hace ver puntos más pequeños, los cuales agudizan el sonido y **este sonido más agudo**, por ley de opuestos, **hace temblar** los párpados. **Unos puntos pequeños dan un escalofrío «pequeño»** pero otros más pequeños hacen más fino y electrizante el escalofrío, el cual por ley de opuestos induce temblor y **gracias al contraste genera más placer.**

Los espasmos de sollozo o risa son una espiral orgásmica con el vértice en la gar-



ganta y la base en los centros inferiores, el orgasmo del entrecejo se siente con el ejercicio síntesis; pero **esta cascada iterativa de los ojos** o de la garganta no es tan explosiva arriba como cuando **se da en el entrecejo fetal, porque éste arrastra con sigilo al orgasmo de la garganta fetal y el de pecho, genitales** y ano fetal (una espiral con su vértice desde abajo), en el clásico orgasmo frenético y con descarga. Pero cuando el entrecejo adulto alcanza a duplicar el **orgasmo del entrecejo fetal y luego el fetal itera al adulto...**(figura 22), **no se presenta la desconexión, por el contrario, se instala un automatismo energético entre bajos pasivos y agudos pasivos en todos los centros.**

## COMO LLENAR LA BRECHA?

**La diferencia entre un puente energético y un atajo está en la desconexión que se presenta en los atajos.** En los puentes no se llena la brecha entre bajos y agudos con inconsciencia y fase refractaria, en los atajos sí, y esa desconexión es la causa del dolor, la pérdida del ritmo y el error.

Del mismo modo que se puede conocer la funcionalidad energética del ano observándolo desde la coronilla peneal o cefálica, **se pueden conocer los efectos del bazuco, el cigarrillo o las relaciones homosexuales al hacerle sensoterapia o pulsoterapia a los semejantes** que son adictos a estas prácticas. Es falso que «nadie experimenta por cabeza ajena» porque **todos somos uno** con un único circuito energético común; ayudando a tanto depresivo, epiléptico, adicto, homosexual, pobre o ignorante que hay en el cubo de

espejos cósmico, en el fondo, me estoy encontrando a mí mismo. **No necesito tener todas las enfermedades o recorrer todos los atajos** para conocer y conocerme, porque los puedo ver desde el espejo y además servir.

**La fusión del superbajo cósmico Do1 con el superagudo Do7 es el punto de llegada;** pero **atajos** como el contacto peneano o el respiro inducido en el pecho de la alumna de sensoterapia (caso No 13) **hacen esa súbita conexión,** un ascenso a través de un préstamo energético que **requiere una posterior cascada de respiros para tejer el puente entre la base de esa espiral y su punta.** La brusca torcedura de un tobillo también es un atajo; localmente resuena una espiral con un superagudo y su superbajo compensatorio armónicos en el nivel I; pero ese «+11 y -11» son dolorosos en los niveles II y III, requieren de una cascada de respiros intermedios que, en tiempos posteriores, vayan actualizando a la espiral del entrecejo, la pélvica, la de las manos, la voz etc con ese **súbito ensanchamiento de la banda de resonancias.** La figura No 20c ilustra esta armonía bien consolidada, en cambio, la 20d ilustra una cascada de respiros inarmónicos tendiendo ese puente entre los agudos y los bajos.

Un pulsoterapeuta al presionar un buen tramo de la arteria haciendo un superbajo (Do1) despierta en ella por ley de opuestos un superagudo (Do7) y, **a través de un protocolo** lógico con agujas, filtros, frecuencias del lasser, un cigarrillo encendido, etc, **consolida la cascada de respiros intermedios** (el puente, Do1) que garantiza que tal armonía permanezca en la espiral de espirales corporal cuando él retire su pulgar de la arteria; induciendo así



en el pulso este **alineamiento Do1-Do7-Do1** de la figura 21. Incluso logra que en esa «pantalla perpendicular», el 4096 del fondo del **endotelio arterial** barra a Do1 (1Hz), a un tramo mayor de piel, «4096 veces»; alcanzando incluso el automatismo **agudo-bajo-agudo que en forma de un hilo eléctrico va de la arteria (endodermo) a la piel (ectodermo)** ver figura 22. Las tres capas embriológicas cardíacas: el **endocardio** (endodermo), el **miocardio** (mesodermo) y el **sistema de conducción eléctrico del corazón** (ectodermo) forman una espiral iterativa de bajos a agudos en un automatismo que un buen pulsoterapeuta puede sentir cuando nota que los agudos **superficiales** de la piel hacen reentrada en los agudos **profundos** del endotelio vascular y éste se itera; este es el punto de llegada.

## LO PEOR QUE PUDO SER LO MEJOR

«Todos iteramos hacia un punto de catástrofe», el **Do1-Do7-Do1-Do7, en pulsación automática también se alcanza por vías no sexuales**; se expresa en las personas que están al borde del desmayo como un escalofrío que por **la piel sudorosa y fría** desciende desde la coronilla cuando están a punto de «desconectarse» (fig 22). Si crónicamente (por los orgasmos, las rabias, los estados de inconsciencia, los atajos, etc) esa electricidad hace una reentrada automática e inconscientemente por los bajos, se va construyendo **un fractal de ruido**, «un tunel pasivo» entre bajos pasivos y agudos pasivos que se puede expresar en forma de **temblor involuntario** en los ancianos o en los enfermos de Parkinson (mal de San Vito). Pero también: los tics, las compulsiones, **las convulsiones**, el vértigo son un frac-

tal ruidoso que llena esa brecha entre el superbajo y el superagudo pasivos. Dicho automatismo Do1-Do7-Do1-Do7, es también el responsable de **los bajos pasivos y «amanerados»** con los que algunos homosexuales apenas alcanzan a controlar **un cuerpo que, al estar en pulsación automática desde el ano (Do1) hasta la coronilla (Do7)**, se les mueve casi solo, con la gracia y la soltura de seres que, como las mujeres, espontáneamente también pulsan entre pelvis y cabeza. **Ese superrespiro involuntario**, es el gran bajo con su agudo retroalimentador que invade el cuerpo de los depresivos, quienes, desde la perpendicular externa, **ven aquel automatismo resonante entre la gran estrella y la pequeña estrella como algo, ajeno a ellos, que les usurpa el control del cuerpo**; pero cuando se fusionan con él, cuando «su nada y el todo se hacen uno» son precipitados al descontrol maniaco porque su voz se convierte en la pantalla perpendicular donde se proyecta ese todo resonante que ha poseído a su cuerpo; pero su cuerpo de palabra no es coherente para asumirlo. **Tal superrespiro es el sentimiento de alegría sin límites o tristeza infinita**, cargada incontrolada o sollozo con espasmos en los que su cuerpo se sume, que se reflejan en la voz y a los que el yo sólo logra **matizar** con tonos conscientes y voluntarios cada 4, 2, 1/2... tiempos. Pero **en su aspecto positivo**, este superrespiro automático también es quien le da **la belleza o el sentimiento** en la expresión y la voz a aquellos artistas o profesionales a quienes «la armonía de el todo» les fluye como por **inspiración**.



## HABLANDO CON EL CORAZÓN

Desde la perpendicular externa a ese «fuego cruzado automático entre bajos y agudos pasivos» los bebes, el pene en el sexo, *Pavarotti* al cantar, o el pulsoterapeuta, sólo tienen que hacer, cada 2, 4, 1 o 1/2 tiempo, un bajo o un agudo activo **para adaptarse a esos automatismos** o por el contrario, **para «echarle más leña al fuego y mantener palpitante ese solitón»**. En la tabla No 9, se observa: a) la escala real ascendiendo desde 64 Hz hasta 4096, b) la escala virtual descendiendo 1, 2, 4, 8...veces; entre ambas se origina ese péndulo automático que las recrea en ciclos: real-virtual-real; pero también, c) **desde la perpendicular externa**, el yo (el pulsoterapeuta, o *Pavarotti*) al producir un 1024 Hz, agregan esa energía al campo de batalla (le recuerdan al 4096 su anteayer) e incrementan en un **intervalo de tercera** la frecuencia del superagudo; a su vez, esa contracción de tercera es *un intervalo agudo* que induce un vacío de **sexta para complementarlo**, (por ley de opuestos), solicita una relajación voluntaria al yo o (por ley de espejos) la espiral automáticamente pulsará nuevamente en un intervalo de tercera-sexta, **un eco del primer pulso**; eco que por su parte, pedirá al yo consciente otro movimiento compensatorio (en espejo u opuesto); movimiento que será **una adaptación** pero a su vez una nueva **perturbación** como los 1024 Hz «iniciales» que originaron esta cascada.

Todos al vivir, hacemos sonar el instrumento, el solitón corporal, nos movemos por intervalos melódicos; nuestros músculos cantan su música al movernos.

**No debemos esperar** que inconscientemente nuestra energía se acerque a un

punto de catástrofe, a un estado de «desespero». Practicar la apnea **ventilatoria y los respiros energéticos** nos preparan para ese clímax anhelado y temido, **donde la espiral de la sonrisa resuena en todo el cuerpo**. Si «el desespero» al estar sumergido en el agua, fuera realmente por falta de aire, **se calmaría al respirar por la nariz**; cosa que no ocurre, porque sumergirse en el agua cierra la órbita microcósmica, **conecta la piel con el sonido interno (fig 21) y devuelve éste a la piel (fig 22), insitendo a temblar; en esa reentrada**, obliga a asumir **la actitud pasividad ante la energía y la armonía en la que los bebés habitan**.

## CHI CUNG - ABRAZAR EI ÁRBOL

El chi cung también enseña **un ejercicio totalizador» que se practica**: con la lengua adosada al paladar. Los pies separados a una distancia similar a la que separa ambos hombros. La pelvis tirada hacia adelante borrando la curvatura lumbar, tratando de **sentirla como un solo bloque que al tensionarlo se hace espejo de la espiral suprapalatina**. Las rodillas ligeramente flexionadas. Los brazos tirados hacia adelante como en actitud de **abrazar un gran árbol**, los codos un poco por debajo de los hombros y las manos, abiertas y relajadas, un poco por debajo de los codos. La cabeza mirando al frente formando **una tríada de resonancia con el ano y la punta de los pies**; sobre este eje asienta el centro de gravedad, el peso del cuerpo. **La mirada debe estar al frente y perdida en la totalidad**.

Permanecer media hora o más en esa posición, haciendo sensoterapia permite **entrar en ese gran respiro**, donde el **superbajo** es la conciencia de la espiral



corporal total y el **superagudo** es la sensación de hormigueo electrificante corriendo por la piel, al ritmo de los punticos del entrecejo, que al resonar en las rodillas (fig 22), puede despertar un automatismo tembloroso (**superbajo**) y escalofriante (**superagudo**).

Después de trascender el temblor si se es firme en el propósito de **no despegar la lengua del paladar para no desconectarse de la órbita microcósmica** y si se va aún más lejos, procurando **no carraspear, ni deglutir, ni siquiera parpadear**, se empieza a hacer conciencia de una energía en **frecuencias intermedias** que a veces pulsa en el interior del cuerpo incitando a asumirla con estos resonadores; pero cuando no se lo permitimos por permanecer firmes a nuestro **propósito de inmovilidad**, ella tiene que pulsar al frente de los ojos y la vemos afuera **agitando rítmicamente los hilos de energía**; esos «**marcadores energéticos**» nos permiten **hacer conciencia de ese pulso interno en frecuencias intermedias, observarlo cuando va siendo transmutado de un resonador en otro**, incitándonos a parpadear, mover los ojos, deglutir, carraspear, mover la lengua, pulsar en genitales o ano etc. Descubriendo que: gases, **eructos, flatos** no siempre son fermentación bacteriana, más bien **son ese «neuma» o aliento vital** que fluye hasta el ano; que si se le retiene, sintiéndolo y asumiéndolo, no genera desconexión o ruptura, por el contrario, permite que la respiración y la energía lleguen hasta el ano.

**Los hilos de energía o los anillos del entrecejo son los que inducen los movimientos oculares rápidos o el ritmo cerca-lejos-cerca para enfocarlos**, Aquietar los ojos induce una transmutación porque

obliga a **enfocarlos con la respiración torácica o en un bajo mayor ellos se aquietan a expensas de asumir el ritmo áureo con la respiración abdominal, la pulsación de los genitales o incluso a enfocarlos desde el ano**; pero en la máxima quietud, en la pasividad total del yo consciente, los anillos o los hilos finalmente sólo son **manejados por el corazón. El corazón los modifica y éstos a él, tanto como cambia el pulso con cualquier estímulo áureo. El cuerpo es ahora un puente pasivo perfecto que sirve de espejo para que se conecte la espiral automática que va del aura al corazón, aquella que une el superbajo y el superagudo cósmicos.** (Esa que los fumadores alinean por el atajo que el humo les propicia).

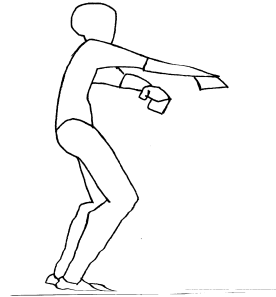
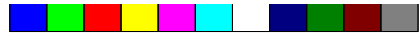


Figura No 34 cierre de la órbita microcósmica en el chi cung.

## CAER EN EL VACÍO O ENTRAR EN ÉL

**El objetivo en este ejercicio es alcanzar el vacío**, la fusión con el todo gracias a la quietud total. La mirada perdida en el superbajo de la inmensidad, sin buscar nada, simultáneamente capta los minúsculos **punticos**; pero **ese gran respiro**



**externo tiene su espejo interno** en el superbajo corporal de pies a cabeza (figura No 21), en un sólo bloque que se percibe simultáneamente con el hormigueo eléctrico de los **punticos** en la piel. **El todo, afuera y adentro se sienten en un sólo tiempo de percepción**, los muchos resonadores del camino interno de la música y la luz son un sólo sonido armónico.

**Acercarse a este vacío conscientemente es la clave para no caer en él inconscientemente.** Muchos **depresivos** sienten que no les provoca mover ni un dedo, otros casos más severos ni siquiera lo hacen, entran en un estado de inmovilidad total. Algunos casos de **esquizofrenia cata-tónica** pueden permanecer horas enteras en una sola posición, aun resultando incómoda; pero los **grandes yoguis** también lo logran. Unos sin querer ni entender, otros en cambio buscándolo, ambos están inmersos en ese gran respiro de la totalidad. **El uno entró sin estar preparado, el otro se preparó y lo buscó.**

## SER PASADO MAÑANA SIN HABER SIDO HOY

Un exseminarista, bazuquero, homosexual, con antecedentes de epilepsia y esquizofrenia, en el transcurso de una sesión, observó **un hueco por el que sentía deseos y temor de meterse**; le dije que lo hiciera y entró en un estado de expansión agradable; pero **seguidamente** se le presentó **otro túnel**, me preguntó si se metía por ahí y yo le dije que sí, sin poderlo pensar pues era una sesión colectiva y habían otros 13 adictos simultáneamente en terapia. Se metió por ese otro hueco y tras hacerlo, se sintió inundado de un licor **crystalino y transparente** que le subía desde el ano y le llegaba hasta la cabeza **bañándose en mu-**

**cha luz.** Él creía que ese «licor» que internamente lo bañaba era aguardiente y le encantaba sentir como le entraba, mal interpretación que quizá era la causa de su adicción y su homosexualidad. Al día siguiente, llegó con el **episodio psicótico florido**, estaba del otro lado del espejo y **atrapado en sus espejismos**, hablaba en **voz alta y ronca** la cual lo hacía pensar en el **diablo**, sentir que él era el diablo; luego cambiaba a **tonos más agudos y se sentía Dios**, oscilando de este modo su discurso al ritmo que cambiaba de bajos a agudos en la voz.

Si la terapia fue lo que precipitó esta nueva crisis, el error pudo haber sido el siguiente: había entrado en un primer túnel (en una **nueva octava de resonancia** o caparazón de su aura) **y sin asumir ni interpretar adecuadamente este nuevo estado**, sin iterarlo en la pelvis, **se precipitó a meterse por otro hueco (una doble iteración cefálica sin consultar la pelvis).**

Este mismo error, en la pelvis, fabrica una descarga orgásmica con una fase de inconsciencia no muy larga; pero como **en la cabeza el tiempo de recuperación no es visceral sino vivencial**; mientras regresaba de su climax requirió una nueva hospitalización.

La intensa sensación pélvica que ayer me produjo una descarga orgásmica, hoy **al volver a ella y permitirme verla desde la cabeza**, descubro que es una iteración más, una sensación normal, **un espejismo que me hizo creer que ella era el todo.** Ayer me anticipé a percibirla doblemente desde abajo, sin estar preparado arriba, sin crearle una imagen en espejo cefálica. **Si en lugar de alcanzar dos iteraciones pélvicas seguidas permito la secuencia respiratoria pelvis-cabeza-pelvis**, desconexiones y descargas dejan de ocurrir. (Véase en el capítulo X ¿por qué no cambiar de espejo?).



## EL EJERCICIO SÍNTESIS EN LA HORIZONTAL

Si asumimos, según las tablas 5 y 6, que: **todo el cuerpo está en los genitales y ellos en aquel**, que el cuerpo femenino (o el aura) es como una gran vagina para ese gran pene que es el cuerpo del hombre, la siguiente es una forma de **hacer el amor en la quietud, sin penetración, sin buscar la erección ni la descarga; buscando, como en la pulsoterapia, despertar en la energía de «quien está al otro lado del espejo» un bajo cada vez más bajo retroalimentado por un agudo cada vez más agudo, transmutando unos bajos por otros (figuras 21, 27, 28, 30, etc) y los agudos del fondo por los de la superficie (figura 22). Con el único propósito de recrearse con la armonía, el contraste y la belleza, de reencontrar la totalidad ya alcanzada en cada una de las partes:**

En la horizontal, con **ambas pieles en contacto**, con la órbita microcósmica (la válvula de arriba) cerrada (y con la válvula inferior también), con el pene en la espiral que tiene sus bajos en la piel del bajo vientre y su Do7 en el vello púbico, o con el pene en la espiral virtual que tiene su Do1 en las nalgas y los muslos mientras su Do7 puede estar en el clitoris, el introito o en la piel de las nalgas, o «metiendo» la cabeza en el pecho del otro; **sin el interés de que exista erección** y sin buscar la penetración, al ir permitiendo que la máxima resonancia, en tonos agudos, no esté en genitales, se va propiciando el ascenso del pubis, la mucosa del introito, la piel de las nalgas, los senos o cualquier otro vórtice energético desde Do1 a Do7, hasta electrizar la piel. Observando, como en el ejercicio síntesis: **1) donde están resonando los agudos, 2) hacia que vecinos del camino interno de**

**la música y la luz se transmutan, 3) que bajos los retroalimentan** por ley de opuestos y **4) por cuales bajos se transmutan éstos**. Este juego que las dos leyes propician puede durar horas enteras y alcanza a ser tan placentero como el orgasmo mismo. El superbajo del balanceo en la posición de pie, que en el coito se transforma en la basculación pélvica, aquí, **en la quietud**, se transmuta en un bajo expresado como **un tramo de piel cada vez mayor (Do1), sensibilizado por un hormigueo cada vez más electrizante (D07)**.

La eyaculación o el enfriar la punta del pene con el Do7 del esfínter son atajos que rápidamente conectan la pelvis con las frecuencias cefálicas. El **Do7** siempre está resonando **en el vértice** de la espiral: peneal, vaginal, anal, la del seno, la boca, la auricular, la ocular etc. Aunque el instinto primario y el automatismo energético seducen a transitar los atajos para alcanzarlo precozmente, **sabio es el esperar**, no caer en el espejismo. **Al conquistar la resonancia coronal en cualquiera de estos vórtices**, se alcanza la pulsación agudo-bajo-agudo de la figura 22, porque **un escalofrío eléctrico empieza a bañar la piel de ese pequeño holograma de la totalidad** cuando el Do7 resuena en su vértice (en la coronilla de ese holograma). El contraste entre la vieja piel (bajo) y la nueva piel bañada con el Do7 coronal (agudo) **da la conciencia de totalidad a esa parte así iluminada**. Cuando se alcanza sin conciencia esa fusión del superbajo y el superagudo en la piel, esa electricidad dérmica solo se puede soportar gracias a «la eyaculación de las glándulas sudoríparas»; ellas humedecen la superficie para favorecer la conducción eléctrica que «en seco» sería insoportablemente placentera.



Del mismo modo que en el beso el objetivo final no es introducir la lengua en la boca del otro, sino **el contraste ectoendodermo**, al practicar el ejercicio síntesis en la horizontal, tampoco la penetración es un objetivo; como sí lo es **sentir los agudos del endodermo transmutados a la superficie. Las dos pieles en contacto hacen crecer los agudos ectodérmicos de la figura 22** los cuales, del otro lado del espejo, despiertan agudos en las mucosas genitales (endodermo). Al no haber erección, en el **endodermo anal** puede estar ese agudo adaptativo; allí se siente, en algunos casos, como «un gas» que intenta salir, pero al contraer el esfínter para evitarlo, al asumirlo como energía lo templea en un tono más agudo, el cual se riega por la piel como **sensación de escalofrío, electricidad ectodérmica que vuelve a recrear el circuito**. Este es un **mecanismo especular** porque una resonancia dérmica contrae al esfínter pero, a su vez, una contracción de este electriza la piel; Mientras más aguda sea la sensación dérmica, mayor será el tramo de piel que se sienta, mayor el contacto y el placer (esta técnica es muy útil cuando se practica la sensogimnasia, principalmente en una piscina). Desligándose de la tendencia a penetrar o a eyacular, se llega a **convertir todo el cuerpo en una vara de luz, en un pene**, permite **reconocer en otras «esquinas del cuerpo»**, del otro lado del espejo, **las mismas frecuencias del holograma genital**. Así, durante la cópula, cuando en los genitales se active el Do4, Do6, etc ya se sabe en que otro lugar hay una imagen en espejo de ellos, porque sus resonadores se han reconocido previamente **en la vertical**, desde otros espejos, cuando se practicó: el ejercicio síntesis, el espejo resonante, la sensogimnasia, la pulsoterapia, la rutina diaria etc.

## HILOS CERCANOS AL TERAPEUTA CON UN BAJO EN EL PULSO

Las transmutaciones entre bajos y agudos del ejercicio síntesis también se presentan con la pulsoterapia. El pulsoterapeuta, alineándose en las frecuencias de su paciente, le equilibra el pulso y el pulso los alinea a ambos. El pulsoterapeuta puede no buscar el Do7 **penetrando con una gran presión** hasta el endotelio de la arteria (ver figura 22), más bien, **se retira a su cabeza**, busca escuchar y ver en su entrecejo el hilo de punticos que corren por la piel vecina al pulso de su paciente. **Al alcanzar allí esos agudos y «cantarlos»**, su campo áureo se expande por ley de opuestos (ve sus hilos de energía más lentos o en un espacio mayor); su nueva danza áurea arrastra a la del paciente; el alineamiento de éste con su superbajo áureo lo percibe en **la arteria como un bajo, como una espiral ancha. Espiral que se abre desde el vértice superficial y eléctrico que ahora sí aparece en la piel (en espejo de su sonido interno) hasta un pulso duro y fuerte** (en espejo de su pulsación áurea), bajo que viene a buscarlo sin que él presione la arteria y que, en espiras progresivamente más bajas, va despertando en el paciente, por ley de espejos, una inspiración: 1) hasta el plexo solar, 2) hasta los genitales, 3) hasta el ano y 4) «hasta los pies» en su bajo más amplio; luego, cuando el paciente está unificado de cabeza a pies, **entonces se conecta el centro**, súbitamente éste hace una inspiración profunda donde **la espiral del tórax crea un gran bajo inspiratorio y su vértice se profundiza hacia el corazón** como un superagudo eléctrico, agudo que por ley de opuestos **hace mayor el espacio entre un pulso y otro**; este superbajo en el pulso pone el cuerpo más pesado y el aura expandida, en una sensación de totalidad. Gracias a este superbajo, por ley de opuestos, corre por la piel un flujo eléctrico de punticos, en **la más**



**alta frecuencia (Do7) que el pulsoterapeuta logra soportar en un buen tramo (Do1) de la piel del pulso.** Cuando el terapeuta ve los hilos más cerca es porque la espiral del centro hizo la conexión aura-corazón. Esta es otra aplicación terapéutica del juego de los espejos (figuras No 12, 13 y 11). **El corazón y su pulso persiguen a los ojos, los ojos a los hilos de energía y estos danzan al ritmo del aura.** Un alineamiento como el que logré en la terapia con mi hermana (capítulo XVII) puede hacerse a un paciente a través de la pulsoterapia; en este caso, cuando el aura del paciente se expande, el terapeuta avanzado nota que los hilos de energía (los marcadores áureos), **son más lentos o más cercanos a su entrecejo; por ley de espejos, el pulso entra en tonos bajos, las miradas de ambos son ahora más amplias (ve su paciente de un solo golpe) y sus pulsos, movimientos oculares o labiales también son más lentos. De este modo, hilos, ojos y labios tienden en ambos la espiral central, el puente aura-corazón.**

### ESPIRAL DE ESPIRALES EVOLUTIVA

Alcanzar el Do7 en ano, es dar un primer giro sobre sí mismo, **superar la etapa anal**; pero **ese agudo Do7 anal es solo el Do1 de la espiral genital.** Este nuevo vórtice genital, debe convertirse en la pantalla que refleje el nuevo Do2, Do3, Do4....que vibran en la nueva piel de aquel que ya ha trascendido la primera espiral anal. Luego, cuando el Do7 resuene sereno en el holograma genital **se trascenderá la etapa genital**; pero **ese agudo Do7 genital es solo el Do1 de la espiral resonante del plexo solar en Do3.** Este nuevo vórtice abdominal iterará a un Do1 anal que es una espiral de espirales y al Do2 genital final que también contiene en su interior 7 espi-

rales de 7 espirales cada una, y así sucesivamente fabricaremos **la escalera de caracol** en etapas evolutivas energéticas que, como la de la adolescencia, contienen a las anteriores; luego seguirá la de la madurez espiritual que será la iteración de la última «masa amasada», etc.

**Todo el pasado está en el presente.** El Do5 1024 Hz sólo se alcanza cuando el **Do4, tras compararse con sus octavas predecesoras** (ver tablas 8 y 9) se incrementa en 1/8, 1/4, 1/2 de sí mismo ascendiendo por el Re4, Mi4, Sol4, finalmente cuando el +Do4 **logra ver a su imagen en espejo el -Do4**, sumar su frecuencia, duplicarse, hacerse uno con ella, **se hace Do5.** Del mismo modo el Do7 será la espiral de espirales resultante de todas las reflexiones e iteraciones que Do6 haga de sus octavas predecesoras (ver placer o dolor).

**El sexo recrea la música del cuerpo, la danza de los electrones, en el se repasa la banda de resonancias** desde el bajo más bajo conocido hasta el agudo más intenso posible de soportar, encontrándole un espejo que lo reconozca y un bajo que lo complemente. Los incrementos de frecuencia de cada vórtice que se excite (ver figura 11) son saltos cuánticos, **en relación de números enteros**, como lo insinúan las tablas 8 y 9 y como se explicó en la introducción. El sexo despierta música frecuencial en el cuerpo de resonancias. **El ritmo** de las basculaciones pélvicas, es decir, **el tiempo que dure una pausa o se sostenga una «nota»**, debe ser un armónico de las frecuencias que se estén contrastando, debe ser acorde con las sensaciones. Porque las medida del ritmo también se rigen por las proporciones 1/



2, 1/4, 1/8, etc. **Los tiempos largos** (2, 1, 1/2 tiempo), **pueden ser los bajos compensadores** del agudo que se contrae y sirven (**para trascender la brecha de inconsciencia**) para transmutar por ellos al bajo que mide la distancia entre el bajo y el agudo. Asumirlos como un bajo permite relajar sin relajar, (figura 21). **Igualmente, los tiempos cortos (1/8, 1/16..)** son otro **agudo alternativo** para hacerle un espejo adaptativo a la nota más alta (figura 22), o **pueden convertirse en un agudo sobrecargante** cuando el ritmo rápido se manifieste como una distancia tan corta que proporcionalmente sea un agudo mayor que la nota más alta.

La música es un juego de espejos donde una nota se incrementa (en **la vertical**) en 1/2, 1/4, 1/8 de sí misma, cada 1, 1/2, 1/4, 1/8 de tiempo (que pase en **la horizontal**). Medir bien los tiempos, proporcionando el espejo horizontal con el vertical, **sin rupturas de continuidad**, es una forma de trascender la brecha inconsciente.

### ASUMIR LA BRECHA DE INCONSCIENCIA, UNA SUPERTERAPIA

Con la espiral de D01 a D07 erecta y la lengua adosada al paladar, es imposible la ruptura de continuidad; pero, cuando esa espiral transmuta sus agudos a otra punta del cuerpo (ver figura No 11), si no se hace una conexión consciente equivalente a la de la lengua en el paladar, el regreso a los bajos, es por la brecha de inconsciencia.

Esto puede ocurrir durante la defecación, el parto, el orgasmo, la respiración o el deporte; en ellos la relajación conscien-

te de la bomba impelente (equivalente a no quitar la lengua del paladar), es la clave fundamental para ganar una conciencia continua; no hacer la adecuada transmutación de este vacío virtual, es el origen de nuestra división, porque **aquí es donde se suele separar la conciencia**, pues el cuerpo regresa a la relajación por simple elasticidad (la bomba impelente), mientras **el pensamiento, disociado de las sensaciones, hace por aparte su relajación**; es una brecha de inconsciencia, un espejo sin su resonador, **una frecuencia virtual que el cuerpo emite como sensación de distancia entre bajos y agudos (figuras No 30 y 31), pero la conciencia no percibe, no la incluye dentro de una cascada adaptativa de espejos resonantes**; la secuencia iterativa que continúa lleva incluida una franja de inconsciencia (entre «el +9 y el -9»). Como **el bajo +9 y el agudo -9 no son sensaciones autorreconocidas, el intervalo o la distancia frecuencial entre ambas tampoco lo será; esa distancia será medida por el cuerpo y esta medición iterada en una cascada de percepción automática e independiente de la conciencia del yo**; en virtud de ésta, la energía mueve el cuerpo en ritmos involuntarios desconectados del pensamiento, quien suele estar momentáneamente disociado de los resonadores físicos.

Específicamente en el orgasmo, **el pensamiento se divide en dos**: uno positivo que interpreta aquello como **muy agradable** y otro negativo, que ya no siente lo que era tan agradable, donde había energía, ahora hay **un vacío (nacido de la sensación impelente), un frío**, que puede recibir tantas interpretaciones como hombres tiene el mundo.

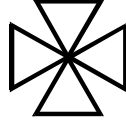


## TODOS SOMOS UNO CON UNA SOLA ENFERMEDAD

Vacio virtual

Disociación

Relajación inconsciente



Fase refractaria

Figura No 35 Bajos inconscientes que hacen el espejo adaptativo al vacío virtual que mide la distancia desde los agudos hasta los bajos en la eyaculación.

Solamente **quien logre adueñarse de esta brecha, podrá descubrir la continuidad y resonar de un modo consciente y continuo con la energía; sin rupturas ni asimetrías patológicas**, donde el pensamiento ininterrumpidamente sigue a la energía y ésta al pensamiento. El pensamiento no se origina en el recuerdo de lo que se sintió, ahora, **sensaciones conscientes** de instante en instante, en un orgasmo continuo, aun en la posición vertical, son **«el pensamiento que se hace vivencia cotidiana»**.

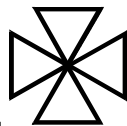
### LA CONCIENCIA DISCONTINUA

Las franjas de inconsciencia originadas en esta brecha son las que nos **impiden descubrir que las tensiones** que en el tiempo del orgasmo (en la posición horizontal y de un modo placentero) nos hacen morder, jadear y tensionar, **son los mismos resonadores** que en otro tiempo (en la posición vertical) experimentamos cuando, frente a ella, nos ponemos tensos con rabia, impotencia o deseos de llorar

Explosividad

Tensión orgásmica

Agresividad



Acabar

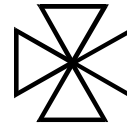
Figura No 36 Bajos que, en un tiempo no sexual, en lo cotidiano, son espejo de la eyaculación.

Las franjas de inconsciencia también **nos impiden descubrir** que esa inmensidad frente a los ojos que nos pone **la cabeza grande y embotada** cuando pensamos, es la misma que nos **hace retumbar sonoramente la voz** cuando cantamos y hablamos; **lo que de un lado del espejo nos molesta, del otro lado nos agrada.**

Depresión

Voz retumbante

Caverna de resonancia



Cabeza grande

Figura No 37 Bajos transmutables por un bajo en la voz.

Estas rupturas en la continuidad de la conciencia corporal **nos divide** en el agudo, que al acelerarse, cuando resonamos con él, nos convierte en **activos, productivos, incansables e insaciables**; pero cuando no lo alcanzamos, se nos expresa como jaqueca, taquicardia o **crisis de pánico.**

Incansable

Taquicardia

Figura No 38 Agudos transmutables entre sí



Pánico

**Hacer consciente la brecha inconsciente es la más sutil y sublime de las terapias, la curación definitiva para la única enfermedad del hombre: La inconsciencia.**

**Expandir la espiral hacia bajos más bajos y agudos más agudos es lo que más placer nos produce pero también dolor;**



llevar la conciencia a la pelvis, excita intensamente, **pero disociarse allí**, puede ser la causa de rabias, cólicos, jaquecas, epilepsias o adicción; todo esto **originado por la percepción de los agudos independiente de los bajos, o unos en un tiempo y otros en otro posterior, ambos independientes y sin retroalimentación mutua, sin conciencia de que los unos son las transmutación de los otros.**

## EL CLÍMAX QUE SE GANA Y SE PIERDE

Las drogas pueden ser una forma de **alcanzar químicamente el clímax** deseado; pero el descenso abre una brecha de inconsciencia, pues **no hay conciencia de continuidad entre tonos agudos y bajos** entre tensión y relajación:

La marihuana agita los **agudos en el pensamiento**, los **bajos** los expresa en la cadencia de la voz o de **la marcha típica del marihuanero.**

El alcohol **agudiza los punticos** en forma de: zumbido en los oídos, locuacidad, entumecimiento de la piel, **mientras los bajos** los hace resonar en forma de guayabo, **depresión, pesadez** en el cuerpo y en la voz, lentitud de movimientos o en **la marcha tambaleante** típica de los borrachos.

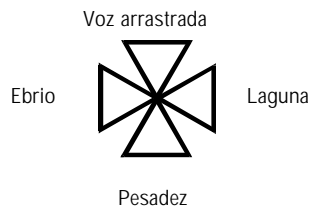


Figura No 39 Bajos que el alcohol induce.

El **bazuco agita los agudos** del cuerpo hacia sensaciones de: entumecimiento, **«encalambramiento»**, hormigueo, zumbido en los oídos, visión de punticos, alucinaciones, delirios, ideas obsesivas; mientras **los bajos**, se sienten como: taquicardia, temblor, **inquietud motora**, tics, compulsiones, depresión, rabia, **rituales inconscientes.**

El adicto, por medio del consumo, inconscientemente **busca hacerse terapia**, la droga lo ayuda a alcanzar, a través de **resonadores químicos, las altísimas vibraciones** de su espiral suprapalatina en tonos agudos o por ley de espejos, **lo sume en las más bajas frecuencias** en las que su energía sabe resonar; pero el problema es peor porque ambos opuestos están disociados, tanto el +10 como el -10 se viven en forma pasiva, sin el control del yo y separados por **una brecha de inconsciencia.** Los alcohólicos que empiezan y **no pueden parar de beber** son adictos a un estado de vacío **«una laguna» en la cual la mente se vacía de pensamientos**, un budista zen lo alcanza meditando, en cambio el adicto lo hace por el atajo y corriendo el riesgo de **disociar su personalidad.**

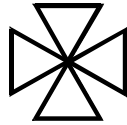
En cerca de mil fumadores tratados con pulsoterapia, al acercarlos a la comisura nasal y labial la punta de un cigarrillo encendido, **los agudos que el humo despierta en sus mucosas hacen eco en el pulso, y la tos o la náusea así desencadenadas estabilizan, por ley de espejos, un nuevo bajo en la arteria; este respiro en el pulso es en espejo de una deglución involuntaria** que en ese momento tiende el puente entre estos dos opuestos (**el VAS positivo es un bajo con su agudo automático que se siente similar a «una deglución súbita»**). Si al fi-



nal de la terapia ese puente entre superbajos y superagudos permanece en el pulso, ese cigarrillo tiene un efecto por meses o de por vida, porque no sólo dejan el cigarrillo, además los bajos de la figura 40 tampoco se hacen necesarios.

Depresión u obesidad

Caminadera



Inspirar hasta el ano

Tensionarse de rabia

Figura No 40 Bajos por los cuales el exfumador transmuta la conexión aura-corazón perdida.

En algunos fumadores, cuando se les acerca el cigarrillo a la comisura labial, al aspirarlo, al final de la tos y la deglución, **los labios tiemblan** o fasciculan, siendo este el tercer punto de la tríada que estabiliza ese ensanchamiento del pulso (**VAS positivo**) que ocurre ante **el cigarrillo acercado** (primer punto de la tríada). Pero este movimiento en los labios es también el primer punto de otra tríada que exalta al pulso (segundo punto) y tiene su tercer punto en otro movimiento de los labios.... **Este circuito iterativo labios-corazón-labios, también se da entre los ojos y el corazón o los hilos y el corazón**, un movimiento ocular cambia al corazón y este cambio induce un movimiento ocular. Las **frecuencias bajas** del tórax también se iteran con el corazón (en los pacientes arrítmicos, es fácil ver que el pulso cambia con la respiración). Por otra parte, el ritmo rápido del parpadeo o la irritación que el humo causa en las mucosas son **agudos** que también se iteran con los agudos del pulso (ver figura 22). De estas iteraciones en tonos bajos medios y agudos es que nace **la sonrisa**

**del corazón, aquella que se ilumina desde la espiral central.** En «chi cunga-abrazar el árbol» se explicó que **los hilos áureos se pueden manejar** con resonadores intermedios tales como los movimientos oculares, desde el ano o finalmente **desde el corazón.** Cuando a un fumador **se le conecta el corazón al foco de los fotolitos** (los hilos) a través del pulso (observando como el corazón cambia con cada enfoque ocular, lo cual le corrige esa desconexión aura-corazón) ya no hace falta la conexión que él buscaba a través del **respiro laríngeo** que hacía al: deglutir el humo, comer en exceso o hablar agresivamente. **Deglutir es el reflejo ancestral que más alivia al corazón, y lo conecta al aura tanto como lo hace un pulsoterapeuta. Todos al deglutir: rumiamos energía, procesamos infomación, anulamos un VAS positivo, hacemos un respiro.**

## EFFECTOS NO TAN SECUNDARIOS

No debe ser mera coincidencia el **«efecto secundario» de los antipsicóticos**, medicamentos que controlan las alucinaciones y delirios de los enfermos mentales, pero ponen mas lentos los movimientos corporales; hacen **la marcha pesada**, la voz arrastrada, expresiones estas de frecuencias superbajas, que quizá sean las adecuadas **para controlar, por ley de espejos, los superagudos que resuenan como pensamiento psicótico**; este bajo que antes se expresaba como un pensamiento repetitivo (tic mental), obsesivo o **delirante** se transmuta por ley de **espejos** por un bajo a nivel corporal, expresado en forma de **pesadez** y lentitud, son respiros inconscientes pero **al fin y al cabo respiros.**

Del mismo modo, los **antihistamínicos**, efectivos en el vértigo, tienen como efecto «secundario» un estado de pesadez y



**somnolencia**, es una **transmutación, a través del fármaco**, de aquello que el paciente no ha sabido asumir como: un balanceo ampliado, **una postura elongada**, una marcha más lenta o una respiración expandida?. Los antihistamínicos, al expandir los bajos hacia superbajos de pesadez y somnolencia, **por ley de opuestos, neutralizarían el zumbido** que patológicamente se ha agudizado en los oídos. Y por **ley de espejos**, con la somnolencia que inducen ofrecen una bajo alternativo para transmutar, por él, **la sensación de remolino** que es característica del **vértigo**. Los antihistamínicos, además, son efectivos en **la rinitis y las alergias**, expresiones éstas de resonancias en altísimas frecuencia, ¿será esa pesadez y somnolencia aquello que las compensa?

como: embotamiento, **somnolencia** o sensación de elevamiento, «como flotar en una nube».

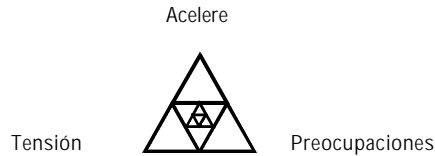


Figura No 42 Agudos que los sedantes neutralizan.

Sería interesante **investigar a fondo muchos de estos efectos producidos por la droga, a la luz de la energía y las sensaciones**, no sólo en la medicina convencional sino también en las terapias alternativas o reflexoterapias.

## HOMEOPATÍA - HALOPATÍA

**Hanneman** diseñó la Homeopatía basado en el **principio de los semejantes**. Cuando su paciente tenía: calor, inestabilidad motora y taquicardia, le daba aquel medicamento que, **por experimentación previa en individuos sanos**, había observado que producía esos mismos síntomas.

Hacer Homeopatía, es clasificar los síntomas del paciente y encontrar el medicamento que, en un individuo sano, produce ese mismo cuadro clínico; es **ponerle al organismo «un espejo medicamentoso» (similium)** para que, al verse reflejado en él, tome conciencia de su problema y lo resuelva. La medicina clásica o **Halopática (halos- contrarios)**, a diferencia de la Homeopatía, funciona con **la ley de los contrarios, formula: antipiréticos, analgésicos, antipsicóticos, antiácidos, etc.**

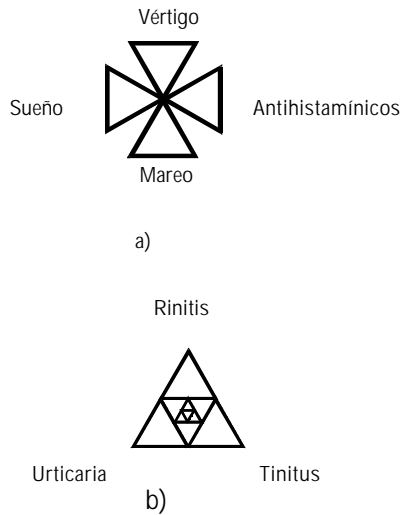


Figura No 41 a) Bajos y b) agudos inherentes a los antihistamínicos.

Del mismo modo, los **sedantes** calmarían los estados de **agitación en el pensamiento** a expensas de despertar, en el cuerpo, frecuencias bajas, manifestadas



Si el cuerpo tiene calor busca el frío si tiene frío busca calor. Algunas escuelas naturistas clasifican las **plantas en frías o calientes** y las enfermedades en **enfermedades por frío o por calor**; con este criterio, formulan **plantas calientes para combatir los fríos y con plantas frescas combaten la «fiebre interna»**.

Si el cuerpo tiene hambre busca azúcar, si sed agua, si tiene déficit de dulce, de salado, picante, ácido o amargo buscará esos sabores, igualmente **puede sentir necesidad de determinados ritmos, vibraciones o colores** para compensarse; **los tonos rojos son frecuencias bajas o calientes, mientras los tonos azules resuenan en altas frecuencias y son fríos**, cada estímulo de la naturaleza puede ser el bajo justo para compensar un agudo o el agudo para equilibrar un bajo (en Placer o Dolor se describe la técnica de manejo terapéutico de los colores del entrecejo).

## YING Y YANG - AGUDOS Y BAJOS

En el lenguaje de la Acupuntura, todo en el universo es un continuo equilibrio entre ying y yang (agudos y bajos en el lenguaje de la Sensoterapia). **Una aguja en la punta del dedo gordo puede ser un ying que compense** por ley de opuestos **un yang en la cabeza**; otra en la base del pulgar puede ser el agudo para equilibrar (hacer un espejo resonante) la energía sobrecargante en la garganta; una sensación aguda, de punzada, puede ser la precisa para neutralizar (por ley de opuestos) un bajo armónico suyo que resuena a distancia en forma patológica. una puntura profunda puede hacer **el puente endo-**

**dermo ectodermo** que restablece un ciclo 7-1-7 atrasado. **Cada punto, cada parte del cuerpo produce, al punzarlo, sensaciones diferentes, diferentes músicas para equilibrar notas que, sin su yang compensatorio, están en menos o en más** asimétricamente resonando en el cuerpo. **Cambiando las agujas por la presión se puede aplicar la digito-puntura.**

Los masajes y presiones en los diferentes puntos de la oreja cambian la frecuencia del sonido interno y la vibración de los punticos estableciendo una **resonancia placentera entre la sensación en la oreja, el sonido en los oídos y la vibración en el entrecejo.**

Presionar o punzar un punto que según los mapas o somatotopías investigados, corresponde al órgano que se quiere tratar, es la base de la auriculoterapia y suele ser mas efectiva que los mismos analgésicos. Puntos de la oreja estimulados en resonancia con puntos de acupuntura sirven, incluso, para dar **anestias** que permiten cirugías pulmonares gastrointestinales etc (figura 16).

## EL TODO REPRESENTADO EN LAS PARTES

**La Auriculoterapia, la Iridiología, la Reflexoterapia plantar, la Manoacupuntura, se basan en la aplicación de estímulos sobre somatotopías o mapas del cuerpo que se reflejan sobre un órgano (ley de espejos), la autosimilitud de los fractales.**

Esos sitios funcionarían como espejos (de ahí su nombre, **reflexoterapias**), donde la totalidad se ve reflejada en forma holísti-



ca (terapias holísticas). La figura No 11, es la **síntesis de todas las somatotopías**. Todas ellas coinciden en el hecho de ubicar: **las frecuencias bajas en la parte más ancha o inferior del órgano sobre el que asienta el mapa y las altas (frecuencias cefálicas) en la parte superior o más angosta de este** (ver figura 16). **Las somatotopías tienen su base en el fenómeno de la resonancia (ley de espejos)**

**Pulsoterapia cuántica**, describe una somatotopía sencilla en el pulso que se resume así: «el hombre se refleja como un todo en el pulso». En el pulso, **la cabeza (los agudos) se obtienen al pisarlo suave, en los tramos más periféricos de las arterias o en las arterias más pequeñas; mientras la pelvis (los bajos) se pueden encontrar al pisar duro, en la parte de la arteria más próxima al corazón o en las grandes arterias**. El hombre es un holograma, está reflejado como un todo en la parte, en cualquiera de sus partes.

## VIBRACIONES FLORALES

**Edward Bach** descubrió que **el agua de las flores, diluida al estilo homeopático**, servía para equilibrar, fundamentalmente, los **problemas psicoemocionales**; observando, en la práctica, que: la flor del **pino emite las vibraciones** que a la persona con culpas le ayuda a reencontrarse. El castaño rojo **hace un espejo** que permite tomar conciencia de su actitud a los que se preocupan demasiado. La flor de sauce **entra en resonancia** con el tipo de frecuencia emitido por el campo de energía de las personas que son lloronas y quejumbrosas (18).

En síntesis, **todas las vibraciones terapéuticas se pueden considerar como**

**espirales de bajas, intermedias o agudas frecuencias; las cuales sirven de espejos resonantes para equilibrar la simetría rota del paciente enfermo.**

## SALE EL SOL PORQUE CANTA EL GALLO?

El mismo ritual curativo o el proceso de enfermarse es un camino, un túnel de **bajos a agudos**, un ciclo evolutivo con principio y final **preestablecidos**, un macrorespiro en el tiempo (caso No 13). Cuando algún indígena «programa», **inconscientemente, su enfermedad**, automáticamente, el paradigma en el que está **culturalmente enmarcado, determina como será su curación** (a través de un ritual chamánico con plantas, riegos, exorcismos etc.) Un haitiano posiblemente lo conciba a través de una ceremonia de budú. Un naturista sabe que imponiéndose ayunos, dietas, purgas, cataplasmas etc, podrá dar por concluido su ciclo de enfermarse y aliviarse.

**El proceso de enfermarse es una espiral ascendente que hace su pico en el estado agudo de la enfermedad**, en el cual, a través del impacto energético que implica suspender el trabajo, hospitalizarse, someterse a exámenes, torturas, recriminaciones, cuidados de enfermería y un gran esfuerzo económico, cuando la situación **se agudiza**, alcanza el final de un macroproceso que se venía gestando en el tiempo, el cual culturalmente tenía, como precedente tácito que culminaría de este modo. Existe una sincronización preestablecida entre el ritual externo y el circuito interno. (Se confunden el hardware y el software, el programa y la maquina se influyen mutuamente)



Ya se ha explicado suficientemente que cuando **la espiral del pecho hacia abajo** (funciones instintivas, deseos atracciones, antítesis), **se neutraliza con la espiral del pecho hacia arriba** (la visión interna, programaciones, realidad externa, tesis) una espiral conciliatoria de **síntesis entre realidad interna y externa se alinea del pecho hacia el centro «sonoro y luminoso del corazón»**; cuando esto ocurre, **un respiro de alivio** se suele emitir, una respiración nueva y tranquila dice que **«ya concluyó»**, que se terminó, que **el proceso alcanzó su fin**. La espiral de Do1 inferior a Do7 superior se ha complementado con la espiral inferior de **Do1 en cabeza y Do7 en los pies**, para encontrar una tercera síntesis de las dos anteriores de **Do1 en el centro y Do7 en la piel**.

Este es el resultado final, **la curación a toda asimetría** y suele llegar (sale el sol) a través de **diversos rituales** (canta el gallo) **según la expectación o la programación cultural**: una droga, un medicamento homeopático, una confesión, una terapia de desintoxicación, una terapia de reconciliación, un perdón, una graduación, la cristalización de un negocio o un proyecto, la conquista de un campeonato, el nacimiento de un hijo etc.

La **sensoterapia no pretende descalificar o quitarle piso a estos modelos**, por el contrario busca enriquecerlos. Un médico clásico, bioenergético u homeópata que entienda **esta nueva semiología energética**, puede seguir practicando aquella técnica en la que su energía resuena y hace resonar a su paciente; pero ahora cuenta además con un modelo que le permite **interpretar más globalmente la misma información que antes tenía y**

**además, verse en el espejo terapéutico que su profesión le ofrece**. No se trata de una contradicción, más bien de **una ampliación de conceptos**.

**No siempre la sensoterapia se hace a través del ejercicio síntesis, éste es sólo un artificio terapéutico** para descubrir como funciona nuestra energía en la cotidiana vivencia. La sensoterapia, pone de manifiesto que: **«la danza ritual de un médico en su consultorio»** ("el hardware", en el lenguaje de la informática) al interrogar su paciente, al tomarle la presión, «escuchar su corazón», palparle el abdomen, sonreírle, reprenderlo o atemorizarlo, energéticamente **no es diferente del ritual chamánico** de un brujo o del rezo de un exorcista. **Lo único que los diferencia a todos ellos es la diferente interpretación** que le dan a la misma relación paciente-terapeuta (el software, el programa).

**La terapia del espejo resonante y el alegato (con números) es un hardware que todos practicamos todo el día, todos los días en la rutina diaria**, en la vivencia; el lector lo hacía antes de conocer este libro y lo seguirá haciendo cuando lo termine; **lo único que habrá cambiado será la interpretación que ahora le dará a lo mismo que siempre ha hecho** (el programa, el software).

**Si el universo son los sueños de Dios, al final, todos soñamos y difícilmente dejaremos de soñar**. Cuando despertamos de un sueño, descubrimos que estábamos soñando; pero más tardamos en hacer este descubrimiento que en iniciar otro. Lo importante no es dejar de soñar, **lo importante es no tener pesadillas**. Cada quien es libre de decidir que quiere soñar.



## LA VIVENCIA, UNA TERAPIA DIARIA

Y es que no sólo desde la sensoterapia, la medicina o las drogas debe ser la terapia, **la vida misma constantemente nos hace terapia**. Descender a nivel del mar o **ascender a una montaña**, cambia el sonido del oído y con él toda nuestra energía (el ritmo respiratorio, la vibración de los punticos en la voz etc.), **al sumergirnos en el agua**, 5 cm, 20 cm, 50 cm, o metros va **cambiando el tono el sonido interno y con él: la mímica, las sensaciones y la visión de punticos**.

El mar, sin que lo sepamos, nos hace Sensoterapia. **Al mirar al horizonte infinito**, éste se convierte en un **superbajo** y nosotros, con el sonido interno, hacemos el superagudo compensatorio; pero a su vez, **los mosquitos y la arena que nos pican en la piel**, más el agua salada, que nos pica en los ojos son los resonadores, en espejo, de los punticos que gravitan en la inmensidad y nos ayudan sutilmente a **estabilizarnos en estos tonos agudos**; estos a su vez encuentran, de los ojos para adentro, los bajos compensatorios en la sensación de relajación, adormilamiento o relajación en la que **la contemplación del infinito nos sume**, ayudada además por el calor propio del ambiente costero.

punticos en la inmensidad



Mosquitos en piel

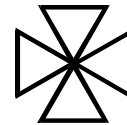
Sal en los ojos

Figura No 43 Agudos que se despiertan al contemplar la inmensidad del mar

A nivel visual, las **grandes olas** son como un superbajo que miramos en un primer tiempo, para luego fijar la atención en las **pequeñísimas ondulaciones** del mar en calma o en la fina y **puntiforme arena o el reticulado simétrico de los corales** o la visión espiral de **los caracoles**, que sintetizan en su forma todo el lenguaje del que hemos venido hablando.

Escuchar el mar

Contemplar la inmensidad



Calor

Relajación

Figura No 44 bajos que el mar induce por ley de espejos.

**El viento, al pasar por las orejas**, forma remolinos y sonidos armónico con el sonido interno; ellos al igual que los masajes en la oreja, **son terapia silenciosa** que nos une a nosotros mismos y nos integra a la naturaleza. **El sonido del motor de una lancha** o un carro, acelerado en una frecuencia armónica con el viento en las orejas y el sonido interno, es como un **mantram** que se canta y resuena en todo el cuerpo en la nota propia de **la velocidad a la que nos desplazamos** y que **hace el unísono en nuestro vehículo físico** en todas sus armónicas, desde las frecuencias bajas, a través de las curvas y las vibraciones, hasta las altísimas frecuencias del sonido interno y el hormigueo de la piel. **Escuchar un caracol, mirar un coral, una estrella de mar, el mar, el horizonte, una gema, una flor, un color, una mujer, un niño, un anciano, un semejante, cada vibración de la naturaleza, cada forma, cada lugar, cada tiempo, cada ciclo, es una espiral frecuencial**



## TODOS SOMOS UNO CON UNA SOLA ENFERMEDAD

de Do1 a Do7, un fractal, un armónico del todo, un bajo con su agudo compensatorio, una forma cerrada que a su vez puede ser el bajo que nos hace falta o el agudo que por ley de opuestos neutraliza nuestros bajos o por ley de espejos sirve de resonador y punto de comparación para los agudos internos.

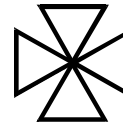
### BAJOS Y AGUDOS AL AZAR

La vida constantemente nos hace sentir terapia, la ley de los espejos y de los opuestos continuamente se están manifestando en nosotros, conducen nuestra energía y pensamiento, nos gobiernan, hacen que vengamos y se vayan a su antojo: depresiones, rabias, miedos, culpas, frustraciones, reveses económicos, afectivos, adicciones, éxitos, la enfermedad y la muerte misma; pero **al no saber manejar estas dos leyes por desconocerlas, al no ser conscientes del otro lado del espejo, no logramos estabilizarnos en el equilibrio y vamos por la vida al azar, al arbitrio ciego y automático de la física y sus leyes.**

Es posible que **un depresivo**, mientras va en un avión contemplando la inmensidad o mirando el horizonte desde una torre elevada, **al proyectar su bajo más bajo afuera**, de un modo **inconsciente lo transmute** en lo que observa y momentáneamente sienta que **su depresión no existe**, pero luego, **al volver a su ambiente cerrado**, nuevamente el superbajo se interioriza en la cabeza o en el pecho y la depresión reaparece sin que él sepa por qué desapareció y por qué regresó. Esa inmensidad que lo calma, en otras ocasiones, también puede ser transmutada por **el campo expandido** de algún amigo.

Cabeza grande

Contemplar la inmensidad



Pesadez

Depresión

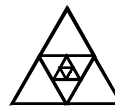
Figura No 45 Bajos que la inmensidad induce.

Puede ocurrir **lo contrario** con alguien que en su rutina sea tranquilo y calmado pero **al mirar la inmensidad (por ley de opuestos) se siente pequeño, con vértigo, inseguro, temeroso, con taquicardia o deprimido**; a su vez, un tercero, al estar **encerrado en un cuarto pequeño (un ascensor) puede por ley de espejos, sentirse comprimido, pequeño y experimentar simultáneamente, por ley de opuestos, la cabeza grande, como si estuviera internamente frente a una inmensidad, lo cual le producirá zumbido en los oídos, acelere en el corazón, etc.**

El hecho de sentirse encerrado, comprimido (por ley de opuestos) puede despertar una adaptación semejante a la que ocurre cuando se está frente a una inmensidad o frente a **una muchedumbre, a una persona con mucha energía, con un campo energético expandido** o en una crisis de nervios o agresividad intensa. **Aplicando la ley de los opuestos:** así como una expansión externa produce una contracción interna, un estado de enclaustramiento interno, externamente, puede prender un holograma o sensación de expansión o inmensidad.

Encierro

Taquicardia



Zumbido de oídos

Figura No 46 Agudos opuestos a la inmensidad.



## BAJOS-AGUDOS-BAJOS EN CASCADA ITERATIVA

Un miope al mirar la inmensidad tensiona su entrecejo y su cristalino como buscando alcanzar, con la mímica, **el sonido interno que, por ley de opuestos, se ha tornado superagudo** para compensar el superbajo del campo visual que se pierde en la inmensidad. Pero, en otro tiempo, al sumergirse **en un charco frío** que lo sintoniza en frecuencias altas y, por ley de opuestos, le hace **sentir todo su cuerpo tenso**, tembloroso, notará que su entrecejo y su cristalino, ahora están relajados, ahora ve mejor, pues sus agudos los maneja a través del frío y el entumecimiento; éstos **llevan la tensión, antes soportada solamente por el cristalino, a todo el cuerpo**. Luego al calentarse, nuevamente los agudos volverán a ser manejados por los ojos y la miopía, con incapacidad de enfocar a la distancia (relajar el cristalino) retornará igual. **Si hacer el unísono con la inmensidad implica** aceptar ese intenso **frío** o permitir un gran **vació en la cabeza o el pecho, el cuerpo prefiere** no abarcar la distancia con los ojos (**ser miope**) a tener que hacer un espejo de la inmensidad adentro, resonador que **sin un agudo que lo compense podría ser causa de depresiones**.

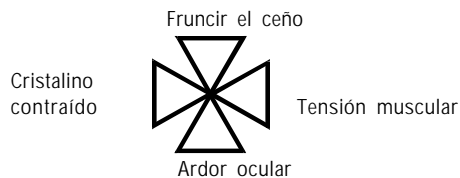


Figura No 47 Agudos que en la miopía protegen de volcarse en la inmensidad.

Todos estos ejemplos, aunque son **situaciones diversas**, en esencia son

fenómenos energéticos, **donde bajos despiertan agudos y agudos retroalimentan bajos**; así como los punticos se hacen relativamente más pequeños mientras más grande sea el horizonte en el que los miramos (ley de opuestos), también el sonido se hace más agudo, lo que a su vez acelera el corazón para conectarse por ley de espejos a esta frecuencia armónica.

Todos, **al correr, sentimos que nuestro corazón se acelera pero luego al agitarse nuestro corazón por un susto o una gran responsabilidad podríamos sentir deseos de salir corriendo** (delirio de persecución).

Las **resonancias energéticas, siempre ocurren en dos vías**; Si cargo un fardo pesado sobre mis espaldas, siento mi cuerpo tenso, si luego, algo emocional, me hace sentir el cuerpo tenso, podría sentir como si tuviera un fardo pesado sobre mis espaldas. **Si algo me produce miedo y tiemblo, luego, cuando mi cuerpo tiemblo, podría creer que tengo miedo**.

## EXPANSIÓN VISUAL, NO ASUMIDA, EN LA VIVENCIA

Tuve oportunidad de tratar a **un ejecutivo joven** que venía ascendiendo vertiginosamente en su empresa, hasta el día en que sus jefes, motivados **por su buen desempeño, le otorgaron un gran ascenso**: jefe de personal de más de 1.200 empleados; esa «nueva visión», «tener que vigilar una gran muchedumbre», **le resultó funesta, fue tanta la expansión de su campo de energía que el sonido interno se agudizó más allá de donde él lo podía contactar; su voz,**

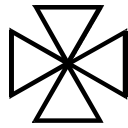


buscando alcanzar este sutilísimo sonido, **se tornó tensa e insegura; tensión que por ley de opuestos la hacía temblorosa**, diferente a aquella en la que él se sentía seguro; también su corazón, fácilmente se sobresaltaba. Empezó a tener **miedo de ir a trabajar** e inseguridad frente a situaciones que antes no sentía.

Voz temblorosa

Gran tensión

Expansión áurea



Miedo

Taquicardia



Sonido agudo

delirio de persecución

Figura 48 Bajos y agudos del síndrome de pánico.

## LO MÁS PEQUEÑO ES LO MÁS GRANDE

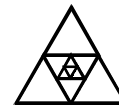
Expansiones desmedidas e inarmónicas del campo de energía, despertado por una vía deseada no son tan frecuentes, suele ser más común observar **agudizaciones del sonido interno secundarias a grandes sustos**: un atraco, una violación, una amenaza de muerte, una «mojada acalorado», un esfuerzo físico o mental exagerado etc.

Posterior a una **pérdida afectiva puede aparecer vértigo**, porque la persona que se ha ido, deja «un gran vacío en el alma», **una expansión desmedida del campo de energía** que puede coexistir con **rinitis, alergia, preocupaciones** incontroladas,

sensación de escalofrío o desaliento, todos ellos son **agudos compensatorios** de ese vacío.

Ascender a montañas y **lugares fríos** suele ser el factor precipitante de **rinitis, amigdalitis**, fiebres o cuadros asmáticos que ocurren **al agudizarse, de este modo, el sonido interno**.

Alturas



Frío

Rinitis asma

Figura No 49 Agudos que las alturas inducen.

En fin, **cualquier cuadro clínico puede ser interpretado desde esta óptica** y no es simple coincidencia, el cuerpo es un instrumento energético sujeto a las leyes de la física, por lo tanto **es la física misma la que sustenta estos fenómenos**, así lo corrobora la siguiente ecuación:

$$E = h \times F.$$

Donde E significa Energía, h es la constante de Plank y F quiere decir frecuencias. Eso significa que **a mayor frecuencia, mayor energía**. Los punticos más pequeños son más móviles (frecuencias más altas) que los grandes (frecuencias más bajas).

**Los músculos pequeños o contraídos dan frecuencias más altas** que los músculos grandes o relajados; los cuales, resuenan en frecuencias bajas, En síntesis, **lo más pequeño tiene mayor frecuencia, por lo tanto mayor energía, mayor campo**. Las frecuencias altas (azules) son más frías que las bajas (rojizas).



Todos los ejemplos anteriores más los casos clínicos descritos a lo largo del libro, la psicosis, la epilepsia etc, **sólo se diferencian en cual es el sitio y el modo de expresión de los bajos y cual el de los agudos**. Recordando que un bajo puede ser transmutable por otro, un agudo puede ser transmutable por otro agudo. **Los resonadores vecinos en el camino interno de la música y la luz son transmutables entre sí.**

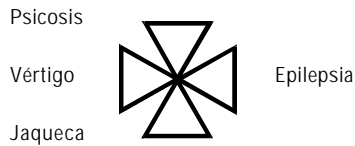


Figura No 50 Máximas expansiones inconscientes de la banda de resonancias observables y transmutables entre sí.

**Un síntoma parece desaparecer cuando en realidad sólo cambió su modo de expresión**, un agudo puede dejar de molestar en la cabeza para empezar a expresarse en los pies o en las manos.

**Durante toda la vida sólo tenemos una enfermedad que se expresa diferente en los distintos resonadores o centros de energía.**

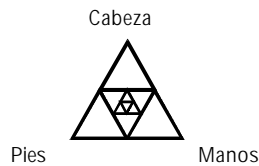


Figura No 51 Sitios naturales de resonancia de los agudos.

## LAS DOS LEYES Y LA SENSOGIMNASIA

Sensogimnasia busca, a través del **ejercicio físico, cualquiera que este sea,**

**aplicando las dos leyes, hacer conscientes y fácilmente transmutables unos bajos por otros bajos y agudos por agudos; por ley de opuestos compensar bajos con agudos y viceversa.** Entrena el cuerpo a pasar fácilmente, **a través de resonadores en tensión**, las altas frecuencias de la cabeza a: los pies, las manos, el piso pélvico, el centro del tórax, o el Hara etc. **y por ley de opuestos, buscar los grandes bloques musculares que fabrican respiros con estos agudos.** Al colocarse en la posición de la figura No 32, se forman tres espirales con bajos en el tórax y agudos en las manos, en los pies o en el ano. **Quedarse en tensión dinámica en esta posición permite hacer múltiples conexiones, en un juego incesante entre espejos y opuestos que no es otra cosa que la música del cuerpo.**

Si se entiende que respirar no es «entrar y sacar aire», que **respirar es encadenar pequeños respiros locales en una cascada de respiros para convertirse en un gran respiro de respiros; más que ventilatorio respirar es un fenómeno energético y de resonancias**, se puede lograr que la respiración no sea un oscilar inconsciente, en el tórax, entre bajos y agudos, disociados del cuerpo, sino mas bien, **hacer del movimiento una respiración.** Si se flexiona el tronco sobre las rodillas o se bascula la pelvis, el ritmo del movimiento no lo determina un conteo o música externa, se hace de tal modo **que sea el movimiento quien entre y saque el aire del tórax como en un efecto de fuelle.** Por lo tanto el ritmo con el que se ejecutan los movimientos musculares serían el ritmo con el que el tórax necesita respirar, a veces rápido, a veces lento, a veces profundo, a veces superficial.

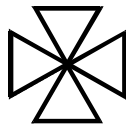


Si se es fiel a la órbita microcósmica y se mantiene la lengua adosada al paladar, el silbido nasal se convierte, como en los bebés, en la mejor música para esa danza muscular.

Aplicando las dos leyes que son la esencia de la música, se toma un tiempo para la expansión de los bajos, a través del músculo, otro para mirarlos en el fondo del entrecejo, expandirlos en el tórax o, acercando la palma de las manos entre sí, empezar a sentir la pulsación del entrecejo en el campo que se forma entre ambas palmas. Un tiempo durante el cual los agudos son tensión, casi dolor frío en la articulación, otro para escucharlos como sonidos, verlos como punticos o sentirlos como escalofrío y cargas estáticas en la piel.

Tensión dinámica

Tensión en mandíbula



Inspirar profundo

Mirar el fondo del entrecejo

Sonido interno agudo



Cargas estáticas en la articulación

Ver punticos

Figura No 52. Bajos y agudos transmutables en la Sensogimnasia

## ¿PODEMOS SALIR DEL ESPEJO?

Todo este lenguaje de espejos, espirales, bajos y agudos transmutables, que hemos explicado desde las relaciones interpersonales, el funcionamiento corporal, el sexo, la música, la enfermedad, la salud, la medicina, la vivencia, el deporte etc, tienen otra frontera de observación, otra posibilidad terapéutica, otro modo de expresión y abordaje a través del pulso. Los respiros en el pulso como mecanismo terapéutico es toda una técnica a la cual hemos denominado «Pulsoterapia Cuántica» y que es materia de un libro a parte. En el libro «La Gran Unificación de la Conciencia», se demuestra con argumentos científicos porque es posible que la sola observación produzca transformaciones en la energía (principio de incertidumbre de Heisenberg), el cual sería la base para explicar la terapia del espejo resonante. Las leyes de simetría sobre las que la moderna física se han fundamentado son las que le dan piso a las técnicas de la sensoterapia. Teorías científicas bien fundamentadas matemáticamente demuestran que al rotar un electrón y «mirarlo del otro lado del espejo» se convierte en positrón (su antipartícula de antimateria). Pero visto desde otro espejo puede ser un Quark (de quarks están hechos los protones y los neutrones); pero además, el campo o aura del electrón está tachonado de fotones virtuales, que son «como sus imágenes mentales», son las que le dan su naturaleza electromagnética. John Wheeler ha llegado a pensar que todos los electrones del universo son un único electrón; en una vertiginosa danza de billones y billones de cruces consigo mismo, en un instante cegador sin tiempo, ese hilo llenaría el cosmos entero; cuando ese



---

electrón va adelante en el tiempo es materia, cuando «retrocede en el tiempo» lo vemos como el positrón, la antimateria (3).

**No hay manera física de demostrar si todos somos el mismo ser o si somos diferentes**, el lector puede elegir pensar lo que le plazca, **lo que considere que más le conviene** a sí mismo, (**si logra definir que entiende por sí mismo**); pero

mañana cuando se mire al espejo y gaste parte de su tiempo en embellecer acicalar y **desear lo mejor para ese espejismo que ve al frente suyo**, trate de que **«al salir del espejo»** ese pensamiento y esos buenos deseos **sigan siendo así para la imagen que ve al frente suyo más que para la que nunca ha visto ni verá**, si no es apoyado en la irrealidad que proyecta un espejo, apoyado en espejismos.



TODOS SOMOS UNO CON UNA SOLA ENFERMEDAD

---

## CAPITULO XX

# LA CONEXIÓN ESPIRITUAL

### LA CONEXIÓN ESPIRITUAL Y EL MIEDO

La alumna de sensoterapia que, en la terapia colectiva del caso No 12, sentía «**un moño**» en la parte posterior del cerebro, en meses posteriores, tras practicarle una terapia del **espejo resonante a distancia**, a uno de sus familiares (el cual estaba en una crisis muy profunda), **pensando y sintiéndolo**, alcanzó un «**punto de catástrofe**», experimentó una fuerza muy intensa que **malinterpretó como aje-**

**na a ella, como una «posesión o un espíritu maligno»;** no la **asumió como propia, se llenó de miedo** y en la noche, presentó un **dolor de cabeza** tan intenso que requirió hospitalización. El neurólogo para descartar una posible hemorragia en su cerebro, le practicó una punción lumbar. Al introducir la aguja, el líquido cefaloraquídeo mostró sangre, pero no resultaba fácil esclarecer si la sangre era por la sospechada hemorragia o **por el trauma que la aguja hizo en los tejidos** al llevarla, por entre dos vértebras, hasta el



canal medular. Ante el peligro de que ella tuviera un aneurisma en sus arterias cerebrales que estaba próximo a romperse, el tratamiento debería ser **reposo absoluto** en cama.

## LOS PIES ITERAN A LA CABEZA

Ella continuó haciendo sensoterapia en su lecho y durante esta crisis, tuvo experiencias internas supremamente enriquecedoras; contactos espirituales, **visión de mucha luz y estados de conexión al cosmos, a la totalidad**. Lo hacía para intentar liberarse de su dolor de cabeza, pero éste cada vez era peor. En las sensoterapias previas ella **requería mucho del trabajo en la posición de pie, agitar sus manos, fruncir el ceño, tensionar los párpados y la cabeza en un bloque de tensión dinámica que le conectaba sus músculos al sonido interno y los punticos, en un superrespiro que la estabilizaba por completo**.

Ante el acecho de un aneurisma que amenazaba con reventarse, **no podía asumir con sus músculos la intensa luz que sus ojos sí veían y eso la ponía peor**. Una mañana fui a visitarla a la clínica y la encontré saliendo del baño, apoyada en el hombro de su hija sin poder sostenerse en la posición de pie, arrastrando el empeine y la punta de sus pies al caminar. El neurólogo estaba desconcertado ante este cuadro. Yo no creía que fuese un problema orgánico pero sí temí que llegaría a serlo si se le seguía interpretando así. Pensé que **sus pies se habían atrasado varios ciclos iterativos con respecto a su cabeza**, que al impedirle los respiros osteomusculares en la posición de pie y la marcha, **su cabeza, que no paraba de**

**iterar el espacio supracoronal, se ponía progresivamente peor, al no ser iterada por los pies** (*se estaba quedando colgada de la brocha sin poderse jalar de sus propios cordones*). Esa desconexión era cada vez peor; si no tenía un problema neurológico, por esta vía, lo iba a tener. Corrí el riesgo, la hice poner de pie para practicar el balanceo. Como de costumbre, comenzó a **agitar sus manos**, su cuerpo se empezó a contorsionar, **fruncir el ceño**, hiperventilar, etc **buscando hacer el espejo de sus altas frecuencias y formar un superbajo en tensión dinámica que las complementara**; se tensionaba tanto que su hijo que la estaba filmando, **presa del miedo**, salió de la habitación; yo también temía pero no veía otro camino. Finalmente **logramos que el hormigueo de sus pies fuera en la misma frecuencia que los punticos que veía y el sonido que escuchaba**. Pudo caminar e incluso **terminó danzando**. Le sugerí que recitara un poema para que la danza de sus manos fuera al ritmo de su voz y sentimiento; cuando lo estaba haciendo noté que **su párpado derecho se caía por momentos**, sentí temor, dejé de filmar y suspendí la terapia; ya, por lo menos, no le dolía la cabeza y estaba bien de sus pies, era un resultado muy satisfactorio; pero me desconcertó su párpado caído. Posteriormente se descartó el aneurisma, el neurólogo rotuló aquello como una neurosis y ella, **tras atravesar este punto de catástrofe, continuó mejor que antes, más sensible y espiritualizada**.

**El miedo fue el causante** de su dolor de cabeza inicial, pues, al asociar esa energía con espíritus malignos, la rechazó, **le temió y le impidió su circulación**; además, al aumentar su cefalea, el temor de que se rompiera un aneurisma que nunca existió, **le impidió hacer los respiros**



osteomusculares que la podrían haber compensado. Posteriormente, aunque ella siguió muy bien, en ocasiones, **su párpado se caía pero ahora reconocía ese ojo como un censor, pues lo sentía conectado a la percepción de la energía.** En realidad, la terapia del espejo resonante a distancia con su familiar, le **había conectado su ojo derecho a la energía supracoronal,** como tal centro de energía suele ser **malinterpretado como ajeno al sí mismo,** al yo, ella lo rechazó de plano, lo cual convirtió aquella conexión en jaqueca, con la posterior mal interpretación que empeoró aún más el problema, **problema que en realidad era la conexión a lo espiritual, en el nivel I, sin un cuerpo de palabra que estableciera el puente de regreso (la bomba impelente de relajación consciente).**

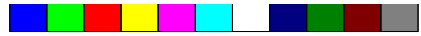
### ESPEJISMOS QUE EL SUPERBAJO CÓSMICO PROYECTA

Con esta paciente, fue la terapia en la cual **yo pensaba en su esposo mientras ella practicaba espejo resonante, mirándolo a él, a través de mí;** en esa sesión aprendió a soportar el campo expandido de su esposo, lo cual le permitió aceptar la expansión del suyo. Dos meses después de esta terapia última, me llamó desesperada; no soportaba a su marido; su desdén, su ingratitud y falta de comprensión; me recriminaba «porqué las cosas volvían a ese punto». **Le sugerí que no siguiera creyendo que era él la causa de sus desdichas; porque más bien era la justificación para ellas; le dije que en este mundo todos sufríamos,** o mejor que todos teníamos algún problema a través del cual justificar la resonancia en un superbajo que malinterpretamos como depresión,

**preocupación o rabia, cuando en realidad es la forma como captamos el campo de energía terrestre (el super-bajo cósmico);** que lo tratara de sentir así y en efecto así ocurrió; la intensa opresión que el conflicto con su marido había hecho resonar en ella, la transmutó en un estado de pequeñez casi infinita, en el cual, veía un cosmos majestuosamente inconmensurable (tal vez esta era la verdadera resonancia); **la sensación de pequeñez en la que las humillaciones de su marido la sumían era el agudo que más se acercaba a esta sublime agudización.** Me rogó que no le fuera a colgar el teléfono, que la acompañara **en esta experiencia de totalidad; sentía que su corazón, que antes le palpitaba en los ojos y la hacía sollozar de rabia, ahora, al cambiar su antiguo modo de interpretar este estado, lo sentía latir al ritmo de la tierra.** Veía infinidad de punticos en la inmensidad, **se sentía gravitar en medio de las estrellas.** Ella era ahora el superagudo cósmico que se adaptaba al superbajo cósmico como una estrella en el infinito, como un puntico en la inmensidad pero conectado a ella a través de su piel electrizada; ya no se sentía más como un superagudo víctima del superbajo que su marido le proyectaba, sino como el flujo eléctrico (superagudo cósmico) en la piel que el superbajo cósmico gravitacional le inducía en la piel.

### IRRADIACIÓN QUE MUTA SI NO SE TRANSMUTA

Estaba extasiada; irradiada con los colores dorado y plateado de su aura, sentía que le envolvían todo el cuerpo en una vibración metálica; luego fue una sensación de transparencia,



como agua que al correr por su piel, la hacía sentir cristalina; le recordaba la energía en la que vibraban, en la terapia grupal, algunos pacientes con cáncer y se cuestionaba **¿por qué la misma irradiación que a ellos los estaba acercando a la muerte, a ella la hacía tan feliz? entró en esa nada** en la que la hacía sentir su esposo pero esta vez, ella **también era el todo**. Todo y nada estaban simultáneamente en ella. Era el universo y a su vez el pequeño punto que puede contemplar la magnificencia de esa inmensidad. **Eso la diferenciaba de los pacientes con cáncer o moribundos, ella estaba frente al todo pero dentro de él, era lo muy pequeño, lo muy grande y tenía consciencia de la distancia entre esos dos opuestos.**

Le dije que pensara en su esposo y no existía el mismo sentimiento con el que desesperada me llamó por teléfono, **se había liberado del espejismo de creer que el bajo más bajo que su aura percibía era el de su esposo, al sentir la irradiación de su aura, cuando entraba en resonancia con el campo terrestre y con el cosmos**, la nada en la que esos superbajos la sumían ya no le resultaba humillante o despectiva.

### AQUIETAR VIDA, RAZÓN Y OJOS

La relación entre ambos continuó mejorando; pero **a los meses retornó igual, desesperada, aburrida, saturada sin poder entenderlo en «su maldad»**; además se quejaba de que su vida actual era intrascendente, pasaba los días en su finca y al llegar la noche sentía que no había hecho nada, **«una sensación de vacío la acechaba continuamente»**. La escuché poco, preferí **que nos miráramos en**

**silencio**; aunque esta vez yo no estaba invocando la energía de su esposo, me sentí con mi campo expandido (**ella era quien, al sentirse minúscula, hacía que él o yo nos sintiéramos inmensos, sensación que él malinterpretaba como prepotencia y despotismo**); le sugerí que no pensara, que intentara dominar esa tendencia a tensionar los ojos y agitar su cuerpo, que **ya estaba más preparada para entrar en el vacío, en la quietud de la totalidad** (aquella que en la primera ocasión le costó un profundo dolor de cabeza pero en posteriores iteraciones le resultó más placentera). Al **aquietarse empecé a sentir que su corazón latía en todos los centros y automáticamente se calmaba**; luego la avalancha de pensamientos arremetía y se indisponía; **pero al aquietar sus ojos** volvía a abandonarse al balanceo y detenía su pensamiento **quedando sólo a merced del corazón** (los ojos tendían el puente aura-corazón). Reconoció tal vacío, lo disfrutó y **de nuevo desapareció la rabia contra su marido**. La relación entre ellos mejoró aún más, mucho más. Tres meses más tarde **tras hacerle sensoterapia a siete personas en un mismo día y, esta vez sin entrar en conflicto con su esposo**, me llamó porque él y las hijas estaban muy preocupados, le habían **notado el ojo derecho muy rojo y como con «una bolsa de agua»**, ella sentía **una picada muy aguda en él y aunque no podía levantar el párpado** esta vez ya no tenía miedo; el oftalmólogo opinó que era un **edema de la conjuntiva por una alergia**, pero quería que yo le ayudara con sensoterapia.

Escuchándola por teléfono yo sentía **un intenso campo energético que me obligaba a mecerme**, ella no le dio



importancia a ese balanceo y siguió **forcejeando con su dolor en el ojo**. Fui a su casa; cuando la vi, tenía el párpado caído, el ojo congestivo con edema y un dolor muy agudo. **Como era costumbre en ella, se tensionaba, hacía muecas y fruncía el ceño para alcanzar esas frecuencias (fig 22)**. El lado derecho de la cara, pero principalmente la boca estaba encalambrada, sentía «picadas eléctricas» en varias muelas, la voz le salía arrastrada y un remolino la hacía girar hacia la derecha mientras **su comisura labial también se desviaba en ese sentido (la boca, «el guardián del umbral», exigía ser vencido antes de entregar la luz del aura al corazón)**.

Agitaba sus manos rápidamente e incluso **brincaba empinada en la punta de los pies**, tratando de asumir los agudos. Practicamos marcha en resonancia con ritmo rápido tratando de alcanzarlos, contamos y practicamos la postura de la figura No 33, para hacer un bloque de bajos con todo el tórax que por ley de opuestos le ayudara para asumir tal agudo; en esa posición, le pulsaban los genitales y el ano en resonancia con entrecejo y coronilla (fig 22). Me puse de pie y al quedarme absolutamente quieto, volví a sentir el intenso balanceo que por teléfono ella me había inducido, le sugerí hacer lo mismo, proponiéndole **aquietarse**; le explique que **estábamos iterando el mismo circuito, pero esta vez no lo hacía a través de los pensamientos contra su esposo (quinto centro), sino a través de los ojos (sexto centro), que si los aquietaba por completo debería aparecer el corazón, y ese ritmo en frecuencias intermedias, buscaría en el pulso su nuevo vehículo de expresión; pero con una diferencia,**

**al entregarlo al corazón ella ya no podría seguir controlándolo, se debía abandonar en él**. Y así ocurrió, un intenso campo de energía tan palpable como el viento pulsaba en su cuerpo y le imponía un ritmo en la respiración, respiraba por ella; le sugerí **ir más allá, sentir que entregaba toda esa energía en manos del corazón donde estaba Él**, donde no tenía que hacer nada excepto **quedarse en la más absoluta quietud**; lo logró, el campo que antes la mecía afuera ahora le pulsaba adentro desde la coronilla hasta el ano, en forma muy placentera; por momentos sentía su centro en el corazón, en otros su centro se ubicaba en el plexo solar. Me preguntó que si «ese ÉL» era Dios, le dije que sí.

### TRIÁNGULOS EN LOS TRIÁNGULOS, ESTRELLAS EN LAS ESTRELLAS

Tenía sus **ojos entreabiertos pero el derecho miraba hacia arriba mientras el izquierdo lo hacía al frente**, Como antes me había dicho que sentía que sus ojos estaban cada uno por su lado, **enfocados en cosas diferentes**, le sugerí dejar que su ojo izquierdo mirara hacia arriba, hacia donde miraba el ojo del párpado caído, el ojo que era como un censor. **Se asustó al pensar que este párpado también se le caería; su cara izquierda también se electrizó y la comisura labial se desvió ahora hacia la izquierda**; se reía temerosa de que se fuera a emparejar el ojo bueno con el malo; pero **cuando ambos ojos se unificaron en un mismo foco interno, en la coronilla, sintió un triángulo entre los dos ojos y el séptimo centro**, al tiempo que empezó a ver un triángulo de mu-



cha luz como el de «la santísima trinidad», el cual reconoció como «el lugar del alma»; se sentía en la presencia divina, con la certeza y la alegría de sentirla en todo el cuerpo.

Sentía necesidad de unificar sus dos ojos ya no con los ojos cerrados sino abiertos, lo empezó a hacer pero por sentirse mejor y por motivos de tiempo suspendimos ahí. Yo esperaba que continuara muy bien pero suele ocurrir que en el vacío, la mente no necesita pensar, pero al salirse del vacío, la mente se confunde, lucha y no acaba de entender. A los tres días, volvió, había estado con fiebre, aparentemente un cuadro gripal, sentía «la cabeza encalabrada», el cuello semirígido igual que en el hospital, la nariz y la garganta congestionadas y «la voz agripada» (la misma conexión-aura corazón que el humo hace en los fumadores). Le manifesté mi sorpresa por estos síntomas después de tan sublime conexión, opiné que se trataba de un síndrome de la octava, ella había logrado la conexión en el nivel I, pero no la había entendido aún en el nivel III, el verbo no se había hecho carne en su laringe. La terapia que le hacía falta era entender; le expliqué como: en la experiencia previa a la clínica, había conectado su primer ojo a la energía espiritual que habita el espacio supracoronar (el ascenso a la montaña); en ésta última experiencia, el otro ojo se convirtió en el espejo del primero, «en la fase impelente compensadora de aquella primera tensión expelente», en el puente que permitía el regreso sin caer en la brecha (el descenso de la montaña) del vértice de aquel triángulo. Triángulo que ahora era el opuesto del cono de la interpretación sensorial. (Si el cono de la interpretación

sensorial, se mirara en el techo del cubo de espejos, se vería invertido, eso era lo que ella había logrado); ahora, su nivel I era el vértice superior de aquella pirámide que, como base, tenía un cuerpo de palabra que se dejaba conducir por él.

Desde arriba, desde el mundo de las causas, su energía (I) conducía a ese cuerpo de palabra (III), que, gracias a las muchas iteraciones previas de aquel circuito que la conducía a «vaciar en el corazón», había logrado salirse de la horizontal y levantarse hacia la vertical, conectarse al arriba (a la espiral superior) sin que tal sobrecarga la enviara a un hospital. Había encarnado el misterio de la cruz, ahora podía servir de puente entre el cielo y la tierra, podía practicar espejo resonante con Jesucristo o, a través de él, con el padre Dios; mientras más veces lo hiciera, más podría ocurrir que, quienes la miraran vieran a ellos en ella; por otra parte, mientras más mirara ella a sus semejantes, en la horizontal, reflejando, cual espejos, lo que ella les proyectaba desde la vertical (a donde ahora estaba conectada), más podría ver al padre «así en la tierra como en el cielo».

## EL VÉRTICE ILUMINANDO UNA BASE QUE NO LO ENCARNA

Tras estas explicaciones ella lo entendió mejor; al mirarnos, observé que su ojo derecho miraba hacia arriba y afuera, mientras el izquierdo miraba al frente y a lo lejos, habíamos logrado crear un triángulo superior pero aún le faltaba la conexión inferior, la conexión a tierra.

Para que sanara mejor su síndrome de octava le relaté el caso de una compañe-



ra que, tras lograr esta misma conexión, sintió un profundo dolor en el corazón, se llenó de miedo (esta misma conexión auracorazón desespera a los exfumadores cuando se quedan colgados de la brocha, en otros despierta el temor de enloquecer), consultó a un centro de urgencias donde los electrocardiogramas y las enzimas sugerían un severo infarto, lo cual la hizo temer aun más, empeorando el **síndrome de la octava, porque su energía continuaba iterándose a niveles progresivamente más altos y su nivel III temía seguir sintiendo aquellos estados**. Se movía por el filo de la navaja; aunque su cuerpo, que no se adaptó bien al proceso, lo sentía débil, **espiritualmente se sentía volcada en la totalidad (en el superbajo cósmico), radiante y plena de luz; en su pecho, albergaba una inmensidad profundamente espiritual que por ley de opuestos inducía un agudo tan intenso que le electrificaba todo el cuerpo y, en el corazón, no sólo le generaba una fuerte punzada sino que además, alcanzaba a alterar los trazos del electrocardiograma, confundiendo a los cardiólogos e internistas porque unos opinaban que todos los exámenes, excepto un ecocardiograma, apuntaba hacia un infarto y otros pensaban que era "un trastorno de la repolarización eléctrica del corazón"**. Tras quince días de hospitalización y otros quince más de incertidumbre en casa, tres cardiólogos y exámenes más especializados le confirmaron que **tenía un excelente corazón** y además la felicitaron por estar tan bien de salud, a pesar de ser **una diabética dependiente de insulina desde los trece años de edad**. En el mismo instante que ellos le certificaron su buen estado cardiovascular, **volvió a iterar la misma picada que inicialmente la hizo consultar al centro de urgencias; pero esta vez, no sintió miedo**, dejó correr esa electricidad por

todo su cuerpo y corazón, agudización que por ley de opuestos, le permitió que aquella expansión del pecho le llegara a la cabeza iluminando en su entrecejo una profunda luz tan transparente y cristalina como la electricidad que se derramaba por su piel.

Le conté como, esta paciente diabética, posteriormente me confesó que su temor más grande, aquel que había bloqueado «ese proceso iterativo», era el pensar **¿que pasaría si esa inmensidad le llegaba a la cabeza?** La respuesta no la sabía y le llenaba de temor, temor que estancó toda la energía en su pecho y corazón, poniendo en peligro su propia vida. Tras recibir la noticia de su buena salud cardíaca, **esa inmensidad del pecho se convirtió por ley de espejos en un sonido superbajo en el oído derecho y la electricidad del corazón y la piel las pasó a escuchar como un agudo en su oído izquierdo**, a ambos los sentía sin temor. A través de **hacer que sus sonidos del oído fueran el puente entre el aura y el corazón** mejoró su capacidad de ser espejo resonante porque a distancia, podía saber que estaba sintiendo algún paciente, aún sin conocerlo, podía hacerle sensoterapia y mejorarlo «telepáticamente» (pero inconscientemente hecha, esta conexión, es la causa de **sorderas y arritmias** cardíacas o, apoyado en ese ruido interno, el psicótico cree escuchar voces del mismo modo que un niño asustado alucina con pánico monstruos en los garabatos que raya o en el follaje de los árboles en la noche.

### DESCENDIÓ A LOS INFIERNOS Y AL TERCER DÍA...

En una conversación telefónica posterior con la estudiante de sensoterapia diabética, le pregunté **¿que crees que sigue de la**



**coronilla para arriba?** No lo sabía. Mi respuesta fue: **el ano**. Al decírselo, automáticamente, le apareció **un sonido agudo en el oído derecho, además del bajo que ya tenía en él y en su oído izquierdo, además del agudo, se le despertó un superbajo; describió la formación de un TAO de sonidos en cada oído que se fusionaron en un solo tao en la coronilla**, TAO que, a su vez, hacía pulsar el ano, despertando mucho placer en él y en su boca (el guardián del umbral vencido). Con los ojos abiertos, empezó a ver todo más transparente y vibrante, había volcado esa inmensidad (que casi le produce un infarto), hacia el todo externo (el superbajo cósmico), en forma de **un profundo amor por sus semejantes** y la electricidad de corazón y piel (los superagudos cósmicos) la hacía aún más sensible, más **conectada a esa presencia interior que desde su hospitalización se le había revelado**; pero sólo ahora lograba comprender, disfrutar y, gracias a este punto de catástrofe así alcanzado, **la había preparado para servirle mejor a Él y a los que Él a su imagen y semejanza creó**.

A la paciente «del moño en la cabeza», le hice esta misma pregunta: **¿A donde crees que debes llevar esa energía que tienes de la coronilla para arriba?** y tampoco sabía, le recordé el caso de la compañera diabética y, al hacer lo mismo, **sintió que bajaba a la tierra, que ya no era ella quien subía a la luz, ahora la luz subía por su**

**cuerpo**; la elevaba toda (como quien se hala de sus propios cordones), como **un río de luz cristalina que ascendía desde su sacro coxis**, como una espiral **con el vértice en él** y su base en el cosmos, afuera; mientras **el otro vértice, el del triángulo superior**, se abría desde el frente de su entrecejo, como una luz que la bañaba en transparencia. El encalambramiento de la cabeza adulta también llegó hasta la cabeza fetal, hasta el triángulo supracoronaral de su yo fetal (el Do7 se fusionó en el sacro con el Do1), **sus dos cielos se unían, sus dos miradas convergían**; con una voz de gripa que ya no lo era, **con sus pies en la tierra, su cabeza en los pies y ellos en ella**, mirando la fruta de un árbol, declamó un corto poema infantil, como para estrenar esa nueva voz conectada a sus manos y sentimiento del corazón con una mirada y espontaneidad que me hizo acordar de su nietecita de tres años, irradiaba **la sencillez y espontaneidad de la infancia**. «La estrella de David» consolidada en su cuerpo, anunciaba el nacimiento de su niño interior, embrión de alma que, mientras más iteraciones viviera, más levantaría el triángulo fetal, transmutándolo en adulto; ambos eran transmutables el uno en el otro. Ahora el abajo estaba arriba y el arriba había descendido abajo, pues «su cielo había enviado una pequeña luz de amor para que, al hacerla crecer, redimiera su tierra».



## LECTURAS RECOMENDADAS

Muchas de estos libros no son la fuente original sino el texto en el que el lector puede ampliar el tema referenciado.

- 1) S. Ortolí y J. P. Paraboard. El cántico de la cuántica. «existe el mundo?». gedisa Editorial.
- 2) Robert. Desoille. El caso María Clotilde. «psicoterapia del ensueño dirigido». Editorial Amorrortu. Buenos Aires. 1971
- 3) Gardner Martín. Izquierda y derecha en el cosmos. «Simetría y asimetría frente a la teoría de la inversión del tiempo». Biblioteca científica Salvat. Barcelona.
- 4) Davies Paul. Superfuerza. Biblioteca científica Salvat. Barcelona. 1985.
- 5) Davies Paul. y J. Brown. Supercuerdas «Una teoría de todo». Alianza editorial Madrid. 1986)
- 6) Rucker Rudy. La cuarta dimensión. «Hacia una geometría más real». Biblioteca científica Salvat. Barcelona 1987
- 7) Sagan Carl. Cosmos. Planeta editorial. 1892.
- 8) Briggs John y Peat David. Espejo y reflejo. «Del caos al orden». Gedisa Editorial. Barcelona. 1994.
- 9)Nogier Paul C. De l'Auriculotherapie a l'Auriculomedicine. Maisonneuve. 1981.
- 10) A. K. Dewdney. Juegos de ordenador. Scientific American. Agosto. 1985.
- 11) Davies Paul. Otros mundos. «El espacio y el universo cuánticos». Biblioteca científica Salvat. Barcelona. 1985.
- 12) Davis Paul. Dios y la nueva física. Biblioteca científica Salvat. Barcelona.
- 13) Tayler Bert y «The stone suop grup». Autores del programa Fractint .18, con el cual se generaron los fractales que ilustran este libro. Autorizados vía E. mail por Bert Tayler. El lector podrá encontrar fractint.19.3 en internet ftp://ftp.simtel.net/pub/simtelnet/msdos/graphics/ en el archivo frair193.zip
- 14) Chopra. Deepak. La Curación Cuántica. Editorial Grijalbo. 1991. México D.F.
- 15) Ramírez Z. Enrique A. PLacer o Dolor. «Funcionalidad y manejo del cuerpo energético». Publicaciones Edwin's. Medellín. 1988.
- 16) Tomatis Alfred. Editorial Martínez Roca 1969. Barcelona.
- 17) Sheldrake Rupert. La presencia del pasado. Editorial Kairos. Barcelona. 1990.
- 18) Bach Edward. La curación por las flores. Edaf . Madrid. 1980.
- 19) Ramírez. Z. Enrique A. La música del cuerpo. «Sensoterapia» Publicaciones Matices Medellín. 1992.
- 20) Hernández Miguel. La boca. Poema musicalizado por Joan Manuel Serrat. Philips.
- 21) Mandelbrot Benoit. The fractal geometry of nature. San Francisco. W. H. Freeman 1982.
- 22) John Briggs y F David Peat. A través del maravilloso espejo del universo. Gedisa editorial. Barcelona.
- 23) Michael Talbot. Más allá de la teoría cuántica. Gedisa editorial. Barcelona 1988.
- 24) Guyton C. Artur. Tratado de fisiología médica. Interamericana. 1977.
- 25) Muir Charles y Carolina de Muir. Tantra. «el arte del amor consciente». Oasis. Barcelona. 1991.
- 26) Jung C. G. y Wilhelm R. El secreto de la flor de oro. Ed Paidós. Buenos Aires 1982.
- 27) Aun Weor Samael. El matrimonio perfecto. El Salvador 1976.
- 28) Carvajal Posada Jorge. Un arte de curar. «Una aventura por los caminos de la bioenergética». Editorial Norma. Cali. 1996.



---

## INDICE DE CAPÍTULOS

PROLOGO .....	7
RESUMEN INTRODUCTORIO	9
LA FÉ QUE NOS CONVIENE	21
II LA MENTE FRACTAL O ESPECULAR	26
III TODOS SOMOS RESPONSABLES DE TODOS	42
IV LA MEMORIA EN EL PASADO Y LA MEMORIA EN EL FUTURO	48
V EL RITMO DE LA ENERGÍA DETERMINA EL RITMO DE LA MENTE	55
VI ESCLAVOS DE NUESTRA PROPIA VOZ	73
VII TODOS SOMOS ADICTOS A ALGO	78
VIII EL RITMO ENERGÉTICO CAMUFLADO EN LA VIVENCIA	92
IX ORGASMO PÉLVICO DISCONTINUO - ORGASMO CEFÁLICO CONTINUO	102
X EL JUEGO DE LOS ESPEJOS	117
XI OPUESTOS, COMPLEMENTARIOS Y TRANSMUTACIONES	125
XII MIRAR DEL OTRO LADO DEL ESPEJO	137
XIII ENTREGARSE CON EL CORAZÓN	150
XIV JUEGO DE ESPEJOS Y ESPEJISMOS	156
XV LA NEGACIÓN DE LA SONRISA COMO ORIGEN DEL DISPLACER	163
XVI LA NECESIDAD DE SERVIR	175
XVII UN RESPIRO DE RESPIROS, UN RESPIRO FRACTAL	190
XVIII LA ENFERMEDAD	209
XIX LAS TERAPIAS	220
XX LA CONEXIÓN ESPIRITUAL	272



INDICE DE TABLAS

Tabla No1.....	31	Tabla No6.....	112
Tabla No2.....	32	Tabla No7.....	126
Tabla No3.....	57	Tabla No8.....	128
Tabla No4.....	111	Tabla No9.....	236
Tabla No5.....	112		

INDICE DE FIGURAS

Figura No 1.....	30	Figura No27.....	221
Figura No 2.....	32	Figura No28.....	222
Figura No 3.....	34	Figura No29.....	224
Figura No 4a y 4b.....	35	Figura No30.....	227
Figura No 5.....	37	Figura No31.....	227
Figura No 6.....	39	Figura No32.....	233
Figura No 7.....	40	Figura No33.....	234
Figura No 8.....	67	Figura No34.....	252
Figura No 9.....	82	Figura No35.....	258
Figura No10.....	95	Figura No36.....	258
Figura No11.....	108	Figura No37.....	258
Figura No12.....	116	Figura No38.....	258
Figura No13.....	118	Figura No39.....	259
Figura No14.....	123	Figura No40.....	260
Figura No15.....	126	Figura No41.....	261
Figura No16.....	131	Figura No42.....	261
Figura No17a y b.....	132	Figura No43.....	265
Figura No18.....	134	Figura No44.....	265
Figura No19.....	135	Figura No45.....	266
Figura No20.....	148	Figura No46.....	266
Figura No21.....	191	Figura No47.....	267
Figura No22.....	203	Figura No48.....	268
Figura No23.....	211	Figura No49.....	268
Figura No24.....	217	Figura No50.....	269
Figura No25.....	218	Figura No51.....	269
Figura No26.....	218	Figura No52.....	269

